LA GRAN
GUERRA PATRIA
DE LA
UNIÓN SOVIÉTICA
1941-1945
01

LA GRAN GUERRA PATRIA DE LA UNIÓN SOVIÉTICA



Editorial "PLANETA"
Moscú, 1985

Autores del texto
V.I. CHUIKOV
V.S. RIÁBOV

Dibujante artístico
O.I. BELOZERSKI

Traducción del ruso
M.V. KOSTRÍTSINA

LA GRAN GUERRA PATRIA DE LA UNIÓN SOVIÉTICA

Álbum de fotografías dedicado a la gran hazaña realizada por el pueblo soviético en la sangrienta contienda contra los agresores nazi-fascistas.



"PLANETA". MOSCÚ, 1985

Jamás será vencido un pueblo en el que la mayoría de los obreros y campesinos conocieron, sintieron y comprendieron que defendían su Poder soviético, el poder de los trabajadores, que luchaban por una causa cuya victoria les aseguraría a ellos y a sus hijos la posibilidad de disfrutar de todos los bienes de la cultura, de todas las creaciones del trabajo humano.

V.I. LENIN


РОДИНА-МАТЬ
ЗОВЕТ!
ВОЕННАЯ ПРИСЯГА
Я, гражданин Союза Советских Социалистических Республик, вступая в ряды Рабоче-Крестьянской Красной Армии, принимаю присягу и торжественно клянусь быть честным, храбрым, дисциплинированным, бдительным бойцом, строго хранить военную и государственную тайну, беспрекословно выполнять все воинские уставы и приказы командиров и начальников.
Я клянусь добросовестно изучать военное дело, всемерно беречь военное и народное имущество и до последнего дыхания быть преданным своему Народу, своей Советской Родине и Рабоче-Крестьянскому Правительству.
Я всегда готов по приказу Рабоче-Крестьянского Правительства выступить на защиту моей Родины — Союза Советских Социалистических Республик и, как воин Рабоче-Крестьянской Красной Армии, я клянусь защищать ее мужественно, умело, с достоинством и честью, не щадя своей крови и самой жизни для достижения полной победы над врагами.
Если же по злому умыслу я нарушу эту мою торжественную присягу, то пусть меня постигнет суровая кара советского закона, всеобщая ненависть и презрение трудящихся.
Ираклий Тоидзе

El tiempo corre muy rápido. ¡Cómo van envejeciendo los veteranos de la Gran Guerra Patria del pueblo soviético contra los agresores fascistas! Y cuanto más se alejan en la historia los acontecimientos de aquellos años terribles, tanto más precisos se presentan en nuestra memoria, tanto más evidente se hace su importancia histórica.

La pérfida agresión de la Alemania fascista a la URSS puso a nuestro país en una situación extremadamente difícil. A comienzos de la guerra, la Unión Soviética cedía en mucho al agresor: en efectivos, cantidad y calidad de armamento y material de guerra, en experiencia combativa, en la reorganización de la economía para las necesidades de la guerra, en el poderío del potencial industrial.

La enorme superioridad del agresor, aunque era de carácter provisional, le dio al principio la posibilidad de lograr grandes éxitos militares. Para realizar la agresión pérfida, sin declaración de guerra, la Alemania fascista y sus satélites concentraron a lo largo de las fronteras occidentales de la Unión Soviética 190 divisiones totalmente movilizadas, incluidas 33 divisiones de tanques y motorizadas. Una agrupación tan colosal de tropas jamás se había creado en la historia de todas las guerras.

Cuando comienza la agresión a la URSS, la Alemania fascista había sometido prácticamente a todos los Estados de Europa. La mayoría de ellos sucumbieron bajo los golpes de la Wehrmacht hitleriana y una parte de los mismos eran satélites de Alemania. Toda la potencia económica del continente europeo estaba al servicio de la gigantesca máquina de guerra del agresor. Después de la caída de Dunkerque en mayo de 1940, Inglaterra dejó de ser para Alemania un adversario serio. En el verano de 1940 para la defensa de la metrópoli la Gran Bretaña apenas disponía de 26 divisiones. Como posteriormente reconoció W. Churchill, a Hitler le hubieran bastado 150 000 soldados para ocupar Inglaterra.

A las gigantescas hordas del enemigo se opusieron las fuerzas, considerablemente menores, de las tropas soviéticas que se encontraban en las regiones militares occidentales de la URSS. El hecho no sólo consistía en que las tropas soviéticas cedían cuantiosamente al enemigo en cantidad de efectivos y material de guerra, sino también en que estaban dispersas y alejadas de las fronteras a una distancia de 200 a 400 kilómetros y más aún. Una gran parte de estas tropas, puesta en estado de alarma, se vio bajo los golpes masivos de las fuerzas de aire y de tierra del enemigo, entrando en combate sobre la marcha, con unidades dispersas y en líneas de defensa no preparadas para estas operaciones desde el punto de vista de ingeniería. La aviación nazi asestó contundentes golpes sobre los aeródromos soviéticos, destruyendo en el primer día de guerra 1200 aviones de combate. La superioridad numérica del enemigo en el aire era unas cuantas veces mayor. Precisamente la gran diferencia en fuerzas y medios fue lo que permitió a las tropas del agresor avanzar rápidamente y ocupar un vasto territorio.

Hace mucho que se demostró irrefutablemente que la Alemania fascista llevó a cabo la agresión armada a la Unión Soviética sin motivo alguno. Entre la URSS y Alemania estaba en vigor el pacto de no agresión. Todos los compromisos derivados de este pacto la URSS los cumplía tan escrupulosamente que el gobierno de la Alemania nazi nunca presentó pretensión alguna a nuestro país.

Por extraño que parezca, en Europa Occidental y en los EE.UU. aparecen hasta hoy día libros, artículos en revistas y periódicos, cuyos autores tratan de justificar la agresión de la Alemania fascista a la Unión Soviética. Incluso llegan a afirmaciones monstruosas de que la única culpable de la invasión nazi-fascista fue la URSS. Así, por ejemplo, el historiador norteamericano M. MacClosky intenta demostrar que la política de la URSS en los años de preguerra tenía el "carácter de conquista"; por eso Hitler, "luchando contra los ingleses en el Occidente, no pudo resignarse con la expansión rusa". Otro historiador estadounidense afirma que Hitler solamente se adelantó al ataque de las tropas soviéticas a Alemania.

Hay una verdad indiscutible de que en los años de preguerra la Unión Soviética luchó incansablemente por el mantenimiento y la consolidación de la paz. Con este fin, la URSS planteó en la Liga de las Naciones múltiples proposiciones absolutamente concretas, entre ellas la del desarme general. No obstante, los países capitalistas no apoyaron en aquel entonces estas iniciativas pacíficas, hundiéndolas en interminables y estériles debates. La Unión Soviética exhortó también con insistencia a los gobiernos de Inglaterra y Francia a organizar la defensa colectiva, a adoptar medidas para cerrar el paso a los agresores fascistas, puesto que la agresión de Alemania amenazaba a muchos países de Europa Occidental. En agosto de 1939, en vísperas de la agresión de Alemania a Polonia, en las sesiones de las misiones militares de la URSS, Inglaterra y Francia, los representantes soviéticos presentaron un plan concreto de operaciones militares conjuntas contra Alemania, en caso de que iniciase una guerra contra los países europeos. Durante estas conversaciones tuvo lugar un hecho sin precedentes en la práctica de las relaciones internacionales: las delegaciones de los países occidentales llegaron a Moscú sin recibir de sus gobiernos ninguna clase de poderes. Esta paradoja tiene solamente una explicación: las misiones militares llegaron a la URSS no para sostener conversaciones eficientes, sino para enmascarar la política hipócrita de sus gobiernos, que de palabra luchaban por el mantenimiento de la paz, pero de hecho instigaban activamente a Hitler a agredir a la Unión Soviética. El Gobierno de la URSS se convenció entonces definitivamente de que Inglaterra y Francia no deseaban oponerse a la agresión de la Alemania fascista. Los falsificadores de la historia no quieren recordar estos hechos históricos y fingen de que los mismos

nunca existieron. ¡Tal es la naturaleza de clase de los falcificadores burgueses de la historia!
El 3 de julio de 1941 J. Stalin pronunció por la radio un discurso en el que expuso el documento programático fundamental, elaborado por el Comité Central del Partido Comunista de la URSS, de organización de la lucha contra la invasión nazi-fascista. Las consignas promulgadas por el Partido: "¡Todo para el frente, todo para la victoria!" y "¡Nuestra causa es justa, el enemigo será derrotado, la victoria será nuestra!" se hicieron un verdadero llamamiento combativo que determinó todos los pensamientos y acciones del pueblo soviético en el frente, en la retaguardia e incluso en los territorios ocupados.
La inquebrantable convicción de nuestro pueblo en la victoria sobre el enemigo se basaba en la consideración profunda de la superioridad política, económica y moral del régimen socialista sobre el capitalista, en la consideración de las posibilidades combativas de las Fuerzas Armadas Soviéticas que defendían los intereses vitales de los trabajadores, la libertad e independencia de la Patria socialista. Desde el primero hasta el último día de la Gran Guerra Patria, el Partido Comunista fue la fuerza motriz que inspiró y organizó a todo el pueblo soviético en el frente, la retaguardia y los territorios ocupados a la lucha sin cuartel contra las hordas nazi. Los cálculos de Hitler y de su camarilla de aislar al pueblo soviético de su fuerza dirigente y motriz, el Partido Comunista, sufrieron un rotundo fracaso. Incluso en las zonas ocupadas del territorio soviético, en la profunda clandestinidad actuaban por doquier organizaciones del Partido, que dirigían las actividades combativas de los destacamentos y unidades de guerrilleros, organizaban la resistencia activa de toda la población a las fuerzas de ocupación, y con ello llevaban al fracaso las medidas económicas y políticas de éstas.
En el frente las organizaciones del Partido actuaban en todas las unidades y subdivisiones militares. Eran precisamente los comunistas la gran fuerza que unía las masas de soldados no afiliados al Partido, cementaba sus filas, inspiraba a realizar hazañas en la lucha sagrada por la libertad y el honor de su Patria socialista. Los comunistas siempre cumplían las misiones más importantes y peligrosas.
En la conflagración contra los agresores fascistas perecieron dos millones de comunistas. Cinco millones de soldados, marinos, sargentos, oficiales y generales ingresaron en las filas del Partido durante la Gran Guerra Patria. Una característica singular la constituía el hecho de que el mayor flujo de solicitudes dirigidas a las organizaciones del Partido del frente solicitando el ingreso en las filas del Partido, se recibían, como regla, antes del inicio de las ofensivas desplegadas por las tropas soviéticas o en las horas más difíciles de las operaciones defensivas. "Quiero ir al combate siendo comunista", escribían los valerosos defensores de la Patria en sus solicitudes. Todos ellos sabían que el ingreso en el Partido de los comunistas les proporcionaría un único privilegio: ser el primero en lanzarse a un ataque audaz, al encuentro de una ráfaga de fuego enemigo y cumplir las misiones más difíciles y mortalmente peligrosas.
Así fue en todos los sectores del frente soviético-alemán. Y esto es el más alto testimonio del inmenso prestigio que gozaba el Partido Comunista entre las masas del pueblo soviético. Los soldados, al igual que millones de trabajadores de la retaguardia soviética, expresaban su abnegación sin límites a la causa del Partido Comunista, anhelando unir para siempre sus destinos con la causa sagrada de defender la Patria socialista de las hordas bandidescas del fascismo alemán y de consolidar el comunismo en la tierra de los Soviets. La cohesión monolítica de todo el pueblo alrededor del Partido se convirtió en una de las razones de nuestra gran victoria sobre la Alemania fascista.
La historia de las guerras jamás conoció una abnegación y un heroísmo en masa iguales a los manifestados por los soldados y oficiales soviéticos en los cruentos combates contra los agresores fascistas. Precisamente por eso el plan hitleriano de "guerra relámpago" sufrió un fracaso ya en los primeros días de la invasión nazi-fascista a la URSS.
Durante un mes pelearon los guardafronteras y unidades de tropas de campo que se hallaban en la pequeña guarnición fronteriza, Fortaleza de Brest. Las tropas nazi ya habían avanzado hacia el Este cientos de kilómetros, mientras que pequeños grupos de soldados soviéticos continuaban luchando heroicamente, rechazando con desdén las reiteradas exigencias de los hitlerianos de capitular. La fortaleza de Brest se convirtió en un brillante símbolo de la firmeza y valentía inquebrantables de los soldados soviéticos, y con todo derecho se le otorgó el honorífico título de "Fortaleza Heroica".
Las altas cualidades morales y combativas de los soldados soviéticos se vieron obligados a reconocerlas incluso nuestros enemigos. Así, por ejemplo, el general fascista E. Buttlar escribió después de la guerra: "Como resultado de la resistencia tenaz de los rusos, ya en los primeros días de combate las tropas alemanas sufrieron tales pérdidas en hombres y en técnica, que eran considerablemente superiores a las conocidas por nosotros en las experiencias de las campañas realizadas en Polonia y Occidente. Era totalmente evidente que la forma de realizar las operaciones militares y el espíritu combativo del enemigo... no se parecían en nada al que los alemanes habían encontrado en sus "guerras relámpago" precedentes."
Me tocó tomar parte en muchas batallas extremadamente duras y mortalmente peligrosas. Nunca me olvidaré de la gran batalla de Stalingrado, en la cual estuve al mando del 62° Ejército, transformado más tarde en el 8° Ejército de la Guardia. En esta batalla el general alemán Paulus disponía de fuerzas y medios para realizar las operaciones militares, incluyendo artillería, tanques y aviones, considerablemente superiores en número. Las tropas soviéticas se en-

contraban literalmente apretadas contra la orilla derecha del Volga. Ya no quedaba lugar alguno donde situar nuestra artillería y hubo que desplazar sus posiciones de fuego más allá del río. Incluso el puesto de mando de nuestro ejército se encontraba bajo el fuego de todo tipo de armas del enemigo. En estas dificilísimas condiciones los soldados y oficiales del ejército lanzaron una consigna: "¡Tras el Volga no existe tierra para nosotros!" Esta consigna significaba que todos nosotros preferíamos perecer en estos encarnizados combates, antes que pasar a la orilla opuesta del Volga. ¡Y no pasamos! Como es sabido, la batalla culminó con el cerco y la derrota total del ejército fascista de 330 000 hombres.

¿Cómo explicar tan altas cualidades morales y combativas de los soldados soviéticos? En la historiografía militar burguesa existe un sinfín de razonamientos al respecto. ¡Qué no inventaron los pseudocientíficos burgueses! No son pocas las conjeturas sobre el carácter "enigmático" y "desconocido" del hombre ruso. Estas conjeturas pseudocientíficas ignoran otro hecho indiscutible de que en la guerra lucharon no sólo rusos, sino también millones de hijos e hijas de todas las naciones y nacionalidades de nuestra gran Patria. Algunos historiadores burgueses llegan a burdas invenciones acerca de la "ineptitud psicológica" de los soviéticos, que, al parecer, son indiferentes a la vida y la muerte, por eso cumplen ciegamente las órdenes de sus jefes sin preocuparse en absoluto por su vida.

Estos y semejantes razonamientos no tienen nada de común con la realidad. "El convencimiento de la justeza de la guerra — escribía V.I. Lenin, al analizar la marcha de la guerra civil en nuestro país — y la conciencia de que es necesario sacrificar su vida para el bien de sus hermanos, eleva la moral de los soldados y los hace soportar dificultades increíbles. Esto se explica por el hecho de que cada obrero y campesino, llamado a filas, sabe cuál es su causa y derrama conscientemente su sangre en aras del triunfo de la justicia y del socialismo".

La alta conciencia política, la comprensión de los justos objetivos de la Gran Guerra Patria, el odio a muerte a los invasores fascistas, que convertían la tierra soviética invadida en arena de un feroz exterminio en masa de la población pacífica, de saqueo y destrucción de las riquezas nacionales, servía de base al heroísmo y abnegación de los soldados soviéticos. Estos mismos manantiales inagotables engendraban múltiples hazañas laborales excepcionales entre los obreros, koljosianos y especialistas de la retaguardia, que abastecían el frente de todo lo necesario para la derrota de las hordas enemigas.

Por sus cualidades morales y combativas: firmeza y abnegación en la lucha, fidelidad sin límites a su Patria y odio inextinguible al enemigo, los soldados soviéticos resultaron estar muy por encima de los soldados fascistas. Los soldados y oficiales de la Wehrmacht hitleriana estaban bastante bien amaestrados desde el punto de vista militar. No obstante, privados de objetivos nobles y justos, y luchando por la realización de los planes misántropos y de rapiña del fascismo alemán y de los auténticos dueños de Alemania, que llevaron al poder el fascismo, no podían poseer, y en realidad no poseían, altas cualidades morales y combativas. Por eso, tarde o temprano, su combatividad, el mito de "la invencibilidad" de la Wehrmacht deberían convertirse en cenizas. ¡Y así sucedió!

Es inapreciable el papel del Partido Comunista en la reestructuración de la economía del país, transformándola y apropiándola según las necesidades de la guerra, en la creación de una economía nacional de guerra bien organizada. En los quinquenios anteriores a la guerra, como resultado del intenso trabajo creador del pueblo soviético, en la economía de la URSS se produjeron gigantescos cambios. Sin embargo, en vísperas de la agresión a la Unión Soviética, la Alemania fascista tenía recursos económicos y militares considerablemente mayores. En este aspecto Alemania superaba a la URSS 1,5—2 veces. No obstante, la organización socialista de la economía nacional del país permitió utilizar mucho mejor y más plenamente sus posibilidades para satisfacer las necesidades del frente en comparación con la Alemania nazi y sus satélites.

Bajo la dirección de las organizaciones del Partido, los trabajadores llevaron a cabo una inmensa labor de movilización de todas las posibilidades de la economía, de la industria, agricultura, transporte, construcción, recursos laborales para aumentar al máximo la fabricación de armamentos y material de guerra, para abastecer de comestibles el frente y la retaguardia. Gracias a los enormes esfuerzos de todo el pueblo soviético, la reestructuración de la economía nacional acorde con las necesidades de la guerra ya se había cumplido a mediados del año 1942. Desde marzo de dicho año, comenzó un rápido incremento de toda la producción industrial, de armamentos y municiones. Sin embargo, la Alemania fascista aún seguía en posesión de una base militar e industrial considerablemente mayor que la URSS. Pero la industria soviética ya producía material de guerra y armamentos en cantidades mayores que la industria de Alemania. En un año de guerra, la Unión Soviética produjo, por término medio, cerca de 24 mil tanques y piezas de artillería autopropulsadas, 27 mil aviones de combate, más de 24,4 mil cañones de 75 mm y mayor calibre, 86,9 mil morteros, mientras que Alemania producía cerca de 13,4 mil tanques y cañones autopropulsados (de asalto), más de 19,7 mil aviones de combate, 11,2 mil cañones, 17 mil morteros. Así se reveló la enorme supremacía de la economía socialista sobre la capitalista.

La superioridad de la economía soviética permitió al país en guerra comenzar los trabajos de restauración de la economía, saqueada y destruida por los fascistas, inmediatamente después de expulsar al enemigo de las zonas ocupadas. El programa de los trabajos primordiales para la liquidación de las graves

consecuencias de la ocupación fascista, fue aprobado el 23 de agosto de 1943 por la Disposición del CC del PC(b) y el Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS "Medidas inmediatas para el restablecimiento de la economía nacional en las zonas liberadas de la ocupación nazi".

Al final de la guerra, en las zonas liberadas se logró restablecer la producción industrial aproximadamente en una tercera parte, en comparación con la del año 1940. Fueron reconstruidos 85 mil koljoses, sovjoses y estaciones de máquinas y tractores. Las áreas de siembra en el territorio liberado alcanzaron el 72 % de la superficie sembrada antes de la guerra.

Los invasores fascistas dejaron sin techo a 25 millones de personas. La gente se albergó en los sótanos de las casas destruidas y en cuevas. Durante los años 1943—1945, en las ciudades y poblados de obreros se construyeron casas de vivienda con una superficie habitable de 25 millones de metros cuadrados, y 1,4 millones de casas fueron construidas de nuevo o restauradas en las zonas rurales. Ningún país del mundo pudo jamás llevar a cabo en plena guerra un programa de trabajos de reconstrucción tan colosal. Esta tarea sólo resultó ser factible en nuestro Estado socialista.

Es imposible encontrar en nuestro país una región, comarca o república cuya población no aportase voluntariamente, de sus ahorros, enormes cantidades de dinero para el Fondo de la Defensa del país. He aquí algunos datos tomados solamente del año 1944. Los trabajadores de Siberia y del Extremo Oriente aportaron al Fondo de la Defensa cerca de 1,4 mil millones de rublos en moneda y más de 1,3 mil millones de rublos en obligaciones de los empréstitos del Estado; los trabajadores de Turkmenia, 280 millones de rublos y más de 7,3 toneladas de plata; los trabajadores de Moldavia, 30 millones de rublos y 1 200 mil puds (*1 pud* es igual a 16,3 kg) de pan; en Azerbaidzhán recaudaron 295 millones de rublos en moneda, 15,5 kilogramos de oro y casi una tonelada de plata; en Armenia, 215,7 millones de rublos; 29 mil millones de rublos fueron recaudados en el año mencionado por concepto de empréstito de guerra. En total, desde el principio de la contienda hasta mayo de 1944, los soviéticos entregaron al Fondo de la Defensa más de 14 mil millones de rublos en moneda, 4 mil millones de rublos en obligaciones de empréstitos del Estado, gran cantidad de oro, plata y objetos de valor. En estos hechos se reveló también el noble patriotismo de los hombres soviéticos, su anhelo de aproximar al máximo la derrota de las hordas enemigas. Ningún país, de los participantes en la Segunda Guerra Mundial, conoció un patriotismo en masa igual.

Las guerrillas y la labor clandestina del Partido en el territorio soviético ocupado por las tropas hitlerianas, respondían por completo a los objetivos y tareas principales de nuestro país en la Gran Guerra Patria. En la forma, contenido y proporciones de este movimiento que actuaba en la retaguardia del enemigo, se reveló todo lo que caracteriza a la URSS con su unidad moral y política de la sociedad, la amistad inquebrantable de los pueblos, el patriotismo socialista y el internacionalismo del pueblo. Esto se evidencia en los datos siguientes: a principios del año 1944 más del 30 % de los guerrilleros eran obreros, cerca del 41 %, koljosianos y cerca del 29 %, empleados. Una décima parte de los guerrilleros lo constituían las mujeres y una gran parte, la juventud. La composición nacional de los guerrilleros personificaba todo el carácter multinacional de la Unión Soviética. De este modo, en las unidades de guerrilleros en el territorio de la Ucrania ocupada participaban representantes de 62 nacionalidades y pueblos de la URSS.

En total, durante los años de la conflagración tomaron parte en la guerra de guerrillas más de 1,1 millón de efectivos. Esto es un porcentaje muy grande de participación de la población en el movimiento guerrillero.

La lucha abnegada de los patriotas soviéticos mantenía a los invasores en constante tensión y miedo, disminuyendo la capacidad combativa de las tropas nazi. Ch. Dixon y O. Heilbrunn, investigadores ingleses, subrayaban que las pérdidas de los hitlerianos, merced a la guerra de guerrillas librada en el territorio soviético, no sólo pueden valorarse por el número de soldados y oficiales muertos o heridos, mas también por la cantidad de armamentos perdidos. "...A esto, escribían ellos, debe añadirse la pérdida de la capacidad combativa y de la fuerza de choque del ejército alemán, pérdida cuya importancia es muy difícil valorar con cifras. Lo principal consiste en el empeoramiento considerable de la moral de los soldados alemanes que llevaban a cabo una guerra en un país, donde cada persona podía resultar ser un guerrillero y cada pequeña algarrabía una señal para el inicio de un ataque guerrillero."

Los invasores fascistas causaron al pueblo soviético colosales daños e indescriptibles sufrimientos. Las fieras nazi desvastaron, quemaron y convirtieron en ruinas 1 710 ciudades y poblados, más de 70 000 aldeas, 32 000 empresas industriales, 98 000 koljoses y 1876 sovjoses, destruyeron 65 000 kilómetros de vías férreas, volaron o enviaron a Alemania 16 000 locomotoras, 428 000 vagones y saquearon una enorme cantidad de otros bienes materiales. Como resultado de estos saqueos y arbitrariedades, el País de los Soviets perdió cerca del 30 % de las riquezas nacionales creadas en el transcurso de decenas y decenas de años de intenso trabajo creador del pueblo. La cantidad total de pérdidas y daños sufridos por la Unión Soviética como resultado de la agresión fascista constituyen una suma colosal: 2,6 billones de rublos en moneda de 1941. Para comparar recordemos que el presupuesto estatal de la URSS en el año 1982 en ingresos fue de 341,97 mil millones de rublos. Cualquier otro Estado capitalista, que hubiera sufrido tan catastróficas pérdidas, habría quedado muy rezagado y sufrido el yugo de otros países

más poderosos. Precisamente esto fue lo que ocurrió con algunos países de Europa Occidental.
Los hitlerianos están maldecidos para siempre por todos los pueblos amantes de la libertad que han sufrido la ocupación fascista. Sin embargo, a pesar de toda la monstruosidad, todavía se encuentran intercesores "piadosos" que cada vez con mayor frecuencia e insistencia intervienen en las páginas de la prensa burguesa con llamamientos de "limpiar la aureola" de la Wehrmacht hitleriana de las acusaciones supuestamente infundadas, de haber cometido atrocidades contra la población pacífica; con "demostraciones" falsas de que estos crímenes jamás tuvieron lugar y que ellos no son otra cosa que "invenciones de la propaganda soviética".
En Occidente hay todavía "historiadores" que en vez de desenmascarar los crímenes sangrientos cometidos por el Alto Mando alemán, comienzan a "argumentar" que estas atrocidades no fueron cometidas por los soldados hitlerianos, sino por las tropas aliadas de la coalición antifascista. A este tipo de calumniadores perversos pertenece un tal Alfred M. de Sayes, el cual se califica a sí mismo como historiador norteamericano, jurista, especialista en derechos humanos, doctor de la Universidad de Harvard. Ignoramos su competencia en relación con tan amplia gama de conocimientos, pero de que es un empedernido antisoviético y un celoso abogado de los restos aún no rematados del fascismo alemán lo testimonia su sucio librito "Los angloamericanos y la masacre de los alemanes". Basándose en los "documentos" de la propaganda goebbelsiana, cuya infamia es conocida por el mundo entero, este "historiador" escribe sobretodo de las "atrocidades" de las tropas soviéticas, supuestamente cometidas por ellas durante los combates sostenidos en el territorio de la Alemania fascista. Este libelista yanqui trata de envenenar con este vil librajo la conciencia de los ciudadanos de la RFA y de otros países del mundo con el hediondo veneno del antisovietismo, de azuzar al pueblo de la RFA contra los pueblos del gran país que, a coste de increíbles sacrificios y sufrimientos, hizo una aportación decisiva en la derrota de la Alemania hitleriana, en la salvación de toda la Humanidad de la esclavitud fascista.

Después de terminar victoriosamente la Gran Guerra Patria, el pueblo soviético se reintegró al trabajo pacífico creador. Para poder cumplir los grandiosos programas de la construcción comunista, este pueblo necesita de la paz, y él lucha con toda insistencia por la consolidación de la misma en todo el globo terráqueo. Ya en marzo de 1951 el Soviet Supremo de la URSS adoptó la Ley de defensa de la paz. Según esta ley la propaganda de la guerra, en qualquiera que sea su forma, se declara como un abominable crimen contra la Humanidad, y las personas culpables de propaganda de la guerra deben entregarse a los tribunales como peligrosos delincuentes.
En el XXVI Congreso del PCUS fueron promulgadas nuevas proposiciones de la Unión Soviética que son una continuación orgánica del Programa de Paz elaborado en los XXIV y XXV Congresos del PCUS.
En el informe del CC del PCUS al XXVI Congreso del Partido se constata: "Hoy no existe una tarea más importante en el plano internacional para nuestro Partido, para nuestro pueblo y para todos los pueblos de nuestro planeta que salvaguardar la paz.
Al defender la paz trabajamos no sólo para la presente generación, no sólo para nuestros hijos y nietos, sino que trabajamos para la felicidad de decenas de generaciones futuras."

V.I. CHUIKOV,
Mariscal de la URSS,
Dos veces Héroe de la Unión Soviética

1941

Por primera vez en todo el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, después de una marcha triunfal por Europa, se había inflingido una gran derrota al ejército fascista alemán. La estrategia de la "guerra relámpago" que había asegurado al ejército nazista una victoria fácil en Occidente, se frustró en la lucha contra un Estado socialista. En las inmediaciones de Moscú fue sepultado definitiva y rotundamente el plan "Blitzkrieg", ante los ojos de todo el mundo se dio al traste con el mito de la invencibilidad del ejército hitleriano.

HISTORIA DEL PCUS

EL FRACASO DE LA ESTRATEGIA DE LA «GUERRA RELÁMPAGO»



La Gran Guerra Patria del pueblo soviético contra los agresores fascistas comenzó en condiciones difíciles de la Segunda Guerra Mundial, cuyas llamas ya ardían en Europa, siendo su parte integrante y su acontecimiento principal. Las llamas de esta guerra, desencadenada en el otoño de 1939 por el bloque de Estados fascistas (Alemania, Italia, Japón), con la connivencia coadyuvadora de los imperialistas de los EE.UU., Inglaterra y Francia, se aproximaron, para el año 1941, a las fronteras de la URSS. Al derrotar en 1940 a Francia y otros Estados de Europa Occidental, la Alemania hitleriana aseguró su retaguardia occidental y reforzó colosalmente su potencial militar. Quedaron a su disposición enormes recursos económicos y militares de numerosos países invadidos por ella. A disposición del Mando Supremo de la Wehrmacht pasó el armamento, los pertrechos y el equipo de 180 divisiones francesas, checoslovacas, inglesas, belgas, holandesas y noruegas.

Casi 6,5 mil empresas industriales de los países ocupados de Europa Occidental producían en 1941 armas, municiones y equipos para el Alto Mando alemán. Más de 3 millones de obreros extranjeros trabajaban en la industria de Alemania.

La economía de los Estados satélites de Europa también estaba puesta al servicio de la colosal máquina de guerra de Hitler. Rumania cubría el 60 % de sus necesidades en petróleo; Hungría suministraba materia prima para la fundición de aluminio y comestibles; Bulgaria, productos alimenticios; la materia prima estratégica llegaba a Alemania de Portugal, España y Turquía.

El plan estratégico de agresión a la Unión Soviética minuciosamente elaborado por el Estado Mayor alemán y codificado con el nombre de "Barbarroja", fue aprobado por Hitler en diciembre de 1940. Basándose en éste fue preparado el llamado plan general "Ost", cuya cruel encarnación la constituía el programa de aniquilación a sangre y fuego del Estado soviético, de exterminio de la mayoría de sus pueblos, dejando con vida unos 14 millones en calidad de esclavos para los colonizadores fascistas. La realización de estos canibalescos proyectos tenía que llevarse a cabo por el método de la "guerra relámpago" que trajo tanto éxito a las hordas hitlerianas en Occidente e hizo perder la cabeza al generalato nazista. Por supuesto, éste era un plan irrealizable, de carácter aventurero, que partía de la subestimación de las fuerzas de la Unión Soviética. Sin embargo, los dirigentes nazis se preparaban con toda escrupulosidad para la guerra en el Este. Ellos cifraban singular esperanza en la fuerza de choque de las grandes agrupaciones de tanques, apoyadas por una potente aviación.

Para la agresión a la Unión Soviética, junto con Alemania se preparaban también todos los Estados del bloque fascista-militar — Italia, Finlandia, Rumania y Hungría. Las tropas de los Estados que entraban en este bloque contaban con 10,4 millones de efectivos, 90 250 piezas de artillería y morteros, 6 677 tanques y cañones autopropulsados, 13 691 aviones de combate, 459 barcos de guerra de los tipos principales, entre ellos 260 submarinos. En una etapa determinada de la guerra tuvo el propósito de entrar en el conflicto contra la URSS el Japón militarista, cuyas tropas de tierra, 50 divisiones, se encontraban cerca de la frontera soviética en el Extremo Oriente. Las Fuerzas Armadas de la Unión Soviética contaban al empezar la guerra (junio de 1941) con 5 373 mil hombres, más de 67 000 cañones y morteros, 1 861 tanques, más de 2 700 aviones militares de nuevos tipos, 276 buques de guerra de los tipos principales, incluidos 212 submarinos. El primer escalón estratégico de las tropas soviéticas, desplegado en las zonas fronterizas occidentales, contaba con 2 680 mil hombres, 37 500 cañones y morteros, 1 475 tanques y 1 540 aviones militares de nuevos tipos. La custodia de las fronteras soviéticas estaba a cargo de las unidades y destacamentos de guardafronteras y tropas del interior en número de 100 000 hombres.

Poseyendo una considerable superioridad de fuerzas, que en muchas direcciones era de 3 a 4 veces, y merced a la sorpresa de la agresión, las hordas germanofascistas lograron en las primeras horas de la guerra, asestar golpes demoledores sobre las regiones militares fronterizas.

Conforme al plan "Barbarroja" las gigantescas concentraciones de las Fuerzas Armadas alemanas fueron desplegadas a lo largo de la frontera occidental de la Unión Soviética, para emprender la ofensiva, en tres direcciones estratégicas: la de Leningrado (el Grupo de Ejércitos "Norte"), la de Moscú o principal (el Grupo de Ejércitos "Centro") y la de Kíev (el Grupo de Ejércitos "Sur"). Los hitlerianos comenzaron la guerra de súbito, atacando pérfidamente a la Unión Soviética. Durante los combates desplegados en las zonas fronterizas, los alemanes fascistas pretendían cercar y aniquilar las fuerzas principales del Ejército Soviético, con el fin de apoderarse rápidamente de los importantes centros de la URSS y acabar victoriosamente la guerra antes de la llegada del invierno.

El 22 de junio de 1941, la guerra, como una enorme catástrofe nacional, cayó sobre el pacífico pueblo de la URSS. Este día, al despuntar el alba, las tropas nazi-fascistas irrumpieron por sorpresa en el territorio de nuestra Patria. Conjuntamente con Alemania entraron en la guerra los ejércitos de Hungría, Finlandia, Rumania y posteriormente Italia.

Bajo el llamamiento del Partido Comunista, al unísono de su corazón, todo el pueblo soviético se alzó a la sagrada y decidida lucha contra el feroz y pérfido enemigo. El Comité Estatal de Defensa (CED), órgano extraordinario que se formó en los primeros días de la guerra bajo la presidencia del Secretario General del CC del PC(b) de la URSS J. Stalin, ejercía la dirección del partido y estatal del país, concentrando en sus manos toda la plenitud del poder y

encaminando los esfuerzos del frente y de la retaguardia a un objetivo común: la derrota del enemigo. El Partido y el Komsomol enviaron a sus mejores hijos al frente, cuadros experimentados y dirigentes de las organizaciones partidistas, sindicales, de los Soviets y del Komsomol. En total, en el primer medio año de guerra, se incorporaron a las Fuerzas Armadas 1,1 millón de comunistas y 2 millones de komsomoles. Esta medida desempeñó un importante papel en la elevación del espíritu combativo y la moral entre la tropa, en el fortalecimiento de la disciplina y en su firmeza.
Ningún otro país del mundo, a exepción de la URSS, hubiera podido soportar y rechazar los ataques de la gigantesca máquina militar fascista. El pueblo soviético entró intrépidamente en la lucha a muerte contra el odioso enemigo, no se estremeció, no inclinó su cabeza. Los llamamientos del Partido se convirtieron en su lema de combate: "¡Muerte a los invasores fascistas!" "¡Todo para el frente, todo para la victoria!"
Pero ya en los primeros días de la contienda el enemigo tropezó con una resistencia tenaz, verdaderamente heroica de los soldados soviéticos y de la población de las zonas fronterizas. Ni una sola posición ni un solo poblado fue cedido sin una encarnizada lucha y combates sangrientos. Los agresores sufrían grandes pérdidas en hombres y en material bélico. Los guardafronteras, armados tan sólo con armas ligeras, luchaban contra las hordas nazistas hasta la última bala. Varios puestos fronterizos que contaban apenas con 40—50 hombres hicieron frente al ejército fascista durante 2 ó 3 días, aunque el Alto Mando hitleriano había planificado derrotarlos en 15—30 minutos. Todo el mundo conoce la epopeya de la defensa heroica de la fortaleza de Brest. Ejemplos excepcionales de heroísmo en masa, de firmeza y de valor manifestaron los soldados soviéticos y la población civil defendiendo las ciudades de Liepaja, Tallinn, Shiauliai y Peremyshl.
Durante un mes las tropas del 8° Ejército rechazaron los encarnizados ataques del enemigo en la línea de defensa Piarnu—Tartu—Lago Chudskoie. Hasta el 27 de agosto estuvo peleando la pequeña guarnición de Tallinn y junto con ella los obreros armados de la capital estoniana. Solamente el 21 de octubre consiguieron los hitlerianos ocupar las islas del archipiélago de Moonsund, cuya guarnición seguía rechazando los ataques enemigos, mientras el frente de defensa de las tropas soviéticas se encontraba ya a 400 km al Oeste, en las cercanías de Leningrado. Los soldados de la 28ª división de tanques, mandada por el coronel I.D. Cherniajovski (que más tarde, a partir de 1944 sería dos veces Héroe de la Unión Soviética, general de ejército y comandante en jefe del 3[er] Frente de Bielorrusia), el 24 de junio arrollaron por completo un regimiento motorizado del enemigo que se encontraba cerca de la frontera occidental de Lituania. La 9ª brigada independiente antitanque del coronel N.I. Polianski, en los combates sostenidos del 22 al 26 de junio en la dirección de Shiauliai, destruyó cerca de 300 tanques fascistas. El soldado A.F. Serov, apuntador de una pieza de artillería del 636° regimiento de esta brigada, tan sólo en un combate del 23 de junio abatió 11 tanques.
En los primeros días de la guerra las tropas motorizadas soviéticas asestaron un contundente golpe contraofensivo a las agrupaciones de tanques del enemigo concentradas en la zona de las ciudades ucranianas de Dubno, Lutsk, Brodi y Rovno. Como resultado de este golpe, fue detenida la ofensiva de las hordas nazis hacia Kíev.
Semejantes hazañas y proezas heroicas sucedían cada día en todos los sectores del vasto frente soviético-alemán. Estos acontecimientos enfriaban el ardor belicoso de los estrategas fascistas, les obligaban a pensar en lo que les podría acarrear la aventura emprendida. En particular, uno de los altos dirigentes de la Alemania fascista, jefe del Estado Mayor de la Wehrmacht, el general F. Halder, anotó en su diario el 24 de junio de 1941: "Vale la pena notar la tenacidad de algunas unidades rusas en el combate. Hubo casos cuando guarniciones de los fortines se explotaban junto con los fortines, por no querer caer prisioneros." 5 días más tarde Halder vuelve a subrayar: "La información recibida del frente confirma que los rusos luchan por doquier hasta el último hombre."
Cruentos combates se libraban también en el aire. Los pilotos soviéticos entablaban con firmeza y valentía combates contra los fascistas, aplicando con frecuencia el arma propia de los hombres de espíritu fuerte — el espolonazo aéreo. En el primer día de la guerra, los pilotos I. Ivanov, P. Riábtsev, L. Butelin, D. Kókorev, A. Danílov y muchos otros, después de agotar las municiones, realizaron el espolonazo contra los aviones enemigos. Un ejemplo inmortal de sacrificio lo demostró la tripulación del avión bombardero pilotado por el capitán N. Gastelo, comunista que enfiló su avión en llamas contra un convoy de camiones, cisternas de gasolina y tanques del enemigo. A finales de junio, defendiendo la ciudad de Leningrado, "espolonaron" contra aviones enemigos los pilotos S. Zdórovtsev, M. Zhúkov, P. Jaritónov; ellos fueron los primeros en la guerra a quienes se les concedió el título de "Héroes de la Unión Soviética". Nuestros marinos luchaban valientemente. El 22 de junio, los marinos de la Flota del Mar Negro rechazaron todos los furiosos ataques de la aviación fascista contra Sebastopol. En el Norte las tropas de tierra, fuertemente apoyadas por los marinos de la Flota del Norte, rechazaron todas las operaciones emprendidas por el enemigo con el fin de apoderarse de Murmansk y de cortar el ferrocarril que unía a esta ciudad con Leningrado. Los marinos del Báltico, que se vieron en una situación sumamente difícil, mostraron ejemplos de heroísmo en masa. Junto con las tropas de tierra y la población civil, defendieron abnegadamente los puertos de Liepaja y Tallinn,

evitando que el enemigo se apoderara de las fuerzas principales de la Flota y las condujeron a Kronstadt, con lo que permitió reforzar la defensa de Leningrado. *El fácil "paseo" de las hordas nazistas por* la tierra soviética, al igual que sucedió en Occidente, fracasó. En menos de un mes de combates, perdieron cerca de 100 000 soldados y oficiales, casi la mitad de los tanques lanzados al combate y cerca de 1 300 aviones. También la Unión Soviética, que se vio obligada a entrar en la guerra en condiciones extremadamente pésimas, sufrió grandes pérdidas. El Partido Comunista y el Gobierno trazaron un programa preciso de movilización de todas las fuerzas del pueblo para derrotar al enemigo. Sus posiciones principales fueron reflejadas en el discurso pronunciado por J. Stalin por la radio el 3 de julio de 1941. Toda la vida del país se reorganizó acorde con las necesidades de la guerra. Adquirió una importancia primordial la tarea de reforzar intensa y constantemente las filas del Ejército Soviético y de su pertrechamiento con armamento y material de guerra. Según la movilización general en los primeros meses de la contienda, fueron llamados a filas más de 5 millones de personas. En un plazo muy breve se formaban nuevas unidades y agrupaciones.
En el fracaso del plan hitleriano de "guerra relámpago" desempeñaron un papel importante los heroicos defensores de Leningrado, Minsk, Smolensk, Kíev, Odesa, Sebastopol, Tula y Moscú. Dificultades y sufrimientos extraordinarias deparó el destino a los defensores de la ciudad de Lenin. Mostrando ejemplos de abnegación sin límites ellos pudieron frenar fuerzas enemigas considerables, en el momento en que éstas estaban empeñadas en abrirse paso hacia Moscú a través de Smolensk.
La batalla de Smolensk, una de las más grandes en el verano de 1941 tuvo una importancia excepcional. Se desarrolló en un extenso frente con la participación de grandes contingentes de tropas. Fue una batalla sumamente sangrienta. El enemigo no logró abrir las "puertas hacia Moscú" de un solo golpe, aunque su superioridad en número de efectivos y de armas era alumbradora. Esta batalla costó caro al agresor. Nuestras tropas detuvieron aquí, por espacio de dos meses, una potentísima agrupación del enemigo que tentaba por abrirse paso hacia Moscú. El plan "Barbarroja" y el plan estratégico de "guerra relámpago" sufrieron el primer fracaso. En el fulgor de la batalla de Smolensk nació la Guardia soviética, formada por sus primeras cuatro divisiones que se destacaron por su máxima capacidad combativa. Al comenzar la batalla de Smolensk, el Ejército Soviético fue dotado de un arma magnífica: los lanzacohetes reactivos ("Katiushas"), cuya Primera Batería experimental independiente del capitán de la Guardia I. Fliórov, asestó aquí los primeros golpes demoledores al invasor. Esta batería escribió las primeras páginas en los anales de la heroica historia combativa de esta nueva arma. Recios combates defensivos se libraron en el verano y el otoño del primer año de la conflagración en el Sur del país. Páginas brillantes en las crónicas de la gloria combativa escribieron los defensores de Kíev, Odesa y Sebastopol. Los combates en los accesos a la capital de Ucrania duraron más de dos meses. Las pérdidas sufridas por el Ejército Soviético eran graves, pero el enemigo también pagó muy caro por la toma de Kíev. Durante 73 días los defensores de Odesa resistieron con firmeza y abnegación insuperables los ataques de las hordas nazis. Los defensores de Sebastopol dieron ejemplo de asombrosa valentía y heroísmo en masa. 250 días y noches aquí, sin descanso, tronaron combates sangrientos.
A título de comparación vale la pena recordar que Dinamarca opuso resistencia a la agresión fascista apenas un solo día; Bélgica, 19 días; Francia, 44 días de intensivas actividades de la Wehrmacht; Noruega, 2 meses. El fascismo alemán esperaba derrotar a la URSS con el mismo ritmo "relámpago". Para la conquista de Moscú se aprobó un nuevo proyecto *(operación "Tifón"), en el transcurso de lo cual* el Alto Mando de la Wehrmacht pensaba derrotar las tropas soviéticas en los accesos a la capital, abriéndose paso para su ocupación, el exterminio total de su población y su conversión en gigantescos montones de escombros.
En octubre y noviembre de 1941 el enemigo emprendió dos grandes ofensivas contra Moscú. En la primera tomaron parte 74 divisiones de mayor capacidad combativa (incluidas 22 de tanques y motorizadas), o sea, 1,8 millones de soldados y oficiales. En la segunda tomaron parte 51 divisiones.
Citemos una comparación más. El 12 de junio de 1940, el 18° Ejército alemán, con solo 4 divisiones de infantería, forzó el río Sena aproximadamente a 70 km al noroeste de París. El 14 de junio, merced a la traición de los dirigentes reaccionarios de Francia, la soldadesca nazi ya marchaba por las calles de la capital francesa.
En la defensa de Moscú, la querida capital del país, los combatientes soviéticos pusieron de manifiesto una firmeza legendaria. Un brillante ejemplo de ello es la hazaña de 28 combatientes de la división de infantería al mando del general I.V. Panfílov. El 16 de noviembre, rechazando los ataques del enemigo junto al apeadero de Dubosékovo, carretera de Volokolamsk, este pequeño grupo de soldados, encabezado por V.G. Klochkov, instructor político de compañía, entró en combate desigual contra varias decenas de tanques del enemigo. Las palabras pronunciadas por el comunista Klochkov: "¡Rusia es grande, más no hay adónde retroceder. A nuestras espaldas está Moscú!" alentaron a los intrépidos soldados. La mayoría de ellos cayó en el campo de batalla, pero los hitlerianos no pudieron abrirse paso a través de la línea de defensa.
En los combates defensivos de Moscú, el Ejército Soviético dio grandes ejemplos de valentía y resistencia, hizo patente un inusitado heroísmo en masa. Decenas de pequeñas y grandes unidades y miles de

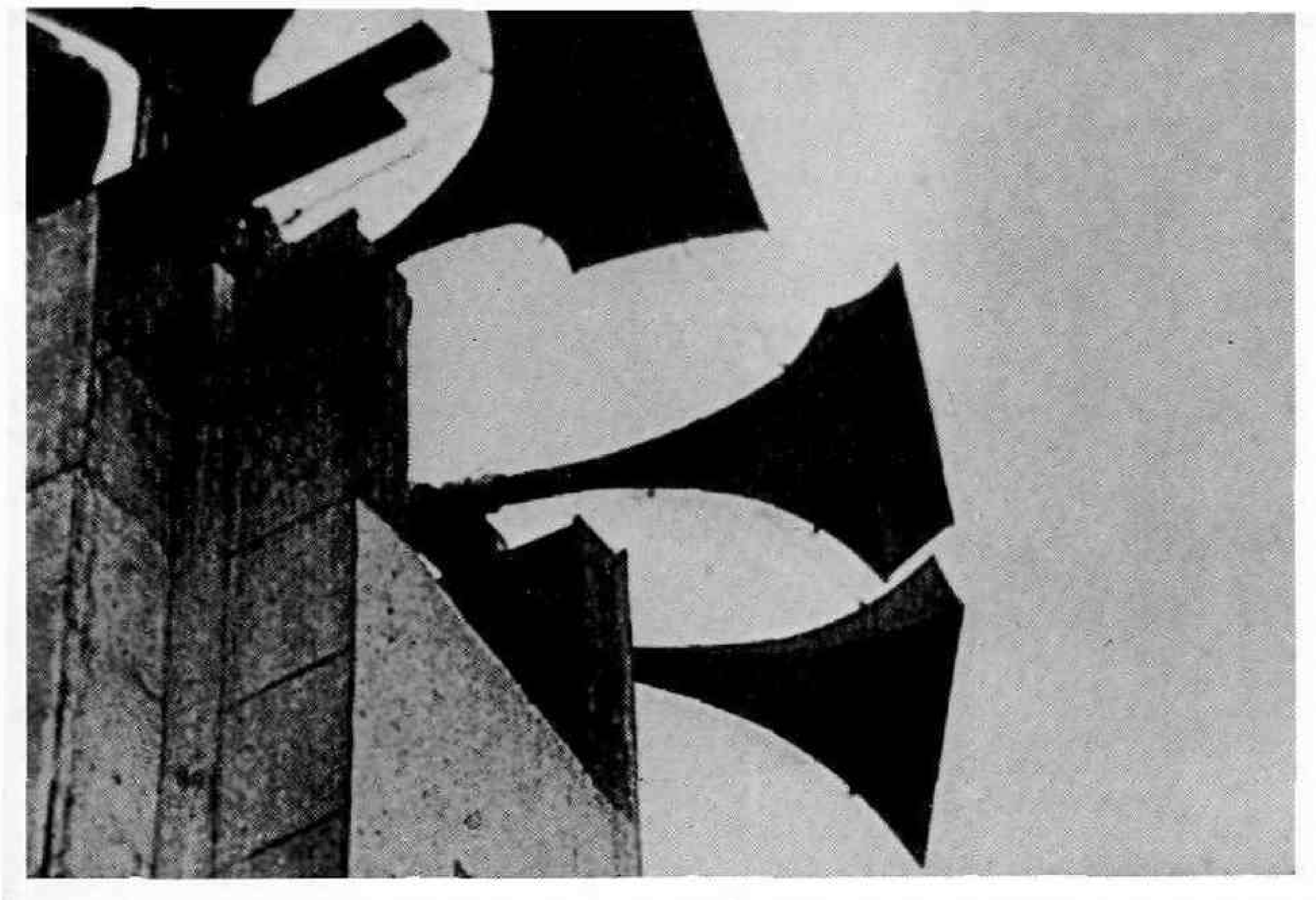
soldados y oficiales de todas las armas derrocharon extraordinario valor en la lucha contra el enemigo. Todo el país sentía admiración por las hazañas de las divisiones de la Milicia Popular y de las brigadas de la marina. Los hitlerianos perdieron en el cielo de la capital 1 300 aviones, cifra que demuestra la intrepidez de los pilotos soviéticos y la eficacia de la fuerza antiaérea, unidas al patriotismo y al odio al invasor. Los defensores de Moscú produjeron grandes pérdidas a las hordas fascistas. Las posibilidades ofensivas del enemigo iban agotándose y las fuerzas del Ejército Soviético, incrementándose. Este hecho permitió al Mando soviético preparar la primera poderosa contraofensiva, desde el inicio de la conflagración, absolutamente inesperada para el adversario. Esta contraofensiva comenzó el 5 de diciembre en un frente muy amplio, desde Kalinin hasta Elets, y culminó con una brillante victoria. Los campos en las inmediaciones de Moscú estaban cubiertos de cadáveres de soldados y oficiales enemigos, de montones de material de guerra destrozado y abandonado en el pánico. Fueron derrotadas 38 divisiones fascistas (entre ellas 11 de tanques), las demás sufrieron enormes pérdidas y fueron rechazadas a 100—250 km de la capital.

El plan nazi de la ocupación de Moscú se frustró. Los defensores de la capital soviética enterraron el falso mito de la "invencibilidad" del ejército fascista. Por primera vez, desde el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, la Wehrmacht alemán sufrió en los campos de Moscú una gran derrota. También fracasó la estrategia de "guerra relámpago". En los accesos de Moscú despuntó el alba de nuestra futura victoria. Esto era el comienzo del viraje radical en el curso de la guerra.

La victoria de las fuerzas soviéticas en los suburbios de Moscú tuvo una inmensa importancia militar, política, moral e internacional. Ella levantó el estado de ánimo del pueblo soviético e inspiró a millones de patriotas de los países ocupados de Europa a incrementar la lucha contra los invasores fascistas. El espíritu moral de las tropas enemigas se debilitó. En el Proceso de Nuremberg por crímenes de guerra se le preguntó al Mariscal de campo Keitel que cuándo él había comenzado a comprender que el plan "Barbarroja" estaba condenado al fracaso, y él contestó con una sola palabra: Moscú.

La frustración del plan de "guerra relámpago", el despliegue de nuevas fuerzas del Ejército Soviético, el fortalecimiento de la retaguardia del país y la creación de la potente coalición antihitleriana de los Estados, es el balance principal de los primeros seis meses de la Gran Guerra Patria. Ya en aquel entonces se puso de manifiesto el carácter aventurero de los planes agresores de la Alemania fascista. Pero el pueblo soviético y sus Fuerzas Armadas tenían por delante un sinnúmero de dificultades inauditas y sacrificios incalculables. No obstante, los soviéticos estaban ya firmemente seguros de la inevitable y catastrófica derrota de la Alemania hitleriana, de la victoria definitiva sobre el fascismo.









La terrible palabra "guerra" irrumpió en la vida de los soviéticos. El 22 y 23 de junio de 1941 por todo el país rodó una oleada de numerosos mitines. Y como un llamamiento de la Patria, como un toque a rebato que llamaba al pueblo a combatir contra el enemigo, resonó aquellos días la canción *Guerra santa*, maravillosa por su vigor y austera belleza.



GUERRA SANTA

¡A las armas, Patria invencible!
¡A muerte hay que combatir
al nazismo siniestro y terrible,
a esa horda asesina y vil!

¡Que estalle el furor del honrado
y crespite, cual la tormenta!
En guerra el pueblo se ha alzado,
en guerra santa y sangrienta.


¡No pasarán los que ahogan
todo, hasta las ideas!
¡No pasarán los que violan,
los que torturan, los que saquean!

¡Negras alas invasoras,
no surcaréis nuestro cielo!
¡No pisotearás, enemigo,
nuestros campos, nuestro suelo!

A la pútrida peste fascista,
sin piedad, exterminaremos.
Al vil y al oscurantista,
sin piedad, sepultaremos.

¡Que estalle el furor del honrado
y crespite, cual la tormenta!
En guerra el pueblo se ha alzado,
en guerra santa y sangrienta.

V. Lébedev-Kumach
(Versión: E. Aguilera)



El amanecer del 22 de junio de 1941. Las hordas fascistas, armadas hasta los dientes, se agazaparon cerca de la frontera soviética

El general Guderian con los oficiales de su Estado Mayor cerca de la frontera soviética

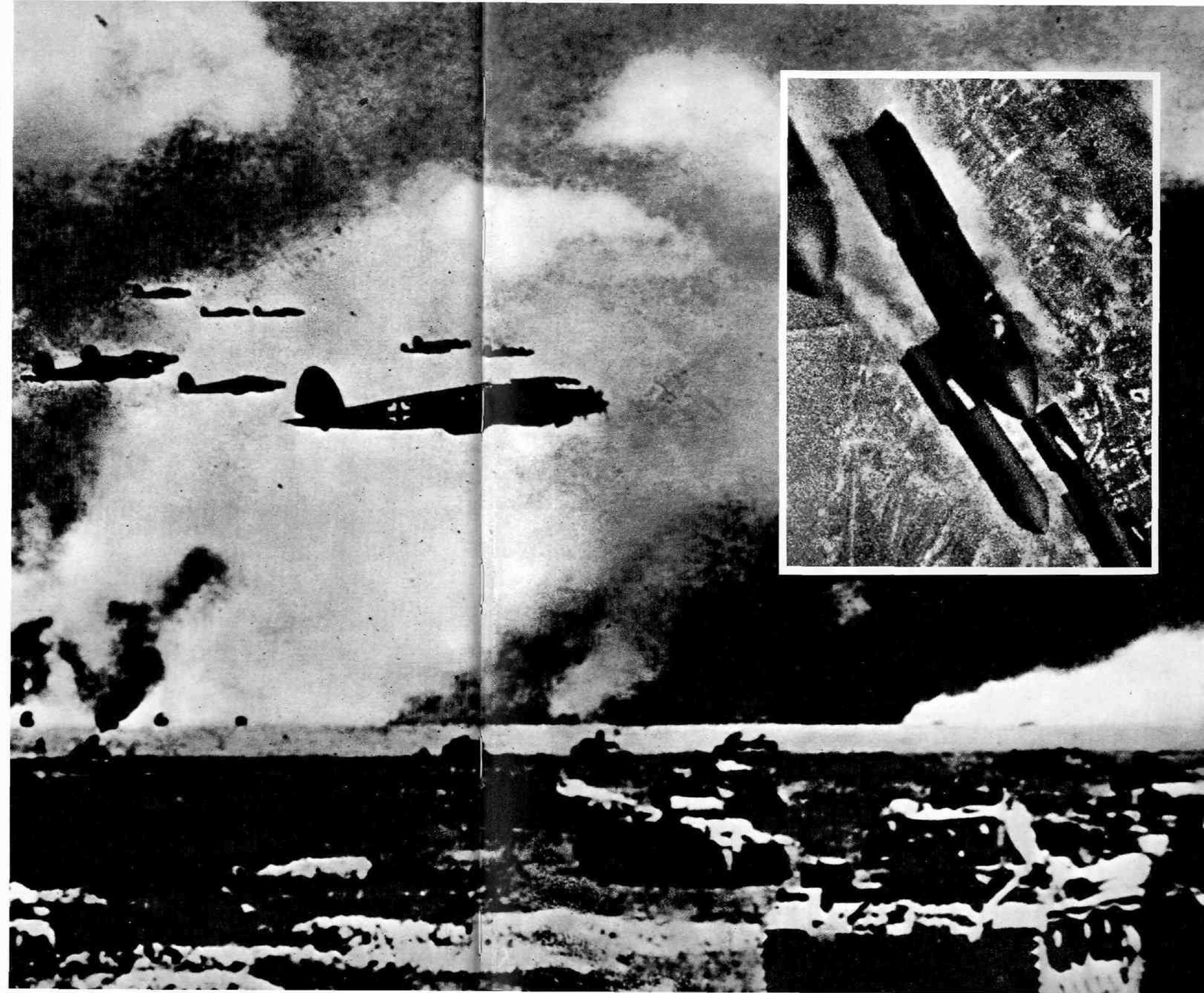
Comenzó la invasión a la tierra soviética

Pero no fue una marcha triunfal lo que les esperaba a los invasores fascistas en la tierra soviética



DE LA DIRECTIVA Nº 21
(PLAN "BARBARROJA")

"Las Fuerzas Armadas alemanas deben estar preparadas para derrotar a la Rusia soviética en el transcurso de una breve campaña, antes de haberse terminado la guerra contra Inglaterra...
Objetivo general. El grueso de las tropas terrestres rusas, concentradas en las regiones de Rusia Occidental, deberán ser destruidas en operaciones audaces mediante avances impetuosos y profundos de las columnas de tanques. La retirada de las tropas enemigas, aptas para el combate, hacia los vastos territorios de Rusia debe ser evitada.
Mediante una persecución rápida deberá ser alcanzada la línea desde la cual las fuerzas aéreas rusas estén imposibilitadas de efectuar vuelos sobre el territorio del Reich. El objetivo final de la operación consiste en la creación de una barrera contra la Rusia asiática a lo largo de toda la línea común Volga — Arjánguelsk. De este modo, en caso de necesidad, siempre será posible neutralizar con la aviación la última región industrial que quedase en manos de los rusos en los Urales. Durante esta operación la Flota rusa del Báltico perderá rápidamente sus bases navales y será incapaz de continuar la lucha. Las acciones eficaces de la aviación rusa deberán ser paralizadas con golpes demoledores que le asestemos durante el mismo inicio de la operación..."







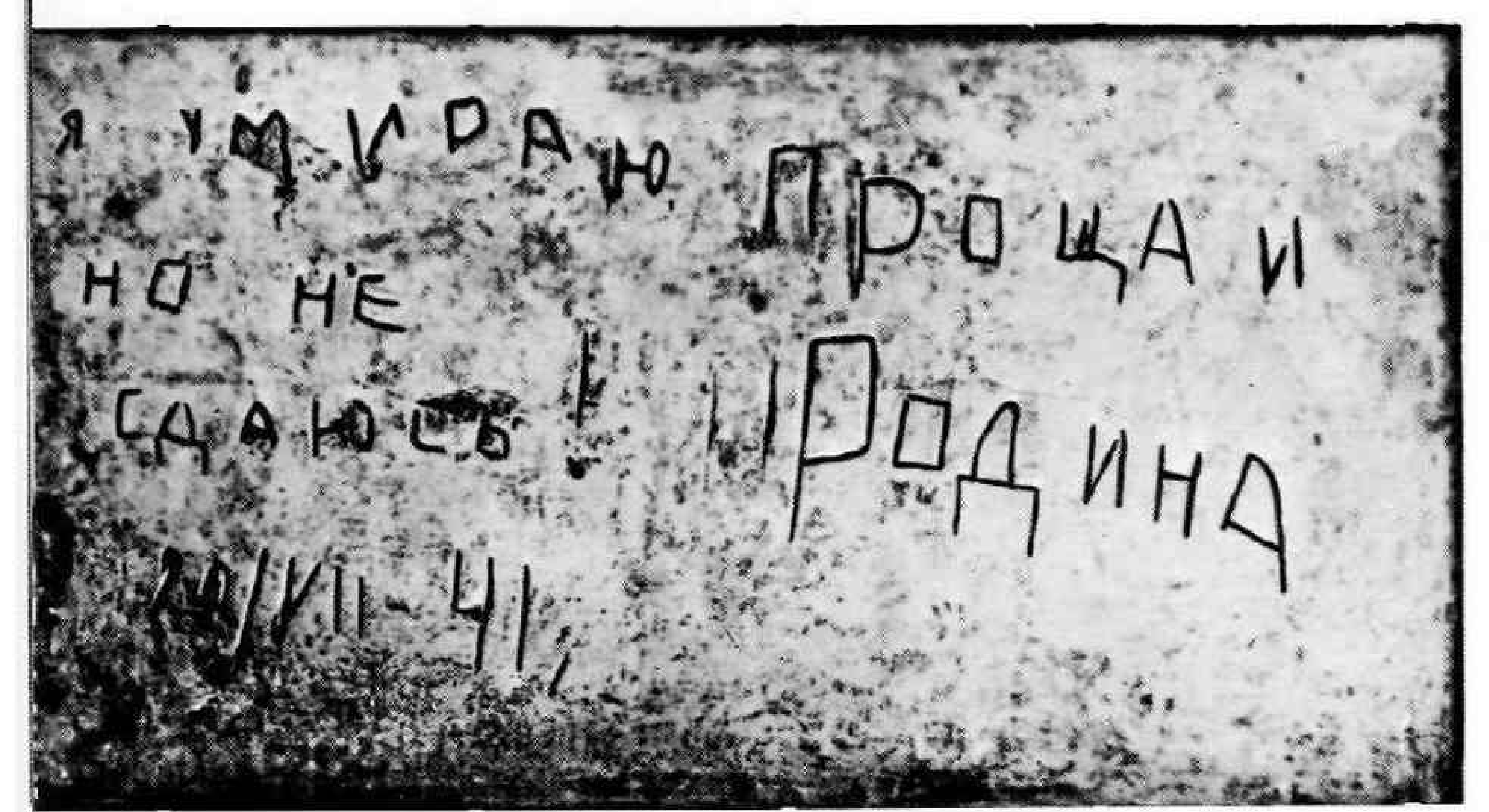




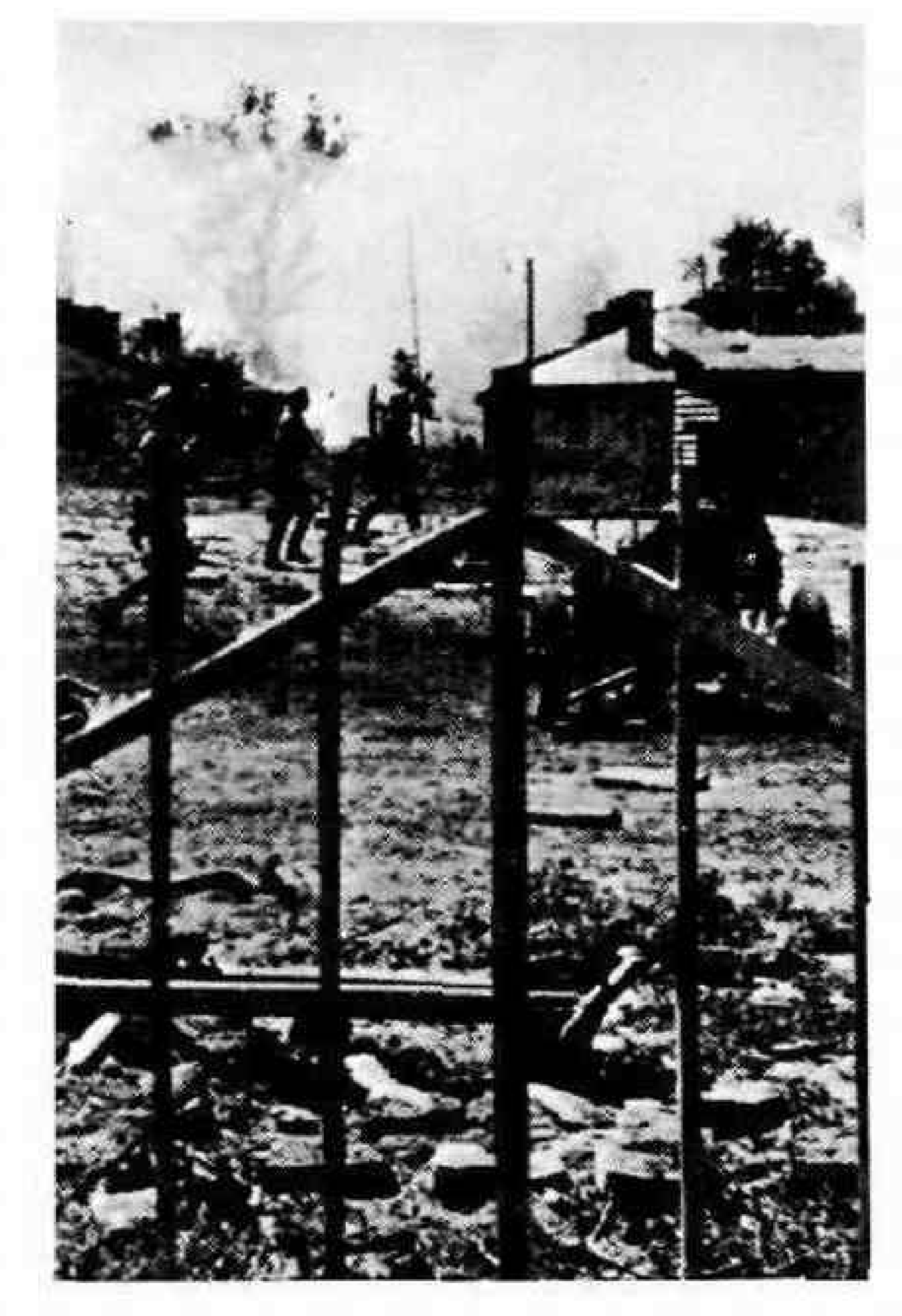
Cientos de millares de bombas y obuses fueron arrojados por los agresores sobre las ciudades y aldeas soviéticas en los primeros días de la guerra.

Miles y miles de soviéticos que quedaron sin hogar y aquellos que se vieron sorprendidos en las zonas cercanas al frente, emprendieron el camino hacia el Este. Es imposible calcular la cantidad de muertos, mutilados y masacrados en estos trágicos caminos, la cantidad de niños que quedaron huérfanos y de padres que perdieron sus hijos a causa de los bombardeos y ametrallamientos




Я УМИРАЮ ПРОЩАИ
НО НЕ
СДАЮСЬ! РОДИНА
20/VII-41









La infantería fascista irrumpió en las calles de Brest. Durante cuatro semanas la guarnición poco numerosa de guardafronteras de la Fortaleza de Brest se defendió heroicamente contra un enemigo muy superior en número y material bélico. Muchos de sus defensores perecieron, pero los que habían quedado con vida continuaron luchando hasta la última *gota de sangre*

En la pared se ve una inscripción hecha el 20 de julio de 1941 por uno de los defensores de la fortaleza... "¡Muero, pero no me rindo! ¡Adiós, Patria mía!"...

Hasta la última gota de sangre lucharon contra el enemigo los guardafronteras y combatientes de las unidades poco nu*merosas de protección*





El 22 de junio de 1941 en el puesto de mando de la 8ª división de tanques en la región de Rava-Rússkaia. En coronel P. Fótchenkov, jefe de la división, y los oficiales del Estado Mayor elaboran un plan de contraataque contra las hordas hitlerianas

Contraataques de los soldados soviéticos que fueron los primeros en recibir los golpes del enemigo



LA PROEZA DE LOS COMBATIENTES DE LA ARTILLERÍA COHETERIL

Al estallar la guerra, el Instituto de Investigaciones Científicas de Propulsión, de Moscú, disponía apenas de siete instalaciones lanzacohetes y cerca de tres mil cohetes, fabricados para realizar pruebas en polígonos y en unidades militares del nuevo tipo de armas: la artillería coheteril. Este armamento fue entregado a la Primera Batería experimental independiente de la Reserva del Mando Supremo que fue enviada al Frente Occidental para probarlo directamente en condiciones de combate. Como comandante de dicha batería fue nombrado el capitán I.A. Fliórov, oyente de la Academia de Artillería "F.E. Dzerzhinski". También fueron incorporados varios oyentes de esta Academia; los soldados y sargentos fueron seleccionados principalmente entre los artilleros. Casi todos ellos eran comunistas o komsomoles.

El 13 de julio de 1941 las tropas nazis ocuparon Orcha, uno de los más importantes nudos ferroviarios en la estratégica dirección occidental. En aquel entonces los fascistas estaban muy seguros de sí mismos. Ya al día siguiente en la estación ferroviaria se concentraron trenes de tropa y convoyes con material de guerra y combustible.

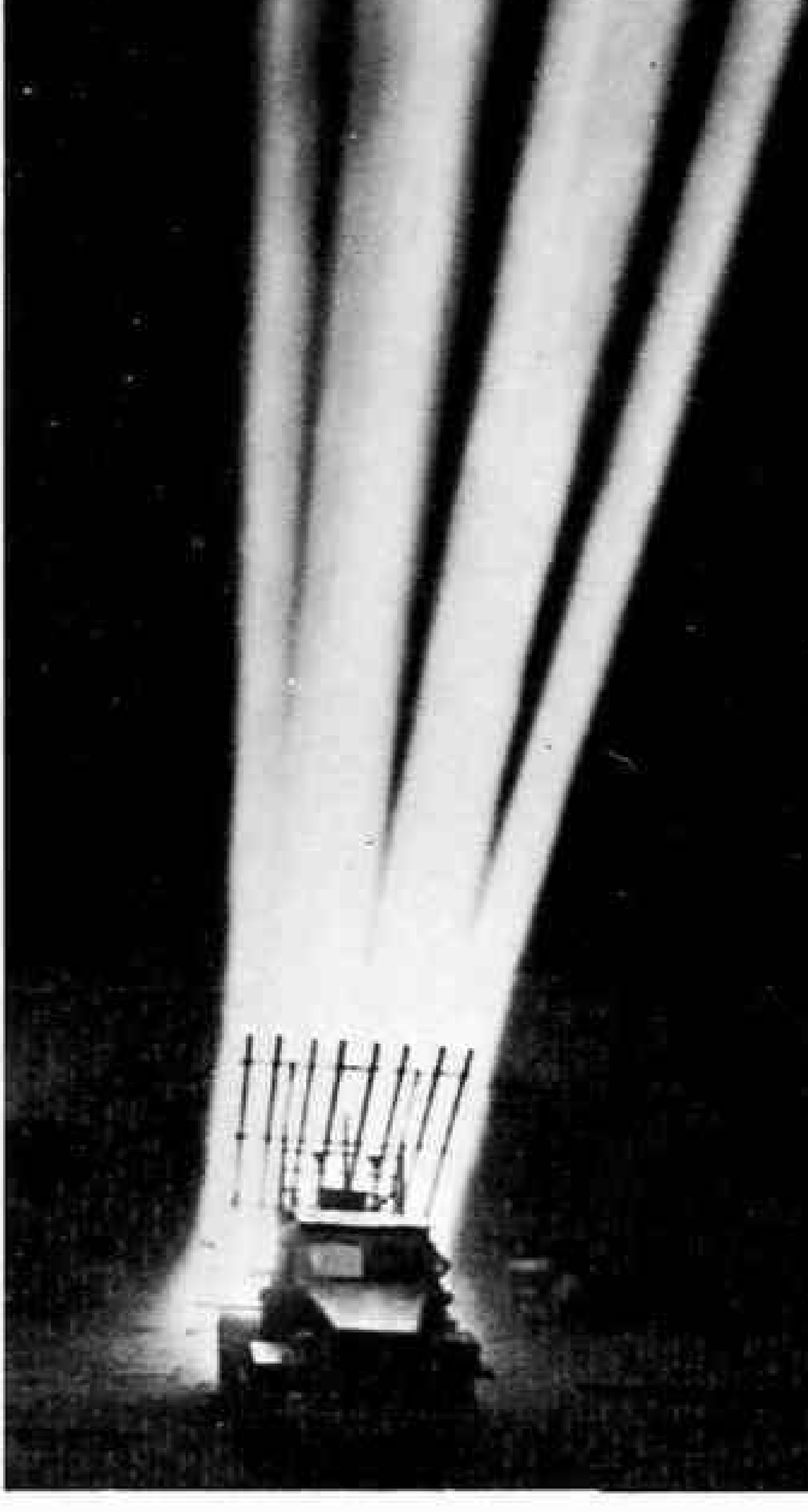
El 14 de julio a las 15 horas y 15 minutos tronó la primera descarga coheteril en la historia de las guerras. En el transcurso de unos 15-20 segundos sobre la estación ferroviaria fueron lanzados cerca de un centenar de cohetes de 132 mm de calibre. Fue un verdadero torbellino de fuego que quemaba todo en su camino. Las explosiònes de los vagones con municiones y de las cisternas con combustible culminaron la derrota.

De este modo "fue escrita" la primera página en la historia militar de las tropas coheteriles soviéticas. Sus "autores", los soldados de la batería del capitán I.A. Fliórov, asestaban golpes demoledores al enemigo en las cercanías de Rudnia, Smolensk, Dorogobuzh, en el río Dniéper, cerca de Elnia, Roslavl, en las inmediaciones de Spas-Demensk.

Al comienzo de la ofensiva alemana "Tifón", la batería coheteril se vio cercada y atravesó por la retaguardia enemiga cerca de 200 kilómetros, asestando continuamente golpes a los invasores.

En la noche del 7 de octubre de 1941 una poderosa emboscada de infantería y tanques enemigos encontró la batería cerca de la aldea Bogatyr, región de Ugrañ, del distrito de Smolensk. Bajo el fuego a ráfagas de los tanques y ametralladoras los soldados de la batería hicieron la última descarga y cuando la distancia entre ellos y los enemigos se redujo a unos cincuenta metros explotaron todas las instalaciones lanzacoheteriles. En este combate cayeron el capitán I.A. Fliórov, que se explotó junto con la instalación principal, y la mayoría de sus soldados. 43 hombres lograron abrirse paso en el cerco y encontrarse en el bosque.

La batería de I.A. Fliórov abrió el glorioso camino a la nueva y potente arma que poseía excelentes cualidades combativas. A principios del año 1945 las tropas soviéticas contaban ya con 7 divisiones, 40 brigadas, 105 regimientos y 40 grupos independientes de artillería coheteril.





Una descarga nocturna de la famosa "Katiusha"

Capitán de la Guardia I.A. Fliórov

Primeros días de guerra. Al Oeste de Minsk están ardiendo tanques fascistas

En la página siguiente. Además de los reclutas, miles y miles de soviéticos se dirigían a los comisariados militares para solicitar ser enviados al frente

Se inició la formación de unidades de la Milicia Popular

Trenes de tropas dirigiéndose al frente desde las regiones de la retaguardia

DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR LA RADIO POR J. STALIN, PRESIDENTE DEL COMITÉ ESTATAL DE DEFENSA, EL 3 DE JULIO DE 1941

El enemigo es cruel e implacable. El tiene por objeto ocupar nuestras tierras regadas con nuestro sudor, apoderarse de nuestro pan y nuestro petróleo conseguidos con nuestro trabajo. Persigue el objetivo de restaurar el poder de los terratenientes y el zarismo, *la destrucción de la cultura nacional* y del sistema estatal nacional de los rusos, ucranianos, bielorrusos, lituanos, letones, estonianos, uzbekos, tártaros, moldavos, georgianos, armenios, azerbaidzhanos y de otros pueblos libres de la Unión Soviética, su "germanización" y transformación en esclavos de los barones y duques alemanes. En la guerra que nos ha sido impuesta se resuelve una cuestión de vida o muerte para los pueblos de la Unión Soviética, se trata de que ellos sean libres o queden reducidos a la esclavitud.

Tenemos que reorganizar, inmediatamente, todo nuestro trabajo de acuerdo con las necesidades de la guerra, supeditándolo a las necesidades del frente y a las tareas de organización de la derrota del enemigo.

...El Ejército Rojo, la Flota Roja y todos los ciudadanos de la Unión Soviética deben defender cada palmo de tierra soviética, luchar hasta la última gota de sangre por nuestras ciudades y poblados, dar muestras de valentía, iniciativa y sagacidad tan características para nuestro pueblo.

Tenemos que organizar una ayuda multilateral al Ejército Rojo, asegurar el reforzamiento intensivo de sus filas y el abastecimiento con todo lo necesario, organizar el tráfico rápido del transporte de tropas y material de guerra, desplegar una amplia asistencia a los heridos.

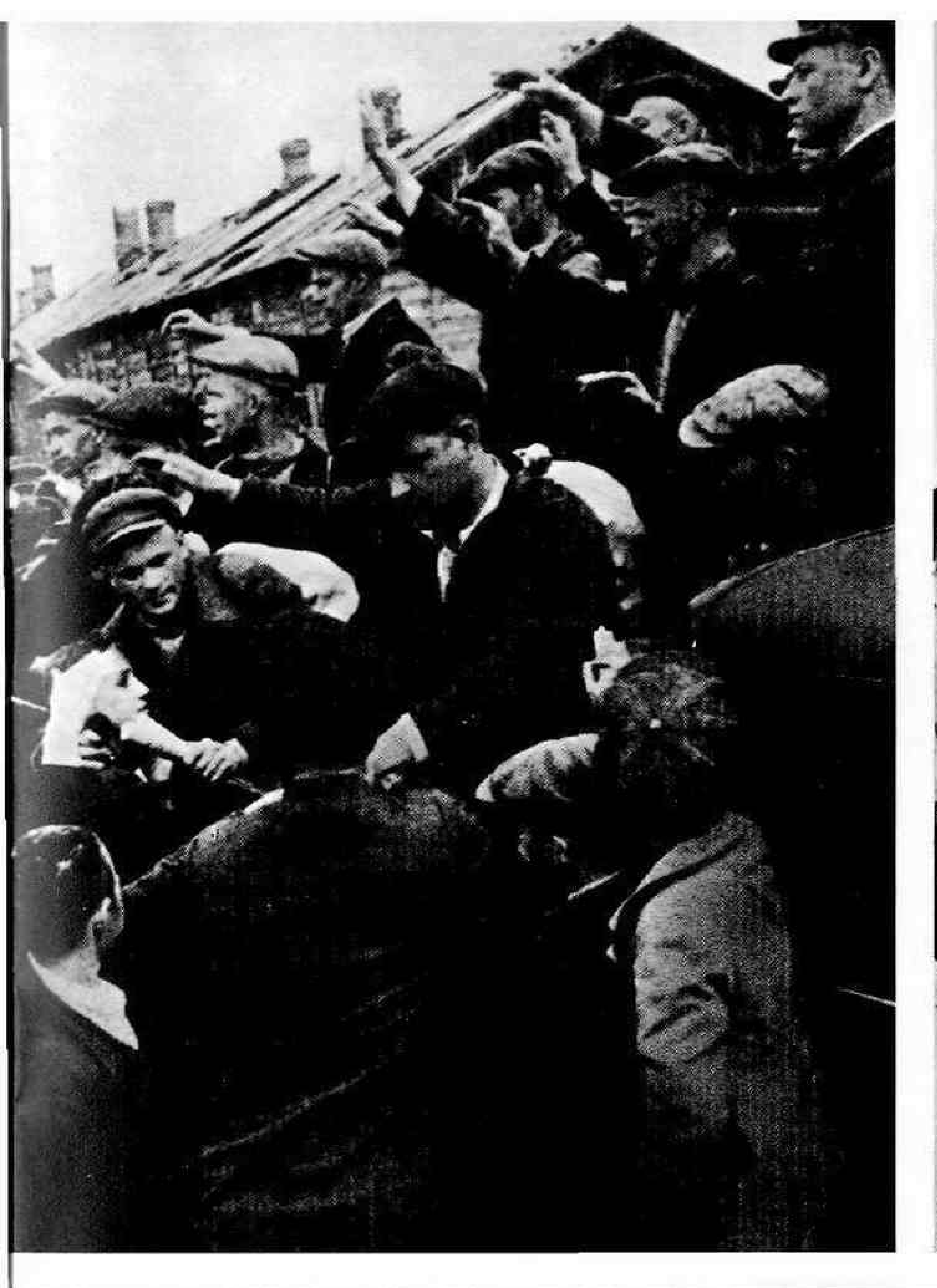
Debemos consolidar la retaguardia del Ejército Rojo, sometiendo a los intereses de su causa todo el trabajo de ésta, asegurar el trabajo intensivo de todas las empresas, poner en marcha la producción masiva de armas y material de guerra: fusiles, ametralladoras, cañones, municiones, aviones, organizar la vigilancia de las fábricas, centrales eléctricas, comunicaciones telefónicas y telegráficas, defensa antiaérea local...

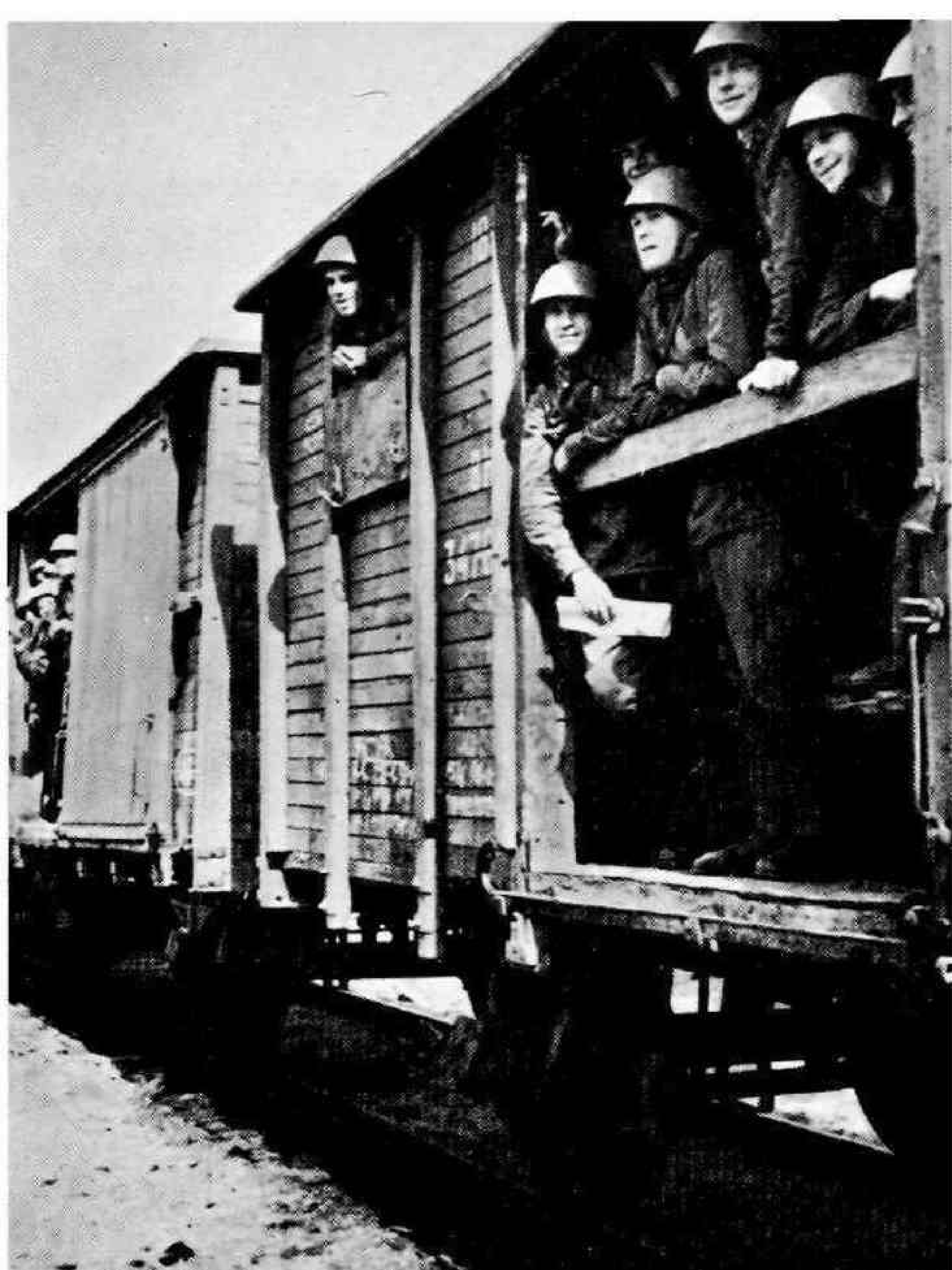
En las regiones ocupadas por el enemigo, es necesario organizar destacamentos de guerrilleros, montados y pedestres, y grupos de diversionistas para la lucha contra las unidades del ejército enemigo, para librar una guerra de guerrillas por doquier, volar puentes, caminos, destruir medios de comunicaciones, incendiar bosques, almacenes y convoyes. En las regiones ocupadas se deben crear condiciones insoportables para el enemigo y todos sus lacayos...

La guerra contra la Alemania fascista no puede considerarse como una guerra corriente. No es sólo una guerra entre dos ejércitos. Es al mismo tiempo gran guerra de todo el pueblo soviético contra las tropas fascistas alemanas. El objetivo de esta Guerra Patria de todo nuestro pueblo contra los opresores fascistas consiste no sólo en liquidar el peligro cernido sobre nuestra Patria, sino también en ayudar a todos los pueblos de Europa que sufren bajo el yugo a librarse del fascismo alemán.

(*Pravda*, 4 de julio de 1941)



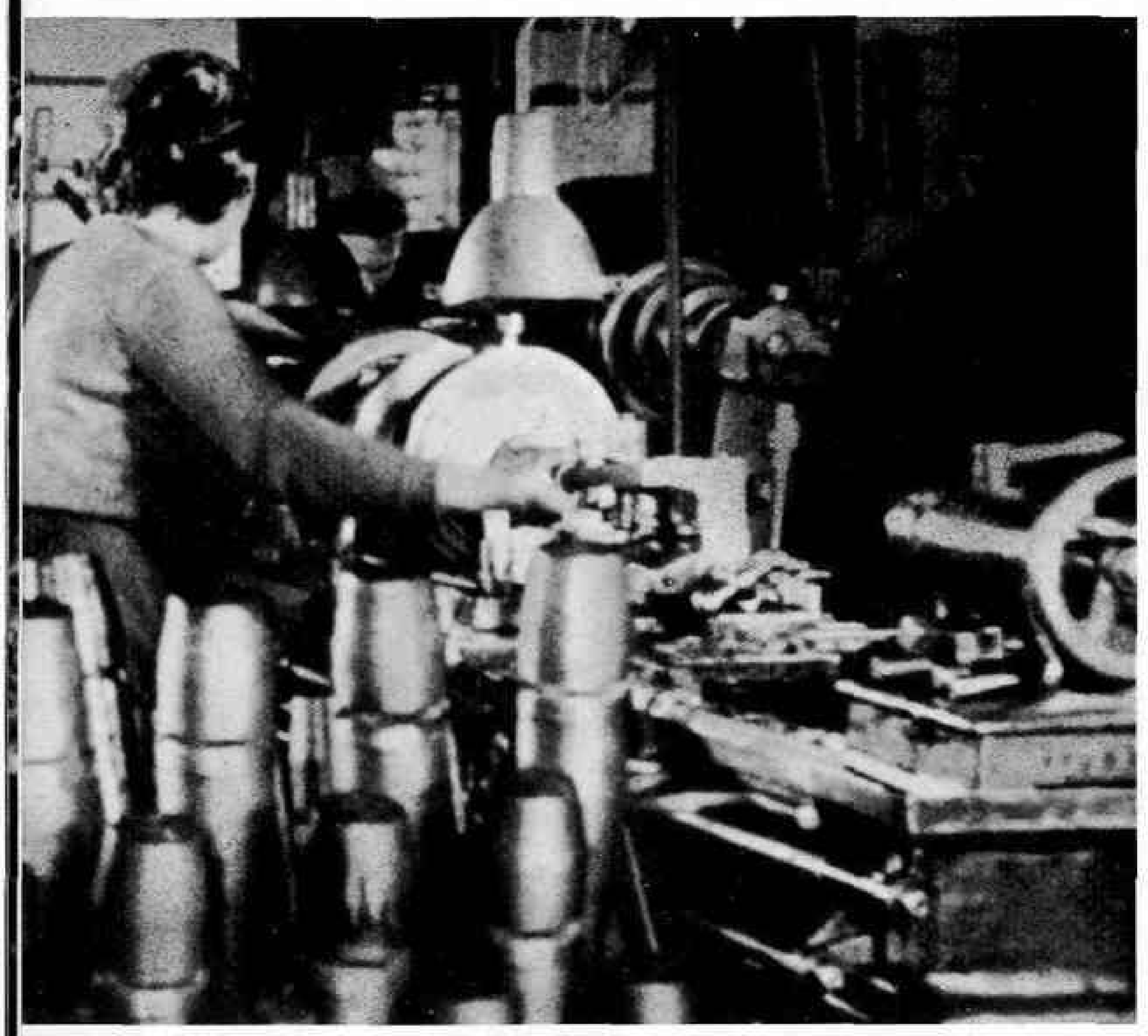




En la retaguardia se desplegó una preparación acelerada de las reservas de tropas

Miles de empresas industriales comenzaron a producir armas y pertrechos

















"Cada paso dado por el ejército fascista alemán y sus aliados en las zonas ocupadas de Ucrania, Moldavia, Bielorrusia, Lituania, Letonia, Estonia y Carelia, en las regiones y comarcas rusas trae consigo la destrucción y aniquilamiento de incalculables riquezas materiales y culturales de nuestro pueblo, la pérdida de los bienes acumulados por la población pacífica con su trabajo abnegado, el establecimiento de un régimen de trabajo forzado, de hambre y de represiones sangrientas, ante cuyos horrores palidecen los más feroces crímenes jamás conocidos en la historia de la Humanidad."


De la nota del Gobierno soviético dirigida a los países con los cuales la URSS mantenía relaciones diplomáticas



Acciones salvajes y promulgación descarada de sus planes. He aquí como estos hitlerianos escribieron en una pizarra escolar: "El ruso debe morir para que nosotros podamos vivir". Y con mucha satisfacción se fotografiaron al fondo de este lema bandidesco. Y exterminaban a los soviéticos por doquier, incluso en las iglesias, a pesar de que siempre se jactaban de ser modelos de creyentes


En la página siguiente. Saqueaban y robaban al por mayor y al por menor. En la ciudad de Kramatorsk, en una de las grandes empresas apareció un letrero del consorcio de Krupp

Los dueños recién aparecidos campando por sus respetos en aldeas y poblados. Como, por ejemplo, éste que recorre "su" finca en una calega con cochero ruso. Y éste, que se adueñó de una granja koljosiana



EL PLAN "OST"

En el marco del plan "Barbarroja" fue elaborado el llamado plan general "Ost". Este plan determina los momentos fundamentales del programa general de la guerra contra la URSS: en todo el territorio ocupado hasta la línea Arjánguelsk — Volga deberán quedarse con vida alrededor de 14 millones de habitantes;
después de acabada la guerra el número de colonos alemanes en el territorio ocupado, con el fin de su inmediata colonización, deberá constituir 4550 mil personas;
el 65 % de ucranianos y el 75 % de bielorrusos deberán ser exterminados;
después de concluida la ocupación llevar a cabo el detrimento definitivo del potencial del Estado soviético mediante la total aniquilación del sistema estatal de dirección, sin la organización posterior de un nuevo aparato estatal ramificado, y apoderándose de toda la economía, incluyendo el traslado a Alemania de todas las reservas de materia prima, materiales de toda clase, maquinaria y, en particular, medios de transporte, comestibles, etc.;'
aniquilar a los rusos como pueblo, aislarlos y convertirlos en hombres primitivos, de raza deficiente y limitada, cuya gobernación sea fácil y no dé mucho que hacer. "Para nosotros — se subrayaba en el plan —, es importante debilitar al pueblo ruso hasta tal grado que no sea capaz de impedirnos el establecimiento... del dominio en Europa."





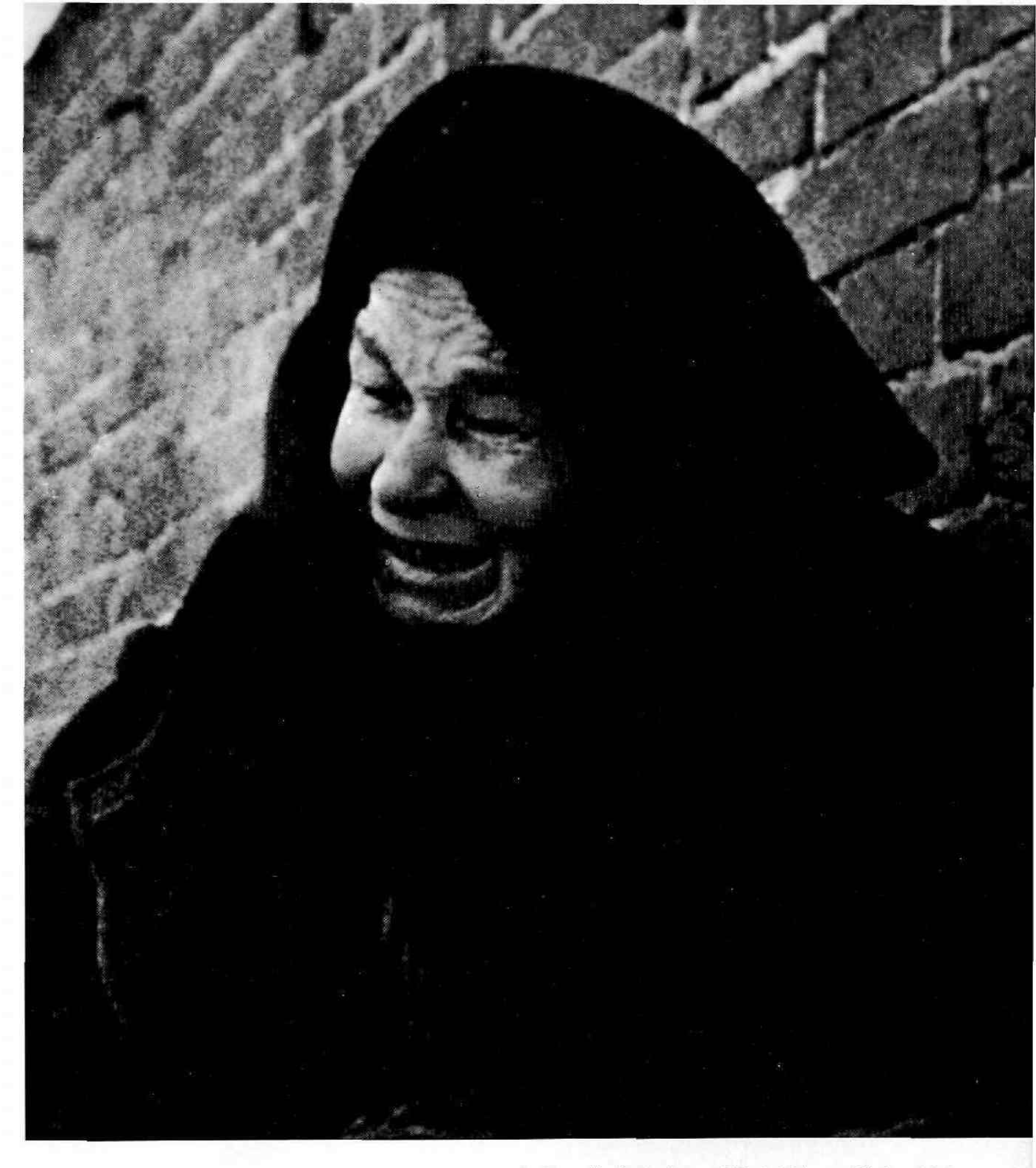
Un ganso robado le parece a este bandido vestido de uniforme militar una gran felicidad, conseguida en tierra ajena

Regreso a la Edad Media. Una choza miserable de vivienda, un mortero para triturar armuelle y, mezclándolo con restos de patata, preparar unas papillas. Muchedumbres de mujeres y niños, expulsados por los invasores de las ciudades y aldeas, deambulando por caminos intransitables en busca de un pedazo de pan y un techo donde guarecerse

La aldea Dedilovo de la región de Tula. De 350 casas quedaron 23, las demás fueron pasto de las llamas y voladas por los agresores hitlerianos. Delante de esta mujer, los ocupantes violaron y después mataron a sus dos hijas

En la página siguiente. Esto, posiblemente, no se vio ni en la época medieval: labrar la tierra utilizando mujeres y adolescentes como fuerza de tracción. Así era durante la ocupación fascista





FIERAS CON UNIFORME MILITAR

...El 9 de enero de 1942 un grupo de las SS poco antes de su retirada del poblado Ksty, región de Kalinin, bajo la presión de los golpes del Ejército Rojo, reunieron por la fuerza a todos los ancianos, mujeres y niños en las afueras del poblado, y obligando a las madres a llevar a sus hijos consigo, de la manera más salvaje comenzaron a matarlos uno tras otro en presencia de ellas. Un soldado fascista arrancó de los brazos de la campesina Garaeva a su hijo de dos años de edad y le machacó la cabeza contra un poste, después fusiló a sus dos hijas de 6 y de 7 años. El mismo destino corrieron muchísimos otros niños; luego cerca de 70 ancianos y mujeres fueron acorralados en un cobertizo y quemados...

La liberación de Kerch por el Ejército Rojo permitió descubrir la siguiente brutal atrocidad cometida por los ocupantes, exclusiva por su ferocidad incluso entre un sinfín de otros crímenes sangrientos: la administración local alemana obligó a los padres a mandar a sus hijos a la escuela; obedeciendo la orden 245 niños fueron a sus clases con manuales y cuadernos, pero ninguno de ellos regresó a su casa. Después de la liberación de la ciudad fueron encontrados, a unos 8 kilómetros de ésta, en una profunda fosa, 245 cadáveres de niños fusilados por los invasores...

De la nota del Gobierno Soviético.
(*Pravda*, 28 de abril de 1942)

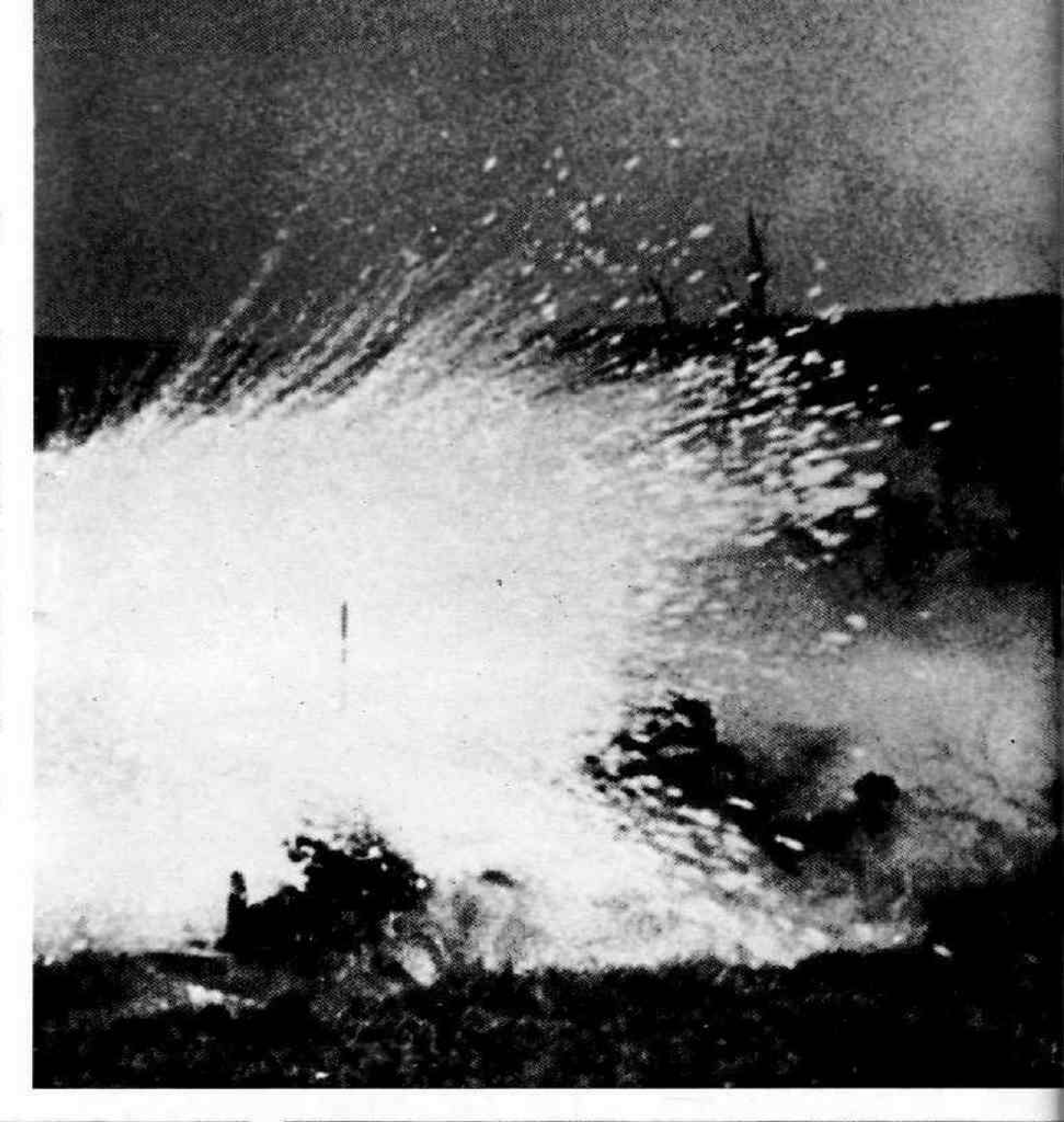


CONSTITUCIÓN
DEL COMITÉ ESTATAL DE DEFENSA

En el Presídium del Soviet Supremo de la URSS, CC del PC(b) y Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS
(30 de junio de 1941)

El Presídium del Soviet Supremo de la URSS, el Comité Central del PC(b) y el Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS, en vista de la situación extraordinaria y con el fin de una rápida movilización de todas las fuerzas de los pueblos de la URSS para hacer resistencia al enemigo que ha agredido a nuestra Patria, han reconocido como necesaria la constitución del Comité Estatal de Defensa bajo la presidencia del camarada J. Stalin. En manos del Comité Estatal de Defensa se concentra toda la plenitud de poderes en el Estado. Todos los ciudadanos y todos los órganos del Partido, del Estado, del Komsomol y militares están obligados a cumplir absolutamente todas las resoluciones y disposiciones del Comité Estatal de Defensa.

(*Pravda,* 1 de julio de 1941)






Los hitlerianos pagaban cada palmo de tierra ocupada con sus tanques y aviones destruidos, con los cadáveres de sus soldados y oficiales

Protegiendo la retirada de sus compañeros de lucha

En las págs. 50—51. Junto a la pieza de artillería quedaron sólo dos





Exploración en plena noche
A la contraofensiva
El proveedor de municiones llevando de noche pertrechos a las posiciones de combate


Combates en los accesos a Leningrado. Un contraataque de unidades de tanques y fusileros

Artilleros manteniendo un contraataque

Aviones de caza patrullando el cielo de Leningrado

En la página siguiente. Un desembarco de la infantería de marina del Báltico en la retaguardia del enemigo







El legendario "palmo de terreno Nevski" (llamado *Nevski Piatachok*), al Este de Leningrado, se convirtió en símbolo de gran abnegación de los defensores de la ciudad

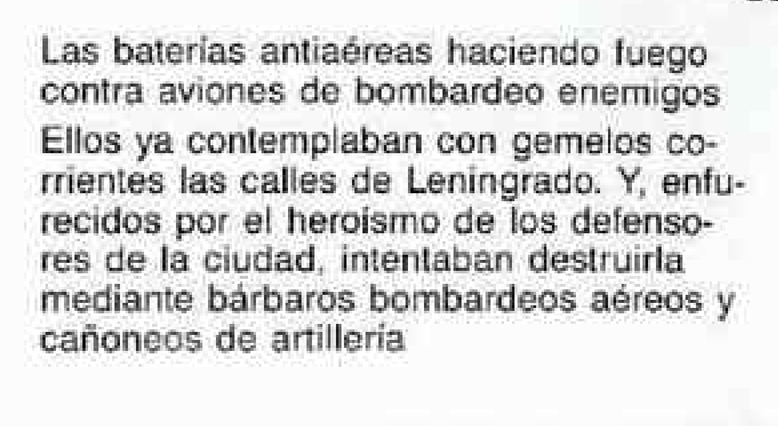
La Flota del Norte. Bombas de profundidad contra un submarino enemigo

Los marinos de la Flota del Báltico defendiendo los accesos marítimos a Leningrado

En la página siguiente. En las calles del Leningrado bloqueado



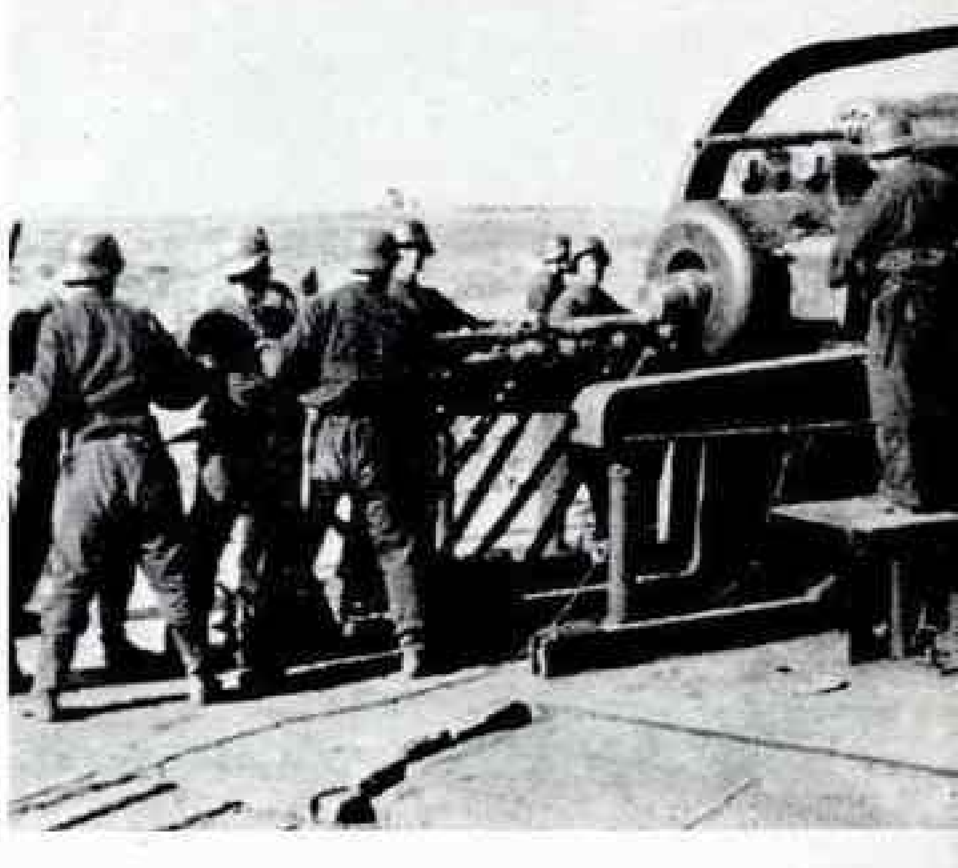




Las baterías antiaéreas haciendo fuego contra aviones de bombardeo enemigos

Ellos ya contemplaban con gemelos corrientes las calles de Leningrado. Y, enfurecidos por el heroísmo de los defensores de la ciudad, intentaban destruirla mediante bárbaros bombardeos aéreos y cañoneos de artillería








Diariamente en las calles de Leningrado podía presenciarse algo difícil de creer, imposible de imaginarse: una mujer que apenas se mantenía en pie, tirando de un trineo con un hombre extremadamente debilitado; filas de ciudadanos con baldes y teteras cerca de la fuente de agua.

Los tanques recién reparados en los ta*lleres de la fábrica "Kirov", se dirigen a* los suburbios de Leningrado donde está la línea de fuego



Leningrado. En la fábrica "Kirov" la reparación de tanques se efectuaba día y noche sin cesar, incluso durante los bombardeos aéreos y cañoneos de artillería

Los obreros de la fábrica "Izhorski", situada en las cercanías de Leningrado, trabajaban sin quitarse el fusil, listos para entrar en combate en cualquier instante. Y *tuvieron que hacerlo más de una vez*, corriendo hacia las posiciones de combate que se encontraban cerca de la fábrica



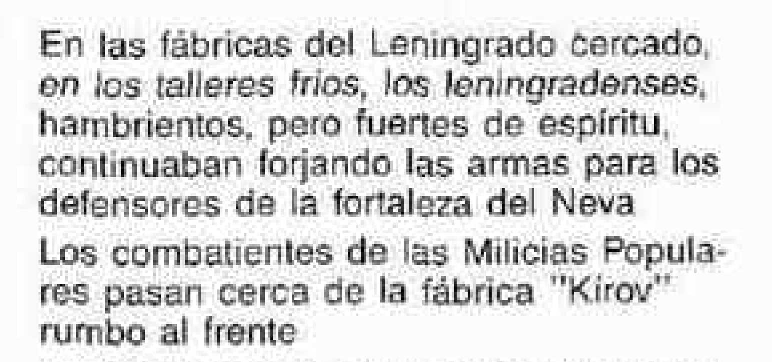












En las fábricas del Leningrado cercado, *en los talleres fríos, los leningradenses,* hambrientos, pero fuertes de espíritu, continuaban forjando las armas para los defensores de la fortaleza del Neva

Los combatientes de las Milicias Populares pasan cerca de la fábrica "Kírov" rumbo al frente

Un encuentro de patrullas de dos gene*raciones en las calles de Leningrado: los* participantes en el asalto al Palacio de Invierno en octubre de 1917 y los marinos del Báltico, coetáneos del Gran Octubre







Un contraataque en los suburbios de Leningrado

Un desembarco

El fuerte "Pervomaiski" asestaba exitosamente golpes al enemigo en el Istmo de Carelia. Hubo días en que la artillería del fuerte abría fuego hasta cien veces

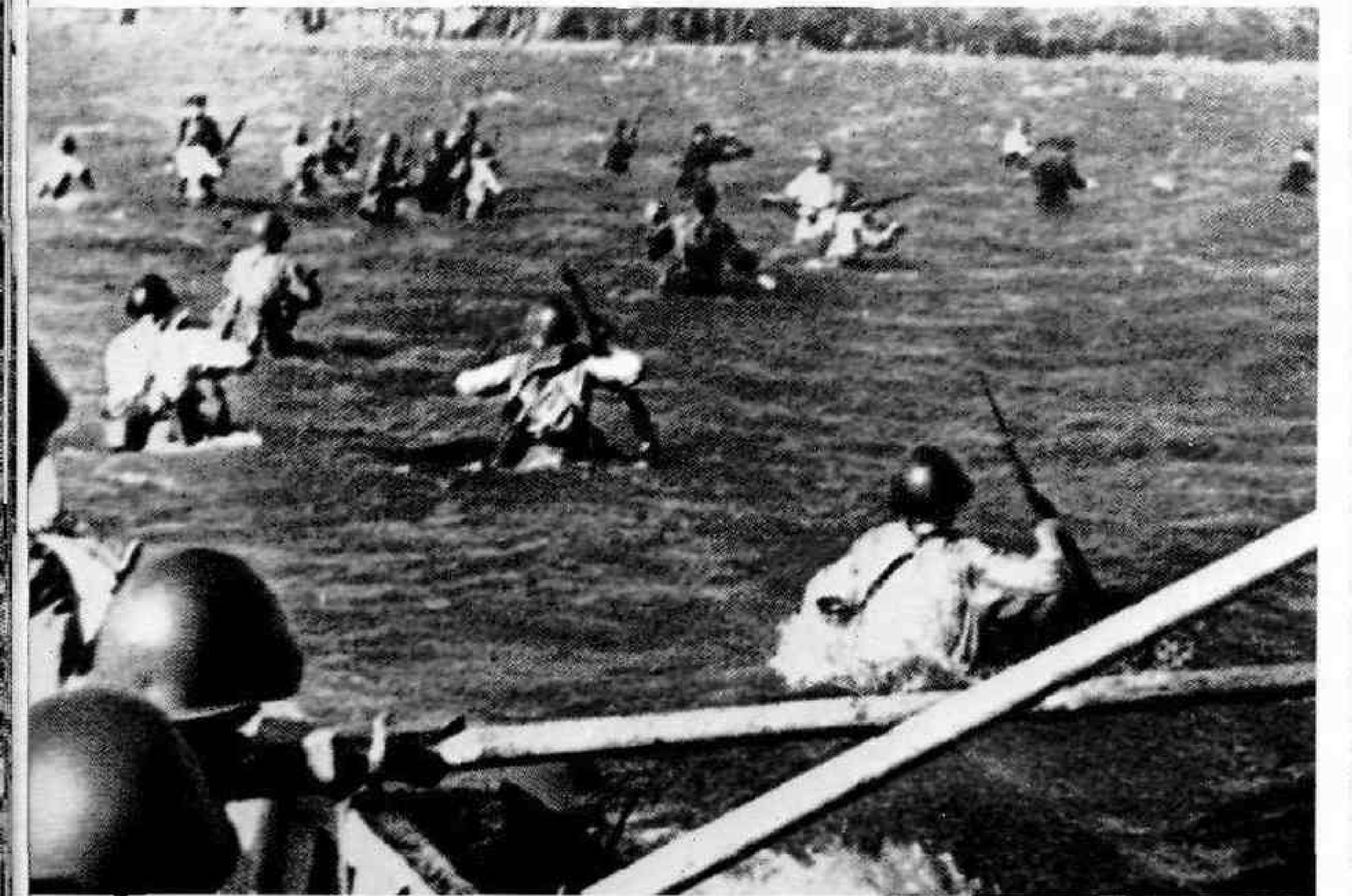
Una patrulla aérea sobre el lago Ládoga

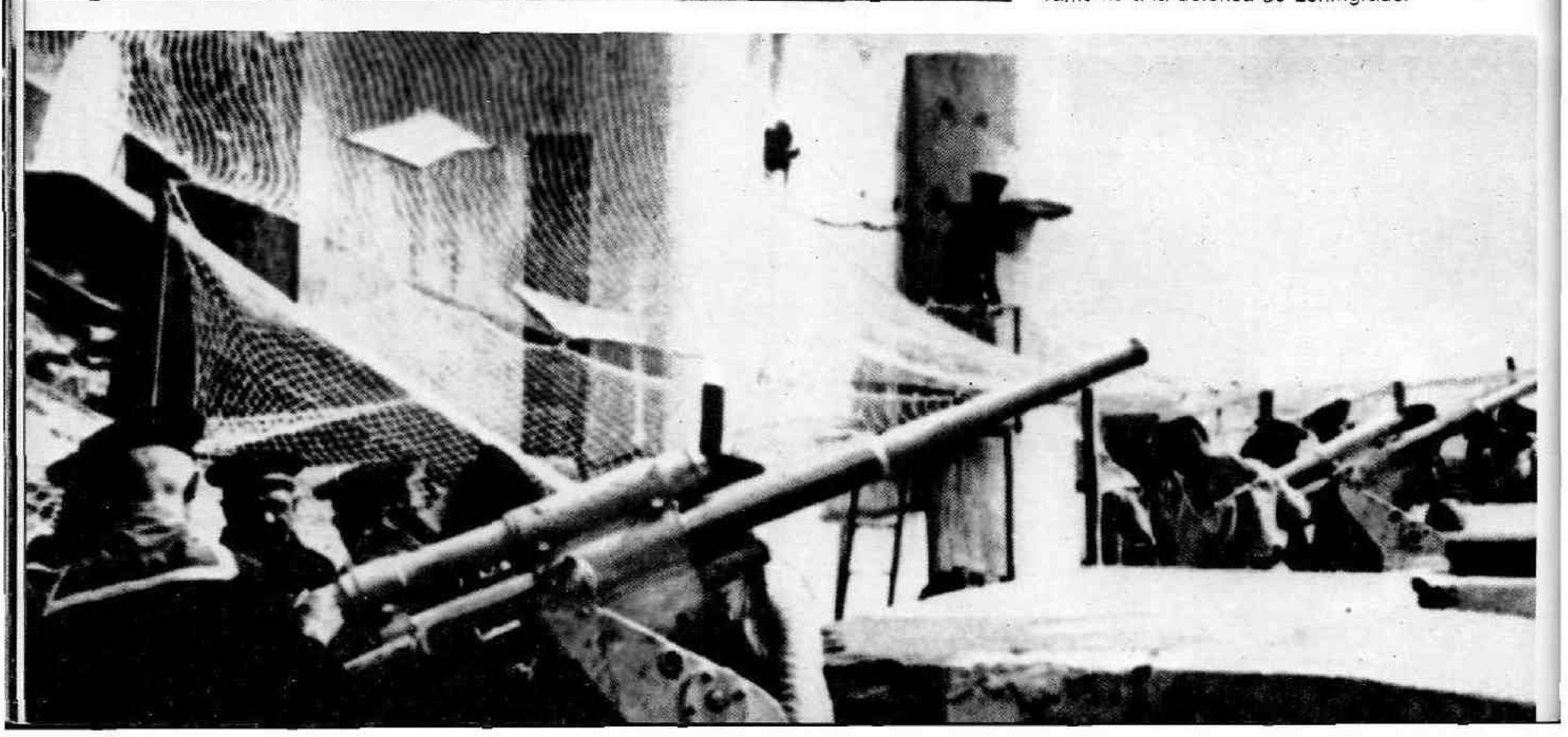


HAZAÑA SIN PRECEDENTES DE LA FLOTA DEL BÁLTICO

Después de siete días de encarnizados combates en los accesos a Tallinn, el Mando de la Dirección Noroeste con la autorización del Cuartel General ordenó la evacuación de la flota y la guarnición de Tallinn a Kronstadt y Leningrado. El 28 de agosto de 1941 los primeros barcos de guerra y de transporte abandonaron la rada de Tallinn y fueron sometidos inmediatamente a incesantes ataques por los aviones, submarinos y lanchas torpederas enemigas. Además se vieron obligados a atravesar las numerosas barreras de minas. Esta compleja operación militar era ejecutada por los marinos con gran destreza y osadía. Maniobrando con maestría, con ayuda del fuego de cañones y ametralladoras, ellos defendían con abnegación los barcos de los golpes asestados desde el aire, el mar y la tierra.

La aviación hitleriana no logró hundir ni un solo barco de guerra y únicamente explotaron, al chocar contra las minas, algunos destructores, guardacostas y dragaminas. Los marinos soviéticos hicieron fracasar el propósito del Mando alemán de destruir la Flota del Báltico. A fines de agosto la mayor parte de los barcos y transporte que salieron de Tallinn concluyó esta travesía sin precedentes. Es así como fue salvado el 90 por ciento de los barcos de guerra, la mayoría de los barcos auxiliares y de transporte, miles de personas y decenas de miles de toneladas de cargamento. Los 18 mil soldados y oficiales y el personal de la flota que arribaron en los barcos, se incorporaron activamente a la defensa de Leningrado.







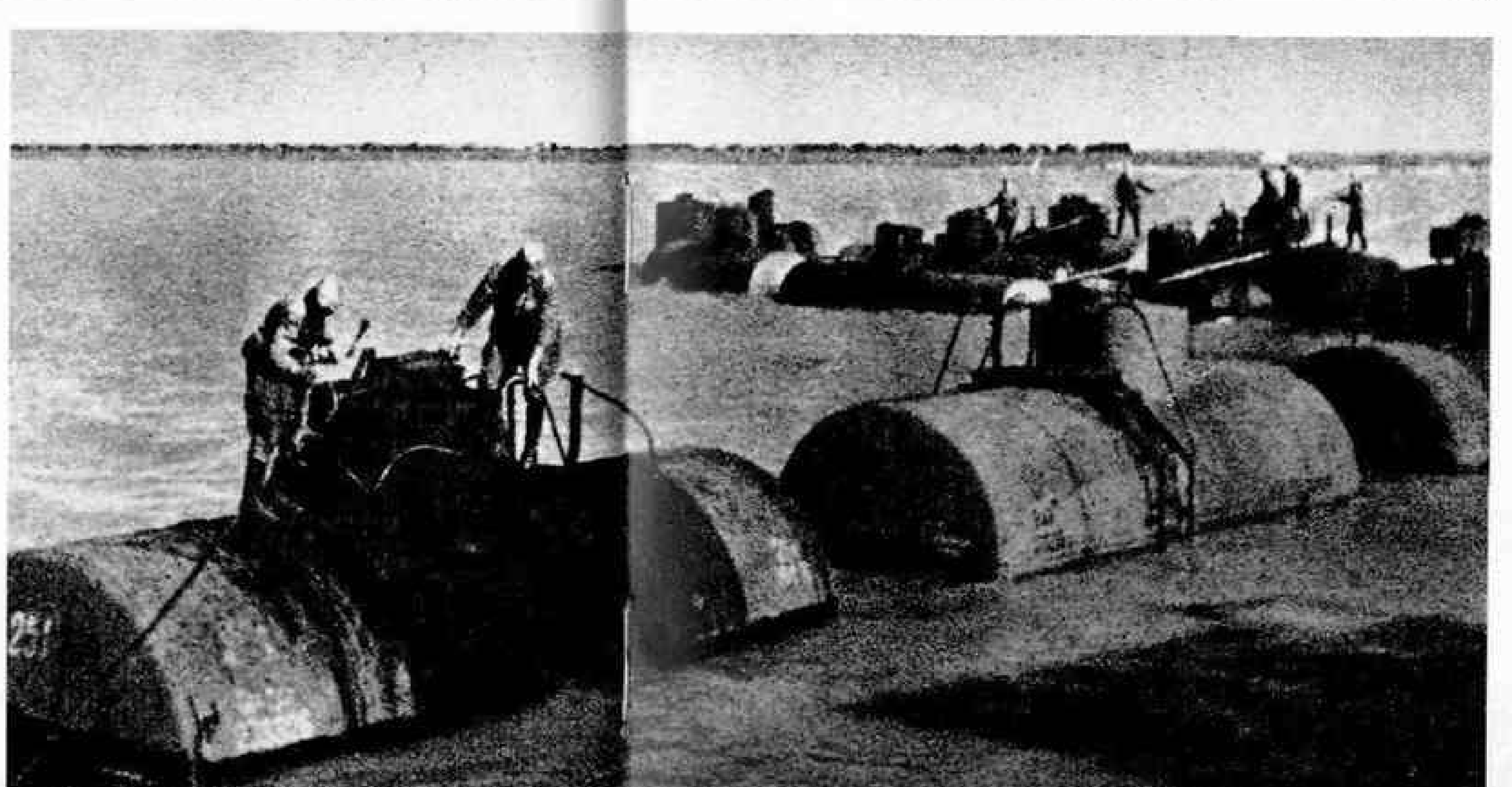
El legendario "Camino de la vida", la única comunicación entre el Leningrado cercado y el resto del país. Día y noche, bajo los bombardeos aéreos y el fuego de la artillería, iba por el hielo del Ládoga el transporte con pertrechos y comestibles para los defensores y habitantes de la ciudad cercada

El transporte de combustible por el lago Ládoga.

La cañonera "Bira" con pertrechos y combustible se dirige hacia la ciudad cercada del Neva







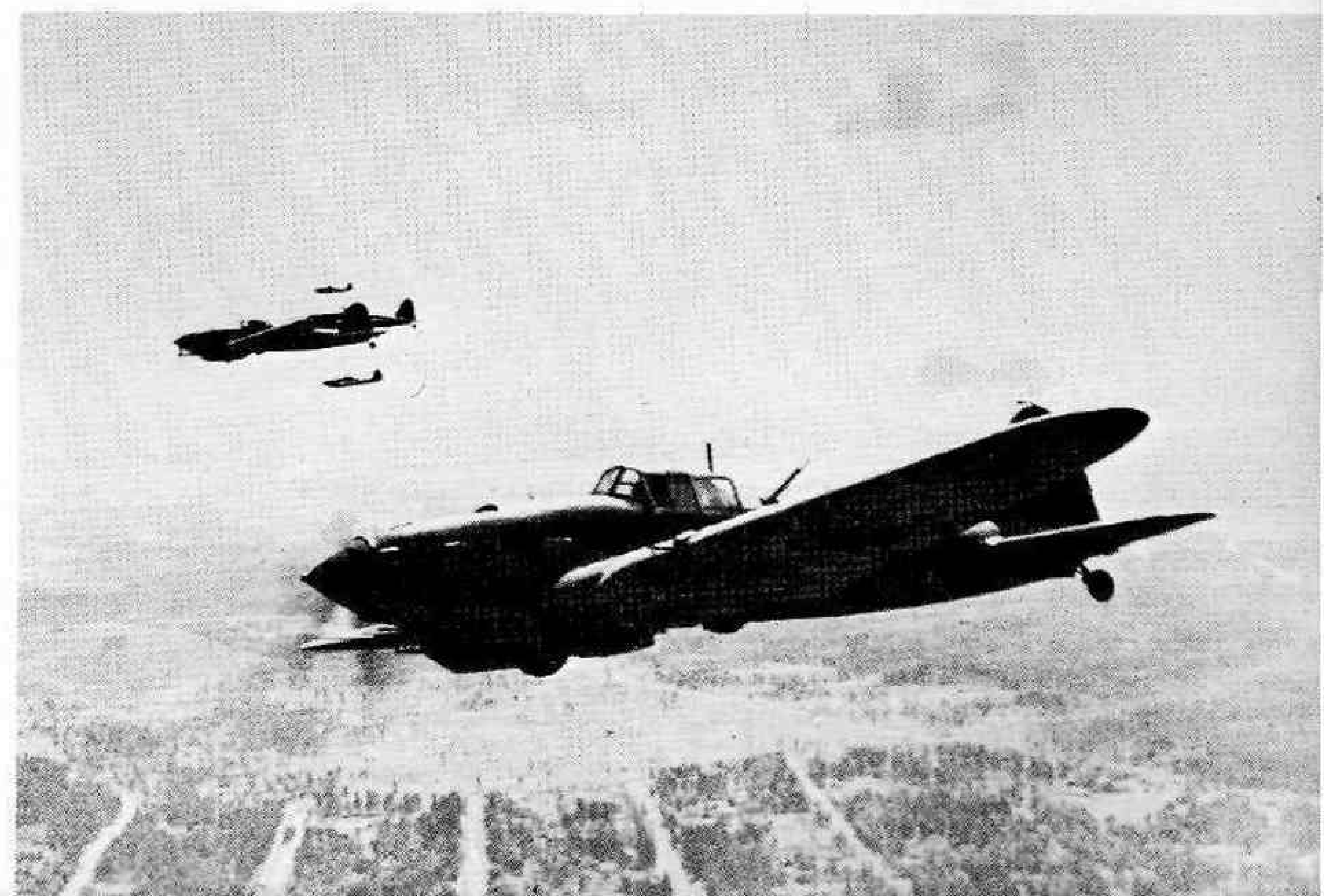

ВОИН КРАСНОЙ АРМИИ,
СПАСИ!





Los niños de Leningrado. Los defensores de la ciudad hacían todo lo posible por salvarlos de la muerte. En las instituciones infantiles se les abastecía con tal alimentación que los adultos ni soñaban. En cuanto se prestaba una ocasión eran evacuados a través del Ládoga a la profunda retaguardia soviética. A consecuencia de los bombardeos y cañoneos del enemigo se destruían las escuelas. Mientras hacía calor las maestras continuaban las clases

Los aviones de asalto rumbo a las posiciones de la artillería enemiga que bombardea constantemente a Leningrado, para asestarle un golpe






Un grupo de marinos se acerca al lugar de desembarco en la orilla ocupada por el enemigo

Los pilotos estudiando el plan de ataque a las posiciones del enemigo

El capitán B.M. Granin *(en el centro)*, jefe del grupo de intrépidos paracaidistas, discute con los oficiales el objetivo del próximo vuelo a la relaguardia enemiga

Un combate en los suburbios de Leningrado







Cientos de miles de moscovitas y habitantes de la región salieron a la construcción de fortificaciones en los accesos a Moscú

Los artilleros de la batería antiaérea del teniente A.E. Turucalo *(el último a la derecha)*, derribaron a un bombardero nazi en las inmediaciones de la capital. Este fue expuesto en la Plaza de Sverdlov para conocimiento de todos

En la página siguiente. Aviones de caza protegiendo a Moscú





Respondiendo al llamamiento de la organización del Partido de la capital, en las empresas de Moscú se organizaron batallones comunistas

En el invierno de 1942 visitó a la Unión Soviética el Mariscal Choibalsán, jefe de la República Popular de Mongolia, el cual entregó a los tanquistas soviéticos, en nombre del pueblo mongol, la columna de tanques "Mongolia revolucionaria"

En el puesto de mando del Frente Occidental. *De derecha a izquierda:* el general de ejército G.K. Zhúkov, Comandante del Frente, N.A. Bulganin, miembro del Consejo Militar, y el teniente general V.D. Sokolovski, jefe del Estado Mayor

ЧОЙБАЛСАН
МОНГОЛИЯ



Moscú en estado de sitio. Así estaba camuflado el edificio del Teatro Bolshói

Un aeróstato de la barrera aérea en la Plaza de Sverdlov de Moscú

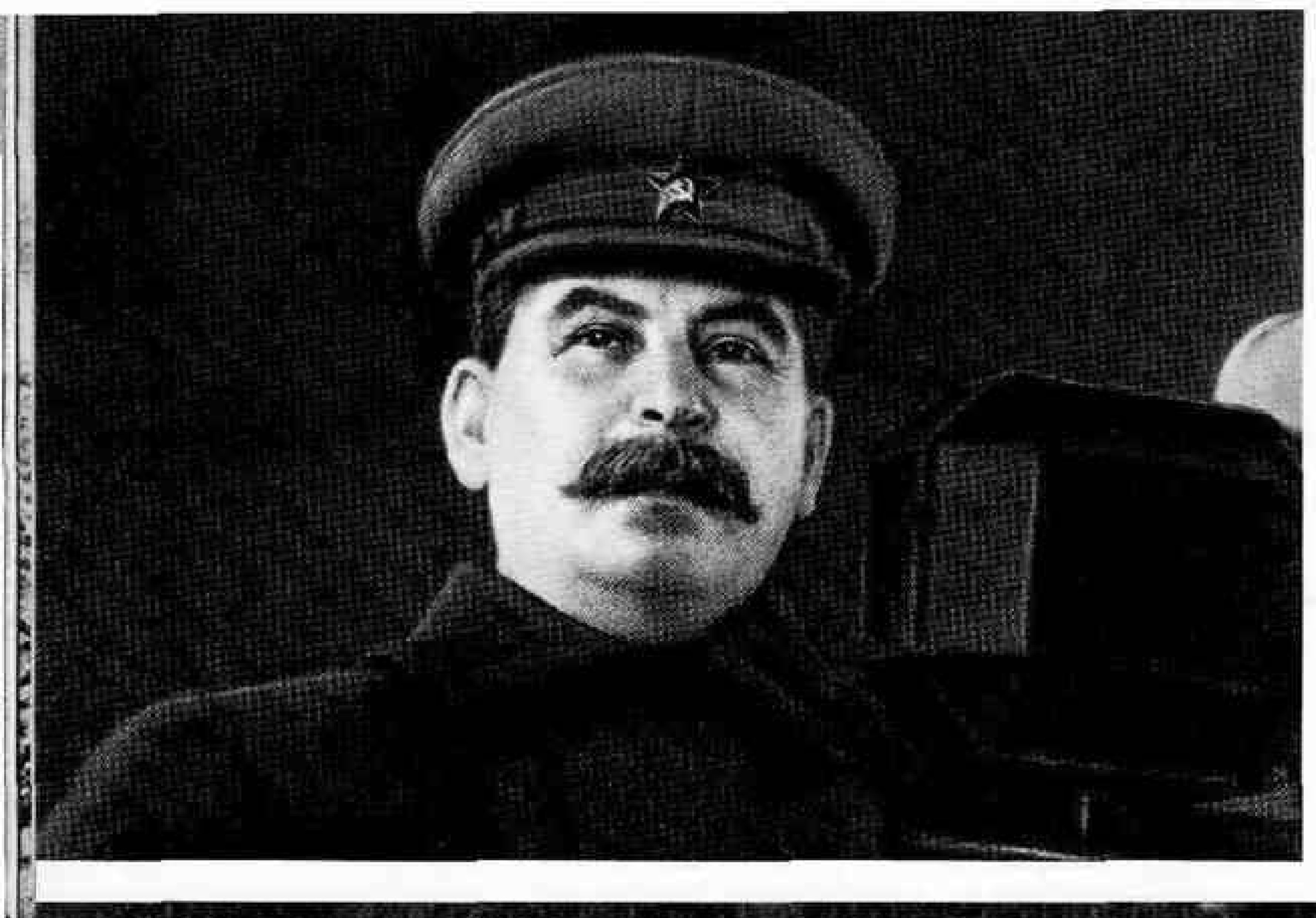
El 6 de noviembre de 1941, cuando el enemigo estaba a las puertas de Moscú, en la estación del metropolitano "Mayakóvskaya" tuvo lugar la sesión solemne dedicada al 24 Aniversario de la Revolución de Octubre

"¡La madre Patria nos llama!" — cartel en una de las calles de la capital asediada (año 1941)

"Observando a Moscú", así es como fue publicada esta fotografía, con esta nota, en una revista extranjera en el otoño de 1941







Desfile militar en la Plaza Roja de Moscú el 7 de noviembre de 1941

J. Stalin, Jefe Supremo, pronunciando un discurso desde la tribuna del Mausoleo de V.I. Lenin

Terminado el desfile militar, los batallones comunistas y unidades de las Milicias Populares se dirigían directamente a las posiciones de combate para defender a Moscú

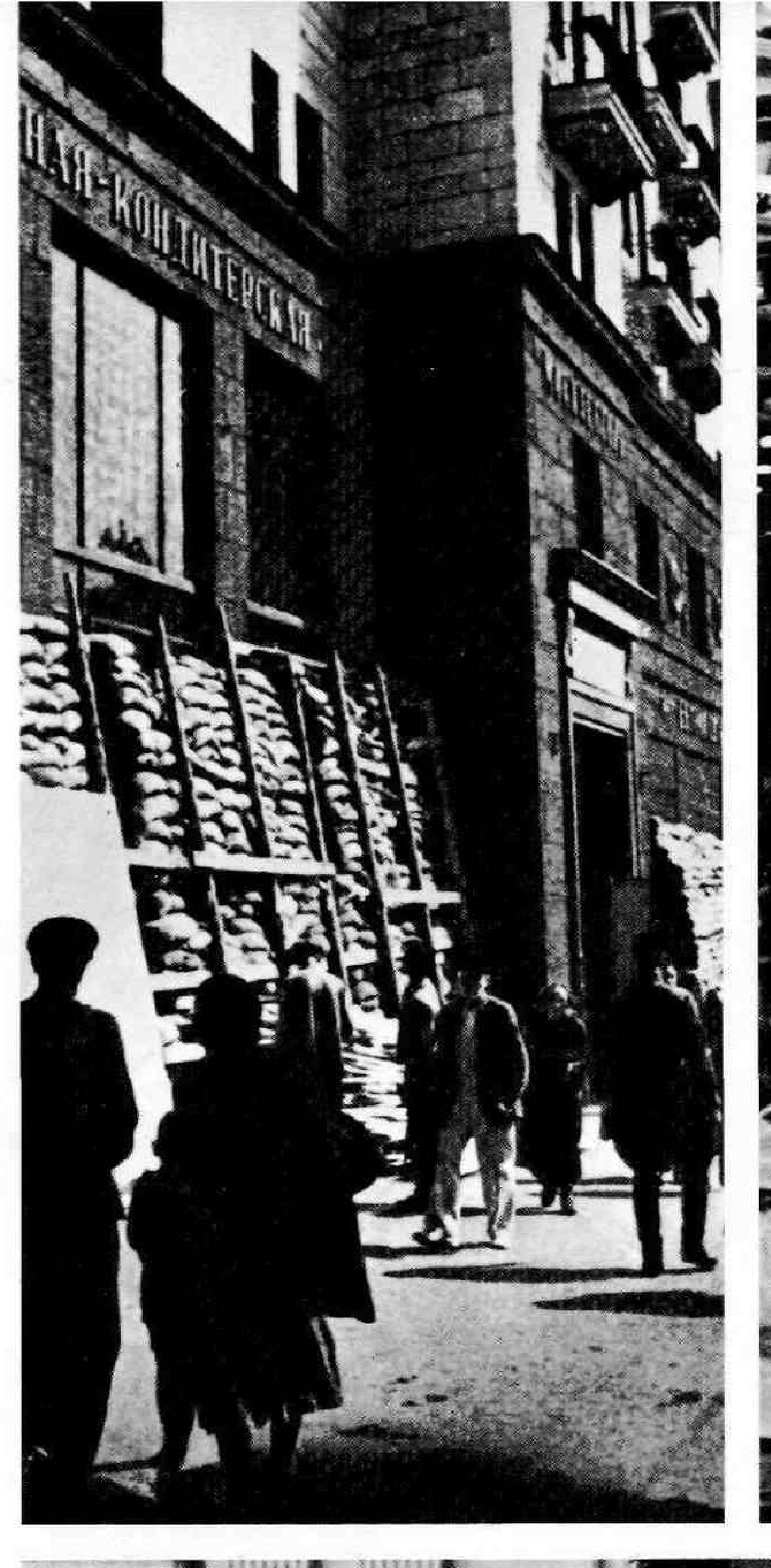




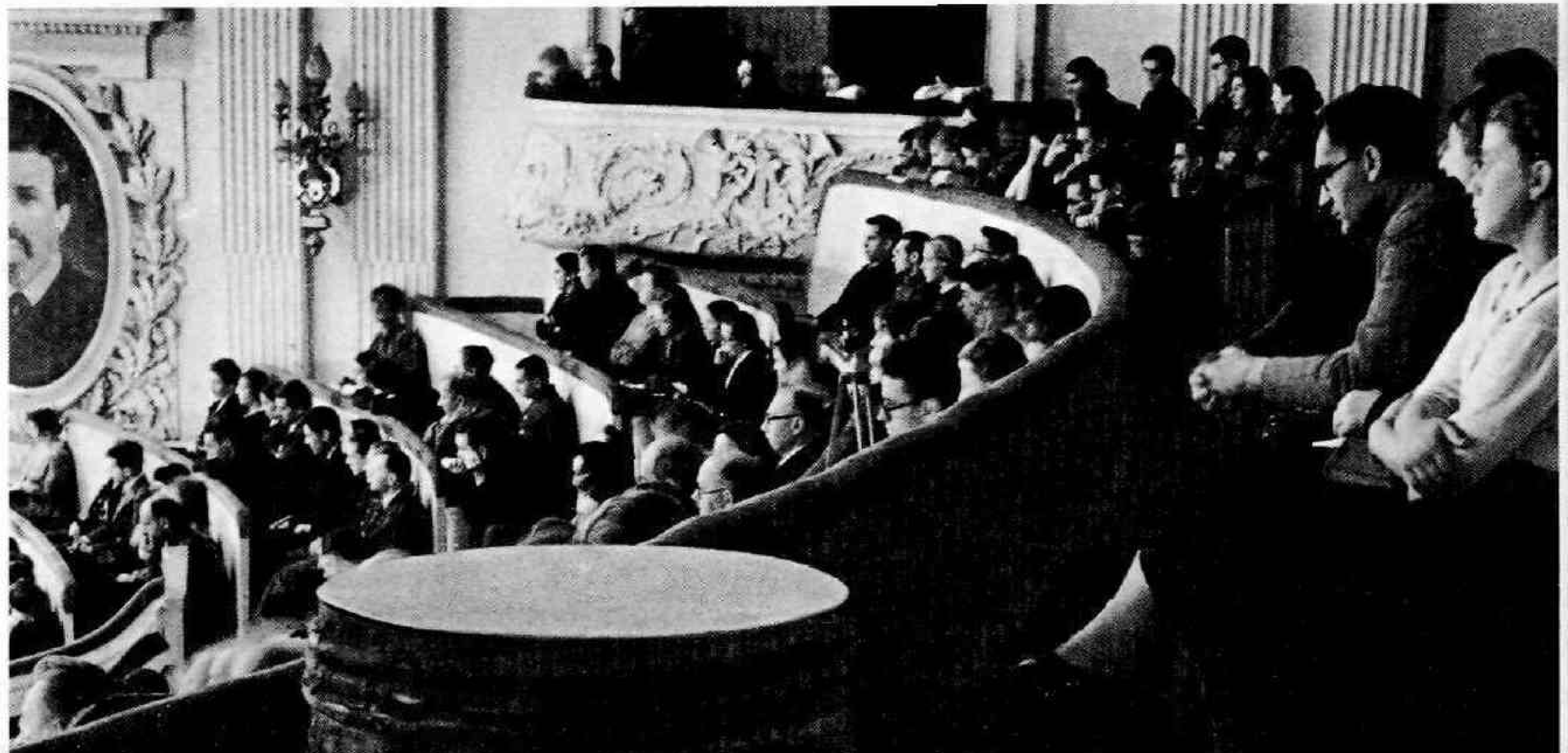


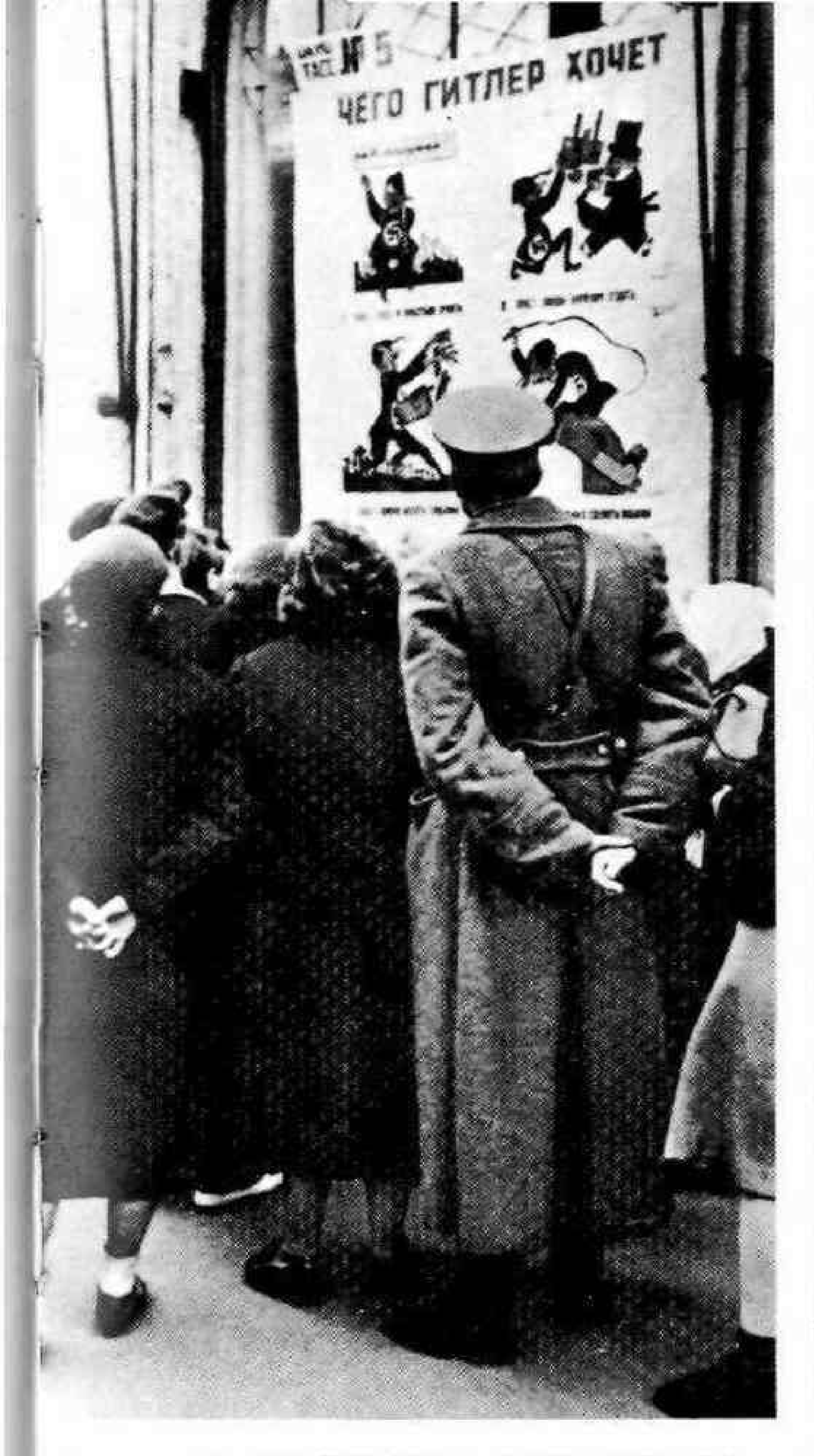





НАЯ-КОНДИТЕРСКАЯ





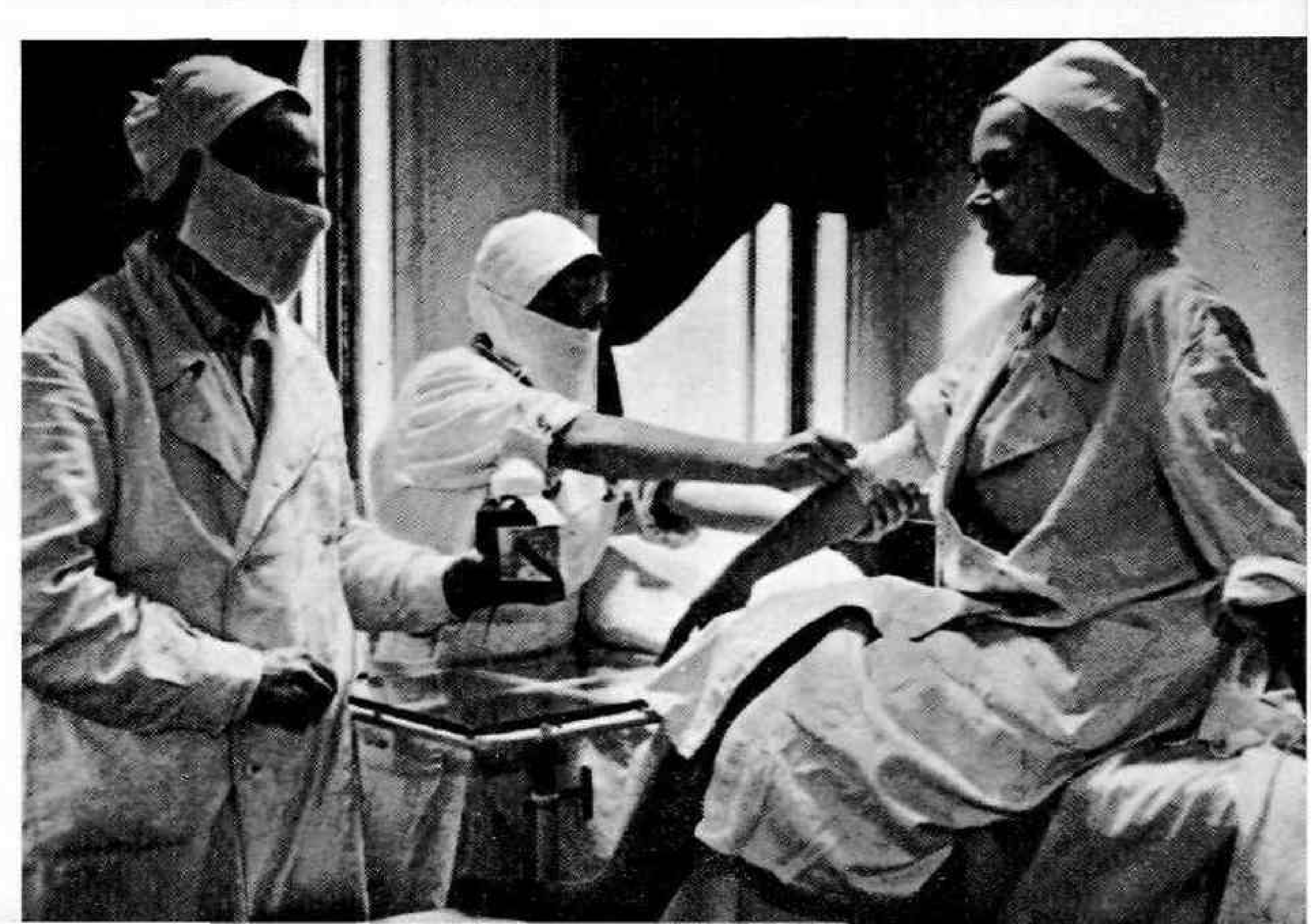


En la capital, Moscú, contigua al frente. En la calle Gorki. Pasando la noche en una de las estaciones del metropolitano. Durante un concierto en la Gran Sala del Conservatorio. Los carteles de la agencia TASS siempre atraían la atención de los moscovitas y de sus visitantes

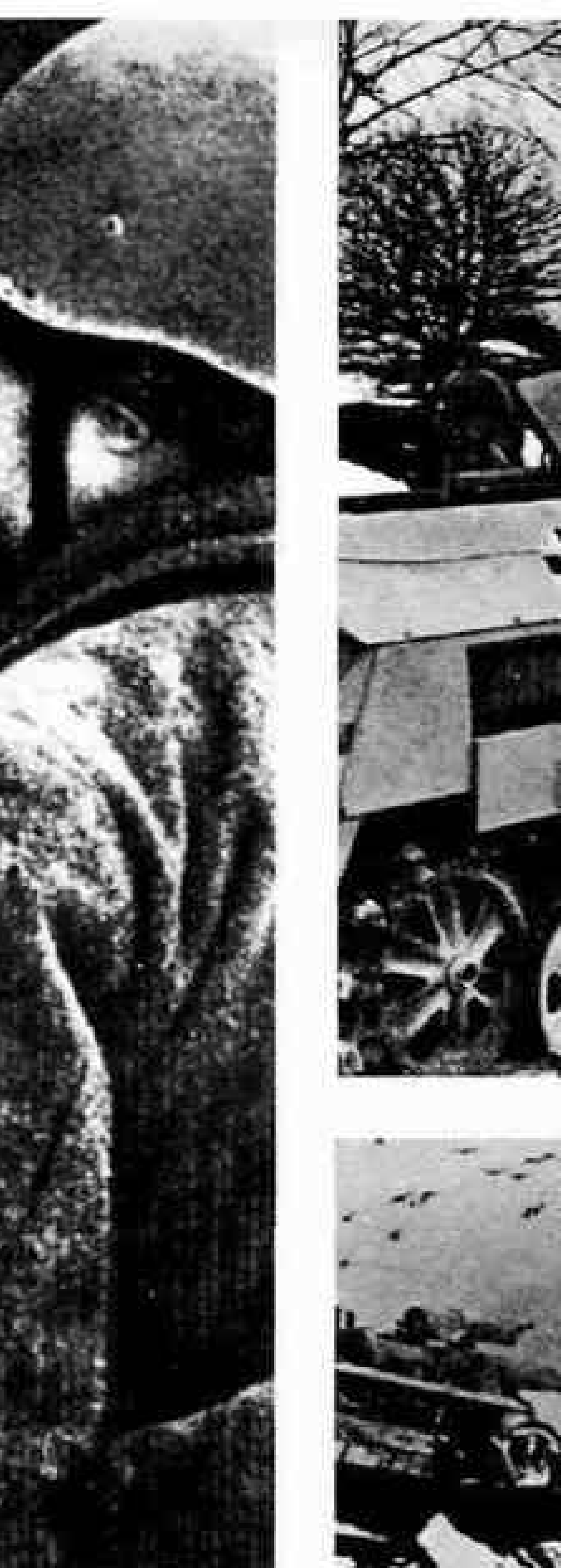
Miles de moscovitas donaban voluntariamente su sangre para el tratamiento de los heridos. Ania Lilova, joven komsomola de la fábrica "Menzhinski", donó gratuitamente 500 cm³ de su sangre

En la página siguiente. Comenzó la contraofensiva











Las primeras horas y días de la contraofensiva en las cercanías de Moscú. Material de guerra destruido y cadáveres de hitlerianos eran los jalones del camino victorioso de las tropas soviéticas

Recibieron el "espacio vital" en los alrededores de Moscú


Los soldados soviéticos desarrollan la contraofensiva con fuerza creciente e ímpetu


En la página siguiente. La 8ª división de la Guardia cortó al enemigo el camino hacia Moscú en la carretera de Volokolamsk. El mayor general I.V. Panfílov, jefe de la división, el coronel I.I. Serebriakov, jefe del Estado Mayor, y el comisario mayor del batallón S.A. Egórov, jefe del Departamento político, durante el reconocimiento en la aldea de Gusenevo


Las huellas de un encarnizado combate. Estandarte militar de un regimiento nazi pisoteado en la nieve ensangrentada











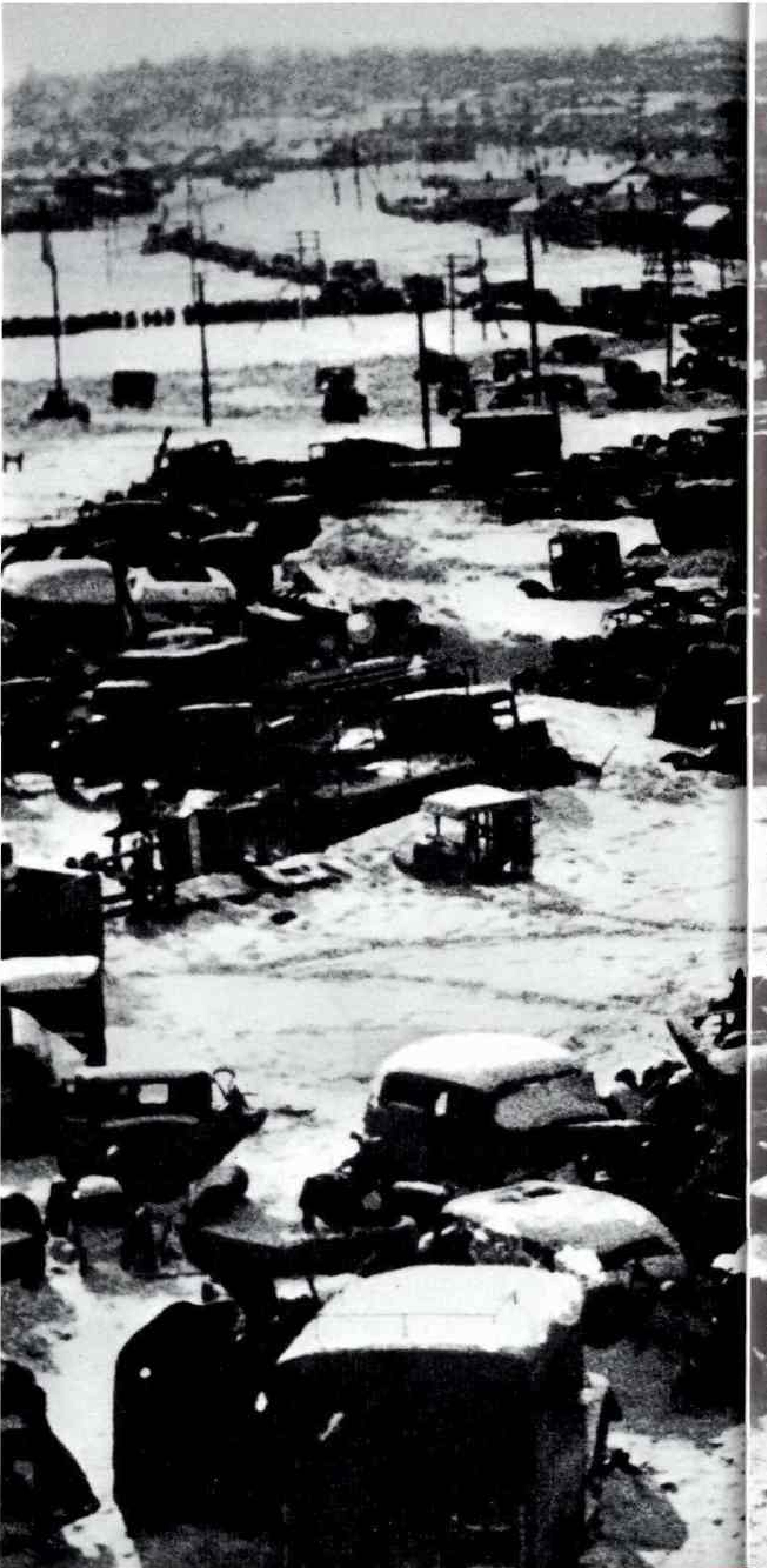
Para estos "conquistadores" la guerra terminó para siempte con el cautiverio

Rechazo de un ataque de bombarderos fascistas a Moscú por la noche

Representantes de la "raza superior", modelo de los combates de diciembre en los alrededores de Moscú

Los mayores generales L.M. Dovátor e I.A. Pliev, jefes de las gloriosas unidades de caballería, en el puesto de mando durante los combates en las cercanías de Moscú





100

Campos y poblados de los alrededores de Moscú estaban llenos de material de guerra del enemigo

DEL BURÓ DE INFORMACIÓN SOVIÉTICO

Última hora

FRACASO DEL PLAN ALEMÁN DE ASEDIO Y TOMA DE MOSCÚ

El 16 de noviembre de 1941 las tropas hitlerianas, desplegando contra el Frente Occidental 13 divisiones de tanques, 33 de infantería y 5 motorizadas, iniciaron su segunda ofensiva "general" contra Moscú.

La finalidad del enemigo consistía en abrirse paso a nuestra retaguardia mediante el abarcamiento y, al mismo tiempo, profundo movimiento de cercamiento de los flancos, asediando y tomando, de esta manera, Moscú.

Hasta el 6 de diciembre nuestras tropas mantuvieron encarnizadas luchas defensivas, haciendo frente a la ofensiva de las agrupaciones de choque de los flancos del enemigo y rechazando sus ataques de apoyo en las direcciones de Istra, Zvenígorod y Naro-Fominsk. Durante estos combates los alemanes sufrieron considerables pérdidas. Sólo del 16 de noviembre al 6 de diciembre, según datos incompletos, nuestras tropas inutilizaron y se apoderaron, sin tener en cuenta las acciones de la aviación, de 777 tanques, 534 camiones, 178 cañones, 119 morteros, 224 ametralladoras; las pérdidas del enemigo en efectivos fueron de 55 170 hombres.

El 6 de diciembre de 1941 las tropas de nuestro Frente Occidental, habiendo agotado al enemigo durante los combates precedentes, pasaron a la ofensiva contra sus agrupaciones de choque de los flancos. Como resultado de esta ofensiva ambas agrupaciones enemigas fueron derrotadas, retirándose apresuradamente y abandonando en los campos de batalla material de guerra, armamentos y sufriendo enormes pérdidas...

En el atardecer del 11 de diciembre de 1941 teníamos el siguiente cuadro:

a) las tropas del general Leliushenko, descargando fuertes golpes sobre la 1ª división de tanques y las 14ª y 36ª divisiones motorizadas del enemigo, reconquistaron Rogachov y cercaron la ciudad de Klin;

b) las tropas del general Kuznetsov conquistan el poblado Yájroma, persiguen a las 6ª y 7ª divisiones blindadas y a la 23ª de infantería del enemigo y salen a la zona suroeste de Klin;

c) las tropas, donde el jefe del Estado Mayor es el general Sandálov, persiguen a la 2ª división blindada y la 106ª de infantería del enemigo y ocupan la ciudad de Solnechnogorsk;

d) las tropas del general Rokossovski, persiguiendo a las divisiones blindadas 5ª, 10ª y 11ª, a la división de las SS y a la 35ª de infantería, ocupan la ciudad de Istra;

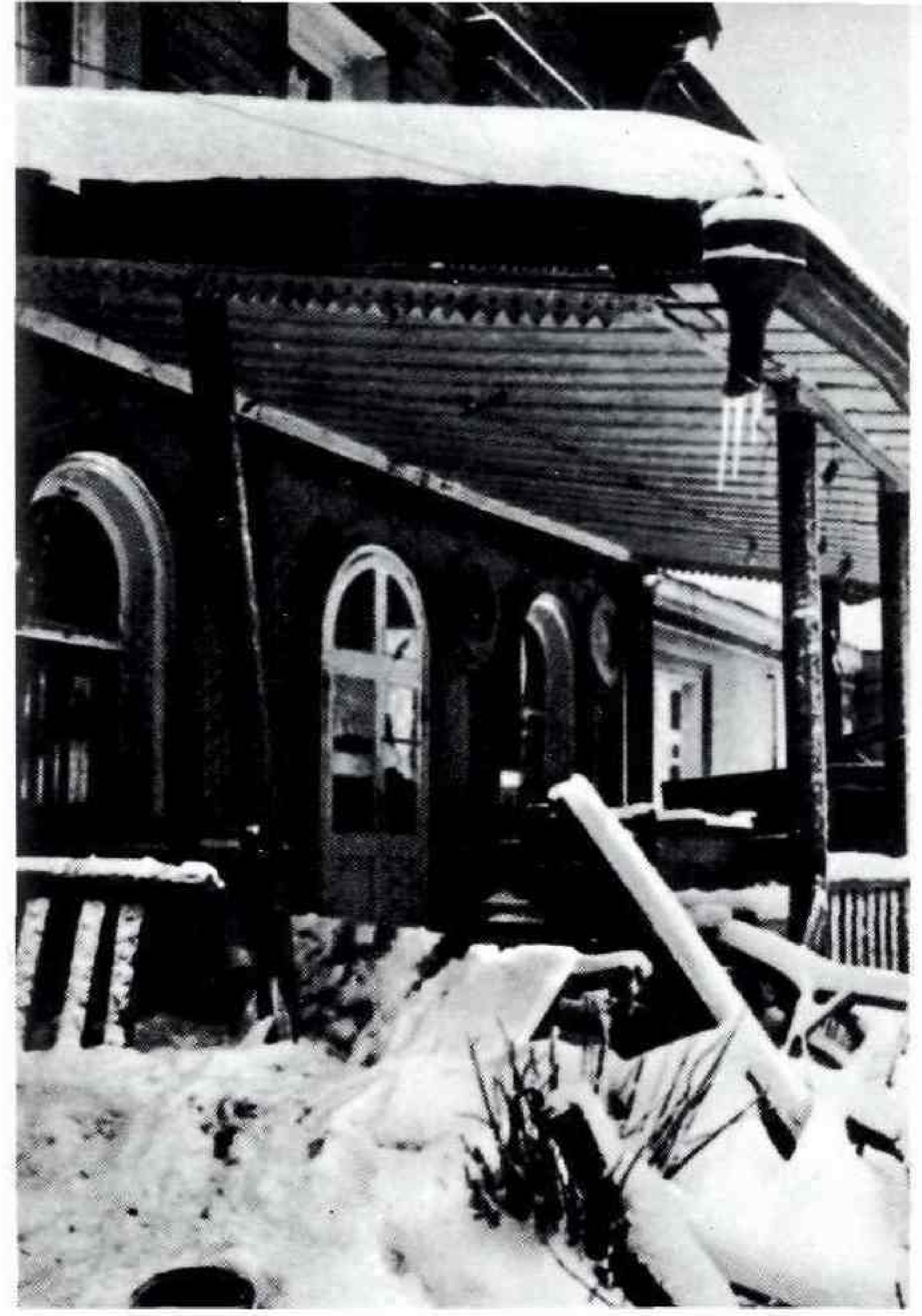
e) las tropas del general Góvorov rompieron la defensa de las 252ª, 87ª, 78ª y 267ª divisiones de infantería del enemigo y ocuparon las regiones Kulebiákino—Lokotnia;

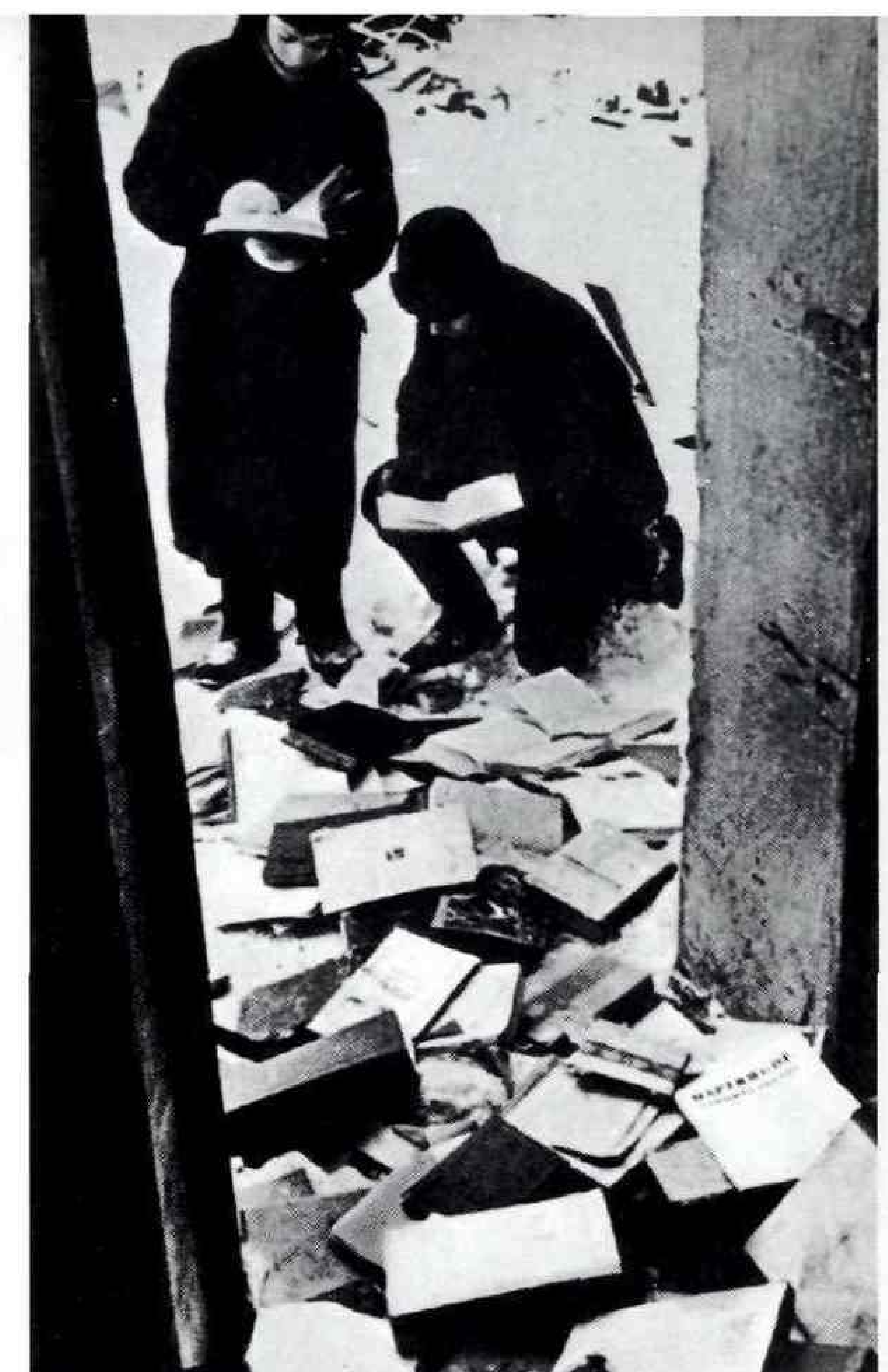
f) las tropas del general Boldin derrotan al Nordeste de Tula a las 3ª y 4ª divisiones blindadas del enemigo y al regimiento de las SS ("La Gran Alemania") y desarrollan la ofensiva, acosando y cercando a la 296ª división de infantería;

g) el 1er Cuerpo de caballería de la Guardia, mandado por el general Belov, derrotando una tras otra la 17ª división blindada, la 29ª motorizada y la 167ª de infantería del enemigo, persiguen sus restos y ocupan las ciudades de Venev y Stalinogorsk;

h) las tropas del general Gólikov, rechazando hacia el Suroeste las unidades de la 18ª división blindada y 10ª motorizada del enemigo, ocupan las ciudades de Mijáilov y Epifán...








En el ala derecha de la batalla de Moscú, la contraofensiva empezó el 5 de diciembre. El 16 de diciembre fue liberado de las hordas hitlerianas el primer centro provincial en el curso de la contraofensiva, la ciudad de Kalinin. Una aportación decisiva en su liberación fue hecha por las tropas del 31° Ejército. *En la fotografía:* El Consejo Militar del Ejército estudiando el plan del desarrollo de la ofensiva después de la liberación de Kalinin. *De izquierda a derecha:* el comisario de brigada G.N. Mishenev, jefe del Departamento político del Ejército, el general mayor V.A. Yushkévich, comandante del Ejército, el comisario de brigada A.G. Russkij, miembro del Consejo Militar, y el coronel V.A. Gluzdovski, jefe del Estado Mayor del Ejército

He aquí las huellas de la barbarie fascista. Tal aspecto tenían durante la ocupación nazi la Casa-Museo de P.I. Chaikovski en Klin y la de L.N. Tolstoi en Yásnaia Poliana

Estos aún intentan huir... Y éstos ya terminaron de pelear para siempre

En la página siguiente. La caballería soviética persigue al enemigo en retirada





1942

La victoria de Stalingrado fue uno de los más grandes acontecimientos político-militares en la lucha de los pueblos contra el nazi-fascismo y significó un aporte decisivo al viraje radical en la marcha de la Gran Guerra Patria y de toda la Segunda Guerra Mundial.

HISTORIA DEL PCUS

EL COMIENZO DEL VIRAJE RADICAL



El segundo año de guerra en el frente soviético-alemán fue bastante tenso. Se inició con una ofensiva general del Ejército Soviético en un frente muy amplio por su extensión: desde el Noroeste del país hasta el Mar Negro. Pero en aquel momento la situación de las fuerzas soviéticas era a la sazón desfavorable. A la ofensiva le siguió un largo período de penosos combates defensivos y de repliegue de nuestras tropas hacia el Volga y el Cáucaso. No obstante, el fin del año trajo una buena noticia: el cerco y la derrota de las hordas hitlerianas en Stalingrado, que llenó de gran alegría al pueblo soviético. En el curso de la ofensiva general emprendida por las tropas soviéticas habían sido derrotadas cerca de 50 divisiones nazis y en algunas direcciones el enemigo fue rechazado a 100—350 km. Fueron liberadas decenas de ciudades y miles de aldeas y poblados. Desde el inicio de la contienda, las pérdidas totales solamente de las tropas de tierra de la Alemania fascista superaron 1,1 millón de hombres. Además, las tropas soviéticas habían destruido gran cantidad de material bélico.

En el ala meridional del frente soviético-alemán continuaba la heroica defensa de Sebastopol. Sus valerosos defensores aislados de las tropas soviéticas por tierra y bloqueados por el mar, rechazaban obstinadamente los interminables ataques de los fascistas, causándoles enormes pérdidas.

El 18 de mayo de 1942 el vice-almirante F.S. Oktiabrski, comandante en jefe de la Zona de Defensa de Sebastopol, recibió la orden del Estado Mayor General que disponía la adopción de una serie de medidas para contrarrestar cualquier nuevo asalto a la ciudad por las tropas nazis. Para una mejor coordinación de las operaciones militares, la Zona de Defensa de Sebastopol, la Flota militar del Mar Negro, la Flotilla militar de Azov y la Circunscripción militar del Cáucaso, fueron subordinadas al recién formado Frente del Cáucaso del Norte.

A principios de junio el número de tropa en esta Zona de operaciones era de 106 mil hombres, 600 piezas de artillería y morteros, 38 tanques y 53 aviones de combate concentrados en los aeródromos de Sebastopol. Para el asalto de la ciudad el Alto Mando alemán concentró aquí una gran agrupación de fuerzas: cerca de 204 mil soldados y oficiales, 2 045 piezas de artillería y morteros, 450 tanques y cerca de 600 aviones de combate. 44 buques de guerra, incluidos 6 submarinos, bloqueaban la ciudad por el mar. Una escuadrilla especial de 150 bombarderos fue destinada precisamente para asestar golpes contra los buques soviéticos que transportaban a la ciudad cercada tropas, armamento y comestibles.

El 2 de junio los fascistas iniciaron la preparación de la artillería y la fuerza aérea de asalto. Un mar de fuego cayó sin cesar durante cinco días y noches sobre las posiciones de los defensores de Sebastopol. El 7 de junio la infantería y los tanques del enemigo se lanzaron al asalto. Los defensores de la ciudad con valor y tenacidad inquebrantables rechazaban los furiosos ataques del enemigo superior en número.

La situación era cada vez más alarmante. Escaseaban las municiones, los alimentos, el agua potable. El Mando del Frente del Cáucaso del Norte no tenía posibilidades de prestarles la ayuda necesaria y eficaz.

El 30 de junio, por la noche, cuando ya se habían agotado las municiones, los víveres y el agua, se recibió la orden del Cuartel General de retirarse hacia la costa. Los restos de la guarnición fueron evacuados al Cáucaso. Una parte de los defensores logró romper el cerco, abriéndose paso hacia las montañas, donde se unió a los destacamentos de guerrilleros.

La defensa de Sebastopol duró ocho meses y entró en la historia de la Gran Guerra Patria como una de sus páginas más brillantes. Su importancia político-militar fue muy grande. En la primavera y el verano del año 1942 en el frente soviético-alemán se desarrolló una lucha tenaz por apoderarse de la iniciativa estratégica.

La Wehrmacht fascista ya no podía realizar la ofensiva a lo largo de toda la línea del frente, pues para ello ya no disponía de fuerzas ni de medios militares. Es por eso que el Mando fascista decidió transladar el centro de gravedad de las operaciones militares al Sur, a las regiones económicamente importantes del Donbás, del curso inferior del Don y del Volga, y del Cáucaso.

Aquí se concentró una fuerte agrupación enemiga que disponía del 37 % de las divisiones de infantería y caballería y el 53 % de las unidades blindadas y motorizadas del total de las tropas que operaban en el frente soviético-alemán.

Esta agrupación estaba compuesta por 97 divisiones, incluidas 10 blindadas y 8 motorizadas, que contaban con 900 mil hombres, 1 200 tanques y cañones de asalto, más de 17 mil piezas de artillería y morteros, apoyados por 1 640 aviones de combate. Les hacían frente tropas soviéticas aproximadamente iguales en número de hombres y de tanques, pero que disponían de mucho menor cantidad de artillería y aviación.

Además, la preparación de las tropas soviéticas para rechazar la ofensiva fascista comenzó con retraso y ya no había tiempo para terminarla, hecho que facilitó a las tropas hitlerianas romper nuestra defensa y entrar con bastante rapidez en el meandro del río Don.

Los estrategas nazis esperaban obtener una victoria relativamente fácil con la operación ofensiva en el Sur del país. Hitler hasta declaró que, por lo visto, no había ninguna necisidad de que en el combate entrasen todas las unidades destinadas a apoyar aquella operación. "La resistencia de los rusos, — declaró él en el Cuartel General de la Wehrmacht el 24 de junio —, puede resultar ser muy débil. Por eso es necesario pensar también en la realización de una ofensiva por el Grupo de Ejércitos "Centro".

La gloriosa batalla de Stalingrado es uno de los acon-

tecimientos más importantes de la Gran Guerra Patria y de toda la Segunda Guerra Mundial. Se divide en dos períodos: el defensivo, del 17 de julio al 19 de noviembre de 1942, y el ofensivo, del 19 de noviembre de 1942 al 2 de febrero de 1943. La batalla duró seis meses y medio. En ella participaron por ambas partes más de 2 millones de hombres y una inmensa cantidad de material de guerra.
Durante los primeros dos meses de la batalla se desarrollaron encarnizados combates en el meandro del Don y después en la propia ciudad. El Mando hitleriano lanzó hacia Stalingrado fuerzas colosales: el 6° Ejército, que en su tiempo había conquistado a Francia, y el 4° Ejército acorazado, así como otras unidades y numerosa fuerza aérea. La superioridad del enemigo en número de efectivos y armas era enorme. A medida de que iban desarrollándose los combates en las inmediaciones de Stalingrado, cada vez más fuerzas se lanzaban al fragor de la batalla, entre ellas el 8° Ejército italiano y el 3er rumano.
El CC del PC(b), el Gobierno soviético y el Alto Mando Supremo tomaban toda clase de medidas para organizar la resistencia. Fue creado el frente de Stalingrado (el comandante en jefe era el general A.I. Eriómenko), que se reforzó con los ejércitos que se encontraban en la región del Don y el Volga, y también con los 62°, 63° y 64° Ejércitos que llegaban de la reserva del Cuartel General. Al Mando del frente fue subordinada la Flotilla militar del Volga. Sin embargo, aún faltaban fuerzas para organizar una sólida resistencia en un frente que se extendía en más de 500 kilómetros.
Las tropas soviéticas rechazaban con firmeza la furiosa acometida del enemigo. No obstante, el grueso de las fuerzas hitlerianas, tras cruentos combates, rompió la defensa del Frente de Stalingrado, cruzó los ríos Don y Chir y se lanzó hacia el Volga. La situación se puso crítica en extremo. En aquellos días sumamente difíciles para nuestra Patria, el Partido Comunista se dirigió a las tropas con el siguiente llamamiento: "¡Ni un paso atrás!" Este imperativo determinó el contenido de toda la actividad política y organizativa del Partido en el frente. Como resultado, en un plazo bastante corto, aumentó considerablemente la capacidad combativa de las tropas soviéticas, su firmeza y maestría militar.
Son incontables los ejemplos de coraje y audacia mostrados por nuestros combatientes en los accesos a Stalingrado y en la propia ciudad. El poblado Kletskaia fue teatro de una heroica hazaña realizada por cuatro antitanquistas de la 33ª división de la Guardia, P. Boloto, I. Aléinikov, F. Bélikov y P. Samóilov, que hicieron frente a 30 tanques alemanes, destruyendo 15 de ellos y saliendo ilesos de este combate mortal. Otro ejemplo de impar heroísmo lo dio un grupo de soldados de la 40ª división de la Guardia, mandados por el alférez V.D. Kochetkov. Durante dos días rechazaron los ataques de los tanques y de la infantería hitleriana en el caserío de Dubovoe. De los dieciséis héroes sólo quedaron con vida cuatro: el propio Kochetkov, gravemente herido, así como sus compañeros de lucha M.P. Stepanenko, V.A. Chirkov y M.A. Shuktómov. Al acabárseles las municiones, cumpliendo con su deber ante la Patria, se arrojaron con racimos de granadas bajo los tanques fascistas. El enemigo fue detenido.
A mediados de agosto, se libraron combates encarnizados en los suburbios de la ciudad. Estos cada día se hacían más cruentos. El 23 de agosto algunas unidades fascistas consiguieron penetrar hacia el Volga en la zona de Rinok, al norte de Stalingrado. Para allá fueron mandados con toda urgencia refuerzos, entre ellos el destacamento unificado de marinos y varios destacamentos de obreros. En su afán de llegar cuanto antes hasta el Volga en una extensa franja, los fascistas no cesaron los bombardeos aéreos de Stalingrado ni por un minuto: sólo el 23 de agosto la aviación fascista hizo dos mil incursiones. Los soldados de la defensa antiaérea y los pilotos soviéticos rechazaban con todo coraje los sucesivos ataques de la aviación nazi. En un solo día, el 23 de agosto, derribaron 90 aviones enemigos. No fueron pocos los casos cuando los soldados de la defensa aérea tuvieron que librar combates no sólo contra los aviones, sino también contra los tanques y la infantería del enemigo, como sucedió en las inmediaciones de Moscú. Por ejemplo, los soldados del 1077° regimiento de artillería antiaérea, mandado por el teniente coronel V.E. Guerman, durante dos días destruyeron 83 tanques, 20 aviones y aniquilaron 15 camiones con infantería enemiga. En la lucha por el poblado de Kotlubañ se destacaron por su valentía los soldados de la compañía de ametralladoras de la 35ª división de la Guardia que mandaba el capitán Rubén Ruíz Ibárruri, hijo de la célebre comunista española Dolores Ibárruri. Alentados por la audacia de su jefe, los combatientes rechazaban con coraje los ataques de los nazis. Rubén Ruíz cayó mortalmente herido. Le fue otorgado, póstumamente, el título de "Héroe de la Unión Soviética" y se le erigió un monumento en la plaza de los Luchadores Caídos, en Stalingrado (hoy Volgogrado), donde fue enterrado. A mediados de septiembre, los ejércitos fascistas emprendieron el furioso asalto a Stalingrado. Los combates ya se libraban en la propia ciudad, y estas cruentas luchas duraron días y noches durante dos meses seguidos. El peso principal cayó en aquel entonces sobre los soldados del 62° Ejército del general V.I. Chuikov y el 64° Ejército del general M.S. Shumílov.
En el fuego de la batalla revelaron una insólita firmeza las 13ª y 37ª divisiones de la Guardia comandadas por los generales A.I. Rodímtsev y V.G. Zhóludev; las 95ª, 112ª, 138ª y 308ª divisiones de fusileros comandados por los coroneles V.A. Gorishni, I.E. Ermolkin, I.I. Liudnikov y L.N. Gúrtiev; la 84ªbrigada de tanques al mando del coronel S.F. Gorójov y muchas otras.
Cien mil soldados de infantería de marina defendieron Stalingrado. Muchos marinos inmortalizaron sus

nombres con hazañas asombrosas. En sus filas un puesto de honor le pertenece al komsomol M. Panikaja, marino del Océano Pacífico. A fines de septiembre él atravesó el Volga junto con su 883° regimiento de la 193ª división y defendió con sus compañeros de regimiento el poblado de Krasni Oktiabr. Cuando los tanques nazis (¡cuántas veces ya!) atacaban las posiciones del regimiento, M. Panikaja lanzaba contra ellos botellas de líquido inflamable. Ocurrió que una de sus botellas fue atravesada por una bala y el líquido inflamado lo envolvió al instante en llamas. Ardiendo como una antorcha Panikaja, sin perder la serenidad, saltó de la trinchera, se acercó al tanque enemigo y con la segunda botella lo incendió. El joven héroe entregó su vida en aras de la defensa de la ciudad a orillas del Volga, en aras de nuestra justa causa y de nuestra gran Patria.

La firme decisión de los soldados soviéticos de defender Stalingrado del enemigo era inquebrantable. Sobre ello se expresó muy bien el famoso francotirador Vasili Záitsev, anteriormente obrero de la ciudad de Kolomna: "Tras el Volga no hay tierra para nosotros". También es parte de la historia de la heroica epopeya de Stalingrado la defensa de la Casa del sargento Ya. F. Pávlov y de la Casa del teniente N.E. Zabolotni, casas que quedaron en la historia con los nombres de estos jefes de las pequeñas unidades que las defendían. Estas unidades estaban formadas por soldados de distintas nacionalidades, pero todos ellos defendían la gloriosa ciudad sin escatimar sus fuerzas, hasta el último aliento.

A mediados de noviembre finalizó la etapa defensiva de la batalla de Stalingrado. En cuatro meses de encarnizados combates el enemigo sufrió enormes pérdidas: cerca de 700 mil soldados y oficiales, entre heridos y muertos, más de 1 000 tanques, más de 2 000 piezas de artillería y 1 400 aviones. La heroica defensa de Stalingrado confundió todos los planes del enemigo. Para los hitlerianos llegaban días difíciles. Ya durante los días de la dura batalla defensiva, el Alto Mando Supremo soviético había elaborado el plan de contraofensiva para derrotar al enemigo, al que se le dio el nombre convencional de "Urano". Conforme a este plan, se planteaba asestar golpes fuertes y profundos a los flancos de la agrupación de ejércitos enemigos, atacando impetuosamente en direcciones convergentes a Kalach, con el fin de cercar y derrotar los 6° y 4° Ejércitos blindados alemanes y las unidades que les servían de apoyo. Esto anunciaba el comienzo de amplias operaciones ofensivas del grupo de frentes soviéticos en toda la dirección Sur. La realización de esta operación estaba a cargo de tres frentes: Suroccidental (comandante en jefe, general N.F. Vatutin), del Don (comandante en jefe, general K.K. Rokossovski) y de Stalingrado (comandante en jefe, general A.I. Eriómenko). Los generales G.K. Zhúkov y A.M. Vasilevski, siendo representantes del CG del Mando Supremo, tenían que realizar la coordinación de las operaciones de los frentes mencionados.

Las tropas de estos frentes contaban con 1 106 mil hombres, 1 463 tanques, 15,5 mil cañones y morteros, 1 350 aviones, mientras que el enemigo tenía 1 011 mil soldados y oficiales, 675 tanques y piezas de asalto, 10,3 mil cañones y morteros, 1 216 aviones. Como se ve, ahora las fuerzas eran casi iguales. Pero precisamente aquí se puso de manifiesto el alto grado del arte militar de los jefes y comandantes soviéticos, el ímpetu combativo y la maestría de los soldados y oficiales, sus elevadas cualidades morales y políticas.

El 19 de noviembre de 1942 es una fecha memorable, tanto en la historia de la batalla de Stalingrado, como de toda la guerra en general. Ese día comenzó la potente contraofensiva de las tropas soviéticas que culminó con una brillante victoria. Las tropas que avanzaban en la parte norte y sur de la ciudad rompieron la defensa del enemigo y el 23 de noviembre se unieron en la zona Kalach — Sovietski, cercando al grueso de la agrupación fascista. En el "saco" quedó encerrada la principal agrupación nazi costituida por 330 000 soldados y oficiales de los 6°y 4° Ejércitos blindados junto con su Mando encabezado por el mariscal de campo Paulus. Todos los intentos del Mando alemán de librar del cerco a sus divisiones fracasaron por completo. Los días de esta agrupación cercada estaban contados.

A fines de diciembre de 1942 la situación de las zonas que se encontraban entre los ríos Volga y Don cambió radicalmente a favor de las tropas soviéticas. Se creaba la posibilidad de emprender una ofensiva en dirección a Rostov y de atacar por la retaguardia a las hordas nazis que actuaban en el Cáucaso.

La defensa del Cáucaso es una brillante página de esta guerra. Se libraba al mismo tiempo que la batalla de Stalingrado y era parte integrante de las operaciones estratégicas de nuestras tropas en el Sur del País.

La ocupación del Cáucaso, a la cual los nazis le daban gran importancia, era parte de los planes de conquista del fascismo alemán. Las hordas fascistas aspiraban a apoderarse de las ricas zonas petrolíferas y abrirse paso a través del Cáucaso al Cercano Oriente y la India. Para la ocupación del Cáucaso el Mando alemán elaboró la operación ofensiva "Edelweis" y concentró grandes fuerzas — el Grupo de Ejércitos "A" que contaba con el 17° Ejército de campo, el 1° y el 4° Ejércitos blindados y el 3er Ejército rumano. Estos superaban considerablemente a nuestras tropas del Sur en número: en 1,5 veces en efectivos, 2 veces en artillería, 9 veces en tanques y 8 en aviones.

En sus planes los hitlerianos cifraban las esperanzas en que les sería posible enemistar a la población multinacional del Cáucaso entre sí y con el pueblo ruso y provocar la discordia entre las nacionalidades. Pero estos cálculos fracasaron por completo. La amistad fraternal de los pueblos del Cáucaso con todos los pueblos soviéticos resultó ser sólida e inquebrantable y resistió todas las duras pruebas de la

guerra, saliendo de ellas más fuerte aún. El Mando Supremo soviético tomó medidas urgentes para la defensa del Sur del país. Los Frentes Sur y del Cáucaso del Norte, fueron agrupados en uno solo, bajo el nombre de Frente del Cáucaso del Norte, comandado por el Mariscal de la Unión Soviética S.M. Budenny. Dentro de este frente se formaron dos grupos de operaciones: el del Don y el de Primórskaia (cada uno de ellos tenía a su disposición tres ejércitos regulares, uno aéreo y un cuerpo de caballería). En el aspecto operativo, al Consejo Militar del frente estaban subordinadas la Flota del Mar Negro y la Flotilla militar del Mar de Azov. El litoral, desde Lázarevskoie hasta Batumi, y los puertos de la Gran Cordillera del Cáucaso, se defendían por las tropas soviéticas del Frente Transcaucásico. Las tropas soviéticas, inferiores en número de efectivos y armas, opusieron una resistencia tenaz al enemigo. Los soldados y oficiales soviéticos demostraron en los combates por el Cáucaso una inaudita valentía y heroísmo en masa. Fracasaron los planes hitlerianos de penetrar rápida y profundamente en el Cáucaso. En los accesos a la ciudad de Grozny y en algunos puertos del Cáucaso, se vieron obligados a pasar a la defensiva.

También era complicada la situación en los alrededores de Novorossiisk. Tras cruentos combates en las calles de la ciudad, los soldados de los 18° y 47° Ejércitos, la Flotilla de Azov y de la base naval de la ciudad, que luchaban con una abnegación sin par, se vieron obligados a abandonar gran parte de la misma replegándose hacia la costa oriental de la bahía de Tsemes, donde se atrincheraron.

Los trabajadores de las organizaciones del Partido y soviéticas del Cáucaso del Norte, de Georgia, Azerbaidzhán y Armenia prestaban al Ejército una ayuda considerable y eficaz. En las repúblicas de Transcaucasia, con el fin de completar los frentes, fueron organizadas, a base de las Milicias Populares, 19 divisiones nacionales y 211 batallones de antitanques, que lucharon con audacia y abnegación. Se destacaron, por ejemplo, las divisiones 392ª de Georgia, 416ª de Azerbaidzhán y 89ª de Armenia.

La derrota de la enorme agrupación del enemigo en Stalingrado, los éxitos militares de nuerstras tropas en otros frentes, la firmeza y el heroísmo de los defensores de las regiones meridionales de nuestra Patria crearon una situación favorable para la liberación del Cáucaso del Norte. No obstante, un poco antes de estos acontecimientos, en julio de 1942, el general alemán Ruoff, después de ocupar a Rostov, dijo al agregado militar japonés que visitaba a su ejército:
— Las puertas del Cáucaso están abiertas. Se acerca la hora en que los ejércitos de Hitler y los de su emperador se encuentren en la India.

Ahora los nazis ya no pensaban más en la India, sino en cómo huir del Cáucaso con las menores pérdidas. Se aproximaba la hora de su liberación total. Las presumidas declaraciones de los jerarcas hitlerianos solamente atestiguan el hecho de que éstos, hasta los últimos días de la guerra, hasta la capitulación incondicional de Alemania, no aprendieron a valorar con dignidad el potencial militar, político y moral del primer Estado socialista del mundo. Y así, tuvieron que pagar muy caro por ser incapaces a orientarse y apreciar la situación que les rodeaba.

En la página siguiente. Un desembarco de tanques desaloja al enemigo de la aldea Guétmanovka

En las págs. 114—115. El verano de 1942. En el Sur del país se desarrollaron combates sangrientos. En las fotografías: una carta a casa ante el combate; sacando a un soldado herido del campo de batalla; escuadras de fusiles antitanques disparando contra los tanques enemigos; zapadores destruyendo las barreras y alambradas del enemigo; los tanquistas de la Guardia junto con las tropas de desembarco de tiradores de automáticos arrojando a los fascistas de un poblado; un ataque de la caballería






Grupos de marinos desembarcando en la orilla ocupada por los fascistas en la región de Kerch

Marinos de la artillería antiaérea del buque insignia "Tashkent" rechazando los ataques de los aviones enemigos

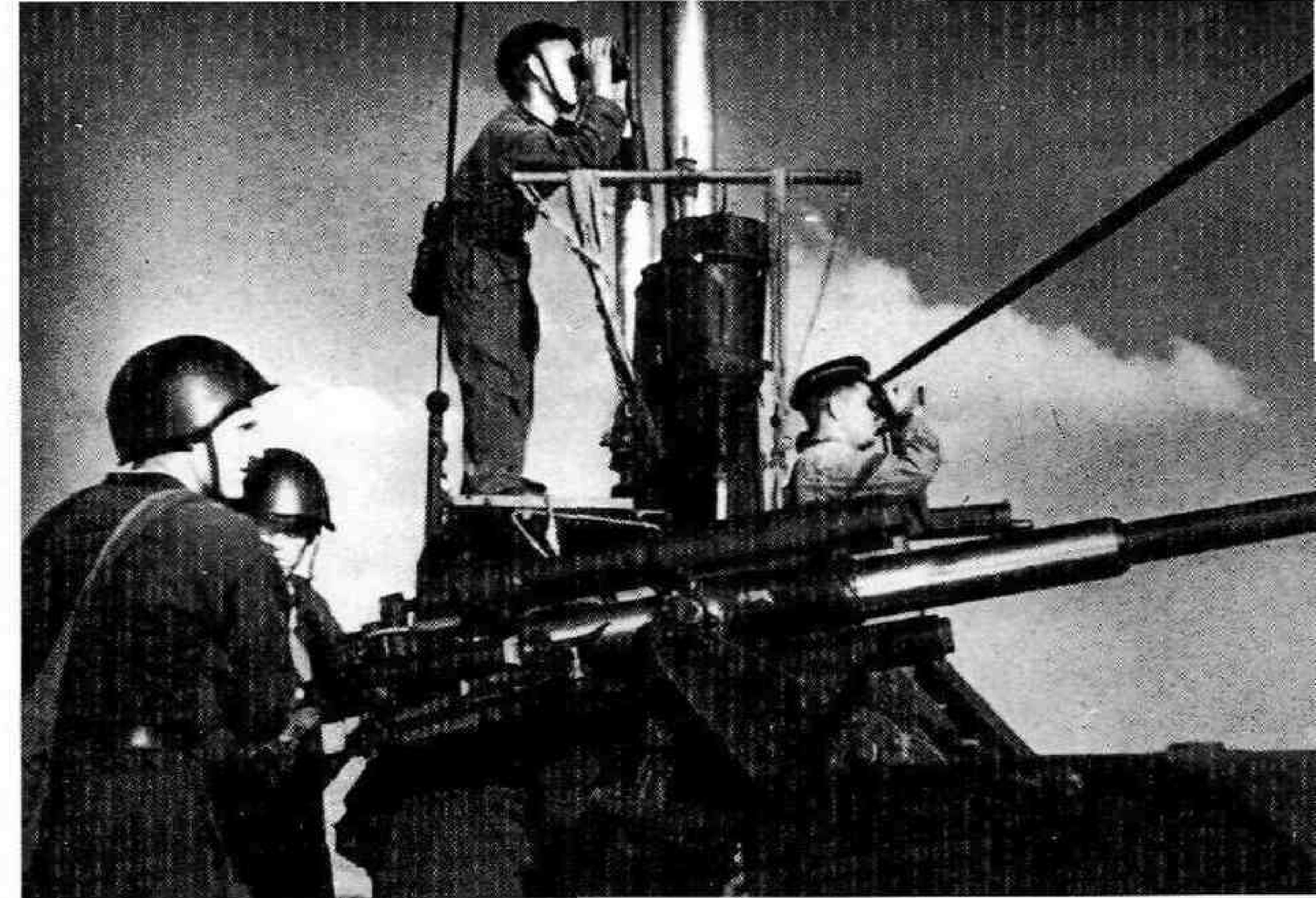
El cruzero "Krasni Kavkaz" pone una cortina de humo para el desembarco de marinos en la costa de Crimea

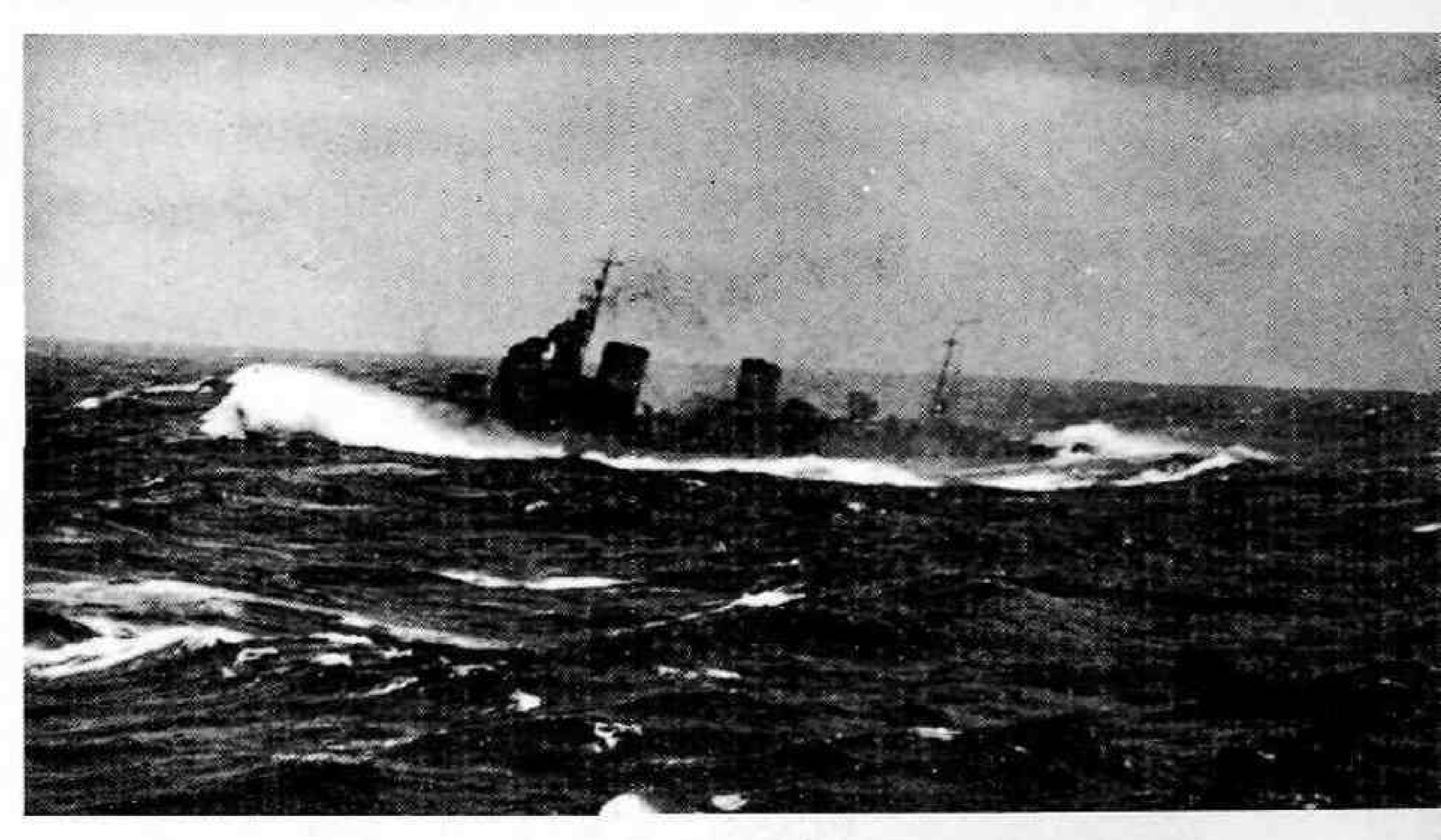




ОКОПНАЯ ПРАВДА №11







El buque de línea "Sebastopol" disparando sus cañones de gran calibre contra las fortificaciones de los fascistas en la región de Sudak

Evacuación de los habitantes de Sebastopol

Okópnaia Pravda, boletín de combate, manuscrito. Lo redactaba Valeri Vólkov, de trece años de edad. Pereció durante la defensa de Sebastopol

El teniente de navío A.A. Zhidkó, jefe del desembarco de marinos en la península de Kerch, y N.P. Popov, comisario militar del destacamento a bordo de una lancha antes del desembarco

Marinos de piezas antiaéreas cubriendo el desembarco

El buque insignia "Tashkent" transportando armas y municiones rumbo a Sebastopol



PIEDRA SAGRADA

El vendaval furioso el agua agitaba,
el agua fría del ancho Mar Negro.
El último marino Sebastopol dejaba,
luchando a ciegas con los elementos.
Y terribles montañas de agua salada
azotaban su bote a cada momento.

En la bruma costera,
no se ve la tierra,
se han ido lejos los barcos de guerra.

Enfurecido el mar, crespitaba y hervía.
Recogieron al héroe marinos amigos.
En su mano aterida, una piedra traía,
al morir, musitaba: "Escuchad lo que digo:
Al abandonar en la bruma mi costa querida,
un trocito de Patria he traído conmigo.

Para que estando lejos, todos lo vean
y jamás olviden
la amada Crimea.

¡Prometa el marino que tome esta piedra
que la guardará con fervor,
antes que nadie, volverá a nuestra tierra
y no olvidará esa palabra de honor!
Que día y noche esta sagrada piedra
aliente su vida y su fe, con ardor.

¡Sea fiel relicario
de esta piedra sagrada,
con sangre de rusos regada!"

Tormentas y huracanes la piedra venció,
dignamente, a su originario terruño volvió.
Una blanca gaviota los aires hendió
y el corazón del marino con calma latió.
Fue otro marino el que a la costa regresó
y a la Patria querida nuevas glorias ofrendió.

Y hoy navegan tranquilos,
bajo un sol apacible,
los blancos barcos de la Patria invencible.

Alexandr Zhárov
(Versión: E. Aguilera)

Un pelotón de infantería de marina, encabezado por el sargento de primera N. Kamáev, expulsa a los hitlerianos del Cementerio Italiano de Sebastopol

Una patrulla de la marina en el malecón de la ciudad de Sebastopol


Los combatientes soviéticos expulsan a los hitlerianos del pueblo Guizel en la región de Ordzhonikidze

En la cuenca baja del río Kubán las tropas soviéticas detuvieron a las hordas fascistas, que intentaban abrirse paso hacia el Cáucaso, casi para dos semanas. *En la fotografía:* los tiradores de automáticos en los esteros del Kubán

Septiembre de 1942. La región de Mozdok. Contraataque de los soldados soviéticos con el fin de detener el avance de los hitlerianos en el Cáucaso del Norte






Una unidad de fusileros atraviesa un río montañoso por un puente colgante levantado por zapadores

Artilleros soviéticos ascendiendo a una nueva posición de fuego en las montañas. La pieza de artillería ha sido desmontada y cargada a caballos

Los exploradores de la 83ª brigada de infantería de marina, encabezados por el sargento D. Kapo, luchando contra una patrulla enemiga

Combates por un poblado en la zona premontañosa del Cáucaso





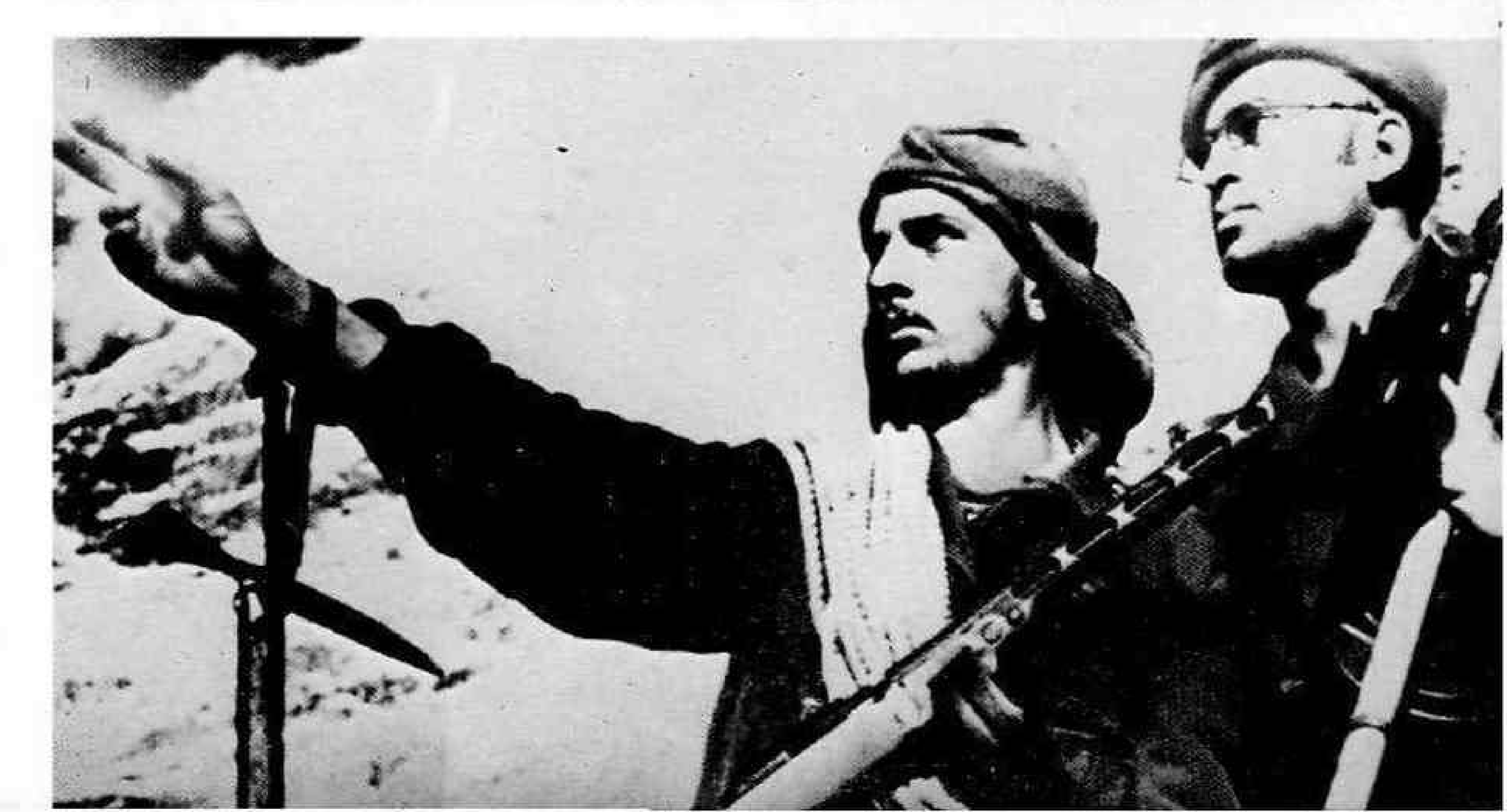
La caballería soviética en las montañas del Cáucaso

Los soldados alpinistas, bajo el mando del teniente A.S. Efrémov, ascienden por un glaciar para defender un puerto de montaña

La Carretera Militar de Georgia era una arteria importante, por la cual se aseguraba el abastecimiento de las tropas soviéticas que luchaban en el Cáucaso

El explorador Sh. Shalamberidze y el instructor alpinista Sh. Revishvili en el glaciar Dombay





La dirección de Rzhev—Sichov fue el único sector del frente soviético-alemán, en el verano de 1942, donde las tropas soviéticas estaban a ofensiva. Allí actuaban las tropas del ala izquierda del Frente de Kalinin y las del ala derecha del Frente Occidental. Avanzando en condiciones dificilísimas de falta de fuerzas y medios, rechazaron el frente a unos 90 km más de Moscú y no permitieron que el Mando alemán reforzara sus ejércitos en la dirección de Stalingrado a cuenta del Grupo de Ejércitos "Centro". Para detener la ofensiva de las tropas soviéticas, el Mando alemán se vio obligado a trasladar a este sector del frente considerables fuerzas de otras direcciones, incluyendo más de una decena de divisiones del Frente de Stalingrado.

En las fotografías: episodios de los combates durante la ofensiva hacia Rzhev









Las unidades soviéticas librando combates en la ciudad de Karmánovo de la región de Smolensk

Los artilleros se trasladan a una nueva posición de fuego


El combate en la aldea continúa. El instructor sanitario prestando los primeros auxilios a un soldado herido

En la página siguiente. La contraofensiva de una unidad de fusileros en los accesos de Stalingrado

En las págs. 134—135. El 23 de agosto la escuadra aérea "Richthofen" arrojó sobre Stalingrado miles de bombas. El humo de los incendios se elevó sobre la ciudad en forma de nubes gigantescas









Día y noche los ejércitos fascistas intentaban abrirse paso hacia Stalingrado

Las tropas del 65º Ejército contenían con todo heroísmo y abnegación el empuje de las fuerzas enemigas, causándoles grandes pérdidas, mas no pudieron detenerlas. *En la fotografía:* la escuadra de la pieza quedó fuera de combate casi por completo, pero por cierto tiempo detuvo a los tanques enemigos. Centenares de ellos no pudieron llegar a Stalingrado. De esta manera se cumplía la exigencia de la Patria: ¡ni un paso atrás!

Cientos de tanques enemigos no llegaron hasta Stalingrado



El Mariscal de la Unión Soviética A.I. Eriómenko escribía posteriormente sobre el Stalingrado del 23 de agosto: "Muchos sufrimientos tuvimos que soportar en la guerra pasada, pero lo que vimos el 23 de agosto en Stalingrado nos dejó estupefactos como una pesadilla horrorosa. Sin tregua alguna por doquier se levantaban columnas de humo y fuego causadas por la explosión de bombas. En la zona donde se encontraban los depósitos de petróleo, enormes llamaradas se elevaban hacia el cielo y arrojaban sobre la ciudad un mar de fuego y de humo acre y amargo. Torrentes de petróleo y de gasolina en llamas corrían hacia el Volga, en la rada de Stalingrado ardían la superficie del río y los barcos, humeaba con un olor fétido el asfalto de las calles y aceras, se inflamaban al instante, como fósforos, los postes telegráficos... Un ruido espantoso e inconcebible parecía reventar el oído... El silbido de las bombas que caían se mezclaba con el ruido estridente de las explosiones y de los edificios que se derrumbaban con el crepitar del fuego arrebatador. En este caos de sonidos se oían claramente los gemidos y maldiciones de los que perecían, el llanto y las llamadas de socorro de los niños, el sollozo de las mujeres. El corazón se oprimía de compasión hacia las víctimas inocentes de la barbarie fascista"...

En la página siguiente. Los combates en Stalingrado retumbaban día y noche por doquier: en las ruinas de las casas, en los territorios de las empresas

El general de ejército G.K. Zhúkov, representante del Cuartel General del Alto Mando Supremo, arribó a la zona de Stalingrado











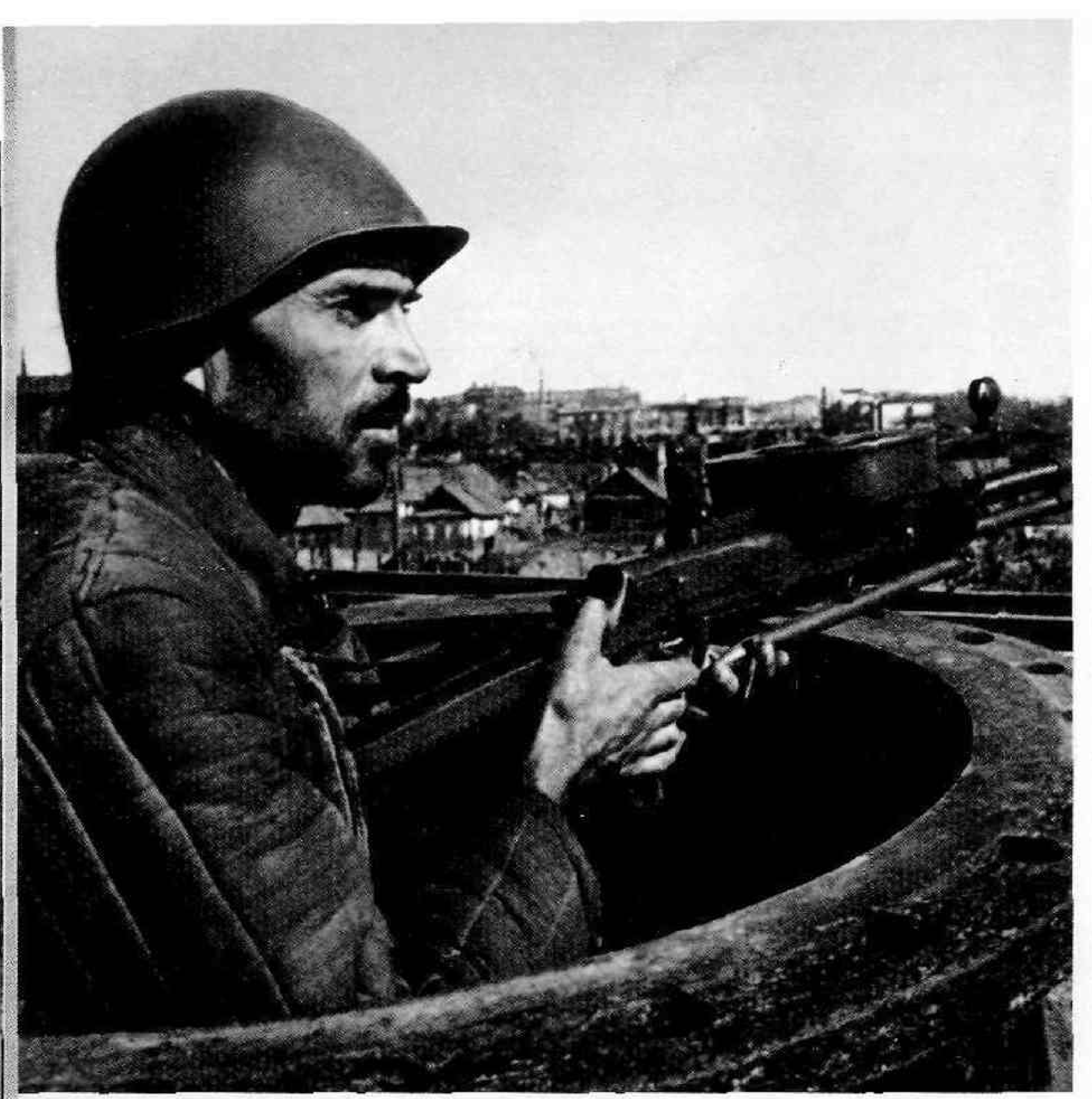


Al asalto de las posiciones enemigas
Un grupo de asalto combatiendo en un edificio destruido

¡NI UN PASO ATRÁS!

"El enemigo lanza al frente nuevas y nuevas fuerzas y, sin considerar las grandes pérdidas sufridas, avanza y penetra en el interior de la Unión Soviética, ocupa nuevas regiones, devasta y destruye nuevas ciudades y pueblos, viola, saquea y mata a la población civil. Los combates se libran en las cercanías de Voronezh, en el Don, en el Sur a las puertas del Cáucaso del Norte. Los invasores alemanes se estremecen por llegar a Stalingrado y al Volga, quieren a cualquier precio ocupar las zonas del río Kubán y el Cáucaso del Norte con sus riquezas petrolíferas y de cereales...
Seguir retrocediendo significa nuestra muerte y la destrucción de la Patria...
¡Ni un paso atrás! Tal será ahora nuestro llamamiento principal. Hay que defender con firmeza, hasta la última gota de sangre, cada posición, cada metro de territorio soviético, es necesario agarrarse a cada palmo de nuestra tierra y defenderlo hasta lo último.
Nuestra Patria está viviendo días difíciles. Debemos detener y luego rechazar y destruir al enemigo cueste lo que cueste...
¿Estamos en condiciones de aguantar el golpe y de rechazar luego al enemigo hacia el Oeste? Sí, estamos en condiciones porque nuestras fábricas y empresas en la retaguardia están trabajando ahora perfectamente, y nuestro frente recibe cada vez más aviones, tanques, piezas de artillería, cañones y morteros. ¿Qué es lo que nos falta?
Nos falta orden y disciplina en las compañías, batallones, regimientos, divisiones, unidades blindadas y escuadrillas aéreas. Esta es actualmente nuestra deficiencia principal. Tenemos que implantar en nuestro ejército un orden máximo y una disciplina férrea, si queremos salvar la situación y defender a nuestra Patria...
De aquí en adelante la ley férrea de la disciplina para cada comandante, soldado y comisario político debe ser la exigencia: ¡ni un paso atrás! sin la orden del mando superior..."
Así, de una manera severa, sin temor a decir la amarga verdad, J. Stalin, Comisario del Pueblo de Defensa, definió en la orden Nº 227, firmada el 28 de julio de 1942, la situación en el frente y las tareas de los combatientes soviéticos.





DEL DIARIO
DEL GENERAL DE EJÉRCITO
V.I. CHUIKOV,
COMANDANTE DEL 62º EJÉRCITO

Los apuntes concisos del general V.I. Chuikov atestiguan la tensión colosal de los combates que se libraron el 15 del octubre de 1942 en Stalingrado.

Las 8 horas. El enemigo pasó a la ofensiva apoyado por tanques e infantería...
Las 10 horas. El 109º regimiento de infantería de la Guardia de la 37ª división fue aplastado por los tanques e infantería.
Las 11.30 horas. El flanco izquierdo del 524º regimiento de fusileros de la 95ª división fue destrozado, unos 50 tanques enemigos están "planchando" sus posiciones de combate...
Las 12.20 horas. Fue recibido un radiograma de la manzana hexaédrica, de una unidad del 416º regimiento: "¡Estamos cercados, tenemos balas y agua, moriremos, mas no nos entregaremos al enemigo!"
Las 12.30 horas. El puesto de mando del general Zheludiov lo bombardean aviones enemigos.
Las 14.40 horas. La comunicación telefónica con las unidades ha sido cortada, pasamos a la de radio, duplicamos con ayuda de los oficiales de comunicaciones.
Las 15.25 horas. La Guardia del Estado Mayor entró en combate.
Las 16.20 horas. Cerca de 100 tanques enemigos irrumpieron en el territorio de la fábrica de tractores. La aviación del adversario permanece sobre nuestras cabezas, arrojando bombas...
Las 16.35 horas. El coronel Ustínov, jefe del regimiento, provoca el fuego de la artillería sobre sus posiciones, su puesto de mando está cercado por un grupo de tiradores de automáticos enemigos...
Las 21.00 horas. Un radiograma más, recibido de un grupo de la Guardia de la 37ª división: Seguimos luchando en la zona de la fábrica de tractores; su parte termina con las palabras: "¡Moriremos por la Patria, pero no nos entregaremos!"





El obrero de la fábriba "Krasni Oktiabr" Kamishin defendiendo su fábrica...

Se libran combates muy cerca, no obstante en los talleres de la fábrica de tractores se sigue reparando tanques

En la ciudad se libraban combates encarnizados por cada casa, cada taller e incluso por cada tramo de los talleres semidestruidos. *En las fotografías:* episodios de la lucha armada sin precedentes en la ciudad de Stalingrado

Los 64º y 62º Ejércitos continuaban peleando en la misma ciudad. Diciembre de 1942; puesto de mando del 62º Ejército. El teniente general V.I. Chuikov, comandante del 62º Ejército *(segundo a la izquierda)*, plantea una tarea militar ante el general mayor A.I. Rodímtsev, comandante de la 13ª división de la Guardia de fusileros *(el último a la derecha)*. El segundo a la derecha es el teniente general K.A. Gúrov, miembro del Consejo Militar del Ejército, y el último a la izquierda, el general mayor N.I. Krílov, jefe del Estado Mayor del Ejército

En la página siguiente. Los marinos de la Flotilla militar del Volga desembarcan en la orilla derecha del Volga para entrar, minutos más tarde, en un combate cruento

En las págs. 148—149. En las inmediaciones de Stalingrado se inició la contraofensiva de las tropas soviéticas



SI EN VERDAD APRECIAS TU HOGAR

Los versos que comienzan con las palabras "Si en verdad aprecias tu hogar", publicados en el verano de 1942, fueron escritos por mí bajo la inmediata impresión de la orden de julio, dada por J. Stalin, cuyo sentido se reducía a que era imposible seguir retrocediendo, teníamos que detener al enemigo costase lo que costase, a cualquier precio por despiadado que fuese, o morir...
Estábamos sentados el poeta Iosif Utkin y yo, y durante una hora entera, permanecíamos callados, como fulminados, después de leer esta orden. Volví en sí, verdaderamente, sólo a los pocos días, en Moscú... Ahora, el desarrollo de la vida en el futuro se me presentaba como un salto: dar un salto o morir...
Precisamente este sentimiento de que no había otra salida: o matas al enemigo, o él te mata, me impujó a sentarme en mi escritorio y me obligó a escribir estos versos...

Si en verdad aprecias tu hogar
donde, ruso, aprendiste a vivir,
donde tu cuna te hizo navegar,
bajo un techo de troncos sin fin;

Si aprecias de ese hogar
cada pared y cada rincón,
el piso que oyera hablar
a tus ancestros, junto al fogón.

Si amas el jardín de antaño,
sus zumbidos de abejas, mayo florido,
la mesa que, hace cien años,
tu abuelo erigiera bajo los tilos;

Si no quieres que tu hogar
lo mancille el nazi invasor,
que a esa mesa se siente a cenar
y pisotee el jardín en flor...

Si a tu madre dices querer:
el pecho que te amamantó,
la leche que te dio el ser,
el regazo que te cobijó;

Si no eres capaz de aguantar
que el nazi la quiera golpear,
que quiera su trenza arrancar,
que se adueñe de tu hogar...

Si a tu padre no has olvidado,
al que en brazos te meció
y que en los Cárpatos nevados,
cual buen soldado, cayó...

Si no eres capaz de entregar
a la novia de tus días,
a quien tanto te costó besar,
de tanto que la querías;

Si no quieres que los nazis
la empujen hacia un rincón
y entre tres la crucifiquen,
desnuda sobre un jergón...

Si al odiado nazi invasor
no deseas entregar
tu esposa, tu madre, tu hogar
lo que Patria dices llamar.

Sábelo: nadie la salvará,
si tú no la puedes salvar.
Sábelo: nadie lo matará,
si tú no lo puedes matar.

Y mientras viva el enemigo,
no hables de tu cariño,
ni tampoco llames Patria
lo que fuera tu hogar de niño.

Konstantín Simonov
(Versión: E. Aguilera)







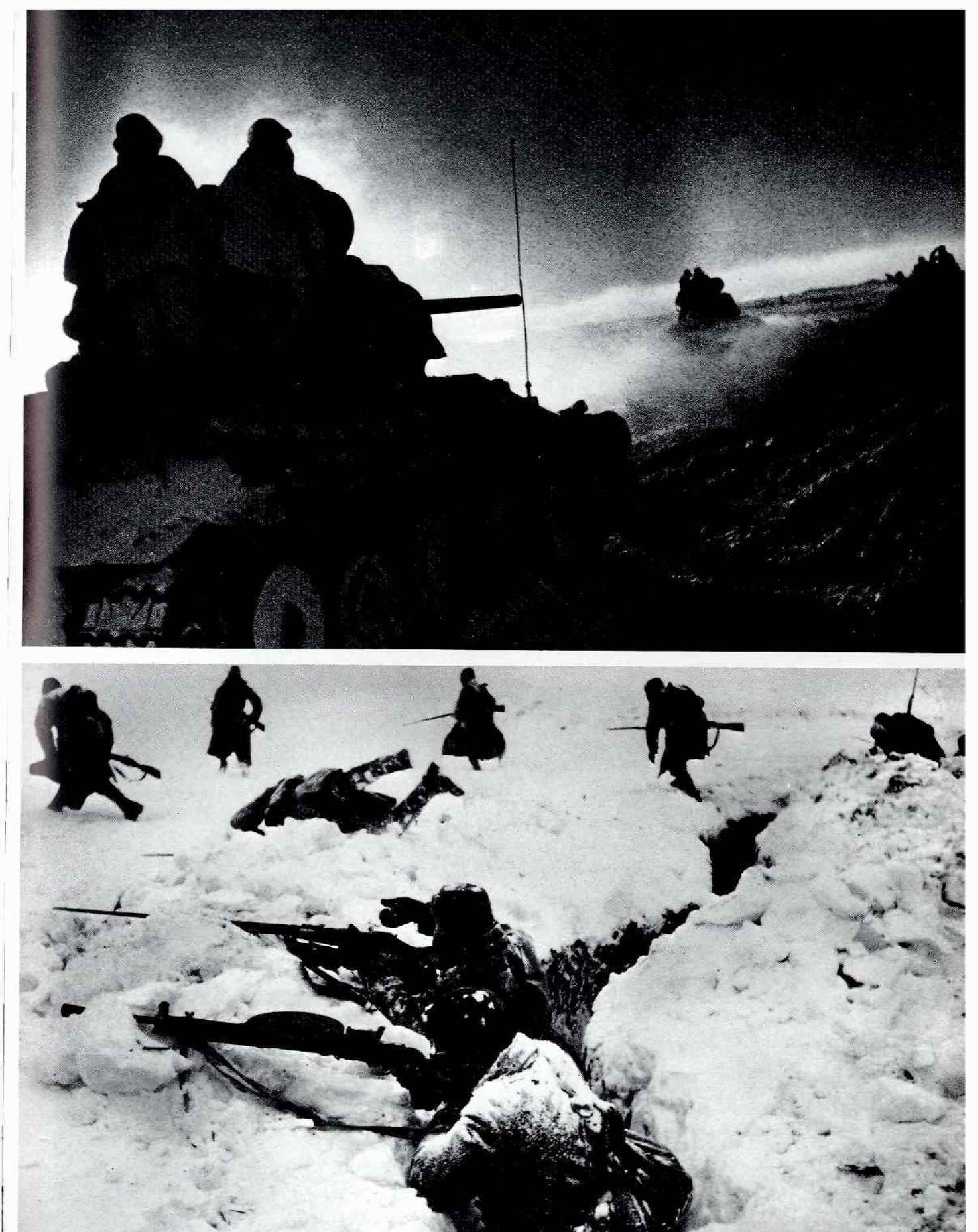
De día en noche se incrementaba la escala y la impetuosidad de la contraofensiva; se acercaba la hora del cerco total de una enorme agrupación de ejércitos enemigos

En las páginas siguientes. El Mando alemán trataba de abastecer por el aire a las tropas cercadas de Paulus de todo lo necesario. Los pilotos soviéticos de caza y los combatientes de la artillería antiaérea derrotaron este "puente aéreo". Los fascistas perdieron cientos de aviones de combate y de transporte sin lograr su objetivo; un combate en una de las plazas de la ciudad















El general K.K. Rokossovski, comandante del Frente del Don

El enemigo ha sido derrotado. En la ciudad reina el silencio

La bandera de la victoria ondea sobre Stalingrado

El general A.I. Eriómenko, comandante del Frente de Stalingrado

Aspecto de la zona de la fábrica "Barricadas" reconquistada al enemigo

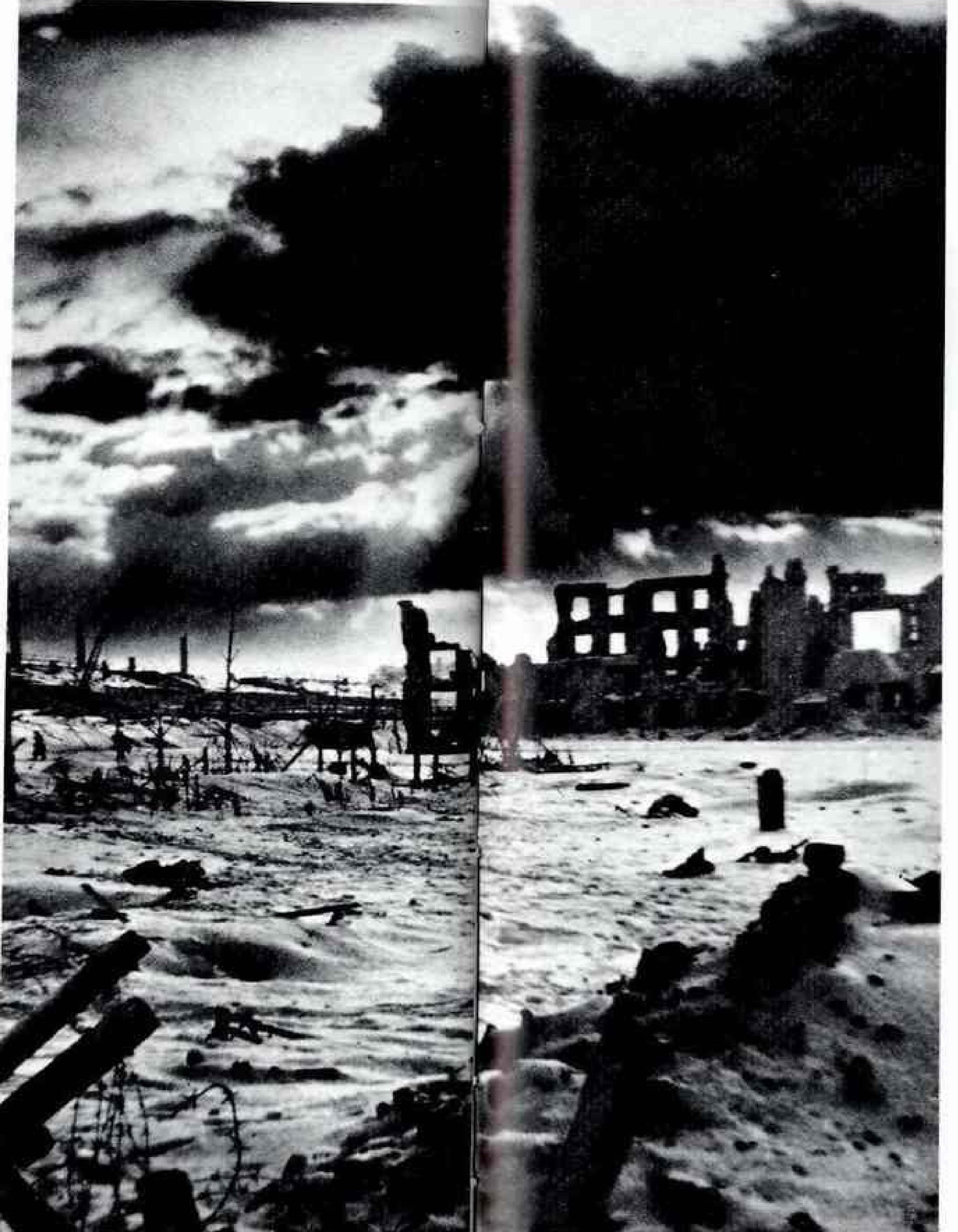
Columnas interminables de prisioneros de guerra se extendían desde Stalingrado

Los generales del 6º Ejército alemán hechos prisioneros de guerra













Los campos de las cercanías de Stalingrado estaban llenos de huellas de los cruentos combates por la aniquilación de las tropas enemigas cercadas, cuyo Mando rechazó el ultimátum humanitario del Mando soviético

Fue grande la alegría de los combatientes del 62º Ejército cuando se unieron en Stalingrado con las tropas del 21º Ejército que se abrieron paso hacia la ciudad

LA SABIDURÍA Y VALENTÍA DEL PARTIDO

Desde el primero hasta el último día de la Gran Guerra Patria el Partido Comunista fue una fuerza única dirigente que encaminaba y organizaba al pueblo en todos los asuntos de la guerra.

En los primeros días de la contienda el Partido declaró con absoluta seguridad ante el mundo entero: "¡Nuestra causa es justa, el enemigo será derrotado, la victoria será nuestra!" Esta afirmación se baseaba en la superioridad política, económica y moral de la sociedad socialista sobre la capitalista. El Partido comprendía con toda claridad cuántos sacrificios, dificultades y privaciones tenía que soportar el pueblo soviético en su camino hacia la victoria.

La tarea primordial de la actividad militar y organizadora del Partido consistía en el reforzamiento de las Fuerzas Armadas Soviéticas. El número de efectivos del ejército activo, la preparación de las reservas combativas, el pertrechamiento de las tropas con armamentos superiores en calidad a los del enemigo, el estado moral y político de las tropas, el desarrollo de la ciencia y del arte militares — todas estas cuestiones estaban bajo la permanente preocupación y atención del Partido. En el transcurso de toda la conflagración el Comité Central del Partido perfeccionó sus formas y métodos de la labor político-partidista entre las tropas, consiguiendo que esta labor estuviese estrechamente vinculada con las condiciones concretas y el cumplimiento de las tareas combativas. Su objetivo principal fue el ulterior fortalecimiento de las cualidades políticas y morales de los combatientes soviéticos.

El CC del PC(b) directamente y a través de la Dirección Política Principal del Ejército Soviético controla constantemente el estado de la labor política y del partido realizada en el frente. Los consejos militares de los frentes y ejércitos, todos los organismos políticos y organizaciones del partido recibían a tiempo por parte del CC del PC(b) indicaciones acerca de los cambios ocurridos en la situación y las nuevas tareas, que surgían de estos cambios, en la labor política del Partido entre las tropas, así como sobre nuevas formas y métodos de trabajo. A través de los comunistas el Partido extendía su influencia movilizadora y organizadora a todo el personal de la tropa. Las ideas del Partido Comunista al dominar en la conciencia de los combatientes del ejército y la flota se convertían en una potente fuerza material, en uno de los manantiales de la histórica victoria.







El teniente I. Latípov durante una charla política con un grupo de soldados uzbekos y kazajos de la compañía

Los combatientes estudiando un mapa de operaciones con los golpes contundentes de las tropas soviéticas

El sargento de primera, tirador de ametralladora, Vasili Matrósov, agitador de la compañía (hermano del Héroe de la Unión Soviética Alexandr Matrósov) durante una charla con los soldados

Los organismos políticos utilizaban todas las posibilidades para presentar una propaganda evidente e interesante

Reunión del Partido en una batería


МНОГОСТРАДАЛЬНЫЙ
ПОЛОЦК НАШ
Вперед на ЗАПАД
НАС ЖДУТ
советские
советской
ПРИБАЛТИКИ



En los días de encarnizados combates en todos los sectores del frente soviético-alemán se acrecentaba el anhelo de los combatientes de unir para siempre su destino con el Partido Comunista. *En las fotografías:* en el Departamento político de una división se hace entrega de los carnets del Partido a los jóvenes comunistas. "Solicito el ingreso en las filas del PC(b)" — escribe un tirador de ametralladora en un minuto de tregua entre los combates

Los comunistas y komsomoles luchaban hasta la última gota de sangre

En las págs. 164—165. Un mitin en el regimiento antes de salir a la línea de combate para la ofensiva





Los médicos hacían todo lo posible para que los heridos se *incorporasen a las filas cuanto antes. En las fotografías:* una enfermera leyendo una carta a un soldado; cirujanos, en una tienda de campaña cerca del frente, operando a un soldado gravemente herido

Los trabajadores del arte también estaban en las filas de los combatientes. El Frente Occidental. Un concierto en el bosque. Ante los soldados actúa Vera Krasovítskaia, artista de la Filarmónica de Moscú











Antes de partir a una misión de combate
¡Comunistas, adelante!

EL FRENTE GUERRILLERO

Los anales de las guerras no conocen una lucha nacional de tal envergadura como la que el pueblo soviético desplegó contra los ocupantes fascistas. Fue organizada por el Partido Comunista y la respuesta del pueblo a su llamamiento confirmó una vez más la autoridad y la confianza sin límites de que goza el Partido entre las masas populares. Los destacamentos de guerrilleros se creaban en todas las zonas y regiones del país ocupadas por los nazis. Para poder coordinar sus actividades combativas se creaban órganos especiales. Adjunto al Cuartel General del Alto Mando Supremo — funcionaba el Estado Mayor Central del movimiento guerrillero, encabezado por P.K. Ponomarenko, secretario del CC del Partido Comunista de Bielorrusia.
Los guerrilleros asestaban golpes a las guarniciones enemigas, destruían el material de guerra, volaban puentes y depósitos de combustible y municiones, descarrilaban trenes de tropa. Salvaban a las mujeres, muchachas y adolescentes de ser enviados a Alemania para realizar trabajos forzados, hacían una gran labor política de masas entre la población civil. El Mando soviético recibía constantemente de los guerrilleros una información valiosa sobre las tropas del enemigo.
En varias regiones de Rusia, Bielorrusia y Ucrania existían extensas zonas guerrilleras, a donde los hitlerianos temían asomarse. Frecuentemente los guerrilleros actuaban conjuntamente con las tropas soviéticas, realizando grandes operaciones combativas. Así, por ejemplo, en agosto — septiembre de 1943, de acuerdo con el plan del CG del Alto Mando Supremo, los guerrilleros llevaron a cabo la famosa operación llamada "guerra de los raíles", con el fin de prestar una ayuda eficaz a las tropas en la derrota de los hitlerianos en la batalla de Kursk. En esta operación tomaron parte 167 destacamentos de guerrilleros de Bielorrusia y de las regiones de Leningrado, Kalinin, Smolensk y Oriol, con un total de cerca de 100 mil personas.
Durante los años de la guerra actuaron en total en la retaguardia del enemigo más de 6200 destacamentos de guerrilleros y grupos de combate clandestinos, en cuyas filas pelearon más de 1,1 millón de guerrilleros. La lucha de los patriotas soviéticos en la retaguardia de los ocupantes fascistas tenía una enorme importancia militar, política, económica y moral. Como resultado de las acciones de los guerrilleros y de las organizaciones clandestinas fueron descarrilados más de 21 mil trenes de tropas fascistas. Una enorme cantidad de armamento, municiones, combustible y otro material de guerra, imposible de calcular, no llegó al frente enemigo. Los guerrilleros exterminaron, hirieron e hicieron prisioneros cerca de 1,5 millón de soldados, oficiales, funcionarios del poder local de ocupación; volaron o quemaron más de 12 mil puentes en las carreteras y ferrocarriles, derrumbaron e inutilizaron en los aeródromos unos 1100 aviones.
El movimiento guerrillero promovió una brillante pléyade de comandantes y comisarios políticos. Entre ellos los gloriosos dirigentes de las unidades guerrilleras P.P. Vershigorá, S.V. Grishin, S.A. Kovpak, V.I. Kozlov, A.N. Sabúrov, A.F. Fiódorov y muchos otros.
La heroica lucha de los destacamentos de guerrilleros y grupos clandestinos, por su envergadura y los resultados obtenidos, adquirió una enorme importancia como factor militar y político en la derrota de la Alemania fascista.






Resultados de las acciones combativas de los guerrilleros en las vías férreas: fue descarrilado un tren de tropa fascista

Los guerrilleros marchan a cumplir una tarea combativa

En la unidad guerrillera de S.A. Kovpak se estudia el plan de una operación

Un ataque de guerrilleros



Los invasores fascistas cometían crímenes atroces a cada paso. Por ejemplo, irrumpen en una casa con el fin de saquearla

Saciarse con lo robado es cosa de costumbre para este saqueador

Los verdugos llevan a la joven patriota soviética Zoia Kosmodemianskaia al lugar de ejecución. Ella no se subyugó a los fascistas y en el cadalso exclamó: "¡Es una dicha morir por su pueblo!"

Quedó huérfana. Los fascistas mataron a sus padres

Al retroceder de una aldea de Bielorrusia, los hitlerianos obligaron a reunirse a todos los adolescentes de ésta y sin explicación alguna los fusilaron



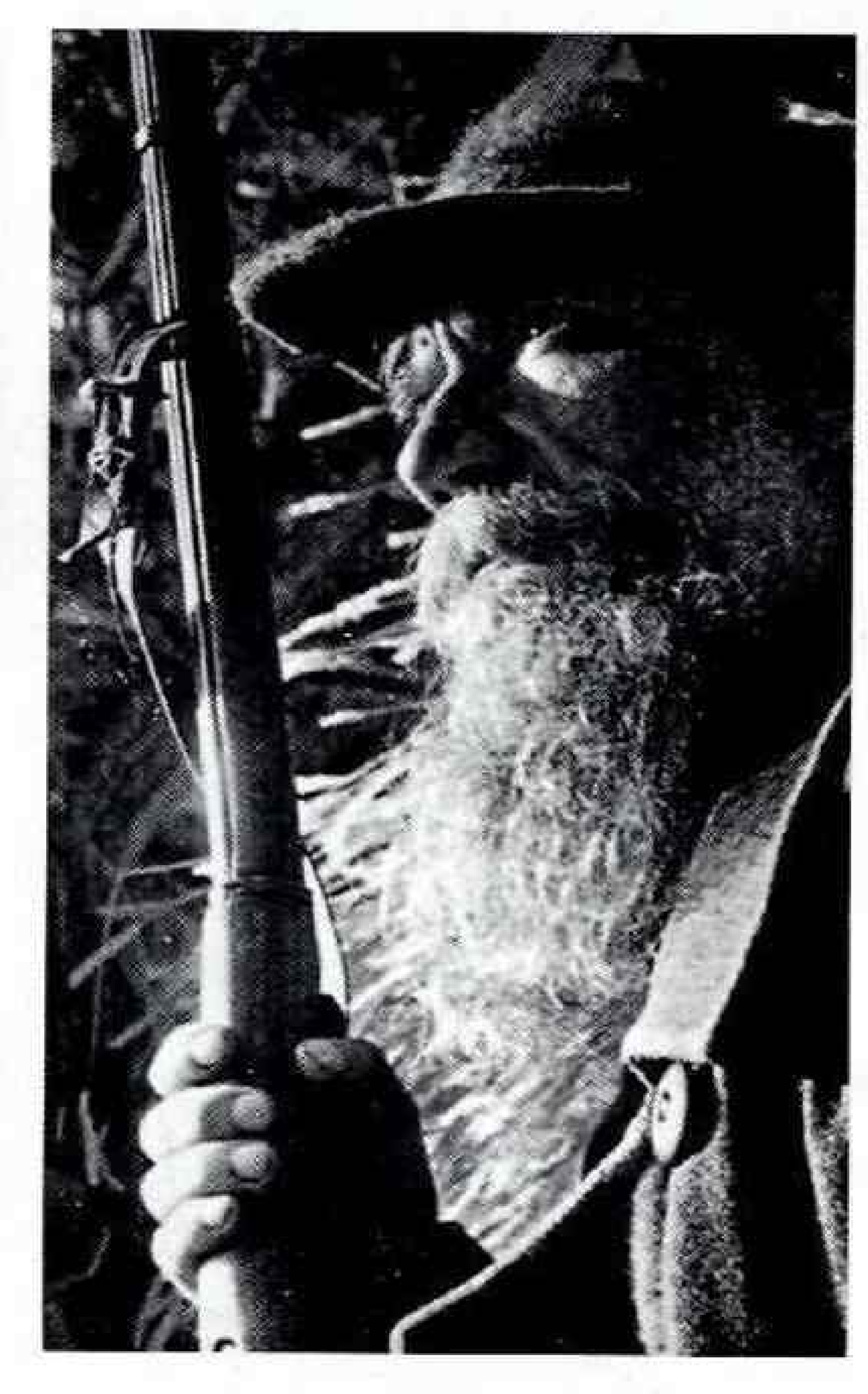
Братцы
догоняйте
нас! нас
угоняют на
Оршу
Спасите!!!
/русские девушки/

Спасите
Мы слышим
Ваш голос
Ура!!!
У нас рвутся
сердца
23.6 44г
ваши девушки

Estas líneas, escritas en la cubierta del libro de Nikolai Ostrovski "Así se templó el acero", fueron encontradas en los accesos a Orcha. Las jóvenes soviéticas, llevadas forzosamente por los hitlerianos en retirada, clamaban ayuda a los combatientes soviéticos










En un taller guerrillero de fabricación de armas

Antes de partir para una operación guerrillera

Jóvenes y viejos se levantaron a lucha implacable contra los invasores

Los agresores fascistas temían a los vengadores del pueblo

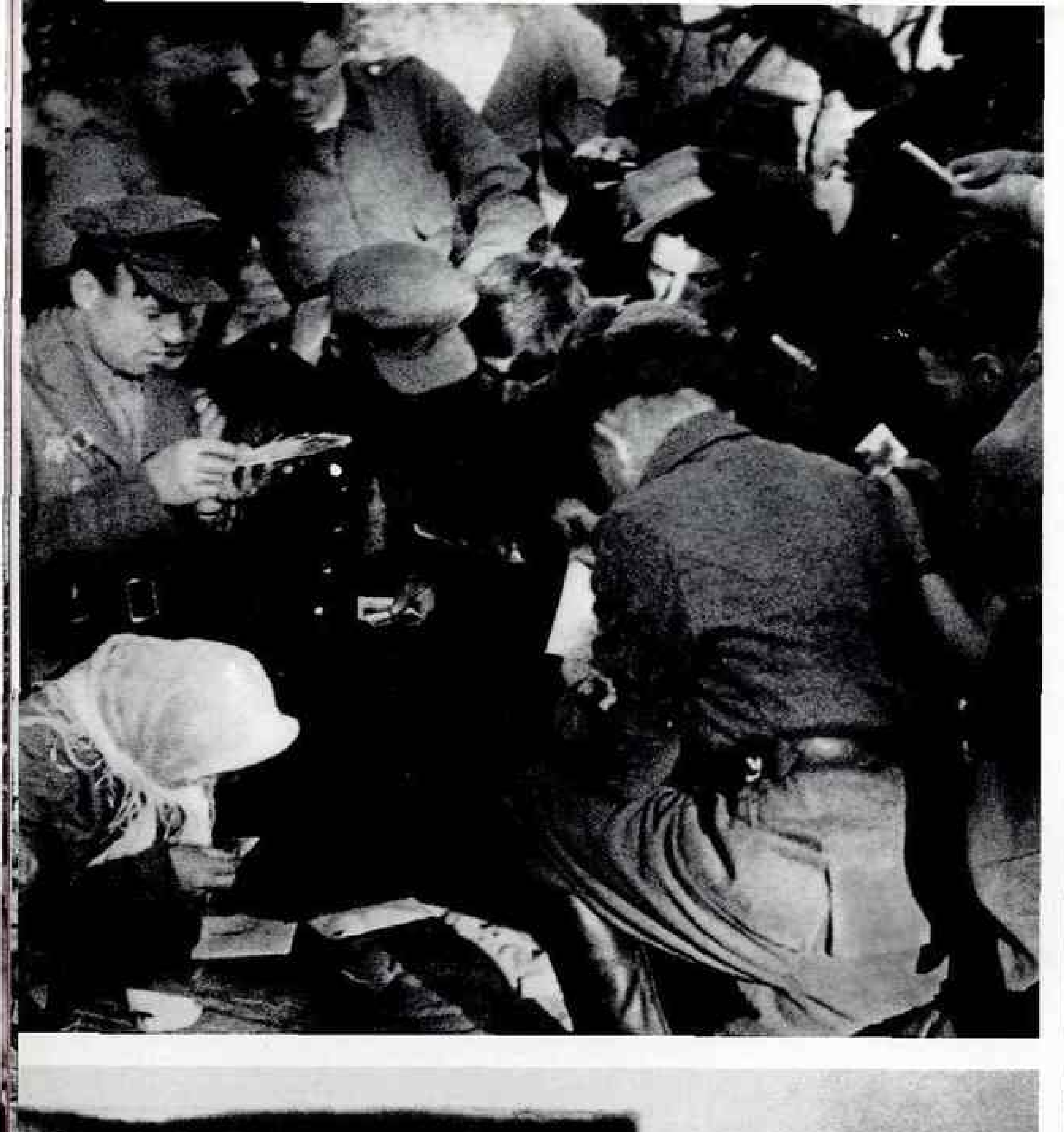
Una incursión por la retaguardia del enemigo







Los guerrilleros minando una vía férrea
Después de una operación cumplida con éxito
Un tren de tropa fascista descarrillado por las acciones de los guerrilleros del destacamento "M.V. Frunze", en la región de Kursk







Llegó el correo de la "Gran tierra" a un destacamento guerrillero

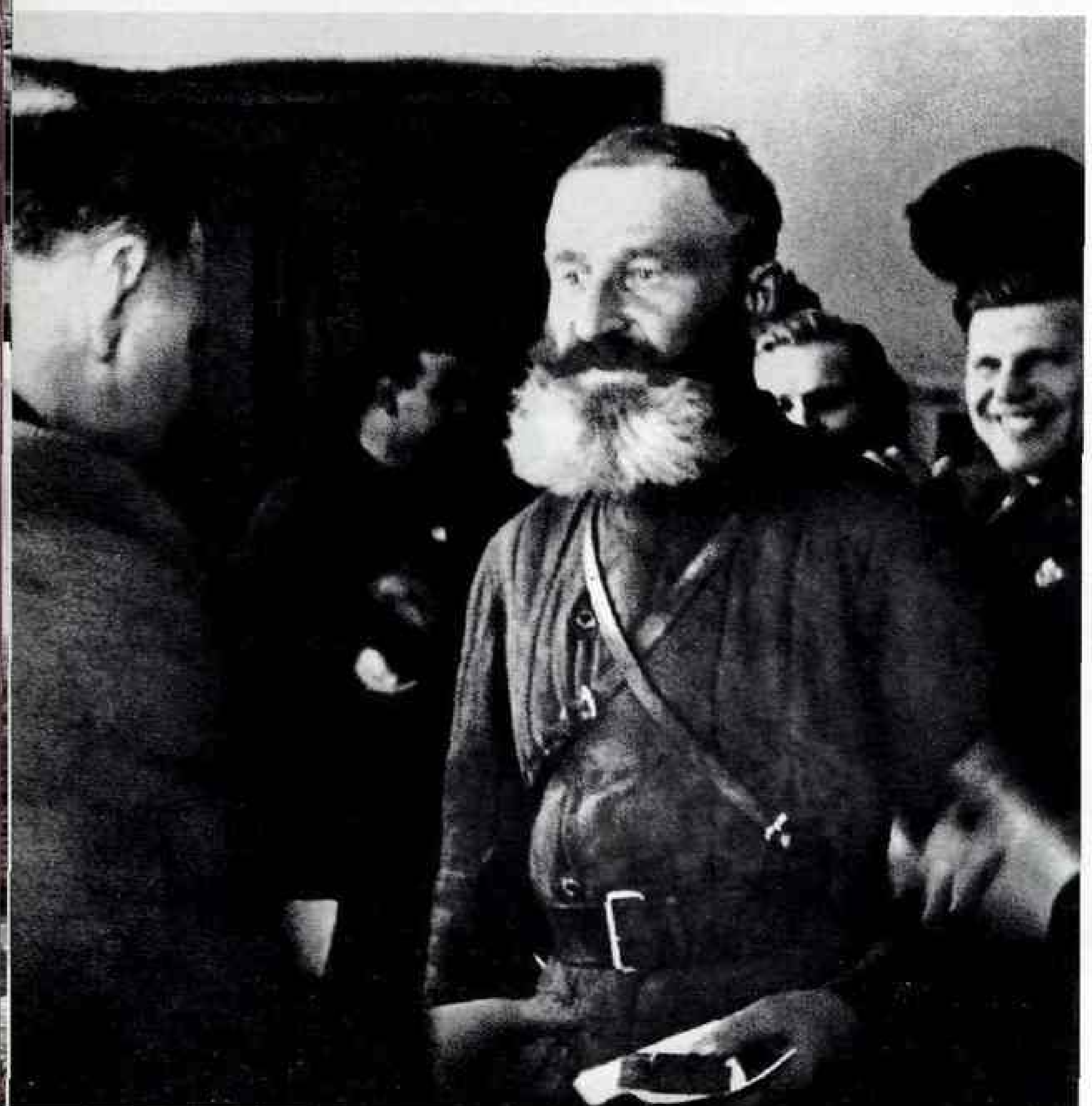
Entrega de condecoraciones del Gobierno Soviético a los guerrilleros que se destacaron por su heroísmo

Un grupo de organizadores del *movimiento guerrillero en la región de* Vitebsk

Guerrilleros alrededor de una hoguera en los bosques de Carelia

Los guerrilleros de la unidad de S.A. Kovpak preparando el paso a través del río Téterev

S.F. Málikov y A.F. Fiódorov, jefes de las unidades guerrilleras de Ucrania, elaborando el plan de una operación conjunta













D.S. Korótchenko (*segundo a la derecha*), Secretario del CC clandestino del Partido Comunista de Ucrania, y el mayor general T.A. Strokach, jefe del Estado Mayor del movimiento guerrillero de Ucrania, elaborando el plan de una operación conjunta de las unidades guerrilleras

Para los guerrilleros de Odesa las famosas catacumbas con su laberinto de cavernas se convirtieron en una base permanente

En el campo de los guerrilleros de Crimea. Asistencia médica a un guerrillero herido

Los guerrilleros de la 1ª brigada de Bobruisk desmontan los rieles con el fin de paralizar por mucho tiempo el traslado de tropas fascistas

La caballería guerrillera pasa a través del río Sluch

Los guerrilleros de Kalinin en una marcha







1943

Después de la victoria obtenida por el pueblo soviético en la batalla de Kursk, los pueblos del mundo entero vieron realmente que, a pesar de la ausencia del segundo frente en Europa, la Alemania fascista fue colocada merced al poderío del arma soviética al borde de la catástrofe militar.

HISTORIA DEL PCUS

LA WEHRMACHT AL BORDE DE LA CATÁSTROFE



El 1943 fue para el pueblo soviético un año de alegría que comenzó y concluyó con destacadas victorias de nuestras tropas sobre los invasores fascistas. Estas victorias pusieron a la Alemania hitleriana al borde de la catástrofe. Durante los meses de enero y febrero de 1943 continuaron las operaciones destinadas a la aniquilación de las tropas enemigas cercadas en las afueras de Stalingrado. Esta misión fue encomendada al Frente del Don, bajo el mando del general K.K. Rokossovski. El enemigo peleaba con la furia de un condenado.

El Mando soviético, tratando de evitar un inútil derramamiento de sangre, presentó el 8 de enero un ultimátum al adversario, exigiendo que se rindiera y cesara su resistencia absurda. Pero esta humana proposición fue rechazada.

El 10 de enero las tropas soviéticas iniciaron la ofensiva y en el transcurso de 23 días de duros combates derrotaron totalmente al enemigo cercado. El 2 de febrero los combates en las cercanías de Stalingrado culminaron con una brillante victoria de nuestros heroicos combatientes. Finalizada la batalla desplegada en las vastas estepas del Don y del Volga fueron recogidos para ser sepultados cerca de 140 mil cadáveres de soldados y oficiales enemigos. Más de 90 mil hitlerianos, entre ellos 2,5 mil oficiales y 24 generales, fueron hechos prisioneros junto con el Mariscal de campo Paulus.

Nuestra victoria resonó en Alemania como un toque fúnebre. Por primera vez en el transcurso de la guerra Alemania anunciaba tres días de duelo por las tropas caídas en Stalingrado. Las pérdidas totales del enemigo durante la batalla constituyeron cerca de 1,5 millones de soldados y oficiales, hasta 3 mil tanques, 12 mil cañones y morteros, 4,4 mil aviones, es decir, la cuarta parte de todas las fuerzas enemigas que operaban entonces en el frente soviético-alemán. Una derrota inaudita en la historia de la más grande agrupación de tropas enemigas.

Así eran las declaraciones de los allegados a Hitler, que poco tiempo atrás gritaban a los cuatro vientos la invencibilidad de la Wehrmacht nazi y la próxima derrota total de la URSS.

La victoria obtenida en la batalla de Stalingrado tuvo una enorme importancia militar y política. Este triunfo marcó el comienzo del viraje radical en la guerra a favor de la Unión Soviética, significó la expulsión masiva de las tropas enemigas del territorio soviético.

A consecuencia de la derrota de las hordas enemigas en Stalingrado dejaron de existir los ejércitos: el 6° de campaña y 4° de tanques de la Wehrmacht, los 3° y 4° rumanos y el 8° italiano. El frente se trasladó a cientos de kilómetros del Volga y el Don. El estratégico nudo de comunicaciones que enlazaba el centro del país con el Sur fue totalmente liberado.

La contraofensiva desplegada en Stalingrado creó premisas para el paso de las Fuerzas Armadas Soviéticas a la ofensiva general. La iniciativa estratégica pasó completa y definitivamente a manos del Alto Mando Supremo soviético.

La historiografía burguesa más de una vez trató de disminuir la importancia de la batalla de Stalingrado en el dessarrollo de la Segunda Guerra Mundial. Los científicos, fieles servidores del imperialismo, tratan de demostrar que los acontecimientos decisivos se habían desarrollado en los lugares donde actuaban las tropas de Inglaterra y los EE.UU. Mencionan tales combates, como el de El Alamein o el desembarco de las tropas norteamericanas en la isla de Guadalcanal. Pero, en la zona de El Alamein (África del Norte) sólo estaban en acción 12 divisiones fascistas y la guarnición japonesa dislocada en las islas de Guadalcanal contaba solamente con dos mil hombres. Sin embargo en Stalingrado peleaban 50 divisiones alemanas, que disponían de armamentos incomparablemente superiores a los utilizados en El Alamein y en las islas de Guadalcanal.

Fue grande también la importancia internacional de la victoria en Stalingrado. Numerosas organizaciones sociales de los EE.UU., Inglaterra y Canadá comenzaron a actuar más activamente, logrando que a nuestro país se le prestara una ayuda más eficaz en la lucha contra el enemigo común.

El conocido astronauta americano Donald K. Slayton tomó parte en la Segunda Guerra Mundial luchando en uno de los ejércitos de los EE.UU. Recordando aquellos tiempos decía: "Cuando los hitlerianos capitularon, nuestro júbilo no tenía límites. Todos comprendían que esto significaba un cambio radical en la guerra, que era el inicio del fin del fascismo..."

Los éxitos de las tropas soviéticas ejercieron inmensa influencia sobre el movimiento liberador de los pueblos de Europa contra los ocupantes nazis. Se destacaban sobre todo en esta lucha los patriotas de Yugoslavia, Polonia, Francia, Grecia y Albania.

La gran victoria obtenida en Stalingrado abrió el camino para la ofensiva de nuestras tropas en un amplio frente y, ante todo, en el Sur del país.

La ofensiva de las tropas de los Frentes — Sur (anteriormente de Stalingrado) y Transcaucásico que combinaban sus acciones con la Flota del Mar Negro y la Flotilla militar del Mar de Azov, creó la amenaza de cerco de toda la agrupación enemiga del Cáucaso. A principios de enero de 1943 los fascistas se vieron obligados a replegarse precipitadamente en dirección al noroeste. "Pisando los talones" del enemigo, nuestras tropas seguían causándoles cuantiosas bajas. Los guerrilleros activizaron considerablemente sus acciones en la retaguardia enemiga.

A finales de enero fueron liberados de invasores extensos territorios y regiones del Cáucaso del Norte. Nuestras tropas salieron a Rostov y a la costa del Mar de Azov. El 12 de febrero fue liberado Krasnodar y dos días más tarde, Rostov. La agrupación fascista había sido dividida en dos partes: el grueso principal de las fuerzas retrocedió hacia la península de Tamán, y el resto se retiró a través de Rostov, al curso inferior del Don y al Donbás.

A mediados de marzo las tropas de los Frentes Sur y del Cáucaso del Norte (el 24 de enero el Cuartel General del Alto Mando Supremo transformó el Grupo Norte de las tropas del Frente Transcaucásico en Frente del Cáucaso del Norte) avanzaron de 160 a 600 km, aplastando los Grupos de los Ejércitos enemigos "A" y "Don".

Al despedirse de los planes de conquista del Cáucaso, el Mando alemán se vio obligado a buscar salvación para sus tropas en retirada, ofreciendo una fuerte resistencia en numerosos sectores del frente.

El enemigo concedía una gran importancia a la península de Tamán. La llamada "línea azul", que representaba una línea defensiva muy poderosa, incluía también la defensa de Novorossiisk.

La tarea de llevar a cabo las operaciones de aniquilamiento de la agrupación de Tamán y la liberación de Novorossiisk fue encomendada al Frente del Cáucaso del Norte (el comandante del Frente era el general I.E. Petrov), a la Flota del Mar Negro (comandante vicealmirante L.A. Vladimirski) y la Flotilla militar del Mar de Azov (comandante, contraalmirante S.G. Gorshkov). Los combates comenzaron en febrero de 1943 y resultaron ser muy prolongados.

Para apoyar a las tropas del 47° Ejército que había intentado liberar a Novorossiisk, en febrero de 1943, se realizaron operaciones de desembarco. El más exitoso fue el desembarco que se efectuó en la costa occidental de la bahía de Tsemes, donde un destacamento de infantería de marina, bajo el mando del mayor Ts.L. Kunikov, se apoderó de un campo de operaciones muy importante en la zona de Stanichka y Misjaco, al sur de Novorossiisk, que pasó a la historia con el nombre de la "Pequeña tierra". Posteriormente fueron enviados a este sector nuevas unidades del 18° Ejército del general K.N. Leselidze.

Pero en febrero y marzo no se consiguió liberar a Novorossiisk y desalojar Tamán de los ocupantes. Utilizando las ventajas de la defensa organizada con anticipación, los hitlerianos contenían el avance de nuestras tropas. Con el fin de apoyar a sus tropas terrestres, el Mando alemán lanzó grandes fuerzas de aviación. Cerca de dos meses duró en el Kubán una de las más grandes batallas aéreas de la Segunda Guerra Mundial. El enemigo perdió 1 100 aviones en esta batalla. Entre los más destacados figuraba el famoso as soviético A.I. Pokrishkin, condecorado en aquellos días con la primera Estrella de Oro de Héroe de la Unión Soviética. También se destacaron por su heroísmo y maestría los pilotos hermanos D.B. Glinka y B.B. Glinka, G.A. Rechkálov, G.G. Gólubev, V.G. Semenishin, V.I. Fadéev y otros.

Las acciones combativas posteriores de la liberación de la península de Tamán y de la ciudad de Novorossiisk se refieren al otoño de 1943. El Mando del Frente del Cáucaso del Norte concentró aquí 21 divisiones de los 18°, 9° y 56° Ejércitos, apoyadas por el 4° Ejército aéreo, contra 17 divisiones del enemigo que disponía de considerables reservas en Crimea.

El centro de las operaciones militares se hallaba en la región de Novorossiisk. Fue precisamente aquí, en la noche del 10 de septiembre que nuestras tropas, apoyadas por fuerzas navales, pasaron a la ofensiva. Simultáneamente asestaba golpes la infantería de marina que había desembarcado en la "Pequeña tierra". Fueron cinco días de duros combates. En la mañana del 16 de septiembre, la ciudad de Novorossiisk fue totalmente liberada del enemigo. Durante los festejos del 30° Aniversario de la liberación del Cáucaso, a Novorossiisk le fue concedido el título honorífico de "Ciudad-Héroe".

Prosiguiendo los combates las tropas soviéticas, a finales de septiembre, expulsaron del curso inferior del río Kubán a los invasores y empezaron la liberación de la parte occidental de la península. El 9 de octubre rompieron las últimas líneas defensivas del enemigo y salieron al estrecho de Kerch, culminando con la derrota de los restos de las divisiones alemanas arrinconadas contra el mar.

En los meses de enero y marzo de 1943 comenzó la ofensiva general de nuestras tropas, desde Leningrado hasta el Cáucaso, que se coronó con brillantes victorias. El 12 de enero emprendieron la ofensiva las tropas de los Frentes de Leningrado y de Vóljov (comandados por los generales L.A. Góvorov y K.A. Meretskov).

Esta ofensiva, pequeña por su envergadura y por la cantidad de tropa que participó en la misma, tuvo, sin embargo, un gran significado político-militar. Pues determinó que había llegado la hora y las posibilidades de romper el bloqueo de Leningrado que duró casi un año y medio, de unir la ciudad por tierra con el resto del país, de aliviar los sufrimientos de los leningradenses y las acciones combativas del Frente de Leningrado y de la Flota del Báltico, condecorada con la orden de la Bandera Roja.

Con ayuda de la artillería y aviación de la Flota del Báltico, al mando del almirante V.F. Tributs, las tropas de ambos frentes rompieron el cerco de la ciudad de Lenin. Su comunicación con el país por tierra fue restablecida. ¡La Ciudad-Héroe permaneció en pie y resistió!

Nuestras tropas obtuvieron una relevante victoria en el curso alto del Don. En enero y febrero, los Frentes de Voronezh y de Briansk, bajo el mando de los generales F.I. Gólikov y M.A. Reiter, asestaron contundentes golpes a las fuerzas principales del Grupo enemigo de los Ejércitos "B", avanzaron 200—300 km y liberaron las ciudades de Voronezh, Kursk, Bélgorod y Járkov.

Combates muy encarnizados se desarrollaron en el Donbás y la región de Rostov.

Las tropas de los Frentes Sur y Sudoeste encontraron aquí una tenaz resistencia del enemigo. Los fascistas lograron asestar una serie de fuertes contragolpes a nuestras tropas, obligándolas a replegarse hacia el Este, abandonando nuevamente las ciudades de Járkov y Bélgorod. Mas, la siguiente contraofensiva de la Wehrmacht fue detenida. Fue

entonces, precisamente, cuando se formó el famoso saliente del frente en la zona de Kursk, al que se le dio el nombre de "Arco de Kursk", y donde más tarde se produjo la famosa batalla de Kursk.
Después de la batalla de Moscú, el enemigo mantenía en la dirección central, a distancia relativamente corta de la capital, una zona muy importante para sus tropas: el campo de operaciones Rzhev — Viazma.
En marzo, las tropas de los Frentes de Kalinin y Occidental, cuyos comandantes eran los generales M.A. Purkáev y V.D. Sokolovski, pasaron a la ofensiva en la dirección general de Smolensk, avanzando, a principios de abril, de 130 a 160 km y liberando las ciudades de Rzhev, Gzhatsk y Viazma. Fue liquidado un importante campo de operaciones del enemigo.
La segunda campaña de invierno emprendida en el frente soviético-alemán culminó con grandes éxitos del Ejército Soviético, al aplastar más de 100 divisiones enemigas; las pérdidas de los invasores fueron de cerca de 1,7 millones de soldados y oficiales. La línea del frente se trasladó a 600—700 km al Oeste.
A pesar de las grandes derrotas sufridas en el frente soviético-alemán, el ejército fascista era todavía, en el año 1943, una fuerza sumamente poderosa, capaz de sostener una larga lucha armada. La movilización total, llevada a cabo en Alemania y en los países satélites, permitió al enemigo concentrar contra las tropas soviéticas, en el verano de 1943, 232 divisiones, es decir, 5,3 millones de soldados y oficiales.
Los hitlerianos cifraban grandes esperanzas en los nuevos y más potentes tanques "Tigre" y "Pantera", en las piezas de asalto "Ferdinand" y en los aviones "Fokker-Wolf-190A" y "Heinkel-129".
En el verano de 1943, Hitler y su camarilla trataban de tomar revancha por la derrota sufrida en Stalingrado, apoderarse nuevamente de la iniciativa estratégica y cambiar el curso de la guerra a su favor.
Las miradas del enemigo estaban puestas, ante todo, en el saliente del frente en la zona de Kursk... Aquí el Mando alemán planificaba cercar y aniquilar grandes contingentes de tropas soviéticas y desplegar la ofensiva hacia el interior del país. Con este objetivo los fascistas elaboraron un plan de operación ofensiva denominado "Ciudadela", y a partir de la primavera de 1943 comenzaron a prepararse minuciosamente.
A la zona de la futura ofensiva se desplazaban las tropas alemanas de mayor capacidad combativa. Se realizó con particular cuidado la concentración de enormes fuerzas: 50 divisiones, incluyendo 16 de tanques y motorizadas. En el aire la ofensiva era apoyada por la 4ª y 6ª Flota aérea. El total de las tropas enemigas en el "Arco de Kursk" era de cerca de 900 mil efectivos, 10 mil piezas de artillería y morteros, 2 700 tanques y más de 2 mil aviones, lo que representaba una poderosa fuerza de choque.
Las ideas del enemigo fueron descifradas por el Mando soviético con antelación. El CG del Alto Mando Supremo tomó la decisión de comenzar no con una ofensiva en el "Arco de Kursk", sino con una defensa preconcebida y bien organizada. En la zona del saliente de Kursk se organizó un sistema de defensa sólido, de escalonamiento profundo (de hasta 250—300 km de profundidad), capaz de resistir cualesquiera golpes del enemigo y crear condiciones para la contraofensiva.
En la zona del saliente de Kursk, en un corto lapso de tiempo, se prepararon ocho líneas de defensa. La línea principal constaba, como regla, de dos o tres posiciones, cada una de las cuales tenía dos o tres trincheras, enlazadas por numerosas zanjas de comunicación. Cada ejército del primer escalón disponía de tres líneas de defensa. Todas ellas, en las direcciones probables de ataque, habían sido ocupadas de antemano por tropas de combate. Los Frentes Central y de Voronezh tenían, además, tres líneas de defensa. Hasta entonces, en los dos años que iban de guerra, las tropas soviéticas no habían creado un sistema de defensa tan perfecto y sólido.
En el extenso territorio del saliente de Kursk fueron concentradas grandes fuerzas combativas de tropas soviéticas: los Frentes Central y de Voronezh, bajo el mando de los generales K.K. Rokossovski y N.F. Vatutin. En su retaguardia se encontraba una potente reserva estratégica, el Frente de la Estepa, del general I.S. Kónev.
La coordinación de las operaciones de los frentes la realizaban los mariscales de la Unión Soviética G.K. Zhúkov y A.M. Vasilevski.
Los exploradores soviéticos habían descubierto no sólo el día, sino hasta la hora del comienzo de la ofensiva enemiga. A fin de desorganizar las tropas fascistas, el Mando soviético efectuó en la madrugada del 5 de julio una poderosa contrapreparación artillera, en la cual tomaron parte 2 460 cañones, morteros e instalaciones lanzacohetes. Simultáneamente, 132 aviones de bombardeo y 285 de caza asestaron golpes demoledores sobre los aeródromos del enemigo, destruyendo 60 aviones de combate. La contrapreparación artillera perturbó el sistema de fuego de la artillería enemiga y el control de las tropas, causó a los fascistas grandes pérdidas, ya antes de pasar a la ofensiva. El Mando hitleriano se vio obligado incluso a aplazar en 2,5—3 horas el comienzo de la ofensiva.
En la madrugada del 5 de julio se dio inicio a la ofensiva en las zonas de Oriol y de Bélgorod. Durante varios días las tropas enemigas asaltaban furiosamente las posiciones de las tropas soviéticas, intentando romperlas con potentes golpes de las divisiones de tanques. Los golpes principales recayeron sobre aquellos sectores que estaban mejor reforzados. Nuestra infantería, los tanquistas, artilleros y zapadores, apoyados por la aviación, defendían sus posiciones con valentía. A coste de enormes pérdidas, el enemigo consiguió abrir una cuña en nuestra defensa por el Norte del saliente tan sólo en 10—12 km y por el Sur, unos 35 km. En el rechazo de los violentos ataques del enemigo demostraron alta firmeza y maestría militar los combatientes de los 13°, 70°

y 1° Ejércitos de tanques de la Guardia, del 2° de tanques, de los 5° y 6° de la Guardia y del 5° de tanques de la Guardia, de los 2° y 16° Ejércitos aéreos. Los comandantes de estos Ejércitos eran los generales N.P. Pújov, I.V. Galanin, M.E. Katukov, A.G. Rodin, A.S. Zhadov, I.M. Chistiakov, P.A. Rótmistrov, S.A. Krasovski, S.I. Rudenko.
El 12 de julio, en Prójorovka, tuvo lugar la más grande batalla de tanques en la historia de las guerras. Aquí, en víspera de la batalla fueron concentradas grandes fuerzas de tanques enemigos (hasta 700 tanques, entre ellos cantidad de "Tigres"). El potente ataque del Frente de Voronezh, en la punta del cual se encontraba el 5° Ejército de tanques de la Guardia y el 5°Ejército de armas de la Guardia, recayó sobre las fuerzas principales del 4° Ejército de tanques del enemigo. En la batalla de tanques, frente a frente, participaron de ambas partes hasta 1 200 tanques y piezas de artillería autopropulsadas. Esta batalla el enemigo la perdió.
Ese mismo día, en la dirección de Oriol, emprendieron la ofensiva las tropas de los Frentes Occidental y de Briansk. El 15 de julio se incorporó a ellos el Frente Central, y el 3 de agosto se lanzaron a la contraofensiva los Frentes de Voronezh, de la Estepa y el Suroccidental. El 5 de agosto fueron liberadas las ciudades de Oriol y Bélgorod. En honor a este acontecimiento, retumbaron en Moscú, por primera vez durante la guerra, las salvas solemnes, que más tarde se hicieron tradicionales. El 23 de agosto fue liberada por asalto la ciudad de Járkov.
La batalla de Kursk tuvo un gran significado para todo el desarrollo posterior de la guerra. Esta puso fin a la última tentativa del enemigo de apoderarse de la iniciativa estratégica y la consolidó a favor de las Fuerzas Armadas Soviéticas. En esta batalla el enemigo sufrió duras pérdidas: hasta medio millón de soldados y oficiales, 1,5 mil tanques, más de 3,7 mil aviones y 3 mil cañones. Sobre todo sufrieron grandes pérdidas las tropas acorazadas, que se consideraban la principal esperanza del enemigo.
"Si la batalla de Stalingrado, — subrayaba J. Stalin —, anunciaba el ocaso del ejército fascista alemán, la batalla de Kursk lo colocó al borde de la catástrofe".
La batalla de Kursk dio comienzo a la ofensiva general de las tropas soviéticas, desde Velikie Luki hasta el Mar Negro. En el curso de la misma concluyó la liberación de las regiones occidentales de la RSFSR, comenzó la liberación de Bielorrusia; los invasores fueron expulsados del Donbás, de la parte de Ucrania situada en la orilla izquierda del Dniéper y de la península de Tamán. En septiembre nuestras tropas, en un amplio frente, salieron al Dniéper.
La batalla en el Dniéper es una de las brillantes páginas de la guerra. El paso sobre la marcha de una barrera fluvial tan grande fue una hazaña colectiva de los combatientes soviéticos; a 2 438 de ellos se les concedió el título de "Héroe de la Unión Soviética". El 6 de noviembre fue liberada Kíev, capital de Ucrania. En la orilla derecha del río Dniéper fueron ocupados importantes campos de operaciones.
La histórica victoria en la batalla de Kursk y el paso a viva fuerza del Dniéper por los soldados soviéticos coronaron el viraje radical del curso de la conflagración. Durante la ofensiva, emprendida en el verano y el otoño de 1943, fueron aplastadas 118 divisiones enemigas.

Subrayando la importancia de la batalla de Kursk, el Mariscal de la Unión Soviética G.K. Zhúkov especificaba: "Esta atestiguaba la extenuación de la Alemania fascista. Ya no había fuerza capaz de salvarla. Sólo era cuestión de tiempo".

El Presidente de los EE.UU. F. Roosvelt escribió el 6 de agosto a J. Stalin: "La Unión Soviética con toda justeza puede sentirse orgullosa por sus heroicas victorias". W. Churchill, en su felicitación, calificó la derrota de los nazistas en Kursk como una "importante etapa en el camino de la victoria definitiva". Alexander Werth, publicista inglés, se expresó de una manera más clara: "Al ganar la batalla de Kursk, la Unión Soviética ganó en realidad la guerra". Únicamente los jerarcas de la Alemania fascista esperaban aún encontrar una salida de esta situación catastrófica.
Pero sus esperanzas eran infundadas, desprovistas de un fundamento real. Todavía podían hacer aplazar el fin de la guerra, pero nada podía salvarlos de la catástrofe.







Combates en el Kubán. La unidad del capitán Sedij ataca a un poblado ocupado por fascistas

Un aeródromo enemigo en la región del Kubán, destruido por aviones de bombardeo soviéticos

Vecinos de Krasnodar charlando con los combatientes-libertadores

Tiradores de ametralladora de la infantería marina en el combate

La tropa está lista para el asalto de Novorossiisk



LA LIBERACIÓN DEL SUR DEL PAÍS

La derrota de las hordas fascistas en las zonas de Stalingrado cambió la situación estratégica a lo largo de todo el enorme frente soviético-alemán. También influyó directamente en la situación de *las tropas fascistas en el Cáucaso.*

A partir del primer día de enero, las tropas de los Frentes Sur y del Cáucaso del Norte ejecutaron, consecutivamente, una tras otra, una serie de operaciones ofensivas. Estas operaciones continuaron hasta principios de abril y culminaron con la liberación total del Cáucaso del Norte, de varias repúblicas autónomas y comarcas de la región de Rostov y los territorios de Stávropol y de Krasnodar. Los pozos petrolíferos de Maikop y las importantísimas regiones agrícolas del país habían sido incorporadas al seno de la Patria.

La pérdida del Cáucaso del Norte acarreaba para el Mando alemán consecuencias especialmente serias. Sufrieron un rotundo fracaso los planes de penetración a la Transcaucasia y a través de ésta, al Cercano Oriente y el Oriente Medio, cuya conquista constituía una parte importantísima de los proyectos de conquista del dominio del mundo.

Y fue también en enero cuando las tropas del Frente de Voronezh aplastaron al 2° Ejército húngaro y una parte del 8° Ejército italiano. Después de ejecutar acertadamente la operación Ostrogozhsk—Rossosh, las tropas del Frente de Voronezh, en acciones conjuntas con las tropas del Frente de Briansk, llevaron a cabo la operación ofensiva Voronezh—Kastornoe, derrotando el grueso del Grupo de Ejércitos fascistas "B". Aprovechando la situación propicia creada, las tropas soviéticas emprendieron ataques en las direcciones de Kursk, Járkov y del Donbás.


En el mes de enero tomaron parte en la ofensiva 7 frentes, y en febrero, 11. Esta abarcó un territorio de 1200 km de largo. Asestando uno tras otro potentes golpes al enemigo, las tropas soviéticas iniciaron la liberación de extensas comarcas y vastas regiones del país. Los éxitos alcanzados en el curso de la campaña de invierno, afianzaron la seguridad de los soviéticos en la derrota inevitable de la Alemania fascista. Estos éxitos eran precursores del aplastamiento demoledor de las fuerzas principales de la Alemania hitleriana en la campaña de verano, que colocó a la Wehrmacht fascista al borde de la catástrofe.

Kubán. Un pelotón de fusileros, encabezado por el sargento de primera Garnovij, persigue al enemigo

Luchas en las calles de Rostov del Don

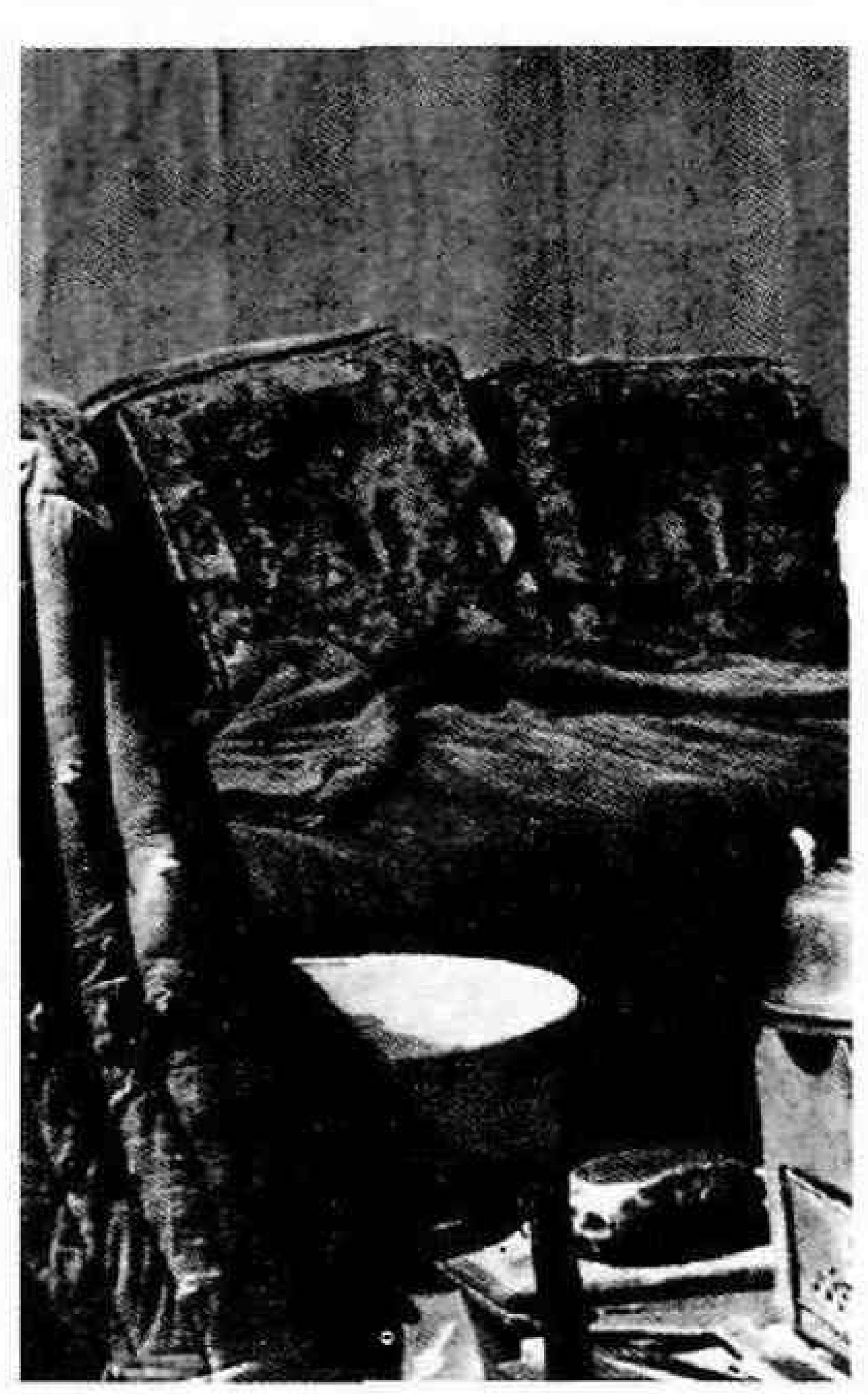
En la página siguiente. Antes de su huida de Rostov del Don, los verdugos fascistas obligaron a todos los prisioneros, vecinos locales, sospechosos de estar vinculados con los guerrilleros, a salir al patio de la prisión y los fusilaron. Los habitantes de la ciudad buscando entre los muertos a sus parientes y conocidos










Antes de la ruptura del bloqueo de Leningrado. *En las fotografías:* durante el bombardeo de la artillería enemiga; las sanitarias salvando a una mujer herida; así vivían los leningradenses durante el bloqueo; víctimas de un bárbaro bombardeo de las calles de la ciudad por la artillería pesada del enemigo





LA RUPTURA DEL BLOQUEO DE LENINGRADO

En los primeros días de enero de 1943 las tropas soviéticas pasaron a la ofensiva en el Sur. Las tropas de los Frentes Sur y del Cáucaso del Norte, con la cooperación de la Flota del Mar Negro, iniciaron la liberación del Cáucaso del Norte. Toda la atención del mando alemán se concentró a este sector del frente, con el cual los fascistas ligaban sus planes de conquista del dominio mundial.
La ofensiva emprendida en el Sur facilitó el cumplimiento de la misión planteada por el Cuartel General a las tropas de los Frentes de Leningrado y de Vóljov. El 12 de enero estos frentes pasaron a la ofensiva en la zona sur del lago Ládoga. La batalla se desarrollaba en condiciones muy difíciles. Los hitlerianos habían creado allí una potente línea de defensa de múltiples franjas, a la que dieron el nombre de inaccesible "baluarte del norte", "anillo de acero" del cerco de Leningrado.
Ejecutando las operaciones conjuntamente con la Flota del Báltico, los combatientes de ambos frentes rompieron el "anillo de acero" del bloqueo y se unieron en los poblados obreros Nº 1 y Nº 5. Las cinco divisiones enemigas sufrieron grandes bajas. Días más tarde por la vía férrea, abierta al sur del lago Ládoga, traficaban los trenes con comestibles, armamento y municiones.
El éxito de esta pequeña operación ofensiva emprendida por una parte de las fuerzas de dos frentes y la Flota del Báltico tuvo una gran importancia política y estratégica. La ruptura del bloqueo de Leningrado sepultó definitivamente las esperanzas del enemigo de ahogar la ciudad y a sus defensores en hambre, de apoderarse y de arrasar la cuna de la Revolución de Octubre. Leningrado se mantuvo firme, durante 29 meses, frente a los ataques furiosos de las hordas enemigas, sufrió privaciones increíbles y asombró al mundo entero por su valentía legendaria. En este flanco del Frente mejoró la situación estratégica de las tropas. La iniciativa de las acciones combativas en Leningrado pasó definitivamente a manos del Mando soviético.

Defensores de Leningrado lanzándose al encuentro con las tropas del Frente de Vóljov

Inmediatamente después de la ruptura del bloqueo de Leningrado, en la zona sur del lago Ládoga fue abierta una vía férrea. Al cabo de unos días llegaba a Leningrado de la "Tierra grande" el primer tren con víveres para la ciudad cercada

Una pieza de artillería de gran calibre de las que empleaba el enemigo para destruir Leningrado, capturada por las tropas soviéticas

Jubiloso encuentro de las tropas de los Frentes de Leningrado y de Vóljov en el poblado obrero Nº 1







El desembarco en la "Pequeña tierra" desempeñó un papel importante en la liberación de Novorossiisk. Repetidas veces este campo de operaciones fue visitado por el coronel L.I. Brézhnev, jefe de la sección política del 18º Ejército

El mayor Ts.L. Kunikov, jefe del destacamento de desembarco

Los defensores de la "Pequeña tierra" listos para rechazar los ataques del enemigo por mar

Un grupo de comandantes haciendo un reconocimiento en la "Pequeña tierra"

Botes a motor se dirigen de Guelendzhik a la "Pequeña tierra"

Los tiradores de automático abriendo fuego contra el enemigo

Buques de la Flota del Mar Negro poniendo una cortina de humo en el lugar de desembarco











El general de ejército K.K. Rokossovski, comandante del Frente Central *(segundo a la derecha)*, y el mayor general K.F. Teleguin, miembro del Consejo Militar del Frente, en las posiciones de avanzada antes de iniciarse la batalla de Kursk

Frente Suroccidental. En un aeródromo de campaña. Preparación de un avión de asalto para el vuelo

Llegada de nuevos tanques al regimiento

Frente de Voronezh. Artilleros transladándose a nuevas posiciones de fuego





Tanques con un desembarco de tiradores de automático durante un ataque

Los zapadores de la Guardia, el sargento N. Petkún y el soldado G. Zhzhenyj, minando el camino para impedir los planes del enemigo de romper la defensa del las tropas soviéticas en este sector del frente

Tanques enemigos ardiendo como resultado de los acertados proyectiles de la artillería soviética

Frente de Briansk. Los tiradores de ametralladora avanzando a nuevas posiciones

Frente Suroccidental. Contra los tanques fascistas, ¡fuego!

En la página siguiente. Las tropas soviéticas pasaron a la contraofensiva

En las págs. 206-207. Elocuentes resultados del golpe asestado contra la columna enemiga por las tropas soviéticas

Aquí, en Prójorovka, tuvo lugar la batalla de tanques más grande de la Segunda Guerra Mundial

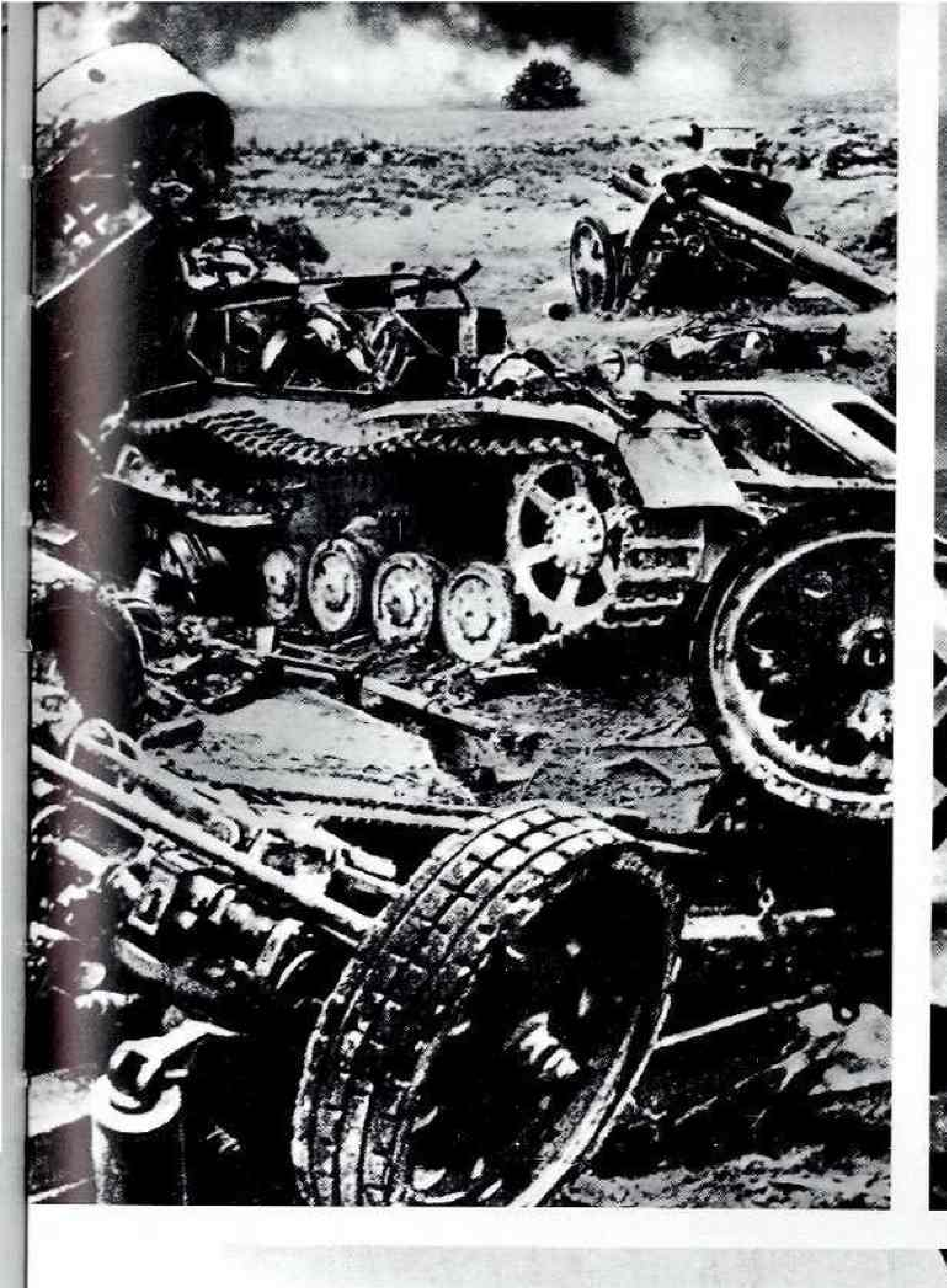
Un aeródromo enemigo, destruido

¿Qué pasará después?










K







Primer teniente A.K. Gorovets, el único de los pilotos de caza soviéticos que derribó nueve bombarderos enemigos en un combate

Primer teniente A.P. Marésiev, subjefe de la escuadrilla de caza del 63º regimiento aéreo, de la Guardia, realizó heroicas hazañas durante la ofensiva: abatió 3 aviones enemigos. El Presídium del Soviet Supremo de la URSS le otorgó el título de Héroe de la Unión Soviética. *En la fotografía;* A.P. Marésiev *(a la izquierda)* antes del vuelo de combate


Frente de Briansk. Punto de observación del teniente general A.V. Gorbátov, Comandante del 3er Ejército

Tiradores de ametralladora y artilleros sosteniendo con su fuego los ataques de las unidades de fusileros

Los aviones de bombardeo asestando golpes a los objetivos de la retaguardia fascista

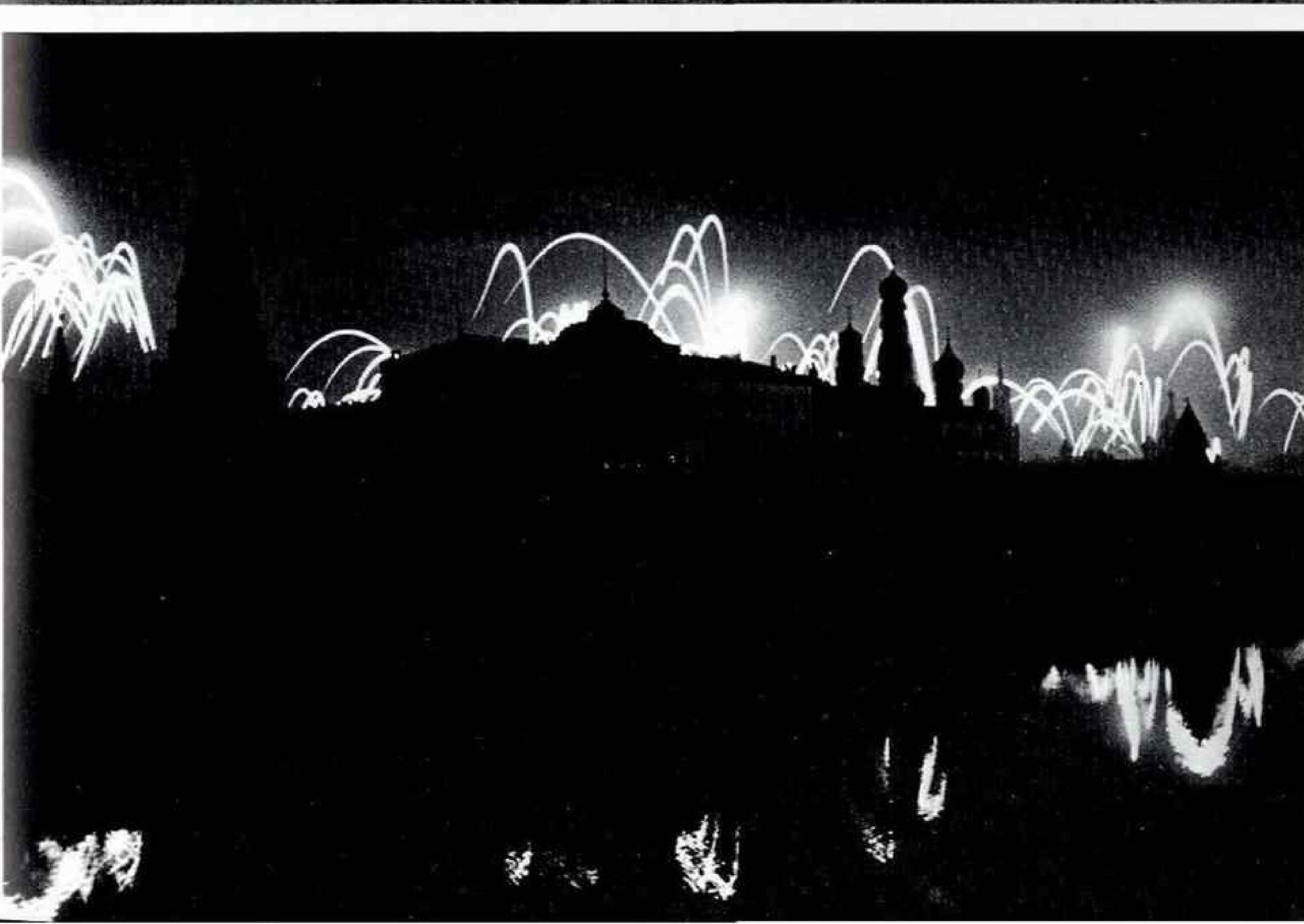












En este combate fue liberada una aldea soviética más

Los vecinos de una aldea liberada saludan a los tanquistas

La bandera roja en una casa del Oriol liberado, como símbolo de la victoria y de la libertad

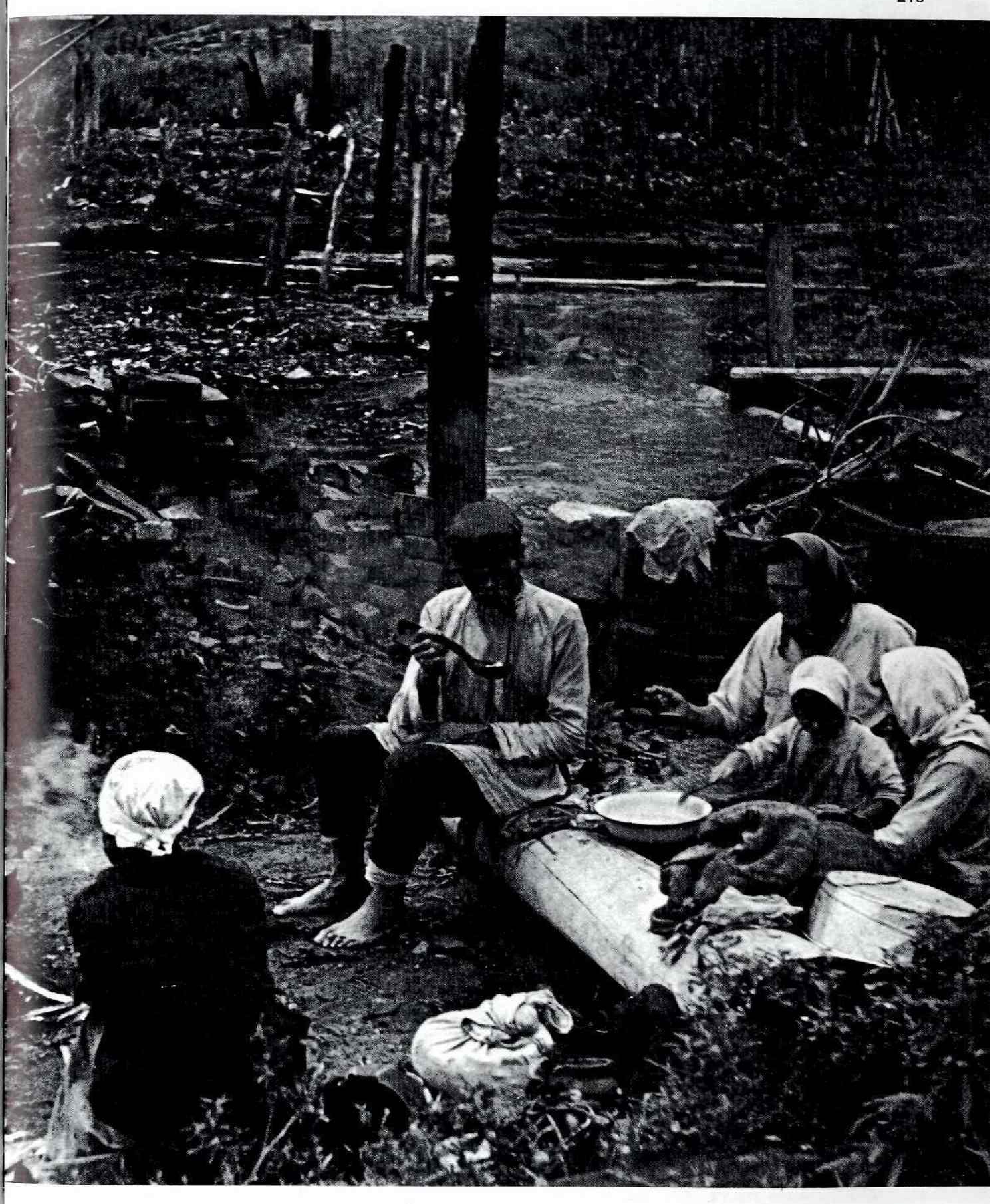
En la noche del 5 de agosto de 1943, tronó en Moscú, por primera vez, la salva en honor de los libertadores de Oriol y Bélgorod: 12 salvas de 120 cañones. Desde aquel entonces las salvas en Moscú en conmemoración de las victorias de las tropas soviéticas se hicieron una tradición



Por esta aldea ellos avanzaban y ahora se arrastran abatidos, por el mismo camino, prisioneros

Apenas terminaban los combates, la población local regresaba a sus tierras natales llevando los pobres trastos que lograron esconder de los usurpadores fascistas

Furiosos por la derrota catastrófica en el frente, los hitlerianos volaban y quemaban todo lo que todavía se había conservado durante la ocupación. Como regla, la población pacífica regresaba a sus hogares quemados







Fuego contra el enemigo en retirada
En los campos de la batalla de Kursk
Fueron hechos prisioneros en la región de Járkov

LA FALSA INVENCIÓN DE LOS ESTAFADORES FASCISTAS ALEMANES

El servicio de Información de Alemania transmitió el 23 de febrero el siguiente comunicado: "El Ejército Rojo, de acuerdo con los datos oficiales alemanes, perdió 5 400 mil soldados prisioneros de guerra. Además, hay que añadir otros 12 800 mil hombres entre muertos y heridos. Así pues, en total durante 20 meses de guerra, el Ejército Rojo perdió 18 200 mil personas. En este lapso de tiempo también perdió 48 000 cañones y 34 000 tanques."

Esta técnica aplicada por los viles fascistas alemanes para hacer cálculos falsos es conocida desde hace mucho tiempo. Los hitlerianos llevan a la esclavitud a Alemania para realizar trabajos forzados a cientos de miles de ciudadanos civiles soviéticos: rusos, ucranianos, bielorrusos, letones, lituanos, estonianos, incluyéndolos, en contra de todas las normas internacionales para el período de guerra, como prisioneros de guerra, condenándolos por el hambre y la violencia a una muerte inevitable...

Pero ni los crímenes sangrientos cometidos por los alemanes en la tierra soviética ni sus descaradas mentiras sobre el curso de la guerra podrán salvar a los miserables hitlerianos de un inevitable y merecido castigo.

Buró Soviético de Información



Combate aéreo sobre el Dniéper. Un bombardero alemán cae en su última picada

Unidades de avanzada atravesando el Dniéper con los medios disponibles

Los ataques de la caballería son impetuosos e implacables

En paso del Dniéper bajo la protección de una cortina de humo

En la página siguiente. Los zapadores abrieron un paso a través del Dniéper, por el cual las tropas se dirigen rápidamente al combate por la liberación de Kíev

En las págs. 220—221. Combate en una calle de Kíev

Las tropas soviéticas pasando por la Kreschatik, avenida principal de Kíev, volada por los fascistas

Tanquistas salvando a su compañero herido




ДАЕШЬ
КИЕВ!





La ciudad de Dorogobuzh, casi totalmente destruida por los fascistas, en llamas

Durante la liberación de la ciudad de Karachev el soldado Shirobókov encontró a sus hermanas que se salvaron de la muerte. Sus padres fueron asesinados por los invasores

Habitantes de la región de Smolensk regresando a sus lugares entrañables

¡Salud, queridos hijos míos!

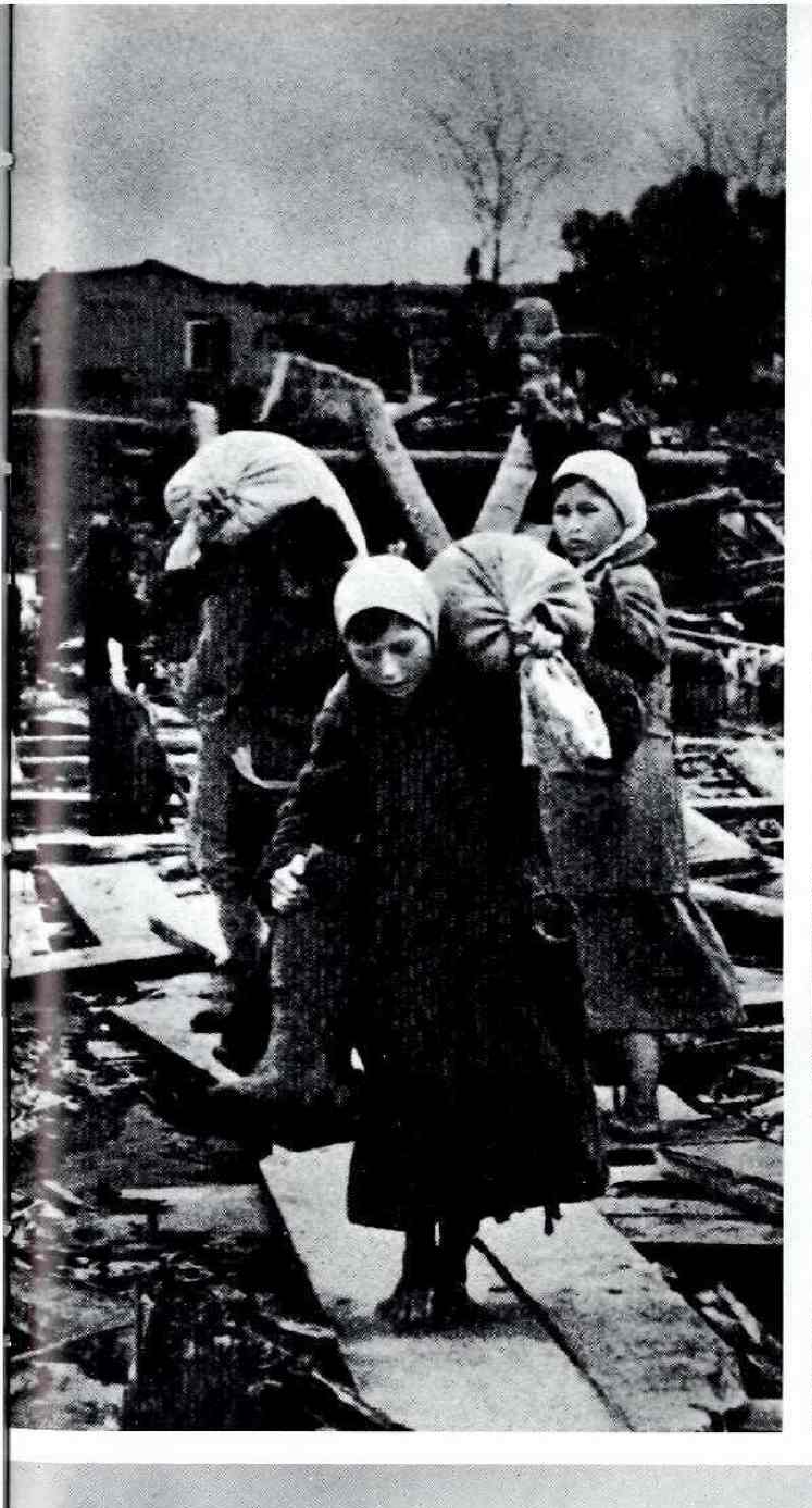
Frente Occidental. Es difícil el camino...

En la página siguente. Para muchos ciudadanos de Smolensk la alegría de la liberación del yugo fascista fue apenada por una aflicción inconsolable: el día de la liberación de la ciudad hallaron los cadáveres de sus parientes, cuyo destino desconocían mientras éstos se encontraban en las mazmorras de la gestapo

Este soldado no encontró a sus padres en la Smolensk liberada

Un mitin en la Smolensk liberada


En las págs. 226—227. La ofensiva continúa















Un combate en los accesos a Tamán

La Flota del Mar Negro. Carga de torpedos en un submarino

Los tiradores de automático en un combate al Nordeste de Novorossiisk

Un combate en una de las calles de Novorossiisk

El Mariscal de la Unión Soviética S.K. Timoshenko, representante del Cuartel General, el general de ejército I.E. Petrov, comandante del Frente del Cáucaso del Norte, y el coronel general K.N. Leselidze, jefe del 18º Ejército puntualizando el plan del paso del estrecho de Kerch

En la página siguiente. Casi todo el personal de la pieza pereció en el combate. El jefe de la batería ocupa el puesto en la pantalla panorámica

Combate en Novorossiisk

Con tales anuncios de los ocupantes se encontraron los soldados al liberar la ciudad de Novorossiisk





КАЖДЫЙ ШТАЦКИЙ,
НАХОДЯЩИХСЯ НА
ТЕРИТОРИИ ГОРОДА,
БУДЕТ РАССТЕЛЯН!
Jeder Zivilist, der im



CONFRATERNIDAD COMBATIVA

En 1943, la confraternidad combativa de la URSS con los pueblos de algunos países de *Europa adquirió una nueva forma y calidad.* En este año las formaciones militares de estos países comenzaron, conjuntamente con las Fuerzas Armadas Soviéticas, la lucha contra las hordas fascistas en el frente soviético-alemán. La hermandad de armas surgida entonces, respondía a los intereses vitales de los pueblos.

En 1943, de acuerdo con la decisión del Comité Estatal de Defensa de la URSS, fue creado el aparato del Delegado del CG del Alto Mando Supremo para los asuntos de las formaciones militares extranjeras en el territorio de la URSS. A estas formaciones se les abastecía de todo lo necesario, al mismo nivel que a las tropas soviéticas. En una serie de centros de enseñanza militar de la URSS se preparaban cuadros de mando para estas formaciones, del personal procedente de los respectivos países.

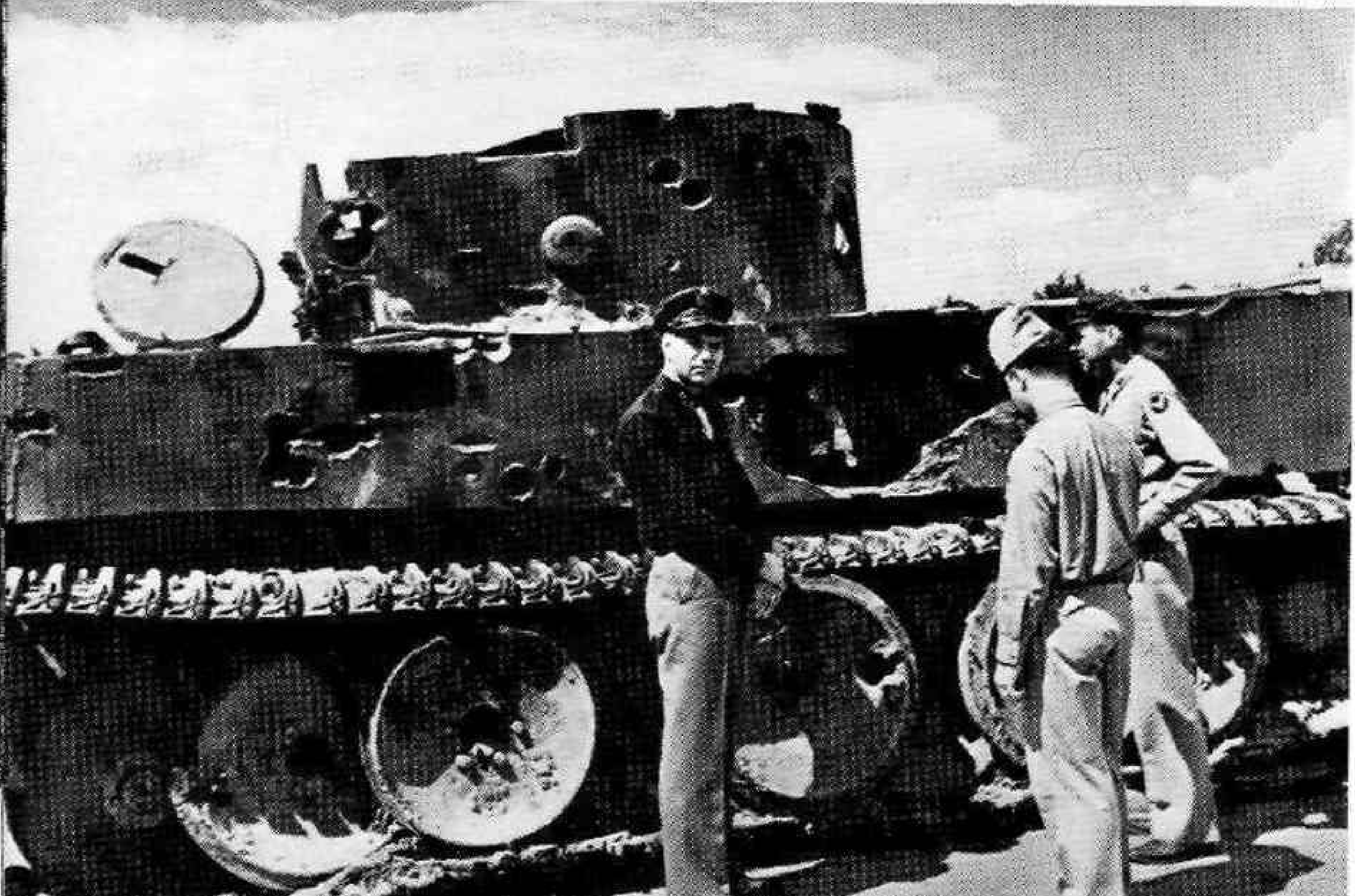
El coronel L. Svóboda pronunciando un discurso ante los combatientes de la *brigada checoslovaca*

Soldados de la *división polaca* "T. Kostiushko" leyendo el periódico "La Polonia libre"

Soldados polacos peleando en la zona del poblado *Lénino*

El alférez Albert Durand (*a la derecha*) informó al mayor Jean Tulasne (*segundo a la derecha*), jefe del regimiento de aviación *Normandie-Niemen*, sobre el combate aéreo efectuado exitosamente





Exposición en Moscú de armamento de trofeo. Los jefes militares soviéticos G.K. Zhúkov, N.N. Vóronov, K.E. Voroshílov y otros recorriendo la exposición

Oficiales norteamericanos junto a un tanque fascista "Tigre", destruido por los artilleros soviéticos

Ellos también destruían este material de guerra del enemigo, concentrado y traído aquí de numerosos campos de batalla; vinieron de los hospitales de la capital para presenciar los resultados de su proeza con las armas







Tanques soviéticos, apoyados por la aviación de asalto, atacan al enemigo.

Después de la expulsión de los invasores fascistas de las ciudades de Dniepropetrovsk y Dnieprodzherzhinsk se presentó la posibilidad de cortar desde el Norte el paso a las tropas enemigas ubicadas en Crimea. El 51º Ejército y el 19º Cuerpo de tanques salieron al Istmo de Perekop. El 1º de noviembre los combatientes soviéticos vadearon el golfo de Sevash; pasando unos 3 km por el fondo fangoso del golfo, a través de una agua salada y fría como el hielo, los soldados soviéticos, bajo el fuego del enemigo, se abrieron paso hacia la costa sur del golfo y se afianzaron en un pequeño campo de operaciones. De este modo, las tropas fascistas en Crimea fueron aisladas del resto de las fuerzas de la Wehrmacht, y sus comunicaciones con la retaguardia por mar estaban bajo los permanentes golpes de la Flota del Mar Negro.

LA POTENTE RETAGUARDIA SOVIÉTICA

Inmediatamente después de la pérfida agresión de la Alemania fascista a la URSS, el Partido Comunista y el Gobierno soviético tomaron medidas decisivas para la reestructuración de toda la economía nacional de acuerdo con las necesidades de la guerra.

En el primer semestre de la contienda, de las regiones amenazadas por la ocupación fascista, fueron trasladados a la profunda retaguardia del país más de 1500 grandes empresas industriales que antes de la guerra producían el 33 % de toda la producción industrial fabricada en el país. Sólo para la transportación de equipos y materiales de valor de estas empresas se necesitaron 1,5 millón de vagones ferroviarios. De estas mismas regiones fueron evacuados más de 10 millones de personas.

Los resultados de los esfuerzos realizados por los trabajadores de la retaguardia no tardaron en manifestarse. Ya en el segundo semestre de 1941, la producción de tanques, aviones, cañones, ametralladoras y proyectiles era dos veces y media mayor, y la de automáticos, ocho veces más, que en el primer semestre del mismo año.

En el curso de la guerra se pusieron de manifiesto con especial persuación las ventajas de la economía socialista. El alto grado de organización de la producción socialista, el talento y las capacidades organizativas de los cuadros del Partido, de Estado y administrativos, el heroísmo laboral en masa de los obreros y especialistas permitieron en breve plazo no sólo igualarse, sino superar a la Alemania fascista en la producción de armamentos y material de guerra.

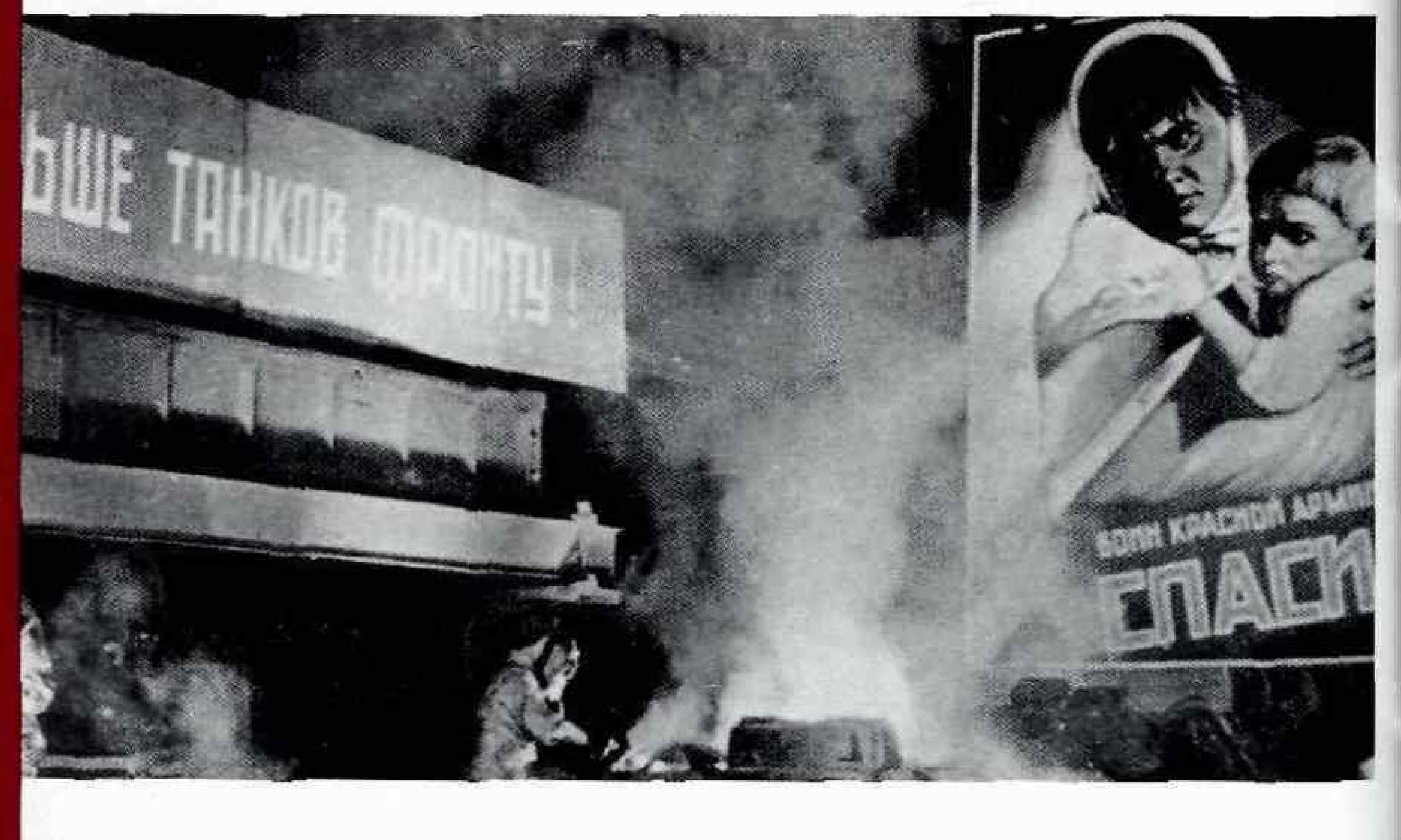
En 1943, cuando una considerable parte del territorio soviético todavía se encontraba bajo la tiranía del enemigo, se resolvió la tarea principal de la economía militar soviética: fue alcanzada la superioridad cualitativa y cuantitativa sobre el enemigo en la producción de armamento.

El Ejército Soviético le quebró el espinazo a la fiera fascista no con armamento extranjero, cuyos suministros por Lend-Lease constituían una parte insignificante con relación a la producción soviética, sino con las armas creadas por el talento, el genio y el entusiasmo laboral de los obreros y especialistas soviéticos.

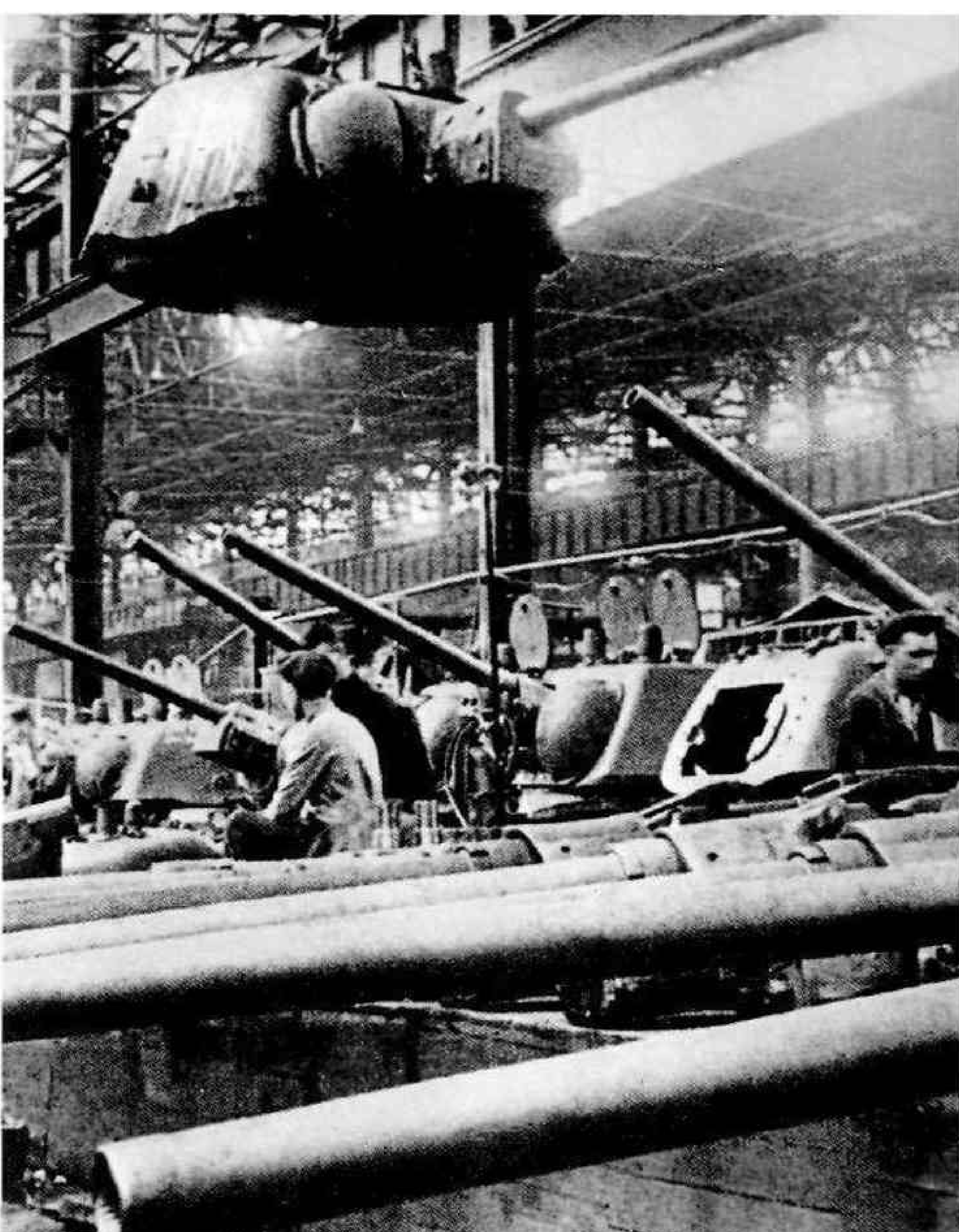
Los trabajadores de la agricultura también hicieron un gran aporte al logro de la victoria. Al comienzo de la conflagración nuestro país perdió enormes superficies de siembra y millones de cabezas de ganado. Al frente se fue la parte más apta para el trabajo de la población rural; la escasez en el campo de tractores y camiones era considerable. Y a pesar de todo, el país y el frente recibían los comestibles y materia prima necesarios.

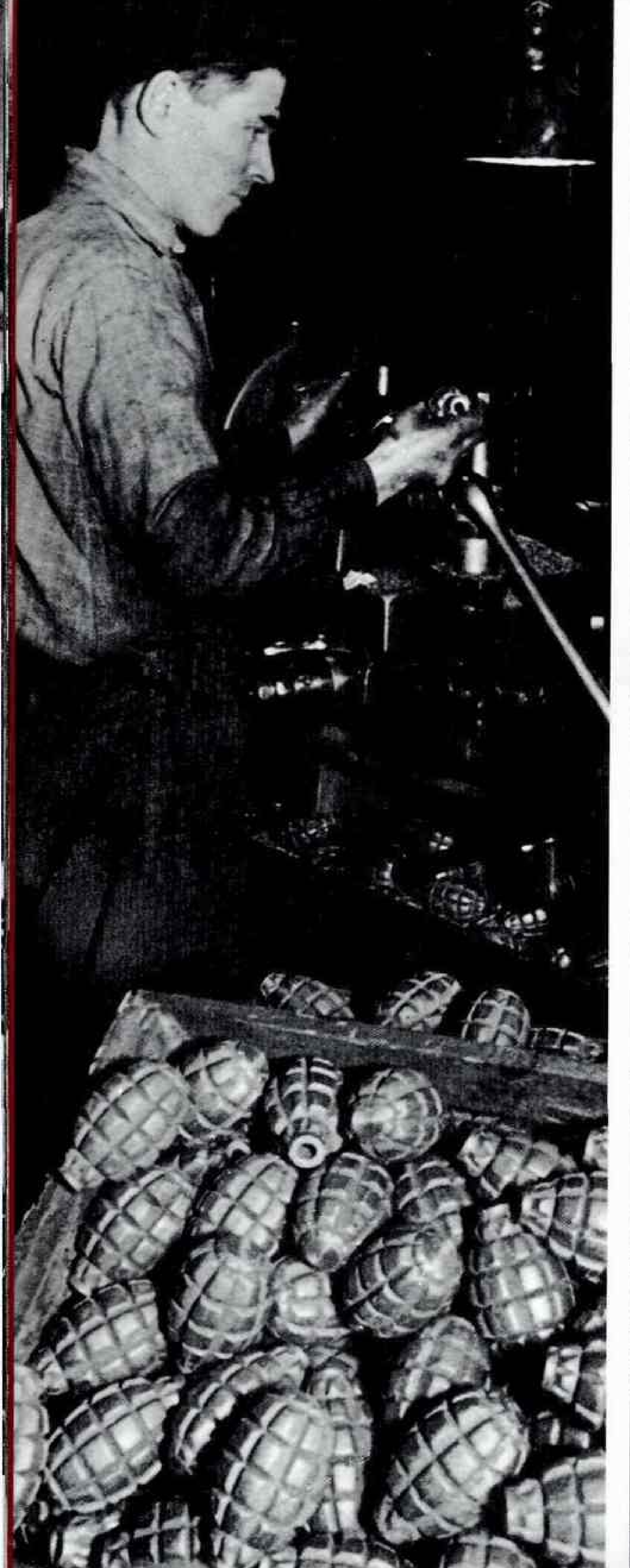
El pueblo soviético realizó durante los años de guerra una relevante hazaña en el trabajo, sin igual en la historia de la humanidad. La retaguardia de las Fuerzas Armadas Soviéticas resultó ser monolítica, soportó todas las pruebas de la guerra y demostró la inquebrantable firmeza y solidez de nuestro régimen social y estatal.

En 1943 la industria de la URSS superó a la de la Alemania hitleriana en la producción de los más importantes medios de guerra: tanques, artillería de campaña y autopropulsada, aviones.















Fueron incorporados a la fabricación de material de guerra incluso cientos de pequeñas y medianas empresas de la industria local y artesana

Miles de escolares y de alumnos de las escuelas de formación profesional, que temporalmente dejaron sus estudios, trabajaban en las fábricas. A la par con los obreros calificados adultos, ellos fabricaban armamentos y municiones, hacían su aporte a la sagrada causa de la derrota de la Alemania fascista

















La defensa heroica de Stalingrado, que duró muchos meses, concluyó en febrero de 1943 con la derrota total de una colosal agrupación de tropas hitlerianas. Inmediatamente comenzó la no menos heroica epopeya de reconstrucción de la ciudad, para levantarla de las ruinas y cenizas. En la reconstruida fábrica de tractores de Stalingrado el 17 de junio de 1944 comenzó la producción de tractores en serie

En muchas empresas la principal mano de obra la constituían las jóvenes, los adolescentes y las mujeres

Junto al horno Martin, Marianna Zakieva, fundidora de acero del Combinado metalúrgico de Magnitogorsk y vanguardista de la Emulación socialista

La picadora del Kuzbás L.A. Leónova, iniciadora de la Emulación socialista de toda la URSS entre los mineros

Mujeres fabricando armazones para proyectiles de artillería





Armando metralletas. El trabajo realizan adolescentes de 15—16 años de edad, sustituyendo a sus padres y hermanos mayores que se fueron al frente

Brigada vanguardista de jóvenes komsomoles, del laminador Nº 4 de la fábrica "La Hoz y el Martillo" de Moscú

Un obrero de la fábrica "Dínamo" de Moscú, antes de partir para el frente, llevó a sus hermanos menores al taller y les entregó su máquina herramienta





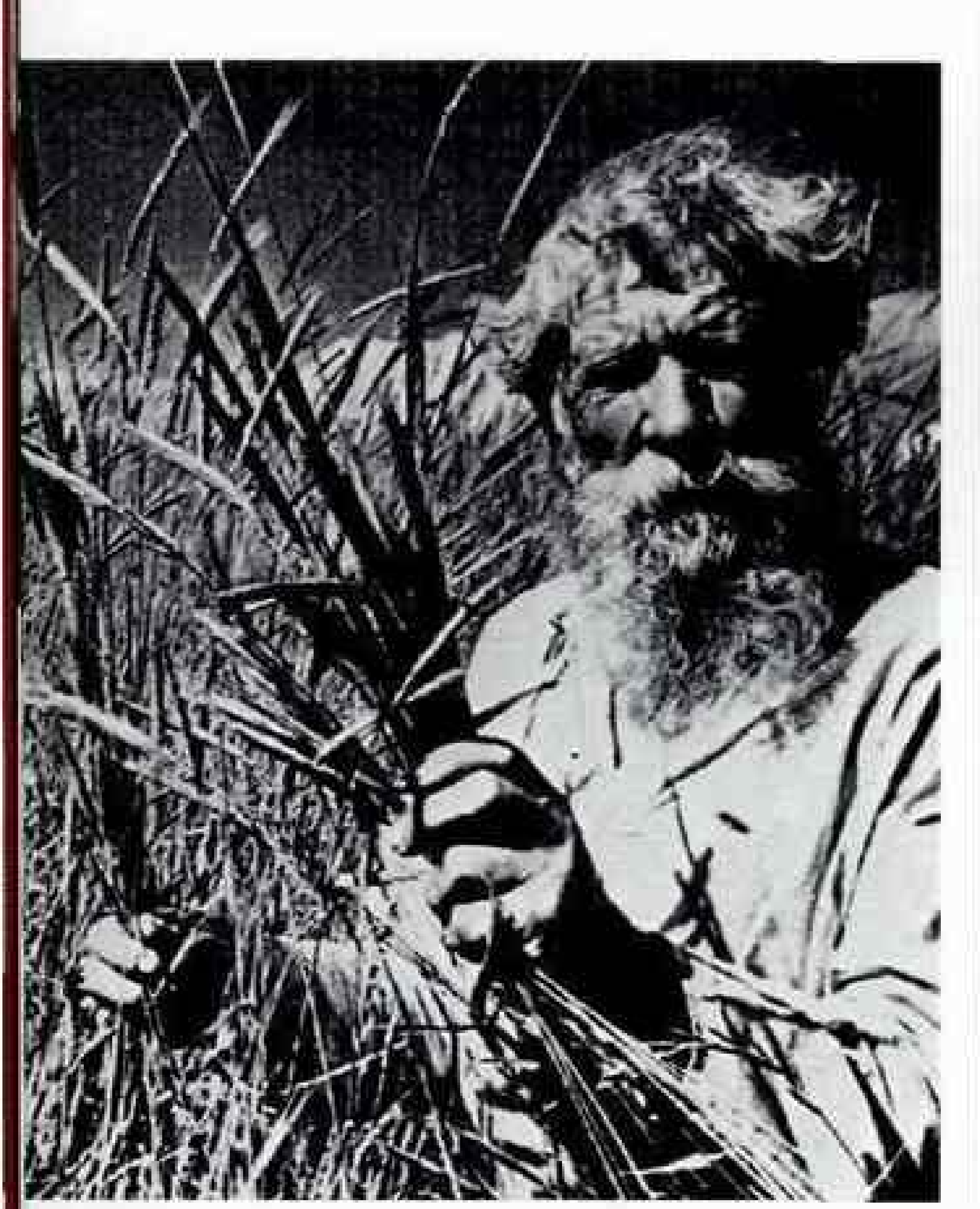
Cientos de tanques enemigos, piezas de artillería de campaña y de asalto y otro material bélico destrozados fueron transportados a la fábrica metalúrgica para su fundición. Ahora este metal será utilizado para la producción de armamento soviético

Fundición de acero para la fabricación de tanques en el taller de hornos Martin

En la recolección de cereales tomaban parte ancianos y soldados de aquellos sectores del frente, donde había treguas temporales

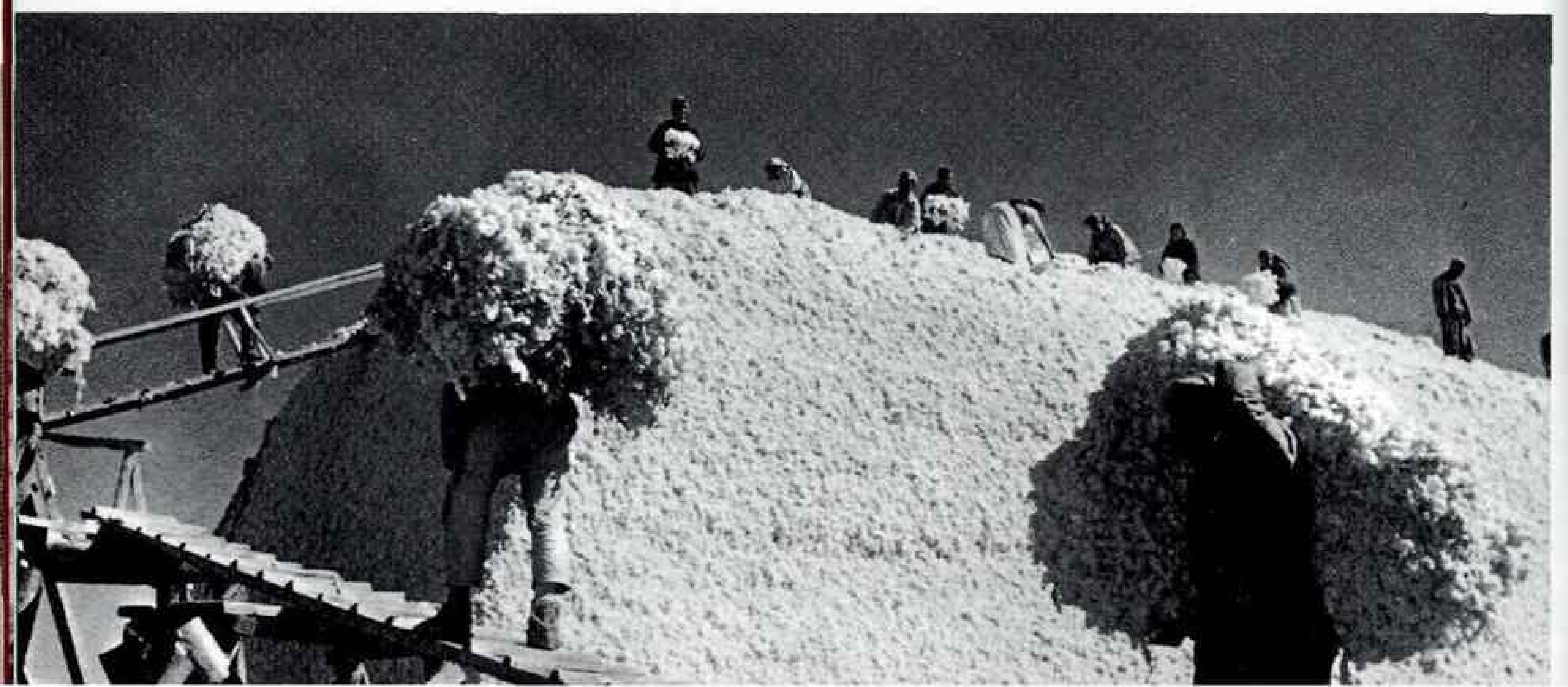
República de Uzbekia. Los koljoses y sovjoses entregan algodón al Estado

Pan para el frente. Un convoy con trigo de la nueva cosecha camino del depósito de cereales













En la retaguardia por doquier continuaba la instrucción militar general de la población civil

Centenares de pilotos para el frente preparó el Club Central de aviación "V.P. Chkálov". Muchos de ellos siguen recordando con cariño a sus preceptoras, las pilotos-instructoras N. Lóguinova, M. Ratsenskaya y L. Tsars, que les abrieron el camino al cielo

El alférez Ludmila Pavluchenko, Héroe de la Unión Soviética y famosa francotiradora, de visita a los cursos de francotiradores

Leningrado. Una unidad femenina de una sección de instrucción militar del distrito Dzherzhinski durante la preparación militar











252

Koljosianos de la región de Moscú entregan a los tanquistas una columna de tanques "Koljosiano de Moscú", construida con aportaciones voluntarias de los trabajadores agrícolas

LA AYUDA DE TODO EL PUEBLO AL FRENTE

La ayuda del pueblo soviético a los combatientes del frente se expresaba en las formas más diversas. La retaguardia aseguraba el frente con combatientes patriotas, forjaba armas y material de guerra, lo abastecía de comestibles y pertrechos. Por iniciativa de los trabajadores por todo el país se desplegó una recolecta de dinero para el Fondo de Defensa. Con los ahorros de los trabajadores se construían columnas de tanques y escuadrillas de aviones...

La crónica de la hazaña patriótica del pueblo conserva numerosas páginas de admiración. He aquí algunas de ellas.

Con los ahorros de Ferapont Golovati, koljosiano de la región de Sarátov, fue construido un avión, que él entregó al Frente de Stalingrado. Más tarde, con su dinero, fue construido otro avión...

A.Ya. Chalkov, fundidor de la fábrica metalúrgica de Kuznetsk, fundía metal para la producción de armamentos y municiones. Por sus métodos avanzados de trabajo, que permitieron radicalmente elevar la producción de acero, le fue adjudicado el Premio Estatal. El famoso fundidor se dirigió al Comité Estatal de Defensa solicitando que con el dinero de su Premio se fabricaran automáticos, para entregarlos a los combatientes siberianos. El Comité satisfizo su solicitud. Los automáticos grabados con las palabras "A un siberiano de Chalkov" fueron entregados a los soldados de la 22ª división de fusileros siberiana de la Guardia.

Al frente eran enviadas columnas de tanques y escuadrillas de aviones que llevaban nombres honorarios: "Metalúrgico de Kuznetsk", "Koljosiano de Voronezh", "Obrero de Krasnoyarsk", "Koljosiano de Moscú", "Komsomol de Tadzhikistán", "Koljosiano de Georgia", "Constructor de tanques soviético", "Kazajstán Soviético", "De los pueblos de Uzbekistán", "Pescador de Kamchatka"...

Los alumnos de las escuelas de formación profesional de Moscú construyeron con sus ahorros y entregaron a los marinos de la Flota del Mar Negro una lancha torpedera "Alumno de la escuela profesional de Moscú". Inmediatamente después de ser liberada de invasores la región de Rostov, sus habitantes comenzaron a recolectar medios para la construcción de una columna de tanques "Cosaco del Don".

A principios de febrero de 1943 los pilotos del 237º regimiento de aviones de asalto recibieron de regalo un avión con unas palabras conmovedoras en su fusilaje: "De Lénochka — por mi papá". Este avión fue fabricado a solicitud de Lena Azarenkova, alumna de la escuela Nº 612 de Moscú. En el frente pereció su padre, el piloto, primer teniente A.V. Azarenkov. Su hija hizo la primera aportación para la construcción de este avión. Miles de pioneros y alumnos de las escuelas apoyaron su iniciativa y entregaron para la construcción de este avión sus pequeños ahorros.

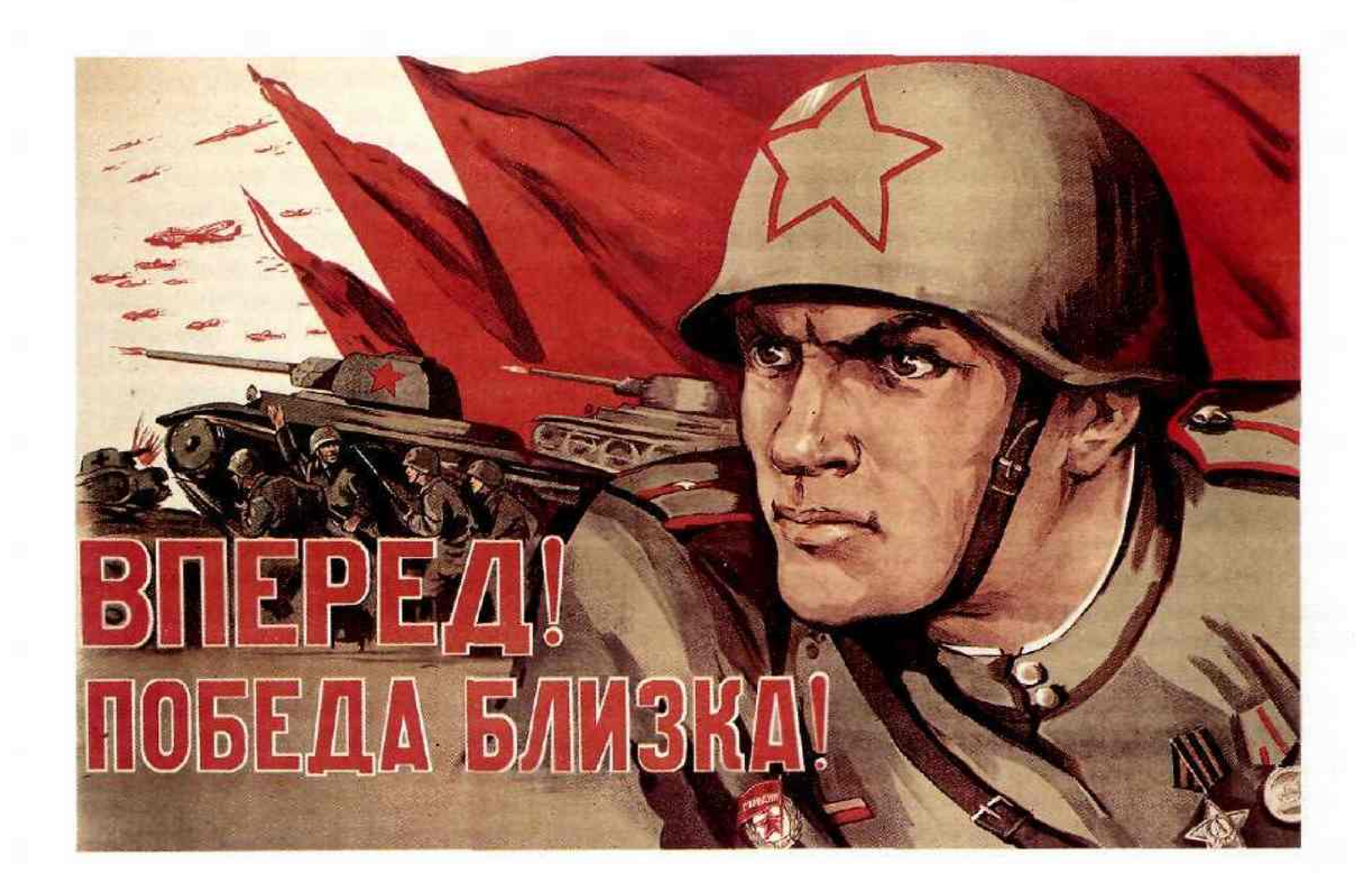
En la unidad realmente monolítica de la retaguardia y el frente, el pueblo soviético forjaba la próxima victoria.

1944

La operación de Bielorrusia, una de las más importantes de la Gran Guerra Patria, jugó un gran papel en el debilitamiento del ejército nazi, acercó la hora de su definitiva derrota.

HISTORIA DEL PCUS

VICTORIAS DECISIVAS



A principios de 1944, la situación en el frente soviético-alemán cambió radicalmente. El poderío militar de la Unión Soviética crecía y multiplicaba considerablemente de mes en mes. Su superioridad sobre el enemigo era en efectivos de 1,3 veces, en artillería 1,6 veces, en aviones más de 3 veces.

Inconmensurablemente mayor era la superioridad político-moral de las tropas soviéticas sobre la enemiga, cuyo espíritu estaba quebrantado. Las tropas soviéticas se enriquecieron con la experiencia en la preparación y ejecución de grandes operaciones, tanto ofensivas como defensivas.

Pero el enemigo era todavía fuerte. La Wehrmacht contaba con 248 divisiones, es decir, 4,9 millones de soldados y oficiales. No podía planificar grandes operaciones ofensivas, pero en muchas líneas defensivas, preparadas con anterioridad, hacía una resistencia violenta. Los hitlerianos ponían esperanzas especiales en las intrigas políticas, en las conversaciones secretas con los aliados occidentales de la URSS, esperando debilitar e incluso quebrantar la coalición antihitleriana. Los emisarios de Hitler establecieron contactos con los representantes del servicio secreto norteamericano, tratando de conservar a cualquier precio el fascismo en Alemania y evitar su derrota. Tampoco se excluía la posibilidad de acciones combativas conjuntas con los países occidentales contra la URSS.

Con el fin de no dar tregua al enemigo, privarlo de la posibilidad de aprovechar la calma en el frente para ordenar sus tropas extenuadas, el Cuartel General del Alto Mando Supremo había decidido ya en otoño de 1943 comenzar la campaña de invierno sin pausa alguna, tan pronto se terminara la ofensiva de verano. En octubre de 1943, el Jefe Supremo José Stalin le comunicaba con respecto a esto al Presidente de los EE.UU. F. Roosevelt: "En el transcurso de las operaciones emprendidas por las tropas soviéticas en el verano y otoño del año en curso, se puso de relieve que nuestras tropas podrán continuar en adelante las operaciones ofensivas contra el ejército alemán; además, la campaña de verano puede transformarse en campaña de invierno".

El Alto Mando alemán pensaba solamente en cómo evitar la catástrofe final. El Estado Mayor General de la Alemania fascista llegó en noviembre de 1943 a una conclusión poco consoladora: "Para una correlación de fuerzas como la actual y dada la capacidad combativa de las tropas soviéticas, existe el peligro de derrumbamiento de todo el Frente Oriental, si no conseguimos evitar y contener las futuras operaciones ofensivas rusas en el momento de su inicio".

Durante los meses de enero, febrero y marzo se desarrollaron gigantescos combates en la orilla derecha del río Dniéper, en los cuales participaron los 1°, 2°, 3° y 4° Frentes de Ucrania bajo el mando de los generales N.F. Vatutin, I.S. Kónev, R.Ya. Malinovski y F.I. Tolbujin. Estos Frentes disponían de una cantidad de tropas y material de guerra, sus actividades se caracterizaban por una extraordinaria rapidez y golpes de fuerza demoledores. Como resultado, en un corto lapso de tiempo fue liberada toda la Ucrania de la orilla derecha del Dniéper y parte de Moldavia; el 26 de marzo las tropas soviéticas salieron a la frontera con Rumania. Esto fue en acontecimiento trascendental.

En los meses de abril y mayo, las tropas del 4° Frente de Ucrania, del Ejército independiente del Primorie del general A.I. Eriómenko, de la Flota del Mar Negro del almirante F.S. Oktiabrski y de la Flotilla militar del Azov del contraalmirante S.G. Gorshkov, rompieron la defensa del enemigo en Crimea y la liberaron totalmente de ocupantes. Las batallas más encarnizadas se desenvolvieron sobre todo en las cercanías de Sebastopol. Pero si en los años 1941—1942 las tropas fascistas necesitaron 250 días para ocupar la ciudad, en 1944 las tropas soviéticas pudieron liberarla en 5 días de combates.

El 14 de enero las tropas de los Frentes de Leningrado y de Vóljov mandadas por los generales L.A. Góvorov y K.A. Meretskov, con el apoyo activo de la Flota del Mar Báltico del almirante V.E. Tributs, comenzaron una poderosa ofensiva en las inmediaciones de Leningrado. Ellas infligieron una seria derrota al Grupo de Ejércitos "Norte" que bloqueaba Leningrado durante 900 días, liquidaron el cerco y rechazaron las tropas enemigas a cientos de kilómetros.

Nuestros éxitos atestiguaban el hecho de que el Ejército Soviético estaba en condiciones de derrotar a la Alemania fascista con sus propias fuerzas. Al comprender esto los aliados abrieron el Segundo Frente en Europa. El día 6 de junio de 1944 las tropas americano-inglesas desembarcaron en el Norte de Francia. Sin embargo, aún con todo, el frente soviético-alemán seguía siendo hasta el final de la guerra el frente principal. Precisamente aquí el enemigo mantenía como antes el grueso de sus tropas.

Una de las más grandes operaciones del año 1944, y de toda la guerra, ha sido la de Bielorrusia (nombre convencional "Bagratión"). En ella tomaron parte las tropas del 1er Frente del Báltico encabezado por el general I.J. Bagramián, del 3° de Bielorrusia del general I.D. Cherniajovski, del 2° de Bielorrusia bajo el mando del general G.F. Zajárov y del 1° de Bielorrusia del general K.K. Rokossovski, la aviación estratégica, la Flotilla militar del Dniéper y numerosos grupos de guerrilleros.

La ofensiva comenzó el 23 de junio y se llevó a cabo en un frente de más de 1 000 km de extensión y 600 de profundidad. Al inicio de la ofensiva la parte soviética disponía de 2,4 millones de efectivos, más de 36 mil cañones y morteros, 5,2 mil tanques y artillería autopropulsada, 5,3 mil aviones. El enemigo tenía 1,2 millones de soldados y oficiales y una gran cantidad de material de guerra.

Las tropas soviéticas asestaron al enemigo una serie de golpes demoledores, rompieron sus líneas de

defensa en una franja de 500 km, adelantando durante los 6 primeros días de combates 150 km. En las ciudades de Vitebsk y Bobruisk fueron cercadas y aniquiladas 11 divisiones fascistas y al Este de Minsk una agrupación enemiga de 100 mil efectivos. A fines de julio, toda Bielorrusia quedó limpia de las tropas enemigas. Comenzó la liberación de Letonia y Lituania. El 17 de agosto de 1944 las tropas soviéticas salieron a la frontera con Alemania. Un poco antes, ellas habían comenzado la liberación de Polonia. La operación ofensiva "Bagratión" culminó con expléndidos éxitos. La agrupación fascista de las del Grupo de Ejércitos "Centro" fue derrotada pasando la línea del frente unos 600 km más al Oeste.
En julio de 1944 fue rota la defensa del enemigo en Carelia, fueron liberadas las ciudades de Viborg y Petrozavodsk. El peligro que amenazaba a Leningrado desde el Norte fue liquidado. En septiembre Finlandia rompió las relaciones con Alemania y salió de la guerra.
Los agresores apenas tenían tiempo para recobrarse de una derrota cuando les sacudía otra todavía más fuerte.
Durante el apogeo de la operación de Bielorrusia, comenzó la ofensiva en las regiones occidentales de Ucrania. Las tropas del 1er Frente de Ucrania bajo el mando del Mariscal I.S. Kónev derrotaron el Grupo de Ejércitos "Ucrania del Norte" y pudieron adelantarse, durante medio mes de combates, en más de 200 km. Ellas liberaron Lvov y todas las regiones occidentales de Ucrania, así como las zonas del Sudeste de Polonia y también ocuparon un extenso campo de operaciones tras el Vístula, en las cercanías de la ciudad de Sandomir.
El 2 de agosto de 1944 el Cuartel General del Alto Mando Supremo definió las tareas de las tropas del 2° y 3er Frentes de Ucrania en la organización y realización de la ofensiva estratégica de Iasi — Kishinev. El objetivo principal de la operación era derrotar al Grupo de Ejércitos fascistas "Ucrania del Sur", la liberar a Moldavia y sacar a Rumania de la guerra como aliada de Alemania.
La ofensiva comenzó el 20 de agosto. Al cuarto día de combates las tropas del 2° Frente de Ucrania al mando del general R.Ya. Malinovski y del 3er Frente de Ucrania encabezadas por el general F.I. Tolbujin cercaron a la agrupación del enemigo en Kishinev. El 27 de agosto ésta fue derrotada. Fueron hechos prisioneros más de 208 mil soldados y oficiales y 25 generales. Las tropas soviéticas capturaron una enorme cantidad de trofeos bélicos. Rumania salió del bloque fascista y declaró la guerra a Alemania.
En el Norte las tropas del Frente de Carelia del general K.A. Meretskov en cooperación con los buques y las unidades de la Flota del Norte al mando del almirante A.G. Golovko infligieron una derrota al 20° Ejército de montaña, liberaron el puerto de Petsamo (Pechenga), todas las regiones del Norte soviético invadidas por el enemigo y entraron en Noruega septentrional, iniciando de este modo su liberación de la ocupación fascista.
Las brillantes victorias alcanzadas por el Ejército Soviético en 1944 tuvieron una enorme importancia política y militar. Fue totalmente liberado de la ocupación fascista el territorio de la URSS, restablecida la frontera estatal desde el Mar de Barents hasta el Mar Negro. Todas las principales agrupaciones estratégicas del enemigo fueron derrotadas. Sólo en el verano de 1944 fueron aniquiladas y hechas prisioneras 96 divisiones y 24 brigadas; 219 divisiones y 22 brigadas perdieron del 50 al 70 % de sus efectivos. En estos combates el adversario perdió 1,6 millones de soldados y oficiales, gran cantidad de matierial de guerra. La Alemania fascista se privó de casi todos sus aliados y se vio en un aislamiento político completo.
Todo el curso de la Gran Guerra Patria reafirmó el valor de la previsión leninista sobre el destacado papel de la retaguardia, de la economía del país en aras de la victoria sobre el enemigo.
La guerra planteó a la economía soviética las más altas exigencias. Nuestra economía tuvo que enfrentarse a la economía de todo el bloque fascista y a la de todos los países europeos ocupados por Alemania. El potencial económico de todos estos países era considerablemente mayor que el de la URSS. Además, la URSS perdió al inicio de la guerra sus ricas regiones industriales y agrícolas, grandes cantidades de material de guerra y de recursos materiales. La ocupación por el enemigo de las regiones centrales, occidentales y meridionales puso a la economía soviética en una situación extremadamente difícil. Fueron necesarios la labor titánica de todo el pueblo, grandes sacrificios y esfuerzos para organizar regularmente, en el transcurso de la guerra, el abastecimiento del frente con todo lo necesario. Solamente las enormes ventajas de la economía socialista soviética sobre la capitalista, el talento organizador de los cuadros administrativos, de las organizaciones soviéticas y del Partido, el heroísmo laboral masivo de la clase obrera, de los koljosianos y de la intelectualidad soviética salvaron a nuestra Patria. Ya en el segundo semestre del año 1941 fueron producidos, en comparación con el primero, dos veces más tanques, aviones, cañones, ametralladoras y ocho veces más metralletas.
Nuevos esfuerzos heroicos para incrementar la producción militar fueron realizados en 1942—1943. El cambio radical alcanzado en 1943, fue asegurado en gran medida por los éxitos excepcionales de la retaguardia soviética. Aquel año ella pudo entregar al frente casi 35 mil aviones, más de 24 mil tanques y artillería autopropulsada, 130 mil cañones, 69 mil morteros y cantidad de diferente material de guerra. Ya en el año 1943, la Unión Soviética superó a la Alemania fascista por la cantidad y calidad de armamento producido.
En el país se desenvolvió un amplio movimiento popular dirigido a la recolección de medios personales para la construcción de tanques, aviones, submari-

nos y otros tipos de armas para el ejército activo. A cuenta de los medios recolectados voluntariamente por el pueblo soviético se construían columnas enteras de tanques y regimientos de aviación.

¡Cuántos paquetes con prendas de vestir de invierno fueron enviados al frente para los combatientes! Una demostración de cariño y de preocupación hacia los heridos era la donación de sangre. Durante los años de contienda los donadores de sangre dieron al frente 1 millón 700 mil litros de sangre, lo que contribuyó a la salvación y la convalecencia de cientos de miles de combatientes heridos gravemente.

Siendo las posibilidades económicas generales considerablemente menores que las de Alemania, la URSS logró superar la producción de armamentos de ésta en dos veces. La industria soviética, a partir del 1 de julio de 1941 y hasta el 1 de septiembre de 1945, construyó 134,1 mil aviones, 102,8 mil tanques y artillería autopropulsada, 825,2 mil cañones y morteros, millones de fusiles y otro material de guerra. Podríamos continuar esta relación.

Son grandes los méritos de los científicos, constructores, obreros, ingenieros y técnicos de la industria, hombres de talento soviéticos, en toda esta epopeya. El heroísmo laboral era la norma de comportamiento de los soviéticos. Un reconocimiento muy especial merecen las mujeres y la juventud que sustituyeron a los padres, maridos, hermanos e hijos que luchaban en el frente. Más de 16 millones de trabajadores de la ciudad y del campo fueron condecorados con la medalla "Por el heroico trabajo durante la Gran Guerra Patria de 1941—1945". Centenares de empresas que trabajaban para el frente fueron condecoradas con órdenes de la URSS y Banderas de Honor.

Las Fuerzas Armadas de la Unión Soviética gastaron durante los años de la conflagración 10 millones de toneladas de municiones, 13 millones de toneladas de combustible, 34 millones de toneladas de comestibles. Los trabajadores de la retaguardia confeccionaron para el ejército 38 millones de capotes, 143 millones de guerreras y zaraguellas, 64 millones de pares de zapatos. Los obreros ferroviarios transportaron al frente 1 326 millones de toneladas de cargas bélicas.

La propaganda burguesa hasta hoy día difunde las fábulas de que la Unión Soviética, sin la ayuda técnica y material de los EE.UU. e Inglaterra, no hubiera podido resistir en la lucha contra el fascismo. Este es un burdo engaño. Nuestros aliados libres de la intervención fascista merced a la heroica lucha del Ejército Soviético, realmente enviaban a la URSS cierta cantidad de material de guerra, medios de transporte y otros materiales de guerra.

El pueblo soviético está profundamente agradecido por esto a los pueblos de los EE.UU. e Inglaterra. Pero aquellos suministros constituían sólo el 4 % de lo que producía la industria soviética para las necesidades del frente. El Ejército Soviético rompió el espinazo a la bestia fascista con sus armas de primera clase y no con las extranjeras.

Continuando el incremento de la producción militar a fin de satisfacer las necesidades del frente, el país comenzó, a partir del año 1943, la reconstrucción de la economía nacional en las regiones liberadas del invasor. A mediados de 1944 estos trabajos cobraron un auge gigantesco. En 1944, para los trabajos de reconstrucción fueron gastados 14 mil millones de rublos (en 1943 — 3 mil millones de rublos).

El pueblo soviético realizó en los años de guerra una gran hazaña laboral sin igual en la historia de la humanidad. La retaguardia del Ejército Soviético resultó ser sólida y soportó todas las vicisitudes de los duros años de la contienda. Los trabajadores de la retaguardia demostraron una fidelidad inquebrantable a la causa del comunismo, unidad y cohesión monolítica en torno al Partido Comunista.

Con razón llaman a la Gran Guerra Patria, la guerra de todo el pueblo contra los opresores nazis. Una relevante demostración de esto fue el movimiento de guerrilleros en la retaguardia del enemigo y las actividades clandestinas de los patriotas soviéticos en las ciudades y aldeas ocupadas. A la cabeza de este movimiento estaba el Partido Comunista.

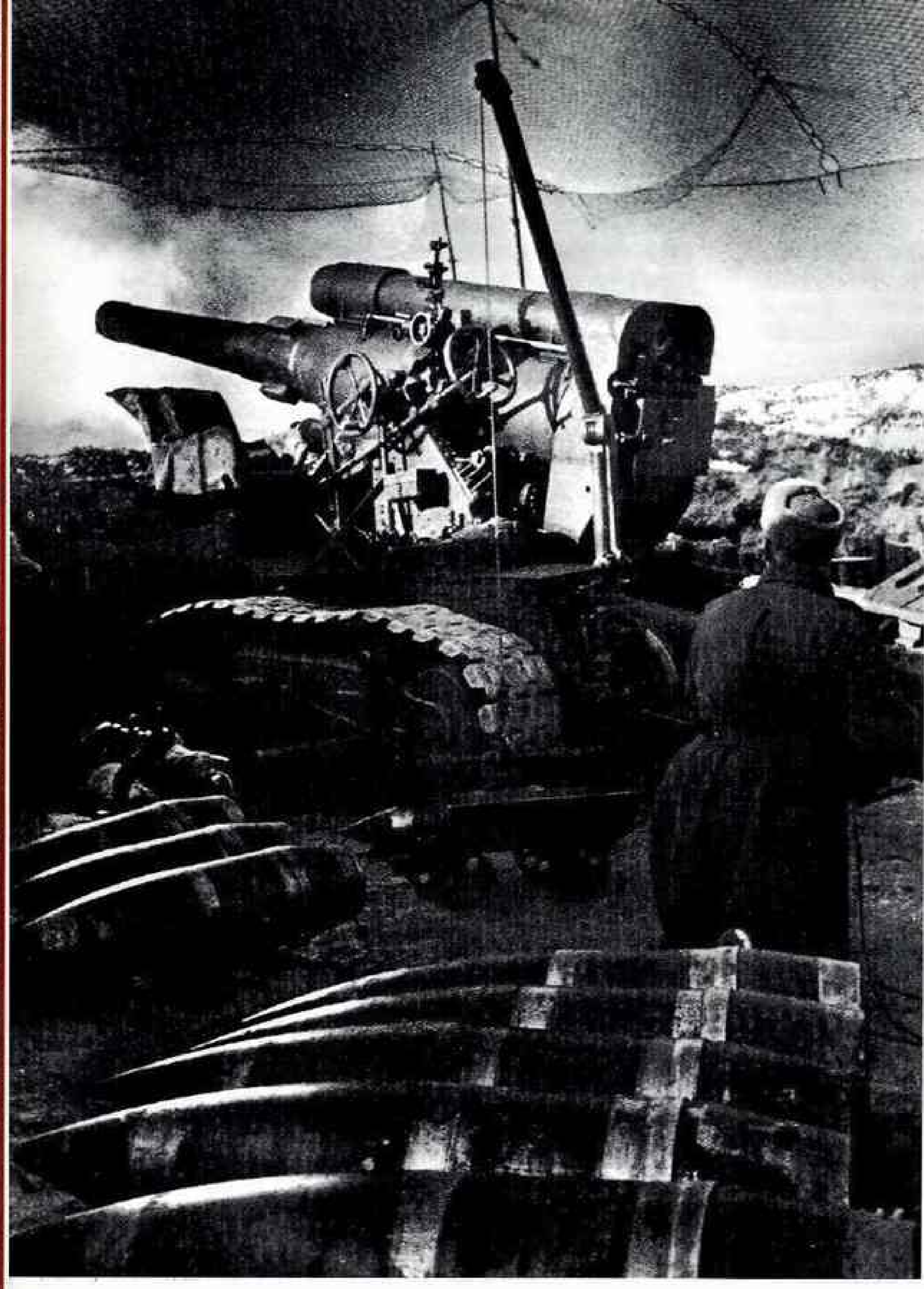
Cientos de miles de patriotas combatían en las fuerzas armadas guerrilleras (grupos, regimientos, brigadas, divisiones), millones de hombres soviéticos participaron en operaciones que hacían fracasar las actividades económicas y de otra índole de los ocupantes. En el territorio ocupado se desplegó contra los odiosos avasalladores una lucha verdadera de todo el pueblo, que asombró al mundo y sirvió de ejemplo a los demás pueblos que estaban bajo el yugo de los invasores fascistas.

Ya a fines de 1941, actuaban en la retaguardia de los ejércitos enemigos más de 2 000 destacamentos de guerrilleros y una infinidad de grupos clandestinos. Para coordenar las actividades combativas de los guerrilleros y para organizar la cooperación entre ellos y el Ejército Soviético se creaban Estados Mayores especiales. En mayo de 1942 fue constituido el Estado Mayor Central del movimiento guerrillero anexo al Cuartel General del Alto Mando Supremo. Los Estados Mayores fueron creados, también, en las repúblicas y regiones ocupados por los invasores.

Los destacamentos y unidades de guerrilleros asestaban golpes sensibles a las guarniciones enemigas, liquidaban a los soldados y oficiales, destruían el material de guerra, volaban los depósitos de combustible y almacenes de municiones, hacían descarrilar los trenes militares. Castigaban severamente a los lacayos de los agresores, ayudaban a las mujeres y a la juventud a rehusar de ser enviadas a trabajos forzados a Alemania. Los guerrilleros transmitían al Mando soviético información valiosa sobre el número de tropas enemigas, el armamento y la dislocación de las mismas.

Los comunistas y komsomoles, que eran el núcleo de los destacamentos de guerrilleros, llevaban a cabo un gran trabajo político y de masas en los territo-

rios ocupados. Contaban la verdad sobre la situación en el frente, desenmascaraban la propaganda embustera de los conquistadores y de sus lacayos e incorporaban a lucha antifascista a nuevos grupos de ciudadanos soviéticos.
Miles de comunistas y komsomoles, cientos de dirigentes del Partido entregaron sus vidas por la causa justa del pueblo luchando abnegadamente en el territorio ocupado. Las formaciones de guerrilleros llevaban a cabo grandes operaciones militares en cooperación con las tropas del Ejército Soviético. Por ejemplo, en los meses de agosto y septiembre de 1943, según el plan del Cuartel General, los guerrilleros realizaron una destacada operación bajo el nombre de "La guerra de los raíles" cuyo objetivo era ayudar a nuestras tropas en la batalla de Kursk. En dicha operación participaron cerca de 100 mil guerrilleros de Bielorrusia y de varias regiones de Rusia. Simultáneamente, una acción análoga fue realizada por los guerrilleros de Ucrania. Para mediados de septiembre fueron destruidos 215 mil carriles, más de 1340 km de vías de ferrocarril. Esto paralizó, durante varios días, en el sentido directo de la palabra, el transporte de los trenes del enemigo en una serie de líneas ferroviarias principales cercanas al frente. En 1944, según la orden del Alto Mando Supremo, 250 mil guerrilleros desplegaron su actividad militar mediante una serie de operaciones en la retaguardia inmediata al frente y en las líneas de comunicaciones del enemigo, ayudando a la ofensiva de las tropas soviéticas.
En total, durante los años de guerra, actuaban en la retaguardia del enemigo más de 6 200 destacamentos y grupos clandestinos que contaban con 1,1 millón de patriotas, hijos de todos los pueblos de la URSS. Los guerrilleros exterminaron, hirieron e hicieron prisioneros a cerca de 1,5 millones de soldados y oficiales del enemigo, incendiaron y volaron miles de puentes, más de 20 mil convoyes enemigos, cientos de tanques y aviones. Para la lucha contra los guerrilleros y la protección de su retaguardia, el Mando alemán se vio obligado a retirar del frente grandes unidades de combate: cerca de 500 mil soldados y oficiales, alrededor de 50 divisiones.
Para hacer una valorización real de la fuerza del movimiento guerrillero de la URSS hay que recordar que a las tropas de nuestros aliados de la coalición antihitleriana les hacían frente en el Norte de África de 9 a 20 divisiones alemanas, en Italia (de julio de 1943 a mayo de 1945), de 7 a 26 divisiones. Allí estas tropas fascistas podían resistir a las fuerzas unidas de dos potencias capitalistas durante largo tiempo. Sin embargo, en el territorio soviético los nazis necesitaron casi dos veces más tropas para mantener en la retaguardia un orden más o menos tolerable.
Por la valentía y el heroísmo fueron condecorados con órdenes y medallas de la URSS 184 mil guerrilleros y miembros de las organizaciones clandestinas, 248 de ellos recibieron el título de "Héroe de la Unión Soviética". Los famosos jefes guerrilleros, S.A. Kovpak y A.F. Fiódorov, Héroes de la Unión Soviética, fueron condecorados dos veces con la Estrella de Oro.
La Patria jamás olvidará las gloriosas hazañas de sus guerrilleros que hicieron un gran aporte a la victoria sobre los ocupantes fascistas.
Como resultado de las operaciones militares de las Fuerzas Armadas Soviéticas, de los guerrilleros en la retaguardia enemiga y del trabajo organizado de nuestra retaguardia, en 1944 fueron creadas todas las condiciones objetivas para lograr la victoria definitiva sobre la Alemania fascista no más tarde del primer semestre del año 1945. Nuestra Patria entró en el año nuevo en el apogeo de su poderío. Las numerosas y potentísimas líneas defensivas que separaban a Alemania fascista en el Este, sus movilizaciones totales y supertotales, ya no podían prolongar la guerra por mucho tiempo. La espada punitiva del castigo implacable estaba en las manos poderosas de las Fuerzas Armadas Soviéticas.



La batalla de Korsuñ-Shevchénkovski. *En las fotografías:* Una pieza de artillería pesada dispara contra el enemigo; no huyó del castigo merecido; todo el material de guerra del adversario fue destruido o capturado por las tropas soviéticas







La Flota del Norte combatiendo.
Carga de minas en un submarino para colocarlas luego en las vías de comunicaciones marítimas del enemigo;
El submarino "M—171" de la Guardia, comandado por V.G. Stárikov, Héroe de la Unión Soviética, hundió 14 barcos enemigos;
N.G. Kuznetsov, Comisario del Pueblo de la Marina de Guerra *(a la izquierda)*, a bordo del "Gromki", destróyer torpedero de la Flota del Norte;
El almirante A.G. Golovko hace entrega de condecoraciones del Gobierno soviético a los marinos que se destacaron en los combates;
El capitán de corbeta F.A. Vidiáev, jefe del submarino "Csh—222";
Submarinistas de la Flota del Norte que se destacaron reiteradas veces en el cumplimiento de las tareas combativas *(de izquierda a derecha)*: el capitán de navío I.A. Kolishkin, Héroe de la Unión Soviética, comandante de una brigada de submarinos; capitán de corbeta V.N. Kotélnikov, jefe de un submarino; capitán de fregata I.I. Fisanovich, Héroe de la Unión Soviética, comandante de una escuadrilla de submarinos; teniente capitán V.G. Stárikov, Héroe de la Unión Soviética, jefe de un submarino de la Guardia; capitán de fregata N.A. Lunin, Héroe de la Unión Soviética, jefe de un submarino
El capitán de fregata G.I. Schedrin, Héroe de la Unión Soviética, jefe del submarino "S—56", condecorado con la orden de la Bandera Roja, en el periscopio









EL FRACASO DEL "CABALLÓN NORTE"

En la primera mitad de enero las tropas del Frente de Leningrado pasaron a la ofensiva contra las hordas nazis que bloqueaban la ciudad del Neva; al mismo tiempo, las tropas del Frente de Vóljov emprendieron la ofensiva hacia la ciudad de Novgorod...
Bajo los golpes de nuestras tropas sucumbió una poderosísima línea defensiva de los alemanes, que ellos consideraban inexpugnable e invencible, el "Caballón norte", o el "anillo de acero" del bloqueo de Leningrado...
En el curso de la ofensiva, durante un mes de encarnizados combates, nuestras tropas avanzaron unos 150—250 km, limpiaron de enemigo la costa del Golfo de Finlandia hasta el estuario del río Narva y todo el territorio al Este del río Narva y del lago Peipus, saliendo a la línea Seredka, Strugui Krásnie, Pluss, Utorgosh y Shimsk. Nuestras tropas liberaron las ciudades: Petergof, Uritsk, Ropsha, Krásnoe Sieló, Pushkin, Pavlovsk, Gatchina...
El enemigo perdió solamente en muertos más de 90 000 soldados y oficiales...

Buró Soviético de Información



Los combatientes del Frente de Leningrado peleando en Gátchina

La bandera de liberación ondea sobre las ruinas de Novgorod

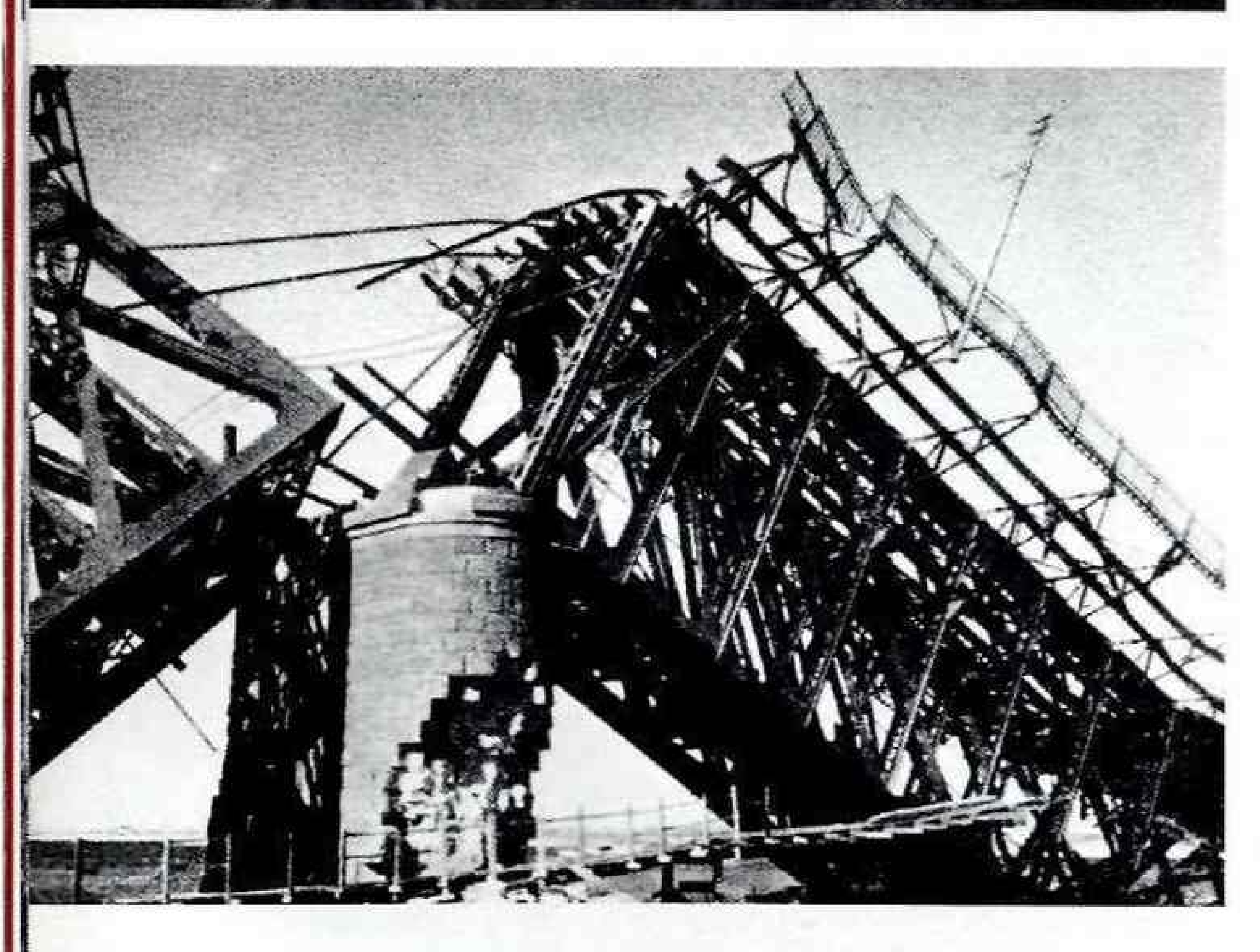
Callaron para siempre todos los cañones superpotentes, de largo alcance, que los fascistas llevaron hasta las puertas de Leningrado, con el fin de destruir la ciudad y matar a centenares de miles de sus habitantes


El monumento "Un Milenio de Rusia", en Novgorod, explotado por los fascistas

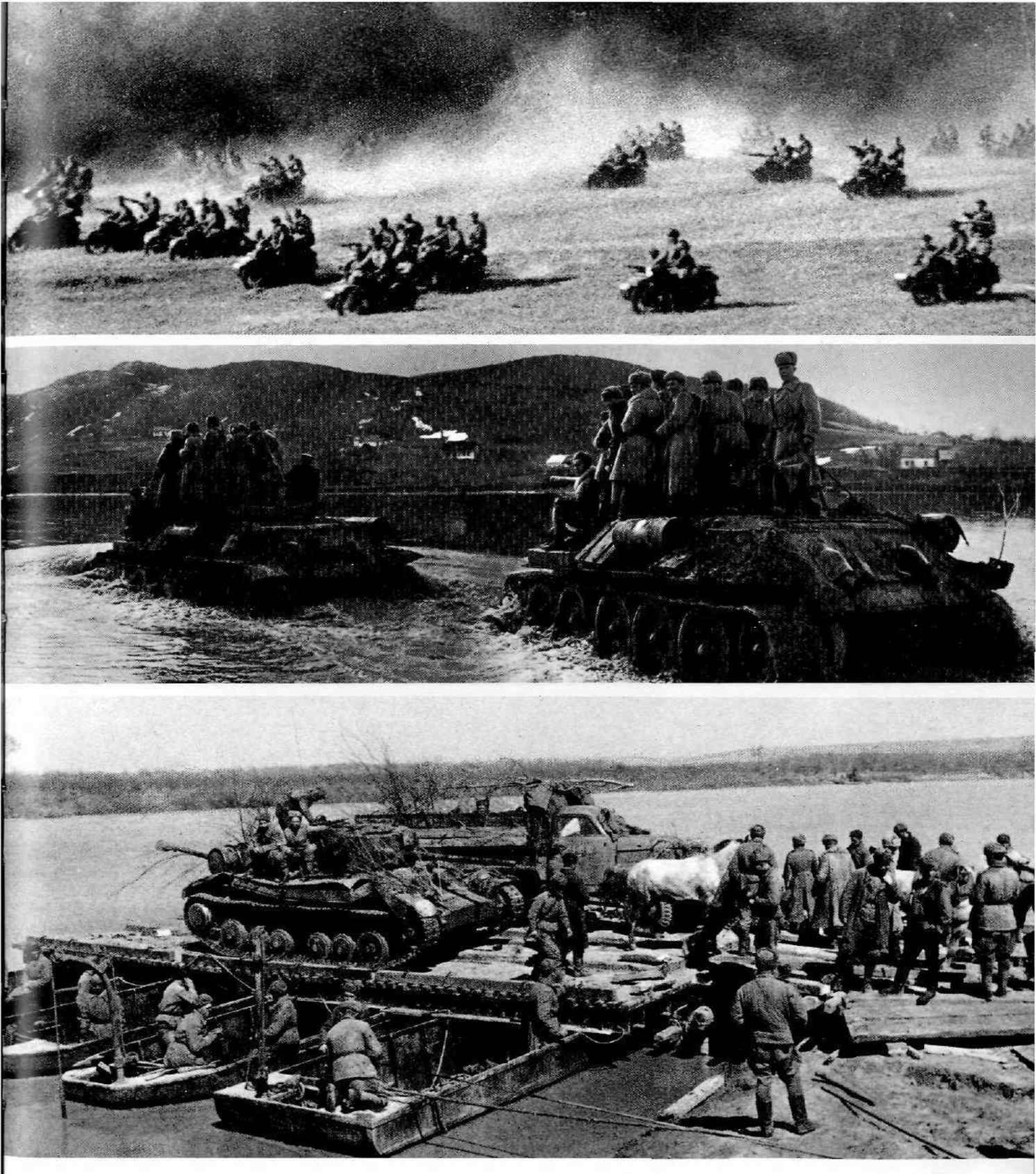
Los leningradenses saludan a los soldados soviéticos por sus primeras victorias

En la página siguiente. Destruir, volar, quemar todo lo que fue creado con el trabajo de los soviéticos... de tal modo actuaron los conquistadores nazis durante su retirada, huyendo de los golpes de las tropas soviéticas. Hasta "mecanizaron" la técnica de destrucción e inventaron un gigantesco "arado" a tracción de vapor para destruir vías férreas







En los suburbios de la ciudad de Berdíchev liberada de los fascistas
La alegría del encuentro con sus liberadores en las aldeas de la Ucrania de la orilla derecha del Dniéper
Atacan los motociclistas
Las tropas del 1er Frente de Ucrania forzando el río Prut

CUATRO AÑOS COMBATIENDO

Centenares de leguas recorrimos
por la tierra que nuestros padres nos
legaron,
los senderos de la guerra anduvimos,
rebosante el corazón de un zumo amargo.

Adelante, siempre adelante iba la tropa.
Adelante, pese al frío y al cansancio,
y ya muchos ríos de la sufrida Europa,
atrás, muy atrás se iban quedando.

El Kremlin. Nuestros muros seculares.
Truenan salvas por nuestra gloria
en tierra extraña.
Pero aún no hemos llegado a esos lares
con los que hemos de ajustar cuentas
mañana.

Nos obligaron a enfrentar este tormento.
Hemos subido, sin cejar, a la montaña:
Son cuatro años, cuatro años
combatiendo,
y por fin, ¡he la ahí a esa tierra extraña!

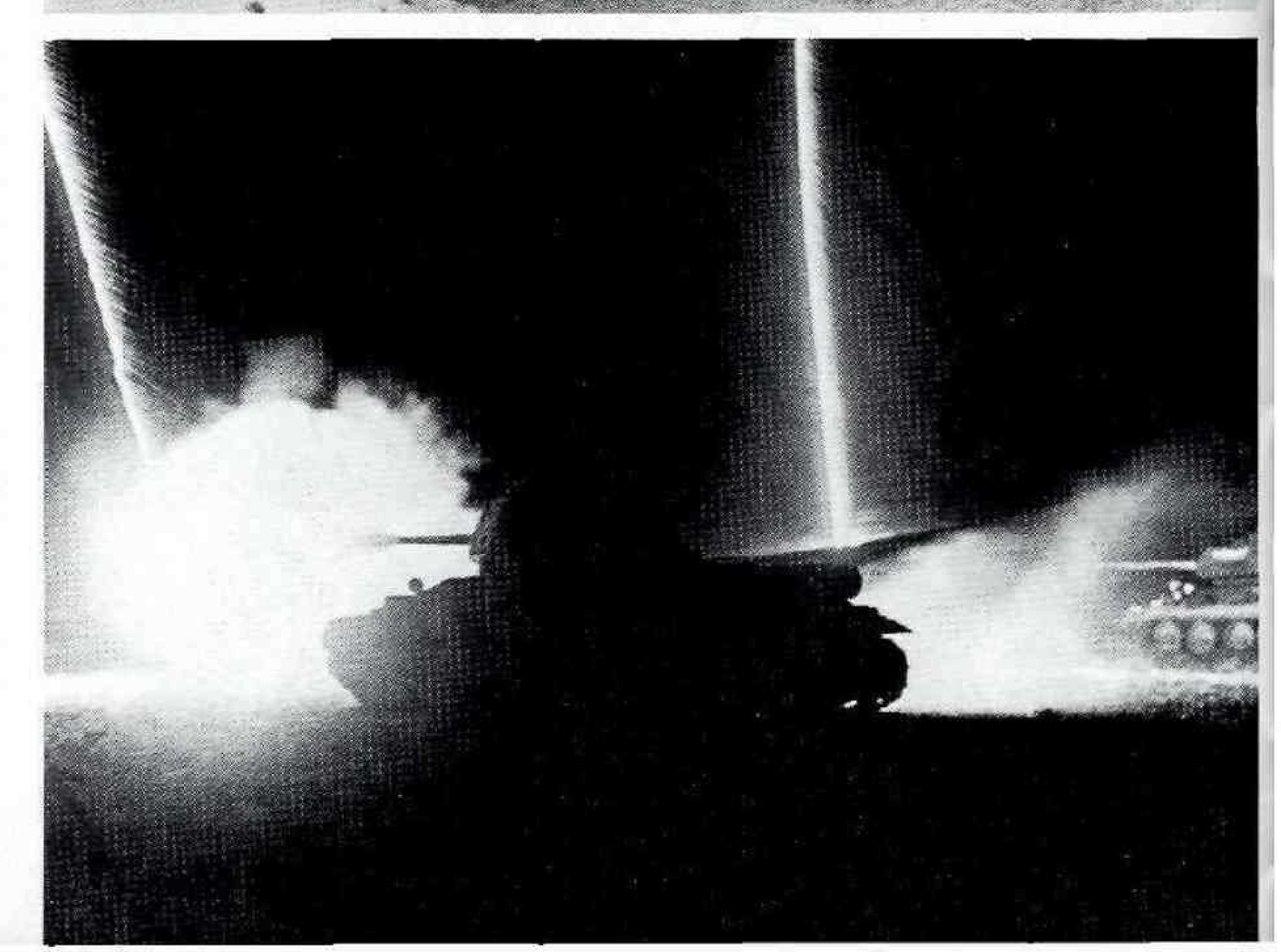
El viento trae el olor de los incendios,
ha llegado el momento decisivo.
Los nubarrones que opacaron nuestro
cielo
hoy son tormenta en cielo enemigo.

Son cuatro años, cuatro años batallando,
arrastrándonos por ciénagas sin fin.
Hoy millares de cañones apuntando
nos indican el camino hacia Berlín.

Alexandr Tvardovski
(Versión: E. Aguilera)







Todo el personal del tanque, mandado por el sargento de primera Sablin (*el último a la derecha*) fue condecorado con órdenes por sus brillantes acciones combativas

Paso de las tropas soviéticas a través del Dniéper por un puente de pontones, en la región de la ciudad de Níkopol

Un ataque nocturno del 4º Cuerpo blindado de la Guardia

En los regimientos del 2º Frente de Ucrania y de otros se formaban pequeños grupos de aficionados al arte. En las horas de calma, éstos actuaban ante los soldados de sus unidades. *En la fotografía:* Tonia Magdánnskaia, instructora sanitaria del batallón, está tocando el violín

Translado de un herido del campo de batalla





Atravesando un estero rumbo a Odesa

Un combate en los suburbios de Odesa

Los habitantes de Odesa encontraban jubilosos a los soldados libertadores

En la página siguiente. En Sebastopol los fascistas no dejaron entero ni un solo edificio; los hitlerianos no lograron huir en la lancha neumática; los buques de la Flota en un combate en alta mar; los marinos de la Flota del Mar Negro en la región de Sebastopol torpedearon un transporte enemigo con tropas y material bélico

En las págs. 276—277. Empezó la operación ofensiva "Bagratión"


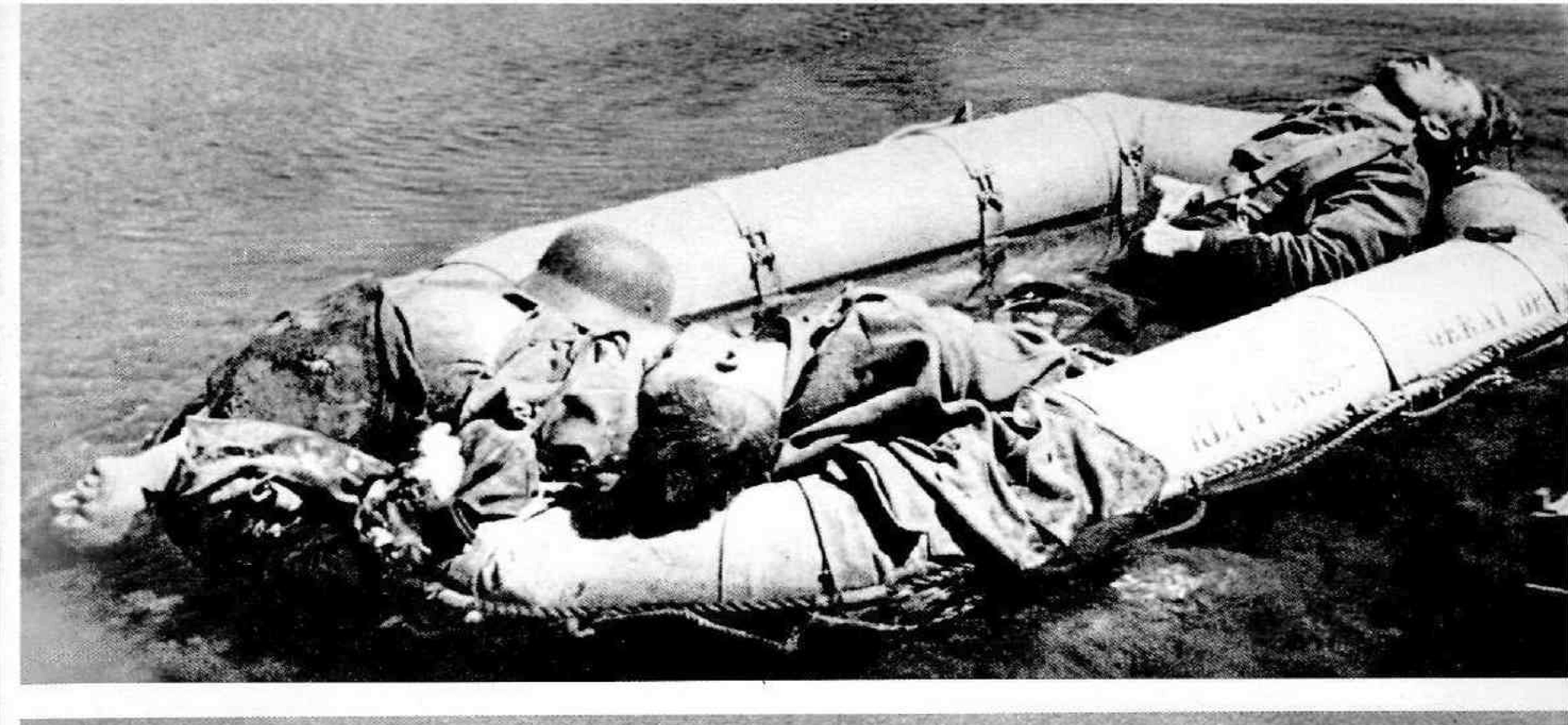


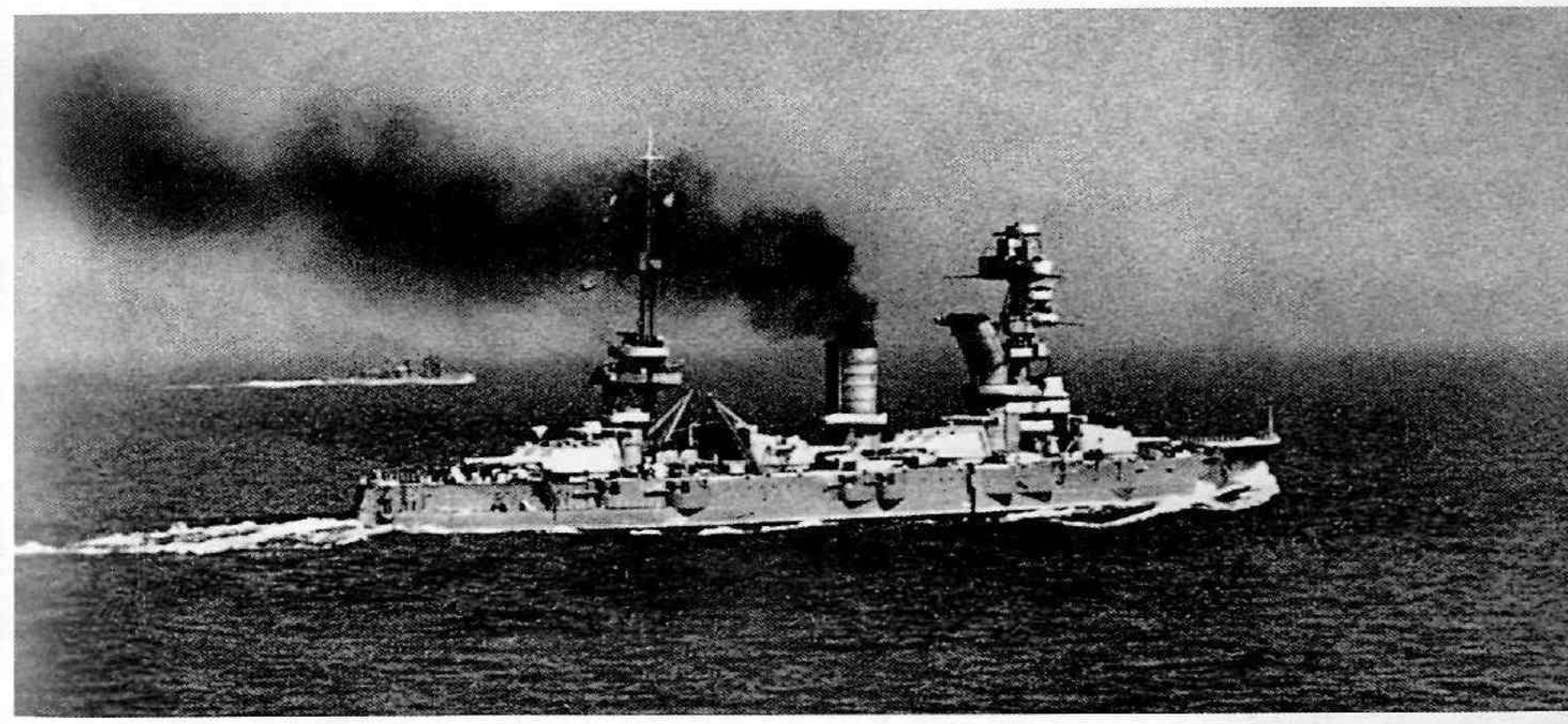


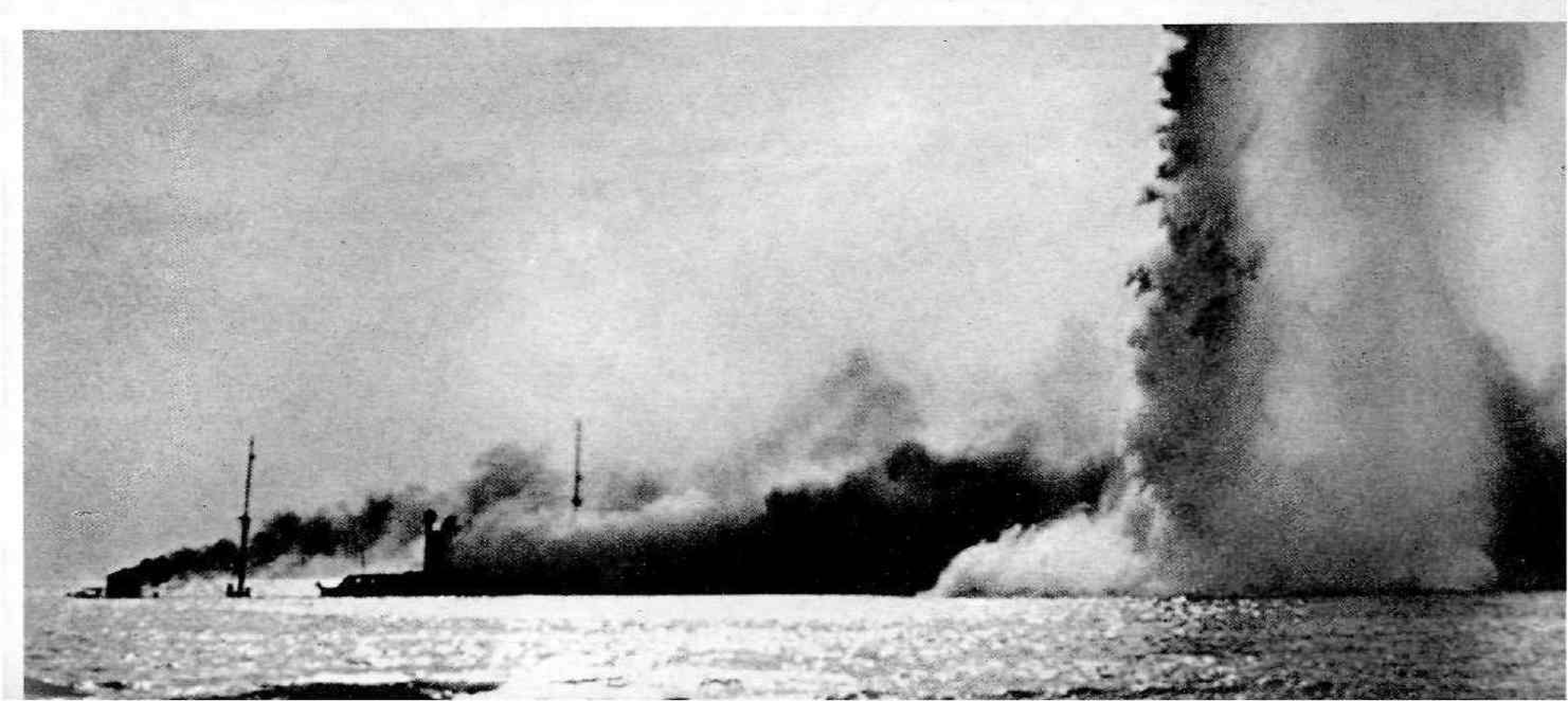
















Unidades de la tropa forzando el río Duína Occidental

El sargento de primera Ókunev y el soldado de primera Ausbáev extraen del zaguán de una casa campesina una mina de presión. El pérfido plan de los hitlerianos de matar a unas personas más fue defraudado

En un campo de batalla cerca de Bobruisk

Los valerosos exploradores Efrémov y Ashírov, Héroes de la Unión Soviética

344
434



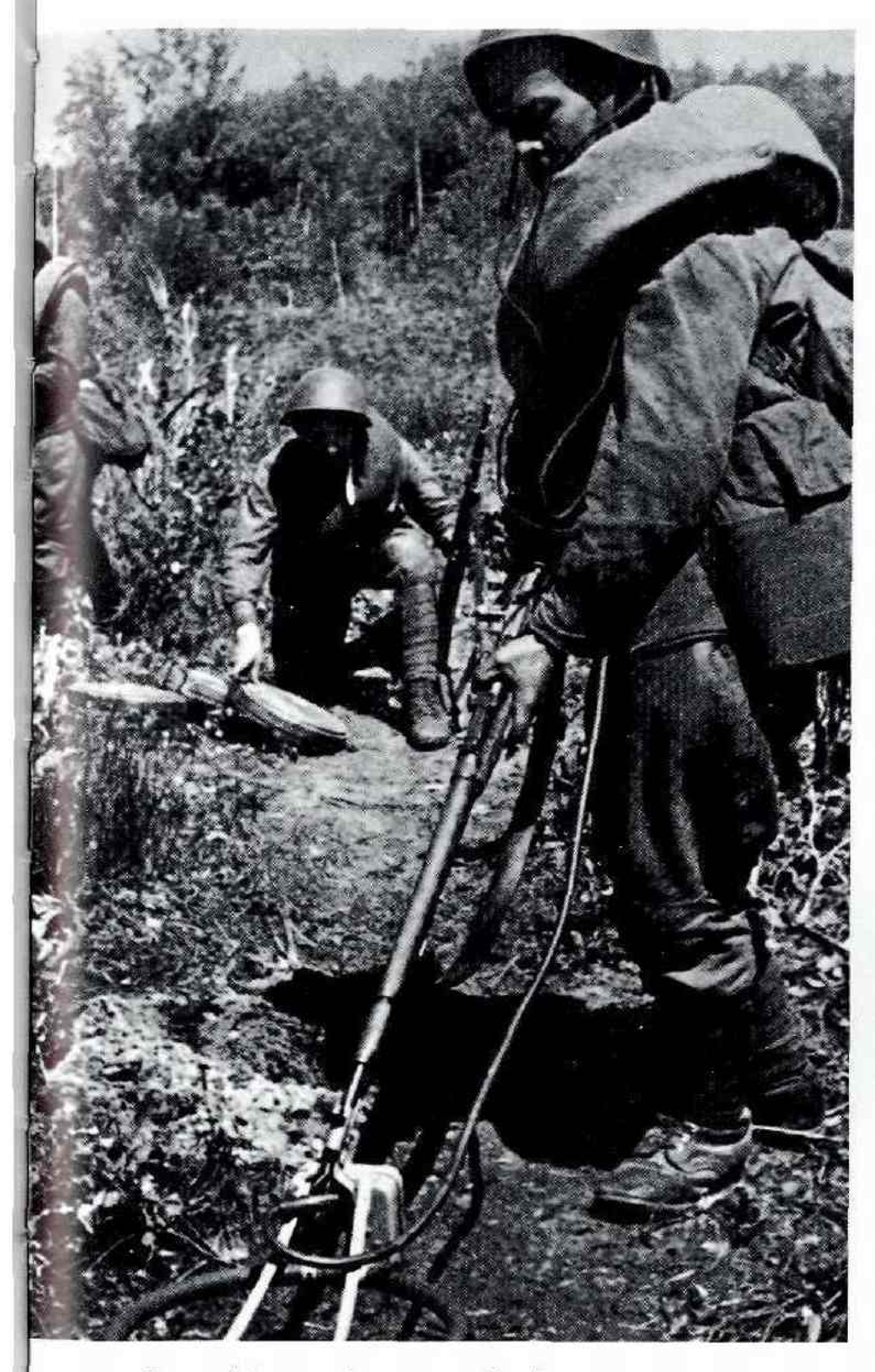
La travesía de un río con grandes dificultades y esfuerzos

Un ataque en la dirección de Minsk

Ellos creían en las afirmaciones de Hitler de que marcharían por las plazas y calles de Moscú como vencedores. Y de verdad marcharon... en una columna de miles y miles prisioneros de guerra









Presos del campo de concentración de Salaspils, salvados de la muerte por los combatientes soviéticos

El campo fascista de la muerte en Klooga (Estonia). Los hitlerianos fusilaron cientos de presos del campo y, antes de huir, prepararon todo para quemar los cadáveres y disimular las huellas de sus feroces atrocidades, pero no les dio tiempo...

Al Oeste de Minsk. Los hitlerianos, por doquier, camuflaban las minas para detener la ofensiva de las tropas soviéticas

El sargento de primera Belov fue el primero en pasar la frontera con Prusia Oriental. Con gran alegría él enarboló en la frontera la bandera soviética


der Autobahn
Minsk


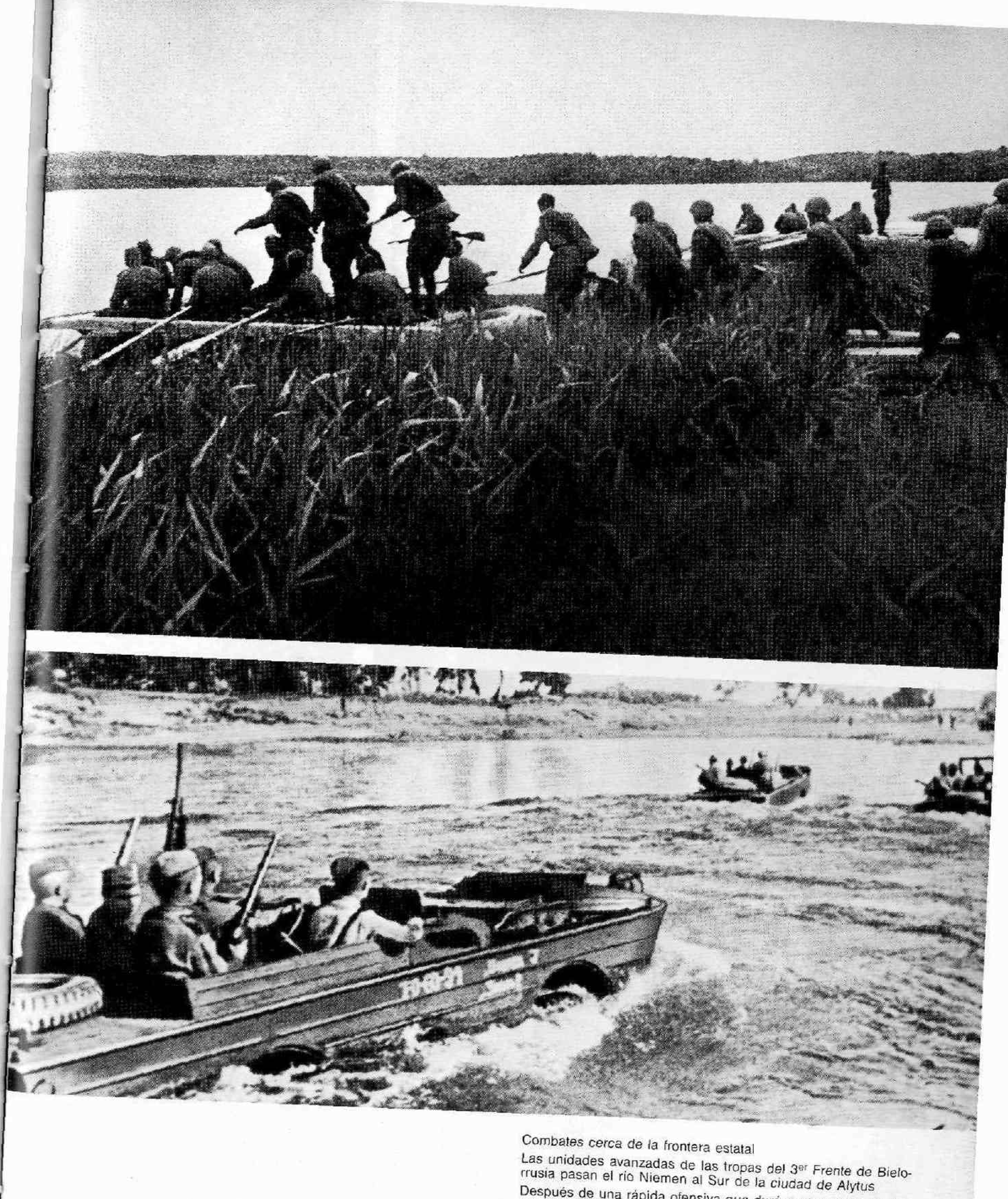


El 3 de julio de 1944. Montones de ripio de ladrillos, cascajos, piedras de los edificios volados por los nazis, armazones de casas y construcciones humeantes con techos desmoronados y ventanas vacías... tal aspecto presentaba Minsk ante los ojos de sus libertadores. Pese a todo ello, las caras de los habitantes de Minsk resplandecían sonrisas y una alegría sin límites: por fin acabaron los tiempos temibles del horrible yugo fascista

Los aviadores del 46º regimiento de bombarderos nocturnos de la Guardia, todo compuesto de pilotos mujeres y que llevaba el nombre de Tamán, llegaron a Bielorrusia después de la liberación de Crimea. Ellas hicieron una gran aportación a la liberación de Bielorrusia

En un combate cruento





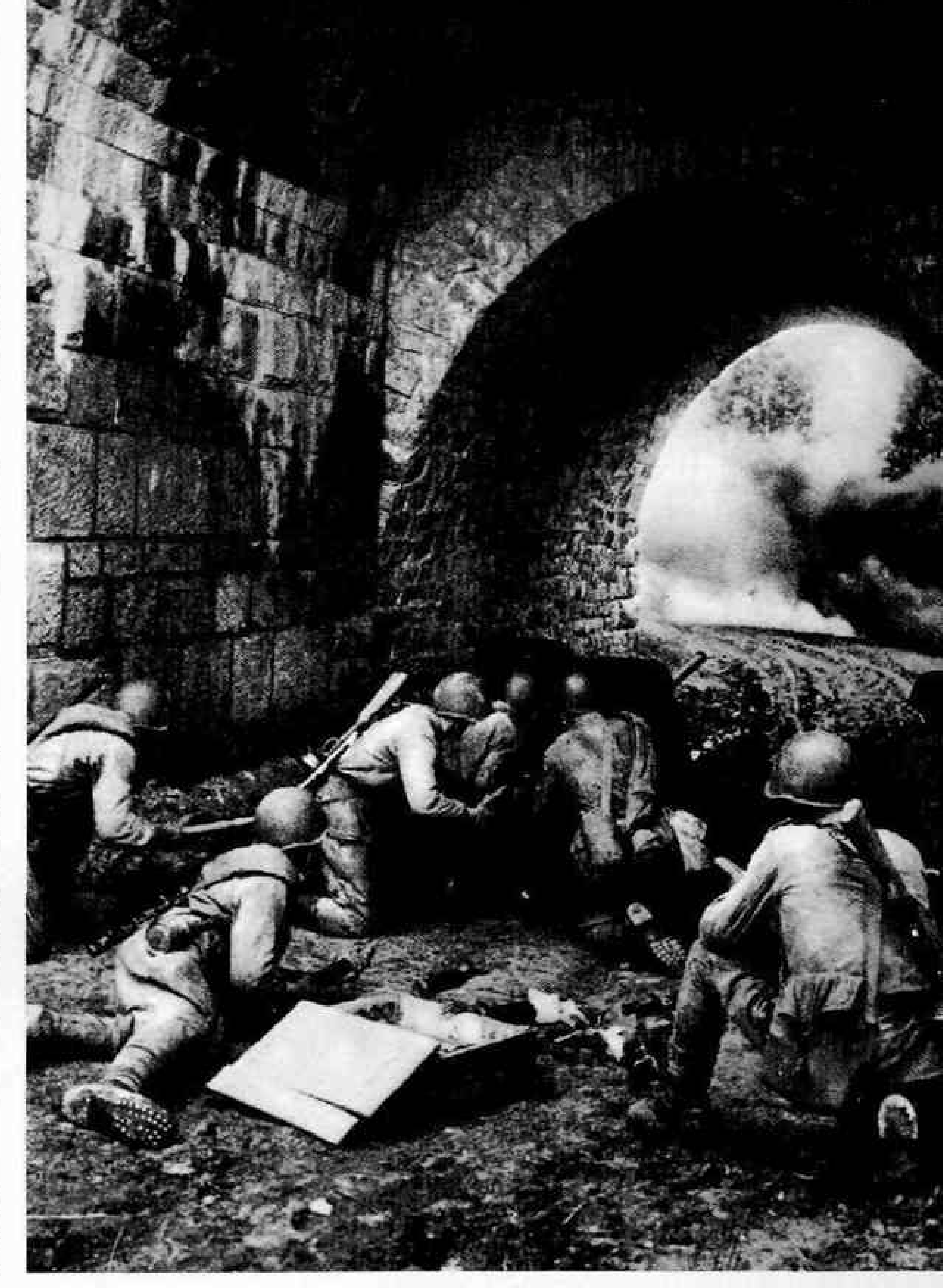
Combates cerca de la frontera estatal

Las unidades avanzadas de las tropas del 3er Frente de Bielorrusia pasan el río Niemen al Sur de la *ciudad de Alytus*

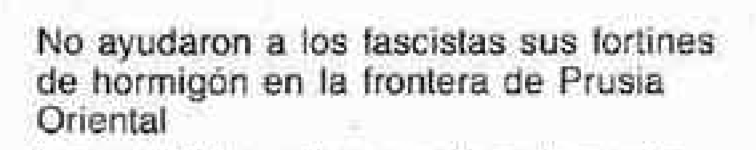
Después de una rápida *ofensiva* que duró cuatro semanas, las tropas soviéticas *salieron al río Vístula* y, tras unos combates cruentos, ocuparon las plazas de armas en su orilla occidental en las regiones de Magnushev, Pulava y Sandomir. *En la fotografía:* Unidades de fusileros forzando el Vístula en carros blindados











No ayudaron a los fascistas sus fortines de hormigón en la frontera de Prusia Oriental

Los soldados polacos peleando contra los invasores nazis en su tierra natal

Las potentes líneas defensivas, construidas por los hitlerianos en la dirección de Varsovia, en nada les ayudaron

Riga. Fuego contra los tanques enemigos

Ataca un grupo de caballería blindada





¡LO RESTABLECEREMOS TODO!

Las hordas bandidescas de los invasores hitlerianos arrasaron a sangre y fuego las zonas de la URSS invadidas por ellos; destruyeron un tercio de todos los bienes nacionales del País de los Soviets, creados por el intenso trabajo de los soviéticos durante decenas de años.

En 1945, en las regiones antes ocupadas por los invasores nazis y en las zonas sufridas en la guerra, la obra de reconstrucción se desplegó en un amplio frente. La actividad económica, organizadora y política del Partido y del Estado entre las masas adquirió, en relación con el restablecimiento de la economía nacional, una envergadura sumamente amplia y un carácter multilateral.

El Partido Comunista y el Gobierno soviético con su disposición del 21 de agosto de 1943, determinaron con los planes de la economía nacional un vasto programa de trabajos de restablecimiento y las vías de su realización. El Colegio del Comité Estatal de Planificación de la URSS elaboró un plan concreto de la restauración y desarrollo de la economía nacional en las regiones liberadas de la ocupación. Las obras de restauración de las ciudades y poblados se llevaban a cabo con gran impulso y rapidez, en primer lugar, las casas de vivienda y establecimientos culturales. En 1943—1945, en las ciudades y poblados obreros se facilitó a la población casas de vivienda con una superficie global de unos 25 millones de metros cuadrados. Al mismo tiempo, los habitantes de las localidades rurales repararon y construyeron, con ayuda del Estado, 1,4 millones de casas, miles de escuelas, hospitales, instituciones infantiles...

Se dedicó, como antes, primordial atención al restablecimiento de la cuenca del Donets. En 1945, las minas del Donbás deberían proporcionar la parte principal del incremento de la extracción de hulla en la URSS. El restablecimiento del Donbás se llevaba a cabo basándose en la técnica nueva.

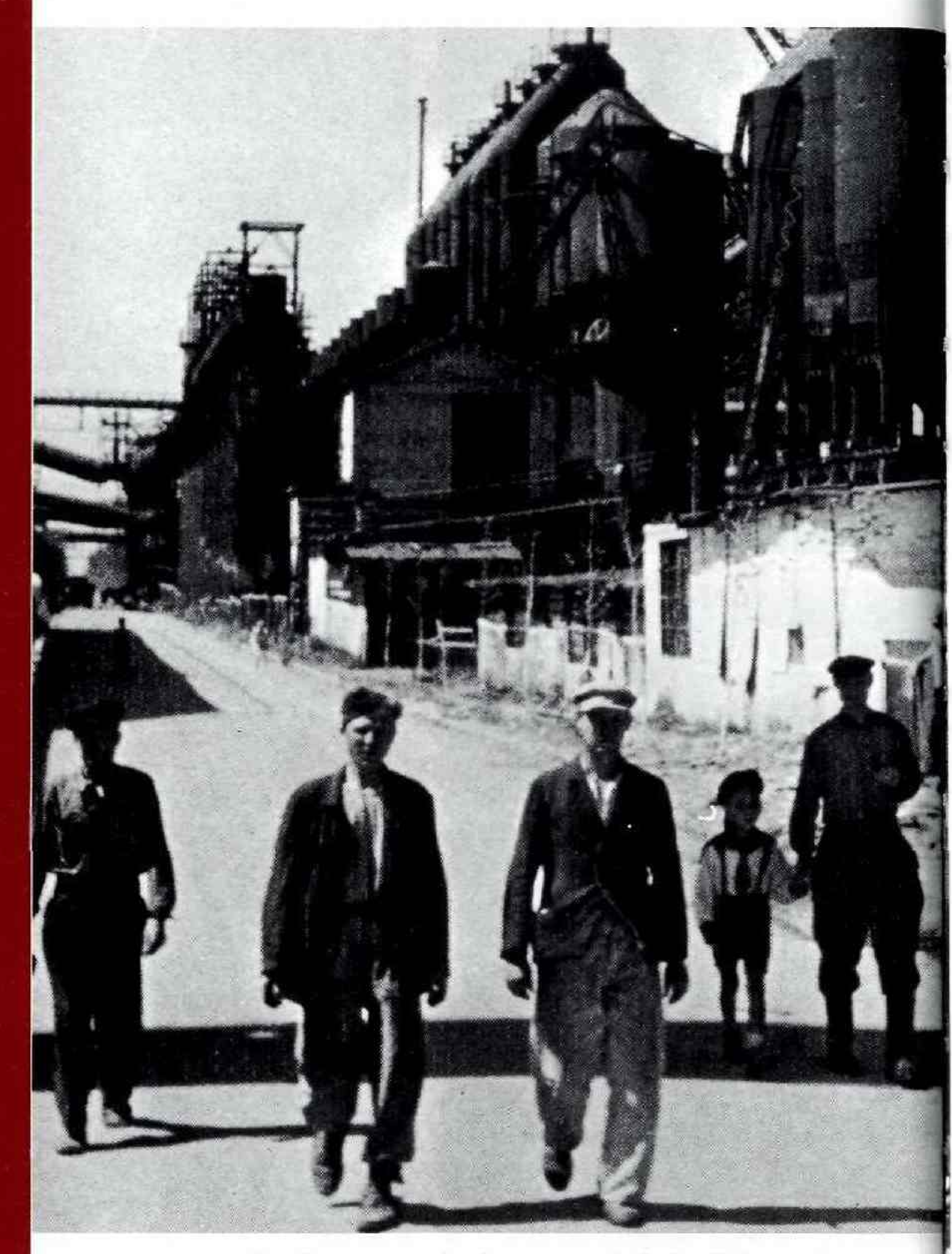
Con un ritmo acelerado se reconstruían las centrales hidroelétricas. En la reconstrucción de la Central hidroeléctirca "V.I. Lenin" del Dniéper tomaron parte 120 empresas industriales provenientes de 53 ciudades del país. En Bielorrusia, en el primer semestre de 1945, la potencia total de las centrales eléctricas, levantadas de las ruinas, alcanzó el 55 % del nivel de preguerra.

Hacia los finales de la contienda, en el territorio liberado de la URSS habían sido puestas en funcionamiento y funcionaban a pleno rendimiento 7,5 mil grandes empresas industriales; fueron restablecidos más de 115 mil kilómetos de vías férreas.

La agricultura se restablecía también. A las regiones liberadas de la ocupación regresaban las máquinas agrícolas evacuadas en 1941—1942. El abastecimiento de estas zonas sufridas con máquinas, combustible, piezas de repuesto se efectuaba en primer turno. El país dirigió a la economía agrícola nuevos y experimentados cuadros.

Hacia los finales de la conflagración había sido restablecidos 85 mil koljoses, todos los sovjoses y estaciones de máquinas y tractores. En 1945, las superficies de siembra en las regiones liberadas, alcanzaron el 72 % de las de preguerra, y las superficies de cereales, el 79 %.

El 26 de junio de 1945, en Moscú se inauguró la sesión del Soviet Supremo de la URSS, que adoptó la ley "Sobre el licenciamiento del pesonal del ejército activo de las edades mayores". Más de 3 millones de combatientes soviéticos regresaron al trabajo civil. Esto fue una grandiosa medida en la transición del país a la construcción pacífica.

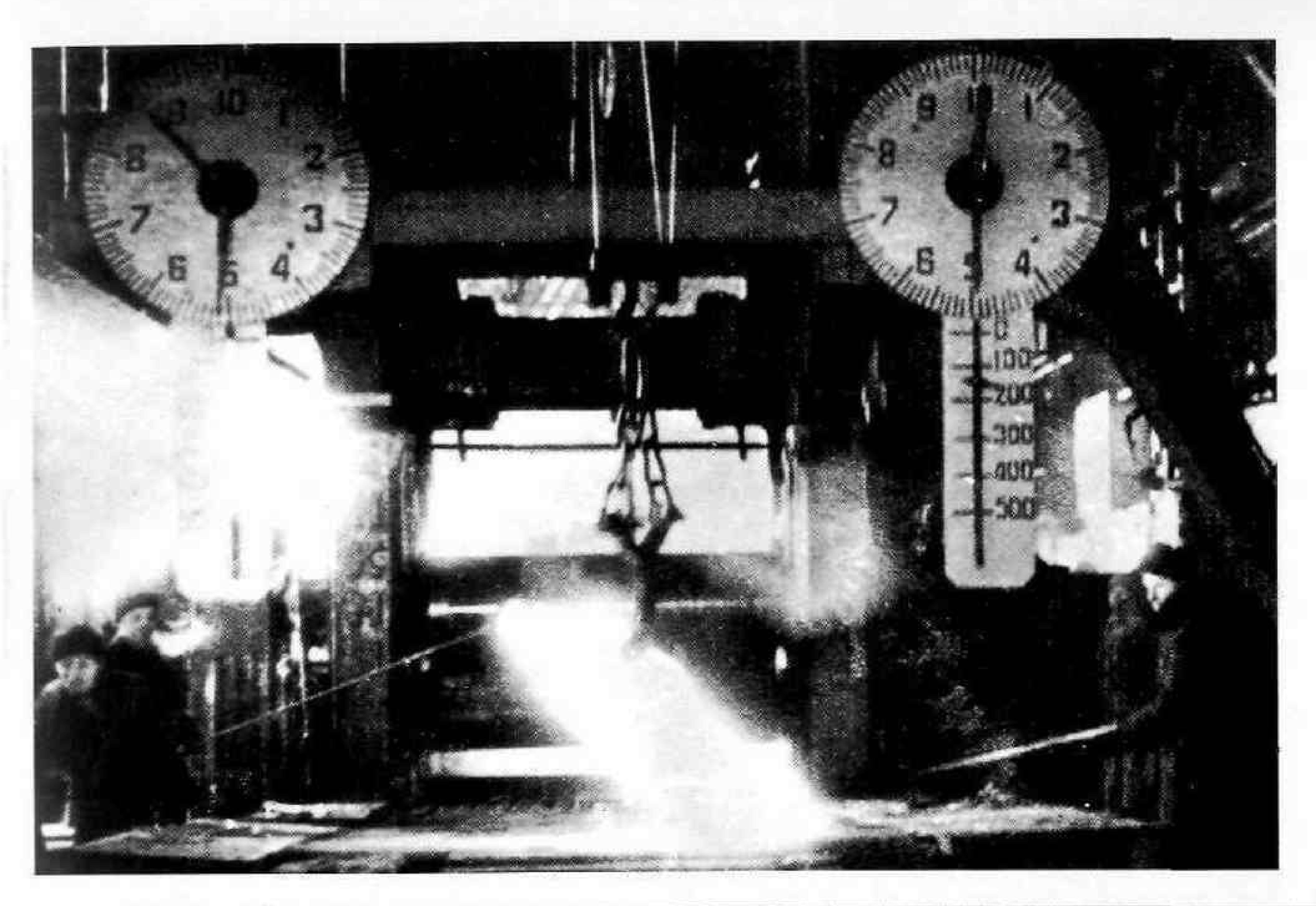



Con ritmos muy acelerados se reconstruían las fábricas metalúrgicas de Ucrania

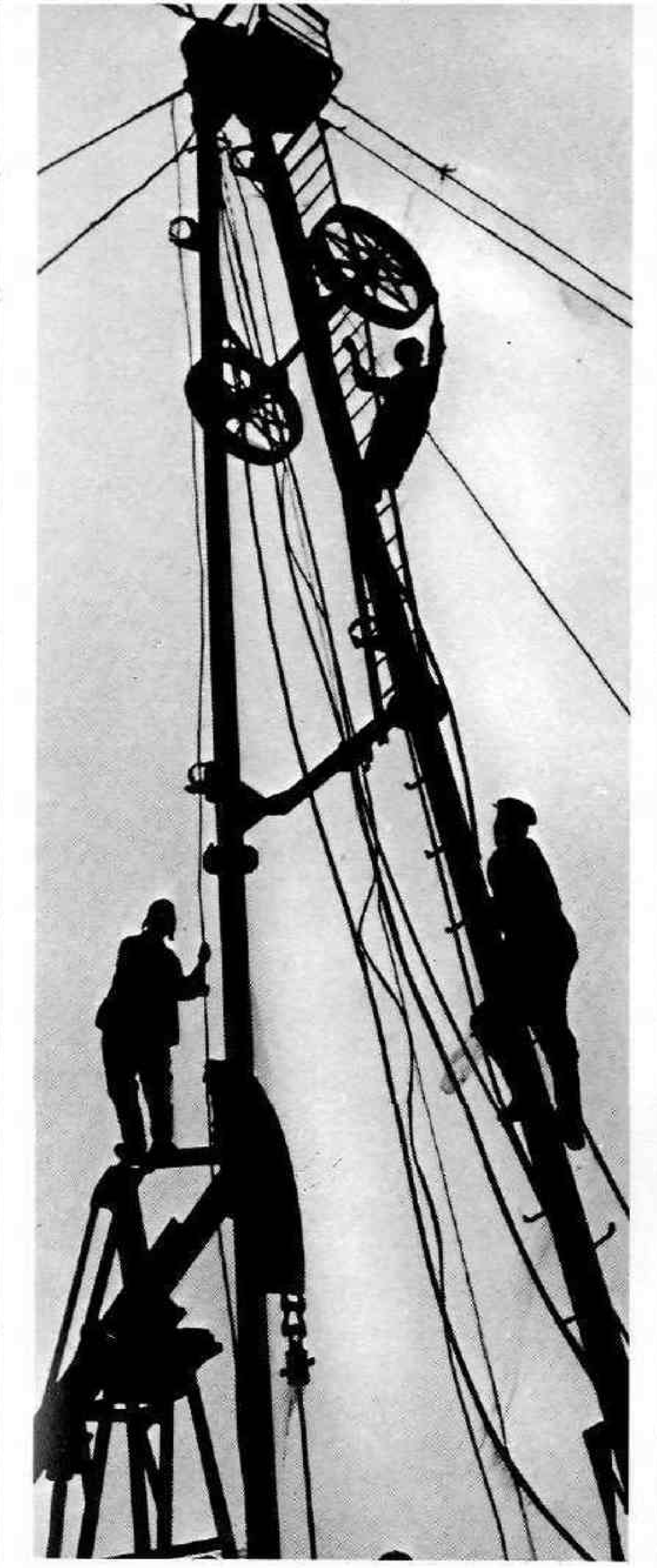
Se inició el restablecimiento del combinado metalúrgico "Zaporozhstal"

Un laminador nuevo en un taller de la fábrica "Krasni Oktiabr", de Stalingrado, que surgió de las cenizas

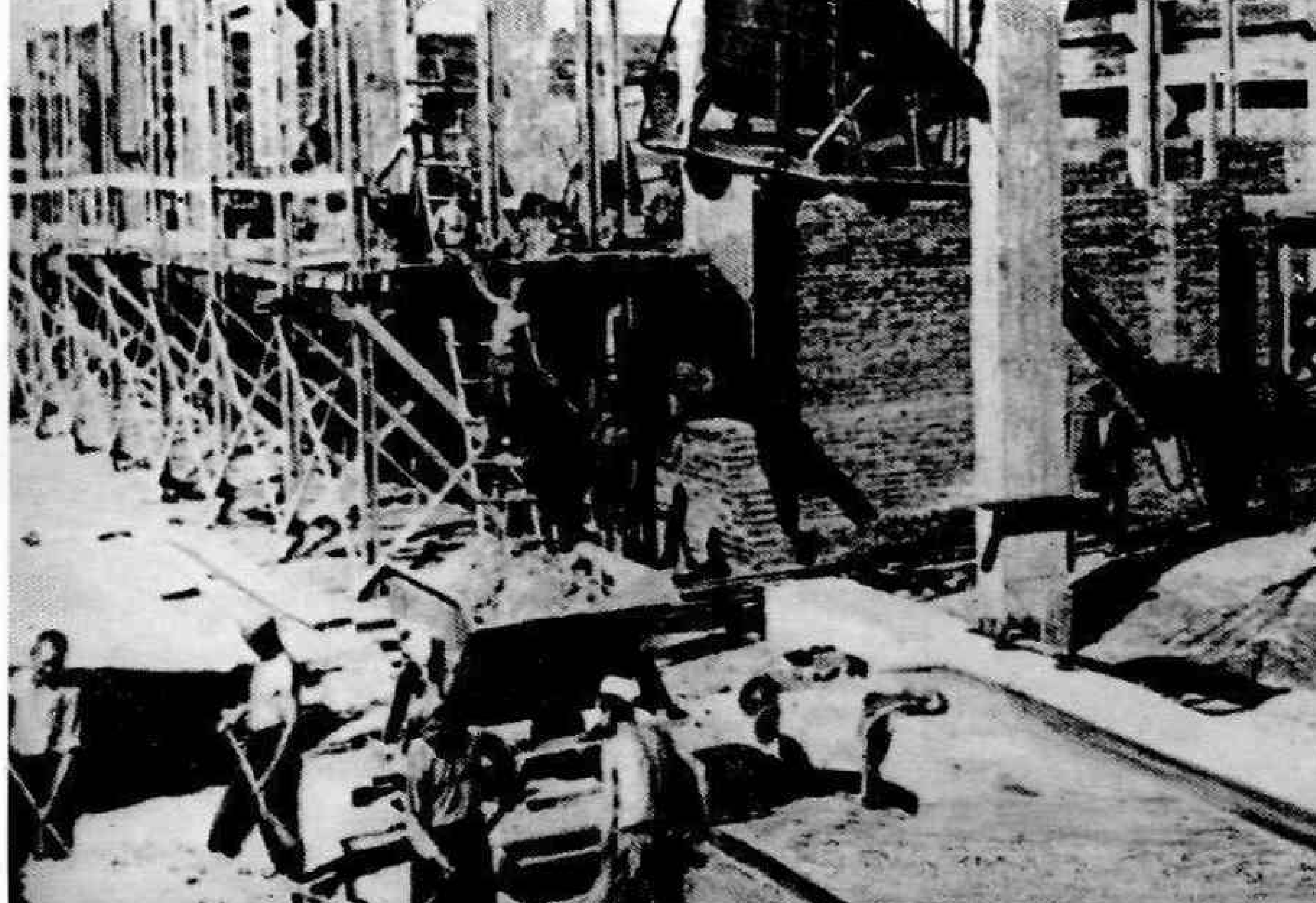
En junio de 1944 ya funcionaba a pleno rendimiento la fábrica metalúrgica de Makéevka

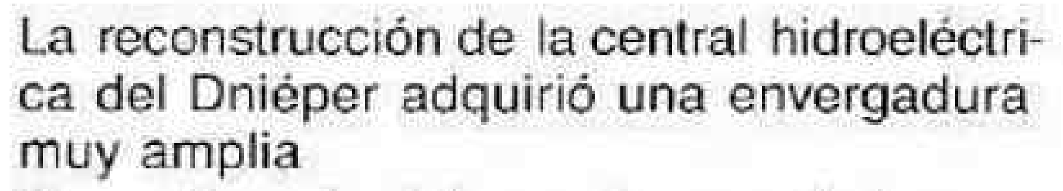

0
100
200
300
400
500











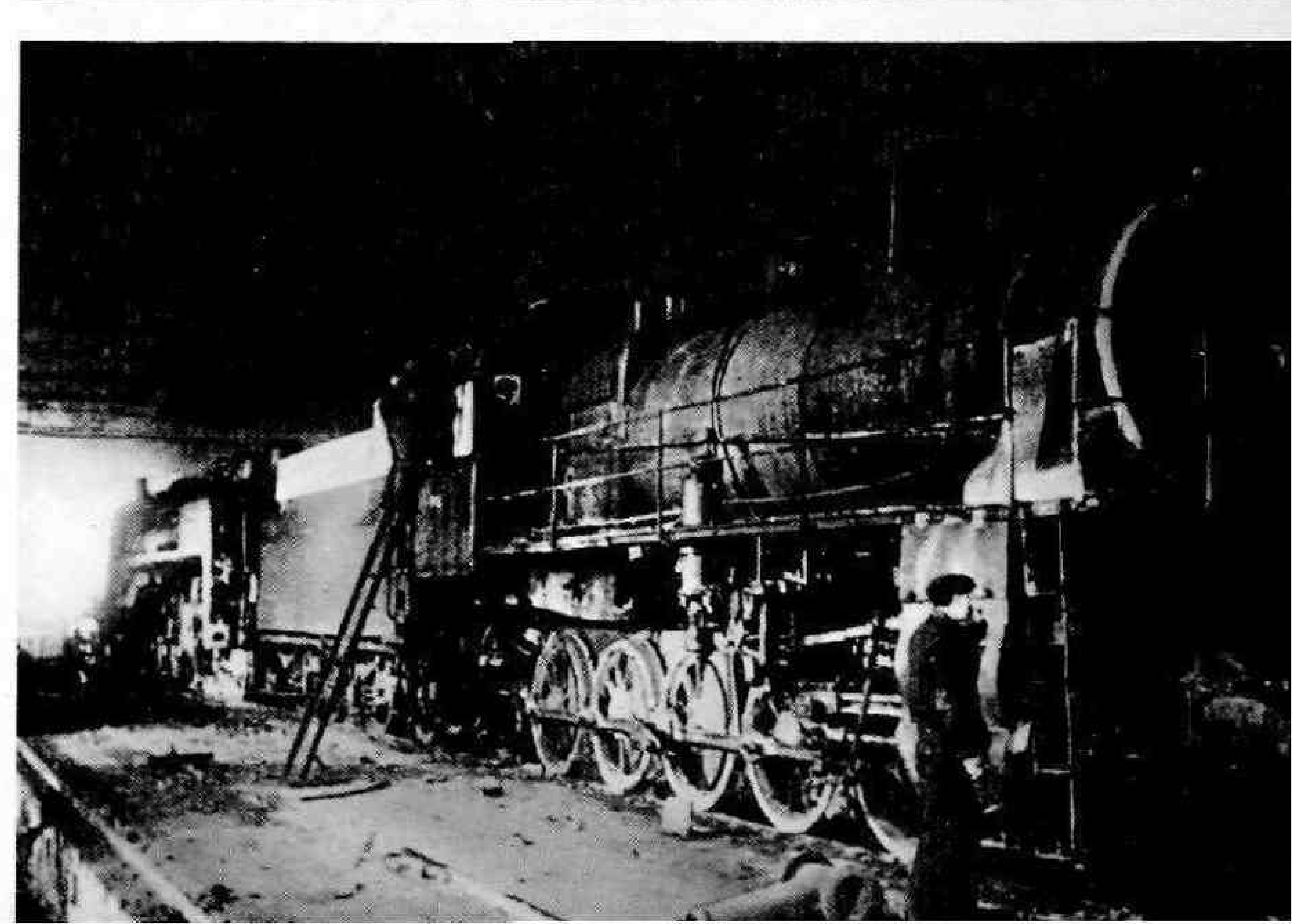
La reconstrucción de la central hidroeléctrica del Dniéper adquirió una envergadura muy amplia

Se vuelve a la vida una torre petrolera

Para los mineros del Donbás comenzó su trabajo ordinario

Están en reconstrucción las casas de vivienda en la región de la fábrica de tractores de Stalingrado

Ha sido restaurada y funciona ya la fábrica de reparaciones de locomotoras "F.E. Dzherzhinski" en Voronezh



1944 - 1945

La gran misión libertadora del Ejército Rojo emanaba, conforme a la ley, de la naturaleza del régimen social soviético, de la política marxista-leninista del Estado socialista, de sus obligaciones internacionalistas.

HISTORIA DEL PCUS

LA GRAN MISIÓN LIBERTADORA



Los años de la ocupación fascista fueron una tragedia para muchos pueblos. Los ocupantes establecieron en los países conquistados el así llamado "nuevo orden", es decir, un régimen de violenta opresión y de terror masivo, de saqueo y de explotación inhumana, de pisoteo de los sentimientos nacionales y de las tradiciones del pueblo, de la destrucción de su cultura multisecular. Los hitlerianos y sus lacayos trataban de lanzar a millones de personas a la terrible época medieval y de la inquisición.
Ellos se habían propuesto someter a toda la humanidad a la esclavitud, al menos durante mil años. Proclamando a los alemanes "la raza superior", destinada a gobernar a todos los pueblos del mundo, los nazi llamaban con desprecio a otros pueblos los *Untermenschen* (infrahombres), sujetos primitivos por su desarrollo, a los que la propia Naturaleza preparó para ser esclavos de los señores fascistas.
Los pueblos de los países invadidos no se resignaron bajo la tiranía de sus opresores y se levantaron decididamente a la lucha de liberación. El movimiento de Resistencia, los destacamentos y unidades de guerrilleros, las organizaciones y grupos clandestinos antifascistas que en 1944 unían a miles de patriotas, luchaban activamente contra los ocupantes. A éstos y a sus cómplices de la burguesía nacional les asestaban golpes contundentes, los mantenían en constante tensión, les obligaban lanzar considerables masas de tropas para proteger su retaguardia. Encabezaba aquella lucha la clase obrera, los comunistas, que sufrieron grandes pérdidas durante la contienda. La lucha armada contra los opresores nazis alcanzó un auge impresionante en Yugoslavia, Polonia y Francia.
Desde los primeros días de la Gran Guerra Patria los pueblos de todo el mundo vieron en el Ejército Rojo la única fuerza capaz de derrotar a las hordas hitlerianas y traer la libertad a los países oprimidos.
A partir de 1944, cuando toda la tierra soviética fue liberada de las hordas bandidescas fascistas, las Fuerzas Armadas Soviéticas comenzaron prestar ayuda militar directa a los pueblos de los países oprimidos mediante acciones bélicas contra los opresores en el territorio de estos países.
El pueblo soviético y sus combatientes se mostraron en la lucha de liberación contra el fascismo como hermanos desinteresados y fieles aliados de los pueblos tiranizados, como internacionalistas consecuentes. Es por eso que los pueblos de estos países recibían a los soldados soviéticos como a sus hermanos, libertadores del odioso yugo fascista. Para la liberación de los pueblos de Europa y luego de Asia, las Fuerzas Armadas Soviéticas realizaron durante los años 1944—1945 varias operaciones ofensivas estratégicas a gran escala, donde participaron las tropas de 11 frentes, dos frentes de defensa antiaérea, 4 flotas, 50 ejércitos de tierra, 6 ejércitos de tanques, 13 ejércitos de aviación, 3 ejércitos de defensa antiaérea y tres flotillas de guerra fluviales. Los efectivos totales de las tropas y las flotas eran de cerca de 7 millones de hombres.
Gracias a la victoriosa culminación de una serie de operaciones de gran envergadura, las tropas soviéticas liberaron total o parcialmente el territorio de 11 países de Europa y dos de Asia — más de 2 200 000 km² con una población de casi 150 millones de personas. Es inmenso el aporte de nuestro pueblo y de su ejército en la liberación de otros países, que se encontraban bajo la bota de los agresores. No obstante, la misión libertadora de las Fuerzas Armadas Soviéticas se manifestó no solamente en la liberación directa de varios países del yugo de los invasores odiosos.
Y la cosa no sólo consiste en que decenas de miles de ciudadanos soviéticos que habían huido de los campos de concentración fascistas combatían heroicamente en los destacamentos de Resistencia de los mencionados países. Muchos de ellos encabezaban grandes grupos combativos y daban ejemplos de abnegación en la lucha contra los tiranos fascistas. La principal contribución del pueblo soviético en la liberación de los países de Europa Occidental de la tiranía fascista consistía en que la Alemania hitleriana y sus satélites estuvieron obligados a tener la aplastante mayoría de sus fuerzas armadas en el frente soviético-alemán. Al sufrir una derrota tras otra Alemania se vio obligada a debilitar sus tropas en los países ocupados, transfiriéndolas al frente. Esto facilitó las acciones de los grupos de la Resistencia contra los invasores.
La lucha armada contra los invasores en Yugoslavia fue la de mayor envergadura. Siete divisiones alemanas, diecisiete italianas, cinco búlgaras, unidades de tres divisiones húngaras, numerosas unidades de tropas de protección y formaciones militares compuestas por traidores locales trataban de aplastar el movimiento guerrillero en Yugoslavia. Pero no lograron resultados sensibles, a pesar de que el Ejército Popular de Liberación de Yugoslavia tenía al principio sólo 16 mil hombres. La resistencia a los ocupantes fascistas cobraba su mayor auge cuando el Ejército Soviético entraba en el territorio de uno u otro país.
En la noche del 27 marzo de 1944, las tropas soviéticas entraron en el territorio de Rumania. Con respecto a esto el gobierno de la URSS hizo una declaración. En este documento se anunciaba que las tropas soviéticas habían entrado en Rumania sólo por necesidad militar, ya que las tropas enemigas no habían depuesto las armas, que la URSS no tenía ningunas pretensiones territoriales a Rumania y no pretendía cambiar su régimen estatal.
Las tropas de cuatro ejércitos terrestres y unidades de dos ejércitos de tanques durante más de cuatro meses desarrollaron en Rumania batallas sangrientas.
El 20 de agosto, las tropas del 2° Frente de Ucrania bajo el mando del general R.Ya. Malinovski y del 3er Frente de Ucrania encabezado por el general F.I. Tol-

bujin comenzaron la ofensiva de Iasi-Kishiniov. Contra ellos se defendía el Grupo de Ejércitos "Ucrania del Sur", compuesto por tropas alemanas y rumanas — 900 mil efectivos, 7600 cañones y morteros, 404 tanques y piezas de asalto y 810 aviones de combate. Al quinto día de la ofensiva el grueso de dicha agrupación, o sea, dieciocho divisiones de las 25, fue cercado y derrotado totalmente. El 23 de agosto comenzó en Rumania una sublevación antifascista dirigida por los comunistas. En ayuda de los sublevados se lanzaron al interior del país más de cincuenta divisiones soviéticas. El régimen fascista de Antonescu fue derrocado.

En la liberación de Bulgaria participaron las tropas del 3er Frente de Ucrania. A principios de septiembre de 1944 ellas cruzaron la frontera rumano-búlgara y pasaron triunfalmente por todo el país del hermano pueblo. El 9 de septiembre se inició en Bulgaria la insurrección armada popular. Al lado del pueblo alzado en armas se pasaban regimientos y divisiones enteros de tropas del zar con sus oficiales y generales a la cabeza.

La situación en los Balcanes cambió entonces radicalmente. Los gobiernos populares de Rumania y Bulgaria habían declarado la guerra a la Alemania fascista y las tropas soviéticas entraron en Checoslovaquia y Hungría, acercándose a la frontera de Yugoslavia. Por temor a perder toda la tropa que se encontraba en los Balcanes, el 26 de agosto el Mando alemán ordenó a las unidades de la Wehrmacht que operaban en Grecia, prepararse para una evacuación hacia el Norte.

El 6 de septiembre las tropas soviéticas llegaron a la frontera rumano-yugoslava. En la liberación de las regiones orientales de Yugoslavia y de su capital, Belgrado, participaron las tropas del 3° y 2° Frentes de Ucrania, incluidos el 57° y 46° Ejércitos, el 17° Ejército de aire, el 4° Cuerpo mecanizado independiente de la tropa de la Guardia, la Flotilla militar del Danubio. Grandes fuerzas del Ejército Popular de Liberación de Yugoslavia redoblaron sus golpes contra el enemigo. Pronto se crearon las condiciones para el ataque conjunto y decisivo de las tropas soviéticas y yugoslavas contra los ocupantes fascistas. En octubre, las tropas soviéticas realizaron la ofensiva a Belgrado. El 20 de octubre, la capital de Yugoslavia fue liberada. Solamente en los combates de las calles de la ciudad los nazis perdieron 15 mil efectivos y 9 mil prisioneros. En la lucha por Yugoslavia murieron cerca de 8 mil soldados soviéticos. En el telegrama enviado a José Stalin, el jefe de los comunistas yugoslavos J. Broz Tito, escribió: "La liberación de Belgrado tiene para nuestros pueblos una importancia histórica... Este hecho selló una vez más la hermandad consanguínea de los pueblos de Yugoslavia y la Unión Soviética."

En las operaciones de liberación de Checoslovaquia tomaron parte las tropas de los 1°, 2° y 4° Frentes de Ucrania bajo el mando de los Mariscales I.S. Kónev y R.Ya. Malinovski, y del general de ejército A.I. Eriómenko. En la operación de Praga participaron fuerzas excepcionalmente numerosas: 20 ejércitos de tierra, 3 de tanques y 3 de aire, siete cuerpos mecanizados y blindados independientes y otras unidades, en total más de 2 millones de soldados y oficiales, 30 mil cañones y morteros, cerca de dos mil tanques y piezas de artillería autopropulsadas, más de 3 mil aviones.

En la liberación de Polonia participaron enormes agrupaciones de tropas soviéticas: los 1°, 2° y 3er Frentes de Bielorrusia y los 1° y 4° Frentes de Ucrania bajo el mando de los Mariscales G.K. Zhúkov, K.K. Rokossovski, I.S. Kónev y los generales de ejército I.E. Petrov, I.D. Cherniajovski. Una de las operaciones más grandes desde el punto de vista estratégico y ofensivo de la Segunda Guerra Mundial, que jugó un papel decisivo en la liberación total de Polonia, fue la de Vístula—Oder. En ella participaron 160 divisiones soviéticas, es decir, 2,2 millones de soldados y oficiales, 33,5 mil cañones y morteros, 7 mil tanques y piezas de artillería autopropulsadas, 5 mil aviones.

Fueron muchas las hazañas realizadas por los soldados soviéticos durante la liberación de los pueblos de Europa. Nos limitaremos a relatar una. En un combate por la aldea polaca Guerasimoviche, en julio de 1944, cayó como un héroe el secretario del partido de una compañía del 1021° regimiento, de la 307ª división de fusileros, el soldado de primera G.P. Kunavin. En un momento crítico del combate él sacrificó su vida por salvar la de sus compañeros y cumplir la tarea encomendada cerrando con su cuerpo la aspillera de un fortín. Fue condecorado "post mortum" con el título de "Héroe de la Unión Soviética".

Como expresión de profundo respeto a la memoria de Grigori Kunavin, los vecinos de la aldea Guerasimoviche decidieron perpetuar el nombre del héroe caído en la lista de los ciudadanos de honor, tallar su nombre en una lápida conmemorativa de mármol e instalarla en el centro de la aldea, dar el nombre de Grigori Kunavin a la escuela local, cada año comenzar la primera lección del primer grado con el relato sobre el soldado heroico y sus compañeros de armas, cuya sangre se vertió en aras de la libertad y la felicidad de los niños de Polonia. "Que escuchen los niños el relato en pie —, anunciaba la decisión tomada en la reunión. — Que se llenen sus corazones de orgullo por su hermano ruso, eslavo. Que su comprensión del sentido de la vida comience por el pensamiento sobre la hermandad de los pueblos polaco y ruso."

No es una frase abstracta, sino un hecho real, la amistad entre el pueblo soviético, sus soldados y los pueblos y ejércitos de los países liberados del fascismo se selló con la abundante sangre derramada en los combates conjuntos contra el enemigo común. Las pérdidas de las Fuerzas Armadas Soviéticas en la lucha por la liberación de los pueblos de Europa y Asia constituyen más de 3 millones de muertos, heridos y desaparecidos, entre ellos más de un

millón de asesinados.
La Unión Soviética brindába apoyo militar y material a los ejércitos populares de liberación, a los destacamentos de guerrilleros, a las fuerzas de Resistencia de muchos países de Europa y Asia. Con la ayuda de la URSS, durante los años de guerra, se formaron y adiestraron para las operaciones militares decenas de unidades de otros países en total más de 550 mil efectivos. Sólo para el pertrechamiento de los ejércitos populares de Bulgaria, Polonia, Rumania, Yugoslavia y Checoslovaquia la Unión Soviética entregó gratuitamente más de 525 mil fusiles y carabinas, más de 186 mil metralletas, 42 mil ametralladoras, más de 17 mil piezas de artillería y morteros, muchos tanques y aviones, así como municiones y comestibles por más de 1,5 mil millones de rublos.
Los pueblos agradecidos valoran altamente el coraje, valentía, heroísmo y abnegación del pueblo soviético y de sus combatientes que les tendieron la mano de ayuda fraternal y desinteresada en momentos dificilísimos. Ellos erigieron en honor de los soldados libertadores numerosos monumentos y obeliscos en Sofía, Bucarest, Praga, Viena, Budapest, Varsovia, Belgrado y Pyong Yang.
"Pasarán los siglos — decía el Presidente de Checoslovaquia Gustav Husak — ,nuestra generación será sustituida por las nuevas, pero jamás será olvidada la hazaña grandiosa y colectiva de los pueblos de la Unión Soviética que al ponerse a la cabeza de las fuerzas antifascistas, hicieron el principal aporte en la causa de la victoria sobre el fascismo hitleriano... La misión libertadora del Ejército Soviético se convirtió en el triunfo del internacionalismo. Este factor histórico se perpetuará no sólo en la crónica de nuestros pueblos."
"Nuestros pueblos — declaró el Presidente de Yugoslavia, Mariscal J. Tito — aprecian altamente la contribución hecha por la Unión Soviética y por su glorioso Ejército que durante los fatales años de guerra soportaron la mayor parte de la carga y desempeñaron el papel más decisivo en aras de la victoria sobre las tenebrosas fuerzas del fascismo".
La solidaridad internacional la mostraron decenas de miles de ciudadanos soviéticos (más de 40 mil) luchando con abnegación contra el fascismo en las filas de la Resistencia, en los destacamentos de guerrilleros y los grupos clandestinos antifascistas en el territorio de Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Italia, Francia, Bélgica y otros países de Europa.
Sobre la estrecha unión combativa de los pueblos de Francia y de la URSS evidencian las proezas combativas del regimiento aéreo *Normandíe-Niemen*, formado en la URSS con pilotos patriotas franceses. El alto reconocimiento a los méritos de este regimiento lo atestiguan órdenes militares soviéticas que ostentan 83 destacados aviadores, cuatro de los cuales recibieron el título de "Héroe de la Unión Soviética".
El pueblo soviético y millones de personas de Europa conocen la cara fiera del fascismo no sólo por los libros y películas documentales, sino por su propia experiencia trágica. Al entrar violentamente a la tierra soviética y a los territorios de otros países los nazis cometían terribles atrocidades sobre la población pacífica y los prisioneros de guerra. Ellos realizaron asesinatos masivos de habitantes de las ciudades y poblados, mataban también a ancianos, mujeres y niños, sometían a crueles torturas y vejaciones a los soldados y oficiales caídos en sus manos; a los guerrilleros y activistas de la clandestinidad, a los ciudadanos que simpatizaban a éstos; llevaban a miles de personas aptas para el trabajo a trabajos forzados en Alemania; destruían como bárbaros monumentos de cultura nacional, viviendas y empresas, saqueaban propiedades personales y valores nacionales.
El odio de clase al socialismo y la democracia se entrelazaba en las acciones de los hitlerianos con prédicas de la demente teoría racial que anunciaba la exclusividad de los alemanes, como hombres de la raza superior, la raza de los aryos — raza de señores llamados a gobernar otros pueblos. Un odio especial experimentaban los fascistas al pueblo soviético, a los pueblos eslavos — rusos, ucranianos, bielorrusos y polacos. Se elaboraban y se ejecutaban en la práctica los planes de su exterminación física masiva, convirtiendo a los restantes en esclavos.
Este era un amplio programa previamente elaborado y basado en las instrucciones antropófagas de Hitler con relación a los pueblos subyugados. "Es nuestro deber — decía aquel maníaco —, exterminar la población, esto forma parte de nuestra misión protectora de la población germana. Tenemos que desarrollar la técnica de exterminio de la población... Tengo derecho de exterminar a millones de personas de raza inferior que se reproducen como gusanos..."
La técnica de exterminación de la población de los países ocupados por los hitlerianos alcanzó una escala y sadismo monstruosos. Ellos cubrieron a Europa con una cerrada red de campos de concentración, organizaron monstruosas "fábricas de muerte". Se hiela la sangre en las venas sólo al recordar las lúgubres mazmorras como Dachau, Oswiecim (Auschwitz), Majdanek, Buchenwald, Sachsenhausen y otras similares, donde fueron brutalmente torturados y exterminados varios millones de personas, entre ellos muchos ciudadanos soviéticos. Las ferocidades de los ocupantes fascistas no eran casos aislados de violencia realizados por la soldadesca emborrachada. Tenían un carácter masivo y organizado, eran como resultado de las directivas de los altos mandos alemanes. De ello nos habla un llamamiento oficial del Mando nazi dirigido a los soldados del Frente Oriental. Este documento decía: "Abole la compasión y piadosidad, mata a todo ruso, soviético No te retengas ante un anciano, una mujer, niña o niño, mata, así te salvarás de la muerte, asegurarás el futuro de tu familia y te cubrirás de eterna gloria". Este era el modo de los invasores fascistas.
Sólo en el territorio de la URSS, sometido al régimen de ocupación, los monstruosos fascistas torturaron

y exterminaron aproximadamente a 10 millones de ciudadanos soviéticos, entre ellos a muchos niños, ancianos y mujeres. Ellos destruyeron y saquearon 1710 ciudades soviéticas, más de 70 mil pueblos y aldeas, 32 mil empresas, 98 mil koljoses, decenas de miles de escuelas, hospitales, teatros, museos, casas de cultura. Por todas partes los ocupantes introducían el trabajo forzado servil y un régimen de la esclavitud. A millones de personas llevadas a Alemania y dejadas en el territorio ocupado les mantenían encerradas como a los esclavos antiguos.

En los informes de la Comisión Estatal Extraordinaria de investigación de los crímenes de los fascistas y de sus lacayos en los territorios de la URSS sometidos a la ocupación, que fueron publicados en la prensa, se cita un sinnúmero de hechos monstruosos por su carácter. Estos fueron confirmados mediante documentos, los fusilamientos masivos de población civil, entre ellos niños, ancianos y mujeres, que tuvieron lugar en las ciudades de: Lvov, Kíev, Rostov, Járkov, Minsk, Smolensk, Pskov, Orcha, Riga, Vilnius y muchas otras. Los informes de la Comisión, así como los testimonios documentales procedentes de otros países de Europa constituyen un irrefutable material acusatorio, que fue incluido en los protocolos del Proceso de Nuremberg que tuvo lugar después de la guerra, en que fueron juzgados los principales criminales militares fascistas.

Los hitlerianos no lograron quebrar la voluntad ni esclavizar al pueblo soviético ni a los pueblos de otros países de Europa. Las atrocidades, saqueos y destrucciones provocaron justa ira de los pueblos que se levantaron a la lucha decisiva con el grito "¡Muerte a los ocupantes fascistas!"

La derrota de la Wehrmacht nazi salvó a los pueblos de los países ocupados de la exterminación física, de la esclavitud.

En la fase final de la contienda, la URSS prestó una gran ayuda a los pueblos de China y Corea que estaban luchando contra los ocupantes japoneses. Estos pueblos no podían librarse de la tiranía de los colonizadores japoneses por sí solos. La liberación se la trajeron las tropas soviéticas, las cuales en un período increiblemente corto derrotaron a la principal fuerza de las tropas terrestres del Japón militarista, el Ejército de Kwantung. Los pueblos de Corea y de China del Norte, del modo igual que en los países de Europa, recibían a los soldados soviéticos como a sus hermanos desinteresados, los libertadores. Cumpliendo la gran misión libertadora, los soldados soviéticos demostraron su inquebrantable fidelidad a la causa de la sagrada lucha contra los opresores fascistas y militaristas, su internacionalismo y disposición de brindar ayuda a los pueblos oprimidos.

En la mayoría de estos países los pueblos liberados escogieron el camino del verdadero desarrollo democrático, tomaron el poder en sus manos y no permitieron restablecer los regímenes reaccionarios de preguerra. Sobre esta base se cimentó el campo de los países socialistas.

"La historia del socialismo mundial confirma — decía en 1983 en su intervención en el Pleno de Junio del CC del PCUS Yu. V. Andrópov, — que el régimen socialista crea todas las posibilidades para el progreso seguro de la sociedad y las relaciones armoniosas entre los países. Tenemos muchos ejemplos de cómo estas posibilidades se realizan sobre la base de los principios del internacionalismo socialista, que comprende tanto el respeto incondicional de los derechos soberanos de cada país, como la ayuda y el apoyo mutuo fraternal".



Operación Iasi-Kishiniov. Cerco gigantesco en "anillo" de las tropas fascistas (filmación aérea)

Forzando el estero del Dniéster

Puente a través del Dniéster, cerca de la ciudad Rybnitsa, volado por los fascistas en retirada

Trenes de tropas fascistas, llenos de material bélico, armamentos y municiones tomados por las tropas soviéticas como botín de guerra en Rumania

Con alegría reciben los ciudadanos de Bucarest a los soldados libertadores soviéticos







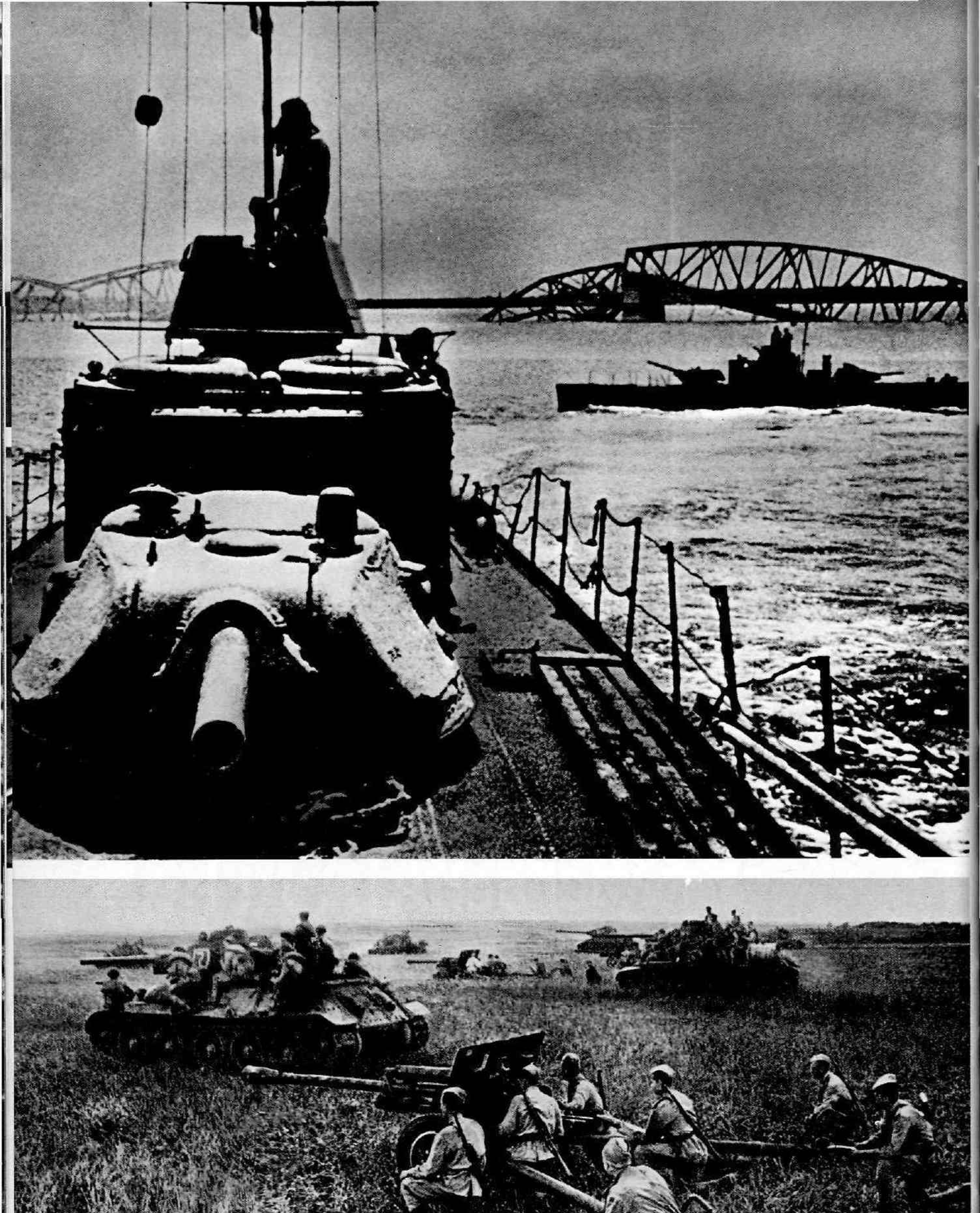
El gran mérito en la victoria de la insurrección del 9 se septiembre y la liberación de nuestra Patria de la tiranía fascista pertenece al heroico y hermano Ejército Soviético

Georgi Dimitrov



Ciudadanos búlgaros recogiendo el armamento tirado por los hitlerianos en su fuga

En todas las ciudades y aldeas de Bulgaria los encuentros con los combatientes soviéticos se convertían en fiesta popular



Lanchas blindadas de la Flotilla fluvial del Danubio rumbo a Belgrado

Combates muy recios se desarrollaban en todo el territorio de Yugoslavia

Mariscal Josip Broz Tito, Comandante en Jefe del Ejército Popular de Liberación de Yugoslavia, más tarde Presidente de la República Socialista Federativa de Yugoslavia

Soldados soviéticos y yugoslavos en las calles de Belgrado

"En estos momentos tan solemnes de la victoria sobre la Alemania hitleriana, el pueblo de Yugoslavia saluda calurosamente y expresa su profunda gratitud de hermano al Ejército Rojo y a todo el pueblo de la Unión Soviética por los colosales sacrificios y enormes esfuerzos que han hecho para la salvación y un porvenir mejor de la Humanidad."

Josip Broz Tito







Tiradores de automático durante un combate en un suburbio de Budapest

Budapest. Cesaron los combates...

Puente de pontones levantado por los zapadores soviéticos a través del Danubio en Budapest



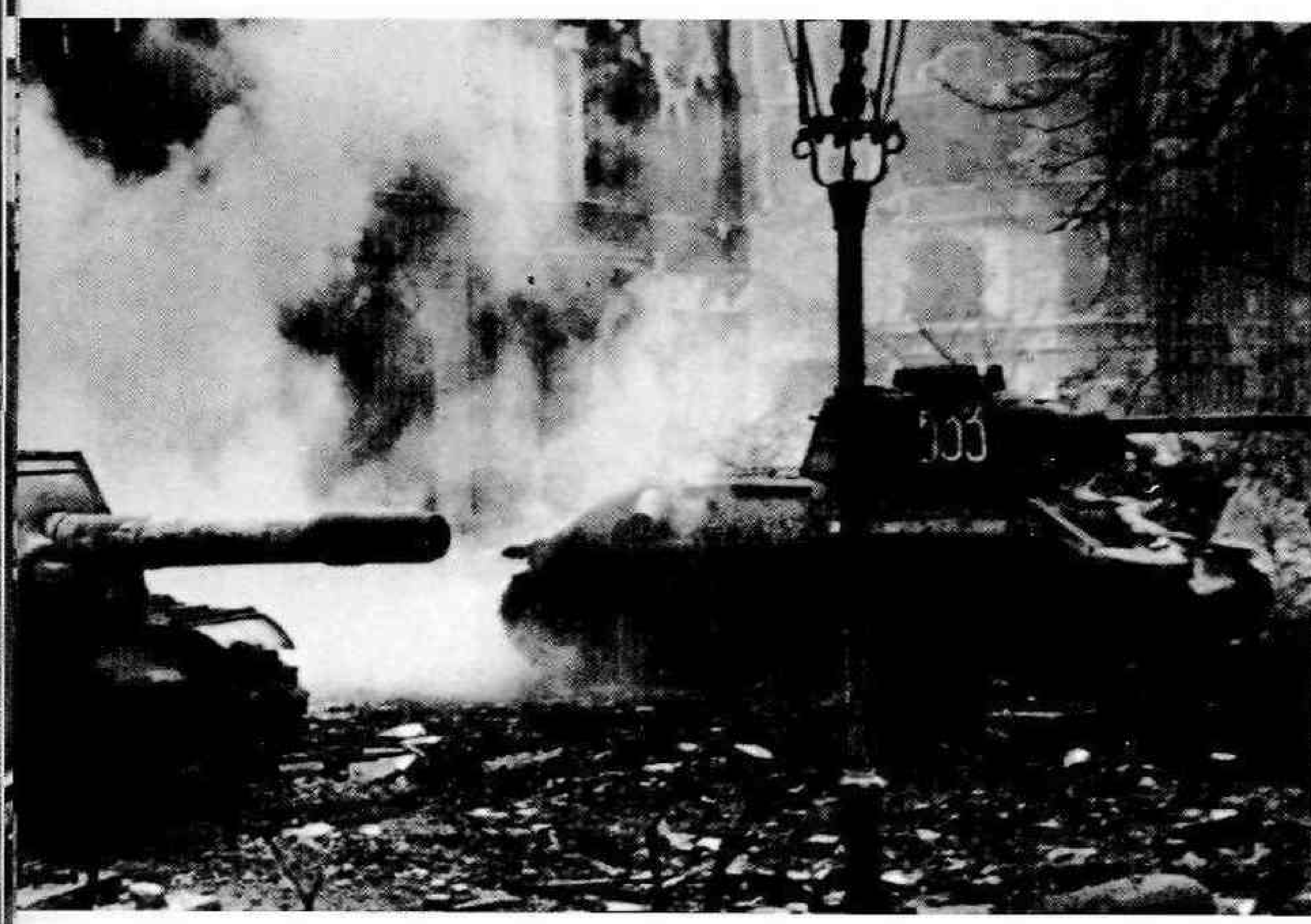


Combates en las plazas y calles de Breslau (hoy ciudad polaca de Wrotclaw)

Varsovia se presentó ante los ojos de sus liberadores toda en ruinas. Los hitlerianos la distruían sistemáticamente, incluso hasta los últimos días de su estancia en la ciudad

Combatientes soviéticos en la frontera de Alemania

Después de un golpe acertado de la artillería soviética. Destrucción de las fortificaciones del enemigo en la orilla occidental del Oder





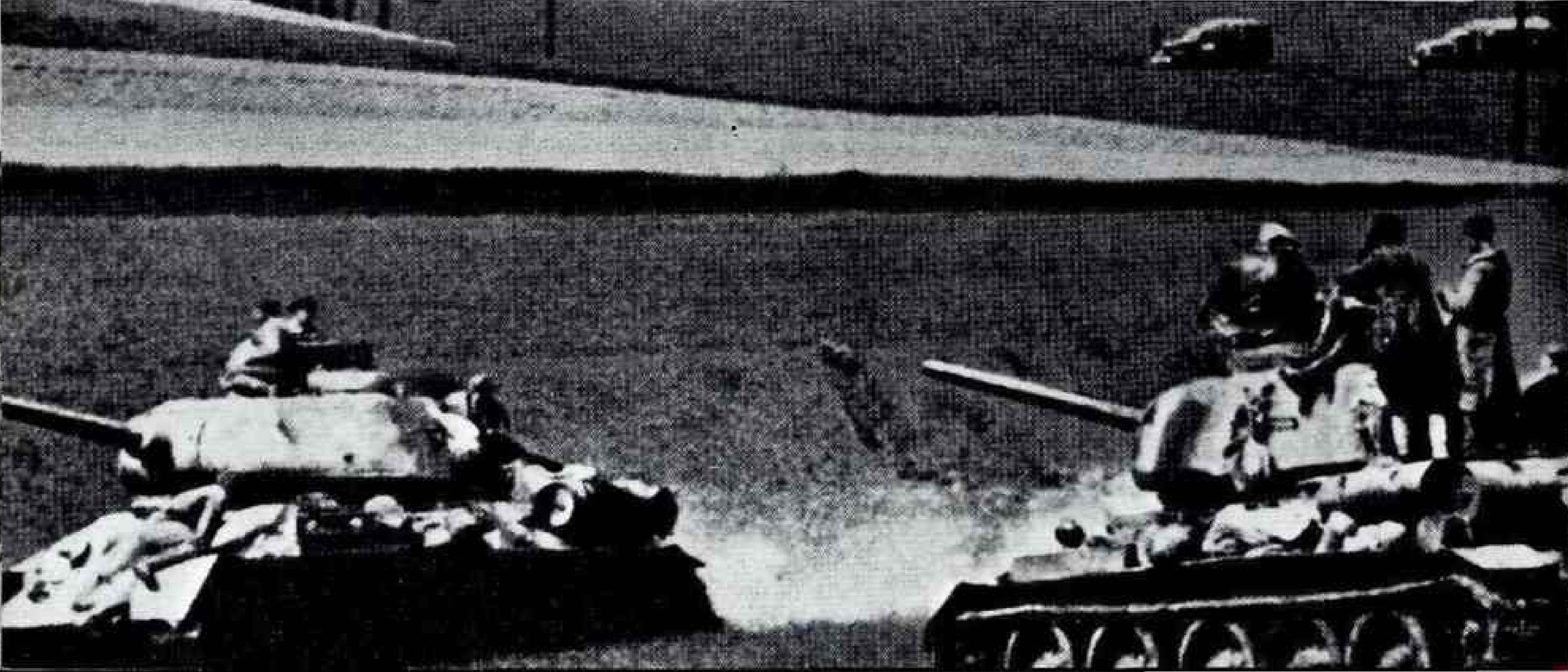


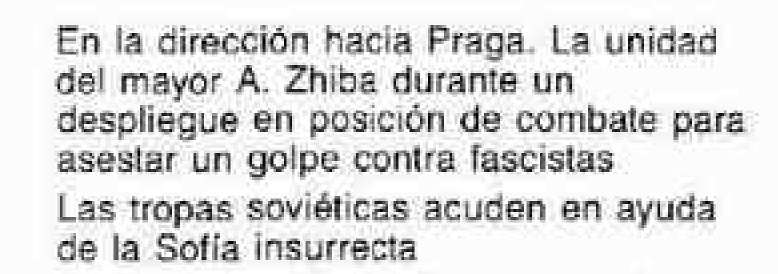












En la dirección hacia Praga. La unidad del mayor A. Zhiba durante un despliegue en posición de combate para asestar un golpe contra fascistas

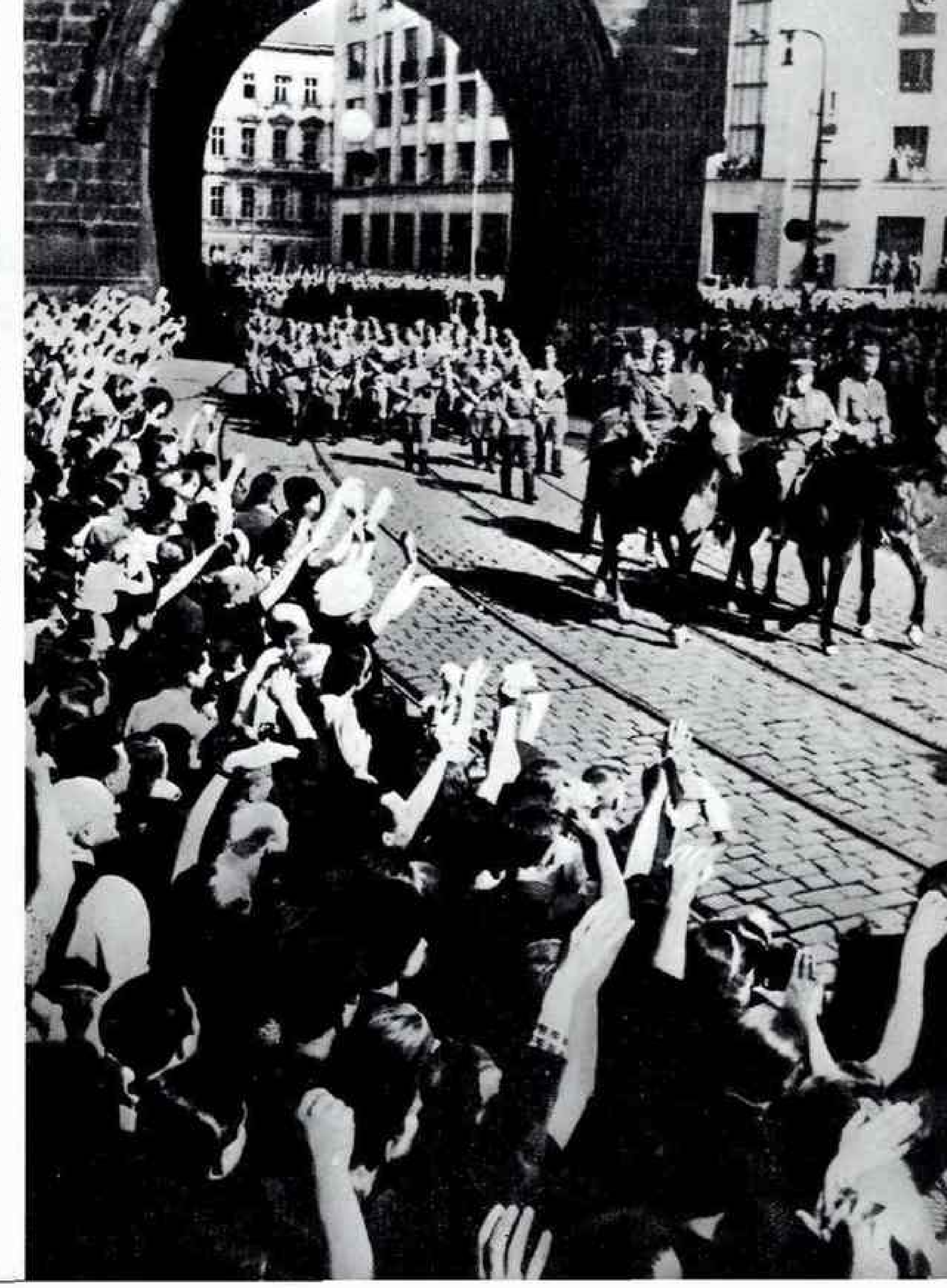
Las tropas soviéticas acuden en ayuda de la Sofía insurrecta

Encuentros en las calles de Bratislava

Tropas soviéticas y unidades del Cuerpo checoslovaco entrando en la Praga libertada

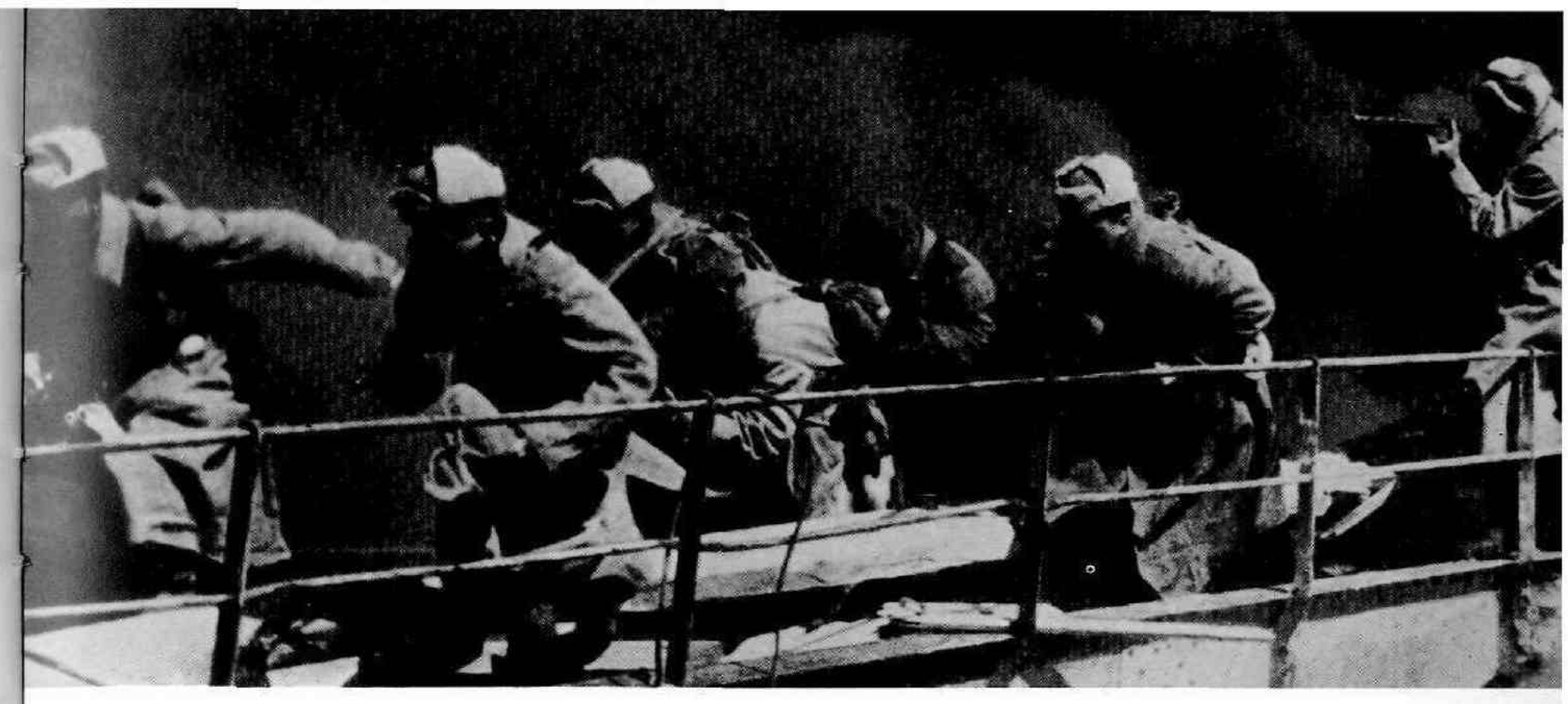
En la página siguiente. Los ciudadanos de Praga saludan a los libertadores






JOS. OPPELTA SYNOVEC


936



En Viena, capital de Austria, las tropas soviéticas irrumpieron casi simultáneamente en tres direcciones: desde el Este, el Sur y el Oeste. Los combates encarnizados en las plazas y calles de la ciudad duraron varios días con sus noches. El 13 de abril las tropas del 3er Frente de Ucrania, con apoyo del 2° Frente de Ucrania, ocupó por completo la ciudad de Viena, nudo estratégico muy importante de la defensa de los fascistas. 130 000 soldados y oficiales fueron capturados. *En las fotografías:* Combates en las plazas y calles de Viena







Las vallas, tapias y muros de los edificios de Alemania estaban embarradas con consignas de la propaganda fascista, que aseguraban que no todo estaba perdido, que asustaban a la población con represiones, con destierro a Siberia

En los campos de concentración los nazis cometían crímenes tan horrendos que jamás conoció la historia de la humanidad. Ellos incluso utilizaron los "desechos" de las fábricas de muerte: los cabellos de las mujeres quemadas en los crematorios los empaquetaban escrupulosamente en sacos y los enviaban a las fábricas de muebles

Huellas como éstas dejaron los verdugos fascistas en el campo de concentración Oswiecim después de su fuga







Oswiecim es un terrible símbolo del exterminio en masa de seres humanos por las feroces fieras hitlerianas. En este campo de concentración de Polonia dieron muerte a más de 4 millones de personas, y en total, en los campos de concentración de la Alemania fascista fueron exterminados 11 millones de ciudadanos de la URSS, Polonia, Francia, Bélgica, Holanda, Checoslovaquia, Yugoslavia, Rumania, Hungría y de otros países

Montones de huesos humanos quemados dejaron los hitlerianos en Majdanek, después de su fuga

En la página siguiente. Las tropas soviéticas siguen cumpliendo tareas combativas de la derrota de la Alemania fascista



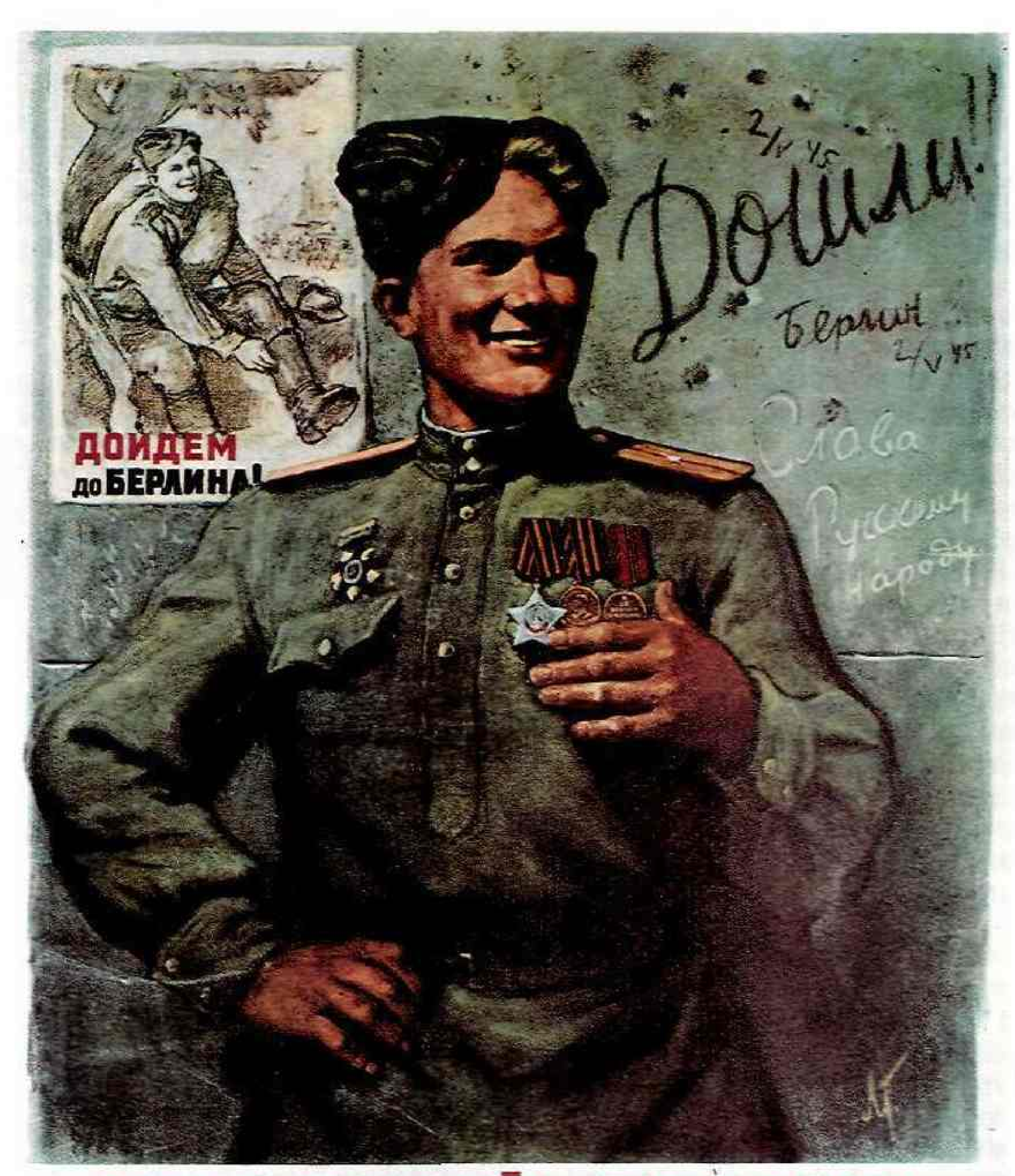


1945

La Gran Guerra Patria permanecerá siempre en la historia como un acontecimiento de importancia trascendental. La gigantesca colisión militar del socialismo con las fuerzas de choque del imperialismo de la Alemania fascista y el Japón militarista predeterminó el desarrollo ulterior de la humanidad y ejerció una gran influencia en la vida de millones de hombres en todas las partes del globo terráqueo.

HISTORIA DEL PCUS

LA GRAN VICTORIA



El año 1945 entró en la historia de la Gran Guerra Patria y de la Segunda Guerra Mundial como el año de las batallas finales contra las hordas fascistas y las tropas del Japón militarista, el año de su derrota total, el año de la gran victoria del pueblo soviético y de los pueblos de los demás países de la coalición antihitleriana sobre los agresores fascistas alemanes y japoneses.

Las destacadas victorias de las Fuerzas Armadas Soviéticas en 1944 influyeron decisivamente en toda la situación política, militar e internacional, puesto que pusieron a la Alemania fascista al borde de inevitable catástrofe.

Aunque la situación de la Alemania hitleriana era completamente irremediable, mediante las movilizaciones totales ella pudo concentrar fuerzas considerables. Al principio de 1945 la cantidad de efectivos de la Wehrmacht alcanzó 9420 mil hombres, y unos 350 mil, las formaciones de los aliados de Alemania. El ejército activo de Alemania tenía al comenzar el año 295 divisiones, incluidas 34 blindadas y 16 motorizadas, y 30 brigadas; conjuntamente con las italianas y húngaras eran en total 315 divisiones y 32 brigadas.

Tratando de elevar el espíritu combativo de sus tropas, el Mando alemán aumentó el número de unidades de las SS, que al empezar el año constituían 22 divisiones. Estas estaban reclutadas con los bandidos más adeptos al fascismo.

A partir del 25 de septiembre de 1944 empezaron a formarse las tropas del Volkssturm, elemento importante en la defensa del territorio alemán. Prácticamente en éstas fueron alistados todos los alemanes capaces de tener las armas en las manos, desde muchachos de 15 años de edad hasta ancianos canosos.

La aplastante mayoría de las tropas enemigas peleaba contra las tropas soviéticas, aún después de la apertura tardía del Segundo frente. Al principio de 1945 Alemania tenía en el Frente Oriental 185 divisiones y 21 brigadas, lo que comprendía 3,7 millones de soldados y oficiales, 56,2 mil cañones y morteros, más de 8 mil tanques y piezas de asalto, 4,3 mil aviones.

Las Fuerzas Armadas Soviéticas estaban en el último año de la contienda en el apogeo de su poderío. El ejército activo disponía de 473 divisiones de fusileros, de paracaidistas y de caballería; 21 cuerpos de tanques y 12 mecanizadas, gran cantidad de unidades de artillería, de ingeniería y especiales. La reserva del Cuartel General del Alto Mando Supremo disponía de 4 cuerpos de tanques y mecanizadas, 20 divisiones de fusileros y otras formaciones y unidades. Hombro con hombro combatían junto con las tropas soviéticas una división polaca, dos rumanas, una búlgara, un cuerpo checoslovaco y el regimiento de cazas francés *Normandie-Niemen*.

Contra las tropas de nuestros aliados en el frente occidental la Alemania fascista tenía 74 divisiones, entre ellas 11 brigadas blindadas y 4 motorizadas, y tres brigadas, que comprendían 1,9 millones de efectivos, 45 mil cañones y morteros, 3,5 mil tanques y piezas de asalto, 2,7 mil aviones. Las tropas de nuestros aliados eran unas cuantas veces superiores a las del enemigo. No obstante, el Mando alemán trasladaba sus tropas, cuerpos y hasta ejércitos, en el curso de los combates del frente occidental al oriental.

Las Fuerzas Armadas Soviéticas no le dejaban al enemigo la más mínima esperanza de salvación. En 1945 les fueron encomendadas las tareas más decisivas: en el tiempo más corto posible derrotar definitivamente a las fuerzas armadas fascistas, ayudar a los países de Europa central y sudoriental a librarse de la ocupación y, conjuntamente con los aliados, obligar a Alemania a capitular incondicionalmente.

El comienzo de la ofensiva de las tropas soviéticas se planificaba para el 20 de enero. Pero en aquel momento las tropas de nuestros aliados se vieron en una situación crítica en Ardenas (Francia), a consecuencia de un contraataque alemán. Atendiendo a las insistentes peticiones de los dirigentes de los EE.UU. e Inglaterra, el Alto Mando Supremo soviético decidió reducir el tiempo de preparación de la ofensiva y comenzarla unos días antes.

Entre las operaciones estratégicas de 1945 tuvo una gran importancia la de Prusia Oriental, que fue efectuada del 13 de enero al 25 de abril por las fuerzas del 1er Frente de Bielorrusia bajo el mando del general I.D. Cherniajovski (después de su muerte, a partir del 1° de febrero, del Mariscal A.M. Vasilevski), del 2° Frente de Bielorrusia mandado por el Mariscal K.K. Rokossovski y de las unidades de tropas del 1er Frente del Báltico dirigidas por el general I.J. Bagramián con la participación activa de la Flota del Báltico del almirante V.F. Tributs. El objetivo de la operación consistía en la destrucción de la agrupación enemiga de Prusia Oriental que amenazaba el flanco derecho de nuestras tropas, las cuales en aquel momento actuaban en la dirección a Berlín, en la liberación de las regiones septentrionales de Polonia y en la liquidación para siempre de la fortaleza del fascismo y militarismo alemán en Prusia Oriental.

Los fascistas crearon en Prusia Oriental un sistema de defensa excepcionalmente fuerte: 7 líneas defensivas y 6 zonas fortificadas. Las mejores fortificaciones eran las de las zonas de Königsberg y al Noroeste de los lagos de Mazur. Ya en los tiempos de la Alemania del kaiser se realizaban trabajos para transformar a toda esta provincia en un potente baluarte defensivo.

La agrupación enemiga de Prusia Oriental (Grupo de Ejércitos "Norte") estaba compuesta de dos ejércitos de tierra, uno blindado y una flota aérea, o sea, 780 mil efectivos, 8200 cañones y morteros, 700 tanques y piezas de asalto, 775 aviones.

Con represalias feroces por el menor debilitamiento de la disciplina militar, aterrorizando a los soldados y oficiales con falsedades de la propaganda fascista sobre las atrocidades que cometerá la tropa soviética

si entra en Prusia Oriental, los hitlerianos lograron elevar la capacidad combativa de la Wehrmacht. No eran pocas las veces en que los soldados nazis peleaban encarnizadamente como condenados, los que ya nada tenían que perder.
No obstante ya en la primera etapa de la operación nuestras tropas rompieron las líneas defensivas y a fines de enero salieron al Mar Báltico, aislando a la agrupación de Prusia Oriental de las demás tropas del enemigo. Luego esta agrupación fue dividida en tres partes y aniquilada cada una por separado. Para la destrucción de las tropas enemigas apretadas contra la orilla del mar fueron ejecutadas las operaciones de Königsberg y de Seemland (de febrero a abril) que permitieron la derrota total del enemigo. Sobre el carácter de estas batallas testimonia el asalto a Königsberg. Esta ciudad había sido convertida en una fortaleza inexpugnable ya antes de la Segunda Guerra Mundial. 15 fuertes dotados de cañones y piezas de artillería, ametralladoras y morteros poseían un enlace de fuego único y al mismo tiempo cada uno podía realizar una defensa circular. Sus paredes y tejados aguantaban impactos de obuses y bombas aéreas incluso de gran calibre. Entre los fuertes fueron construidos 60 fortines. Los suburbios constituían una posición en la defensa, para la cual fueron construidos los edificios de piedra, barricadas y puntos de fuego de hormigón armado. Es decir, un fuerte cinturón defensivo rodeaba a la ciudad.
La guarnición de la fortaleza contaba con 130 mil hombres, tenía a su disposición 4 mil cañones y morteros, 108 tanques y piezas de asalto, 170 aviones. Al Oeste de la ciudad se encontraba la 5ª división blindada que también participaba en la defensa de la ciudad. El 6 de abril las tropas soviéticas comenzaron el ataque contra la fortaleza. Duró sólo cuatro días. En el atardecer del 4 de abril, la guarnición de la fortaleza se rindió, no pudiendo resistir los golpes contundentes de las tropas soviéticas. A pesar de que los fascistas se encontraban en cazamates de hormigón armado, en los días de combate perdieron 42 mil efectivos. Simultáneamente con la operación de Prusia Oriental se llevaba a cabo la de Pomerania Oriental. Realizada la operación de Vístula—Oder y a consecuencia de los combates desplegados en Prusia Oriental, se replegó a Pomerania una parte considerable de tropas enemigas, que amenazaba a los Ejércitos del 1er Frente de Bielorrusia, el cual había salido a la orilla del Oder. Contraatacando el ala derecha de este frente, el enemigo trató de mejorar su posición en la dirección de Berlín e impedir el asalto a la capital. La agrupación fascista tenía más de 35 divisiones.
El 2° Frente de Bielorrusia y parte de las fuerzas del 1er Frente de Bielorrusia, apoyados por la Flota del Báltico rompieron numerosas líneas defensivas de los fascistas y salieron, el 5 de marzo, al Mar Báltico, en la región de Kolberg. Limpiando las costas de tropa enemiga nuestros ejércitos se apoderaron de Gdynia, Danzig y otras ciudades, y el 4 de abril liquidaron los restos de dichas tropas. La amenaza de un contraataque por el flanco había sido evitada, al pueblo polaco le fueron devueltas sus tierras ancestrales de Pomorie, con sus grandes ciudades y puertos.
Al salir a la línea de Oder—Neisse, las tropas soviéticas ocuparon posiciones de partida muy ventajosas para realizar la operación de Berlín.
La Alemania fascista se encontraba en una situación desesperada. Sin embargo, Hitler y su camarilla habían decidido detener a qualquier precio el avance del Ejército Soviético en el interior de Alemania y evitar la ocupación de Berlín por nuestras tropas. Entre Berlín y el Oder fueron construidas varias líneas defensivas potentes. Después de una movilización total y del traslado de tropas del Oeste fueron concentradas en la dirección a Berlín cerca de 1 millón de soldados y oficiales, más de 10 mil cañones y morteros, 1,5 mil tanques y piezas de asalto, 3,3 mil aviones. Sobre todo fue fuertemente fortificada la ciudad de Berlín, cuya guarnición tenía más de 200 000 soldados y oficiales.
La rotura de las líneas defensivas en el Oder y la toma de Berlín constituían una tarea extremamente complicada y tenían un gran significado político-militar e histórico-mundial. Para la ejecución de esta importantísima operación fueron seleccionadas las fuerzas de tres Frentes: del 2° de Bielorrusia bajo el mando del Mariscal K.K. Rokossovski, del 1° de Bielorrusia,del Mariscal G.K. Zhúkov y del 1° de Ucrania encabezado por el Mariscal I.S. Kónev. En total nuestras tropas tenían: 2,5 millones de soldados y oficiales, cerca de 42 mil cañones y morteros, 6250 tanques e instalaciones de artillería autopropulsada, 7500 aviones.
La idea de la operación de Berlín consistía en romper la defensa con golpes simultáneos en varias direcciones, cercar, separar y luego destruir por partes las tropas enemigas. Una vez tomada Berlín, las tropas soviéticas deberían salir al río Elba y unirse con las tropas aliadas, culminando así la derrota de la Alemania fascista.
El 16 de abril nuestras tropas comenzaron una fuerte ofensiva, rompieron la defensa enemiga y al sexto día llegaron a los suburbios de Berlín; el 24 de abril las unidades de avanzada del 1er Frente de Bielorrusia se encontraron con las del 1er Frente de Ucrania, cercando de esta forma en el Sudeste de la capital más de 200 mil soldados y oficiales. A día siguiente, nuestras tropas cerraron también, en la región de Ketzin, el "anillo" al Oeste de Berlín. Todos los intentos del enemigo de romper el "saco" fueron cortados decididamente. Ese mismo día tuvo lugar un notable acontecimiento más: los combatientes de la 58ª división de la Guardia se encontraron en el Elba con destacamentos de patrulla del ejército americano.
Los combates cuyo fin era la destrucción de la gran agrupación de Berlín fueron muy intensos y duros. Las tropas soviéticas paso a paso se acercaban al

centro de la urbe. Después de ocupar las cercanías del Reichstag, las unidades de la 150ª división del general V.M. Shatílov y de la 171ª división del general A.I. Negoda (3er Ejército de choque) comenzaron, al amanecer del día 30 de abril el asalto de este macizo edificio convertido por los fascistas en un potente punto de defensa.
Incluso después del suicidio de Hitler, los cabecillas nazi hicieron lo posible por hallar cualesquiera salidas para evitar una capitulación incondicional. Para esto enviaron al Jefe del Estado Mayor General de las tropas de tierra, general Krebs, para efectuar conversaciones con el Mando soviético. A Krebs lo llevaron al puesto de mando del comandante del 8° Ejército de la Guardia V.I. Chuikov. Por encargo del comandante del 1er Frente de Bielorrusia Mariscal G.K. Zhúkov, V.I. Chuikov anunció a Krebs las condiciones del cese de las operaciones militares: la capitulación incondicional de la Alemania fascista. Tales condiciones habían sido previamente concordadas entre los aliados de la coalición antihitleriana. Krebs volvió al sótano de la cancillaría imperial sin lograr nada. Los nuevos dirigentes del Reich fascista no lograron sembrar discordias entre los países aliados. Las exigencias del Mando soviético fueron rechazadas.
Las tropas soviéticas reforzaron sus ataques contra la guarnición cercada. Al atardecer del 30 de abril, los sargentos M.A. Egórov y M.V. Kantaria izaron sobre la cúpula del Reichstag la Bandera de la Victoria.
El 2 de mayo, la guarnición enemiga de la ciudad de Berlín se rindió. La operación de Berlín se coronó con una brillante victoria de las tropas soviéticas. En el transcurso de la misma fueron destruidas 93 divisiones fascistas y 11 brigadas, fueron hechos prisioneros cerca de 480 mil soldados y oficiales y se ocupó gran cantidad de técnica militar.
El 8 de mayo, por la noche, en las inmediaciones de Berlín, en Karlhorst, los representantes de Alemania firmaron el acta de capitulacion total e incondicional de las Fuerzas Armadas de Alemania. Presidió aquella histórica ceremonia el Mariscal de la Unión Soviética G.K. Zhúkov.
La guerra en Europa había terminado. El 9 de mayo de 1945 el gran pueblo soviético y los pueblos de otros países del mundo festejaban, llenos de júbilo, el Día de la Victoria. El 24 de junio tuvo lugar en la Plaza Roja de Moscú el famoso Desfile de la Victoria. Los regimientos selectos de todos los frentes encabezados por sus comandantes pasaron frente al Mausoleo de V.I. Lenin en un desfile solemne, lanzando al pie del mismo las banderas de las divisiones y regimientos fascistas derrotados. Este era el triunfo del pueblo vencedor, de los heroicos combatientes que salvaron al mundo de la peste fascista.
El 8 de agosto, fiel a sus obligaciones de aliado, y a fin de asegurar sus fronteras y brindar una ayuda a los pueblos de Asia, la URSS entró en guerra contra el Japón militarista. Una agrupación de tropas soviéticas de 1,5 millones (los Frentes de Transbaikal, el 1° y 2° del Extremo Oriente, la Flota del Pacífico y la Flotilla fluvial militar del Amur) bajo el mando del Mariscal de la Unión Soviética A.M. Vasilevski derrotaron en 23 días al Ejército de Kwantung (más de un millón de efectivos). El Japón se declaró vencido y el 2 de septiembre firmó el acta de capitulación incondicional. Fueron liberados de ocupantes el Nordeste de China (Manchuria), Corea, Sajalín del Sur y las islas Kuriles. Esto tuvo una gran importancia para la completa liberación de los pueblos de Asia de los ocupantes extranjeros.
La Segunda Guerra Mundial, desencadenada por las fuerzas de choque del imperialismo, la Alemania fascista y el Japón militarista, culminó con la derrota total de los agresores. En esta guerra participaron e hicieron su valioso aporte los pueblos de muchos países del mundo. Inglaterra, Francia, los EE.UU., China, Yugoslavia, Polonia, Checoslovaquia y muchos otros. Todo el mundo reconoce que el peso principal de la contienda lo soportaron el pueblo soviético y sus Fuerzas Armadas, que jugaron un papel decisivo y sufrieron los más grandes sacrificios y pérdidas en la lucha contra el enemigo común — más de 20 millones de personas.
El Partido Comunista, creado por V.I. Lenin, condujo al pueblo soviético y a sus combatientes a la gran victoria sobre los agresores. Durante los años de la conflagración el Partido intervino como organizador e inspirador de talento, dirigiendo todos los esfuerzos del frente y de la retaguardia a la derrota del enemigo. La reorganización de todo el país de acuerdo a las exigencias de los tiempos de guerra, la formación de nuevas unidades y agrupaciones, su pertrechamiento, desarrollo de la industria de guerra, preparación de cuadros militares, la dirección de frentes multitudinarios y del movimiento guerrillero, el trabajo ideológico entre las masas y la política exterior estaban en el centro de atención del Partido, de su Comité Central, del Comité Estatal de Defensa. Durante los años de guerra el PCUS era realmente un Partido combativo. Los fieles hijos del Partido siempre estaban en los lugares más difíciles y peligrosos de la lucha.
El Komsomol Leninista fue siempre un fiel ayudante del Partido. Durante los años de guerra engrosaron sus filas 12 millones, entre ellos 5 millones de combatientes. Los komsomoles se distinguían por su valor y heroísmo en los campos de batalla.
Los sindicatos soviéticos y otras organizaciones de masas cumplieron con éxito su papel durante los años de guerra.
"¡Nadie ha sido olvidado, nada se ha olvidado!" — estas son las palabras que a diario se encarnan en la vida. Miles de monumentos y obeliscos se levantaron en las ciudades y aldeas del país y fuera de sus fronteras en honor de los combatientes y guerrilleros soviéticos. Majestuosos monumentos se yerguen en las ciudades-Héroes Volgogrado, Leningrado, Kíev, Odesa, Sebastopol, Minsk, Tula, Kerch, Novorossiisk y en la Fortaleza-Héroe de Brest. Al pie

de la muralla del Kremlin arde el Fuego Eterno en la tumba del Soldado Desconocido. Fuegos conmemorativos similares arden en muchas ciudades del país.

Después de la rápida reconstrucción de la economía destruida por la contienda, nuestra nación alcanzó en los años de postguerra grandes éxitos en el desarrollo cultural, científico y técnico, en el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo soviético. Nuevas magníficas perspectivas fueron trazadas en las históricas directivas del XXVI Congreso del PCUS. Paz duradera y creación — son los objetivos principales declarados por el Congreso y que se llevan a la práctica por el Partido y el Gobierno. El programa de paz, expuesto por el PCUS, responde a los intereses de todos los pueblos amantes de la paz, goza de un apoyo activo. Esto tiene una gran importancia, sobre todo si se toman en consideración las condiciones de agudización de las relaciones internacionales, la situación internacional y la carrera armamentista desencadenada por los imperialistas encabezados por los EE.UU.

No tienen que haber más guerras — ésta es la conclusión magistral de las lecciones de la guerra pasada. Pero la causa de la paz, la seguridad de la Patria de Octubre y de los países socialistas hermanos hay que defenderlas constantemente.

"Una paz firme, segura y duradera es la primera y más persistente necesidad de todas las personas, de todos los pueblos, de toda la Humanidad. El aseguramiento de la paz adquiere singular significado en las condiciones actuales, cuando los Estados disponen de armas capaces de destruir nuestra civilización, la propia vida en el Planeta y cuando la amenaza de una guerra, la cual se consiguió atenuar sensiblemente durante la década de los años 70, empezó a crecer otra vez y aumenta visiblemente la tirantez internacional".

"Todos los esfuerzos de los Estados, la actividad de los gobiernos, de las fuerzas políticas organizadas, de todos los ciudadanos de cada país deben hoy día estar dirigidos a impedir la hecatombe nuclear. No hay y no puede haber una cuestión más importante". Con estas palabras se dirigieron a los parlamentos, gobiernos, partidos políticos y pueblos de todo el mundo el Presídium del Soviet Supremo de la URSS y el Comité Central del PCUS en la sesión solemne dedicada al 60° Aniversario de la URSS. Esto es la expresión de la voluntad de todo el pueblo soviético, que responde a la esperanza de las fuerzas amantes de la paz de todo el Planeta.

Los Plenos del CC del PCUS que tuvieron lugar después del XXVI Congreso del Partido y una serie de declaraciones hechas por los dirigentes soviéticos y ampliamente conocidas en el mundo entero vinieron a reafirmar que la política exterior pacifista del PCUS y del Estado soviético es firme y consecuente. Un mundo sin armas y guerras, este es el ideal del socialismo. También son fieles a esta política los países hermanos socialistas. El llamamiento apasionado a luchar por la paz ha sido la declaración de los Estados — miembros del Tratado de Varsovia, aceptada en Praga, en enero de 1983. "Las fuerzas de la paz — se dice en el documento —, son más fuertes que las fuerzas de la guerra. Todo depende de su unidad y acción conjunta".

El Pleno del CC del PCUS, que tuvo lugar el 13 de febrero de 1984, reafirmó con nueva fuerza la invariabilidad del rumbo pacífico de la política exterior de nuestro Estado, la firme decisión de defender la causa de la paz, de garantizar la seguridad de la URSS y de nuestros aliados. El Secretario General del CC del PCUS, K.U. Chernenko, declaró: "No necesitamos superioridad militar, no tenemos intención de dictar nuestra voluntad a los demás, pero no permitiremos destruir el equilibrio militar alcanzado. Y que nadie tenga la menor duda de que nosotros siempre cuidaremos de la capacidad defensiva de nuestro país y que dispondremos de medios suficientes mediante los cuales se pueda enfriar las cabezas calenturientas de los belicosos aventureros".



La guerra llegó a la tierra de Prusia Oriental. ¡Cuántos ataques impetuosos quedaban por realizar para rematar en su propia guarida a la fiera fascista herida! Pero los soldados soviéticos sabían que la victoria estaba cerca, por eso actuaban con energía creciente





Ataque de una unidad de fusileros, apoyada por instalaciones autopropulsadas de artillería, en los accesos a Königsberg

En el Estado Mayor del 3er Frente de Bielorrusia. *De izquierda a derecha:* el coronel general A.P. Pokrovski, jefe del Estado Mayor, el general de ejército I.D. Cherniajovski, Comandante del Frente, y el teniente general V.E. Mákarov, miembro del Consejo Militar



El Mariscal de la Unión Soviética M.M. Vasilevski, Comandante del 3er *Frente de Bielorrusia y el Vicecomandante* del Frente, general de ejército I.J. Bagramián, concretizando el plan de asalto a Königsberg

Simultáneamente con el asalto a Königsberg, las tropas soviéticas remataban a las hordas fascistas en la zona del golfo de Frisches-Havel. *En la fotografía:* Las tropas soviéticas salen a la línea de despliegue

Una columna de instalaciones autopropulsadas de artillería avanza hacia nuevas líneas de combate para asestar golpes contundentes contra los fuertes de Königsberg













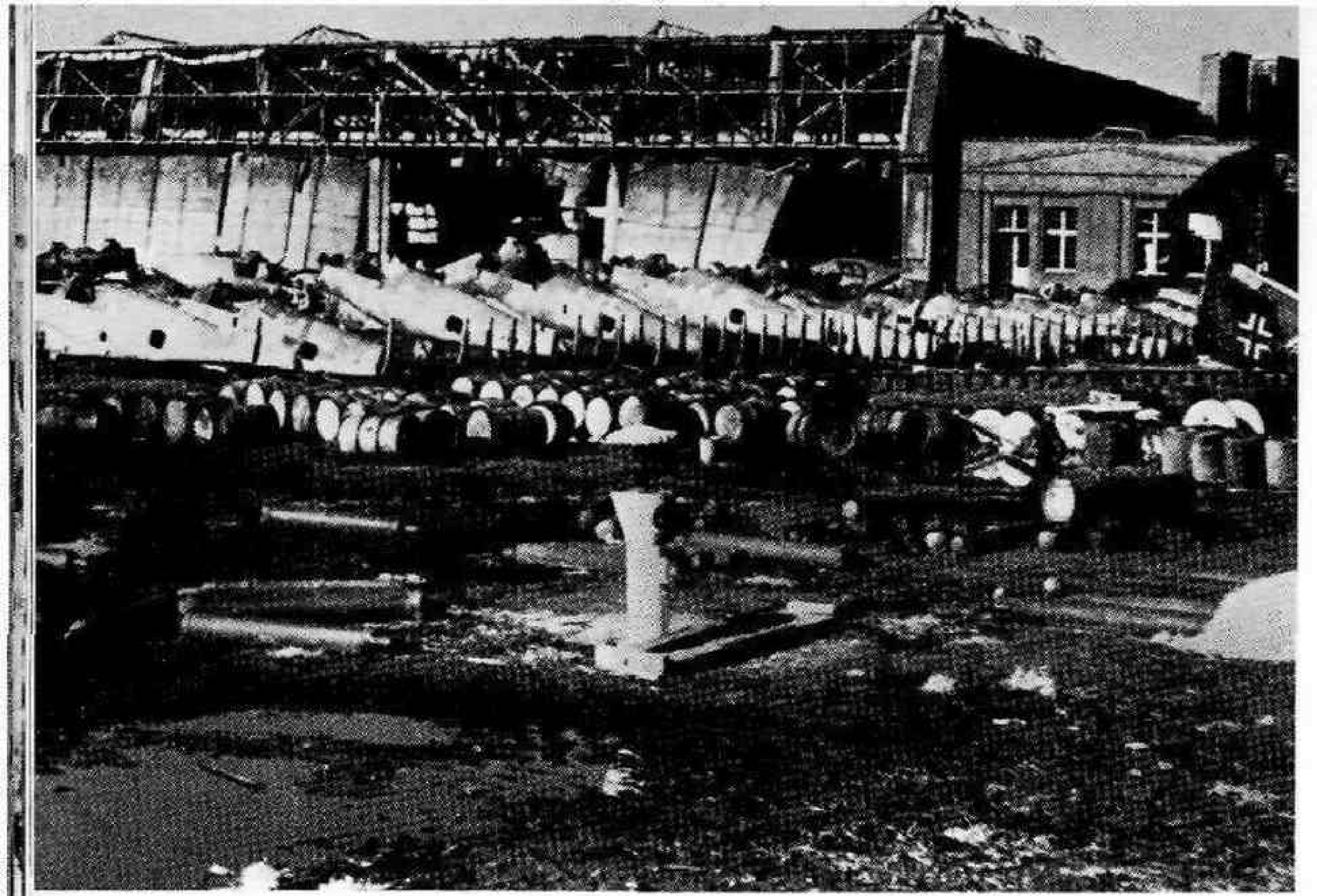


Los tanques y la artillería autopropulsada soviética entran en las calles de Elbing

Antes del asalto a Königsberg el Mando de las tropas del 11º Ejército de la Guardia (*en el centro:* el coronel general K.M. Galitski, Comandante del Ejército) observando la maqueta de la ciudad-fortaleza

El teniente general A.P. Beloboródov, Comandante del 43º Ejército conversando con los oficiales de las compañías de fusileros. Estos son los que tendrán que asaltar las fortificaciones de Königsberg

Artilleros combatiendo en la ciudad de Elbing







Fábrica fascista de aviones en la ciudad de Graudenz, ocupada por las tropas soviéticas

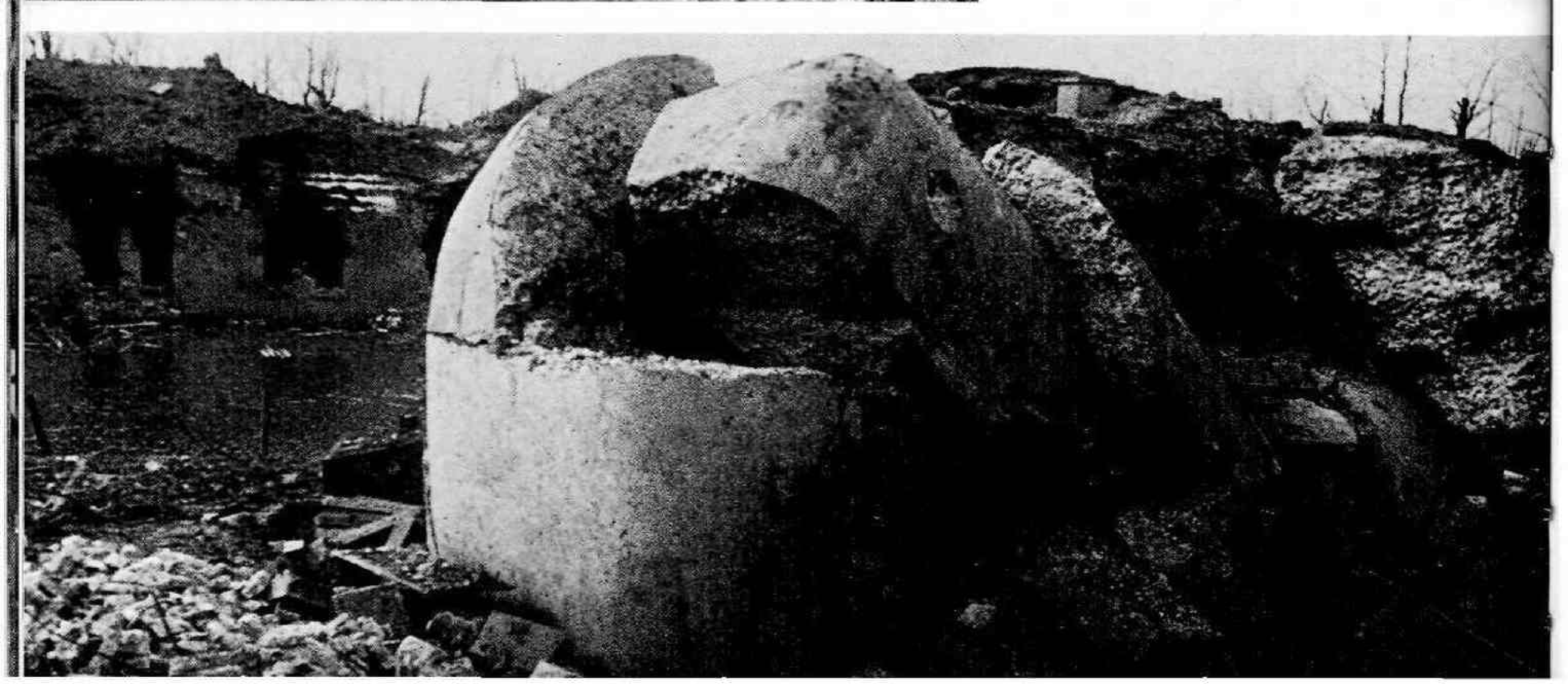
Hasta Königsberg quedan cerca de 16 kilómetros

El emblema de la victoria sobre el enemigo en una línea de defensa más

Fortines de Königsberg ocupados por las tropas soviéticas

Material de guerra enemigo destruido en la costa del Mar Báltico

Un combate en las calles de Königsberg





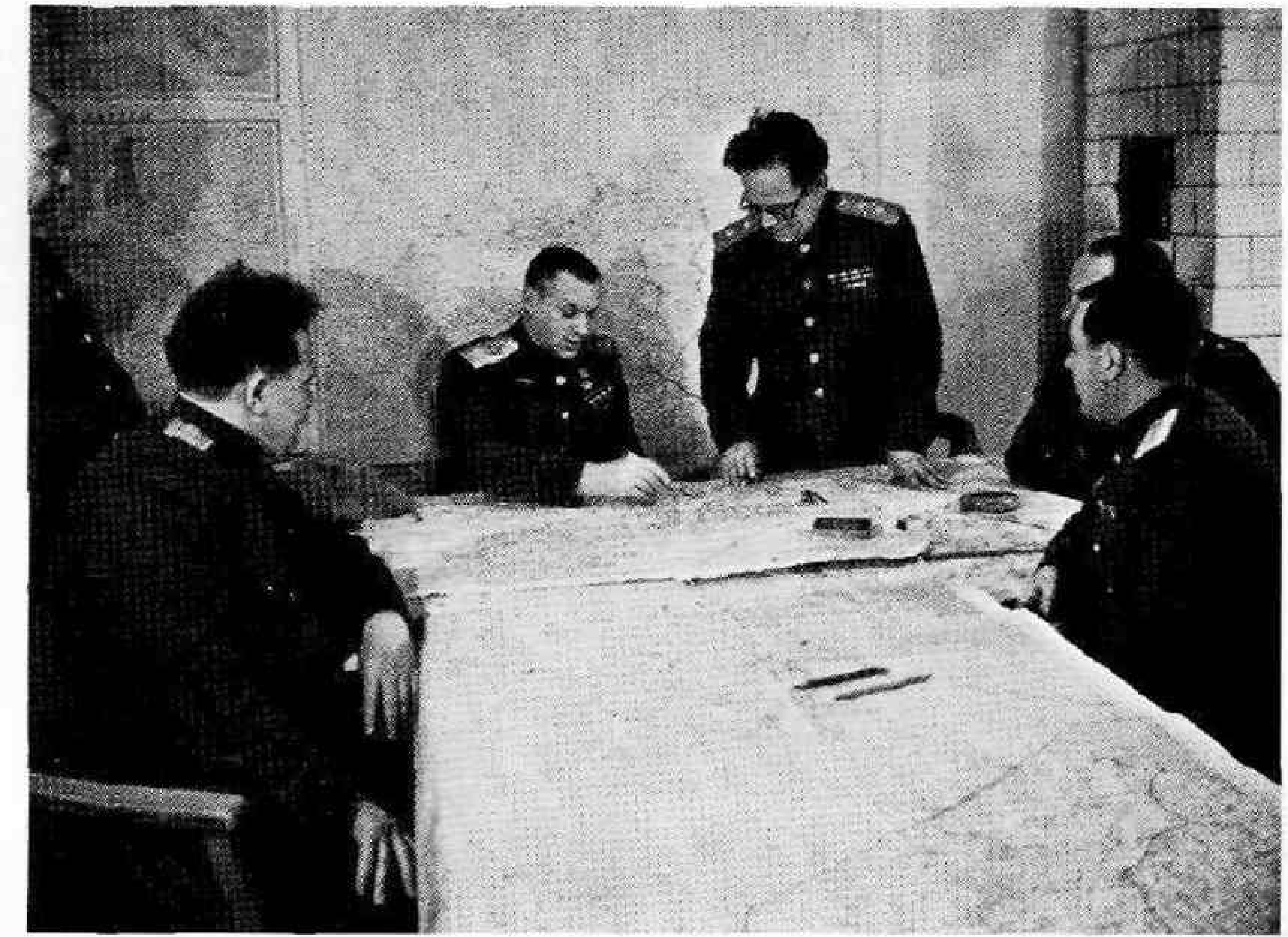
La escuadra de la pieza de artillería del sargento de tercera Ponomarenko dispara contra los barcos del enemigo en el golfo Stettin (hoy Szczecin)

En el Estado Mayor del 2º Frente de Bielorrusia. *De izquierda a derecha:* el teniente general N.E. Subbotin, miembro del Consejo Militar, el Mariscal de la Unión Soviética K.K. Rokossovski, Comandante del Frente, y el teniente general A.N. Bogoliúbov, jefe del Estado Mayor

Un combate en Danzig

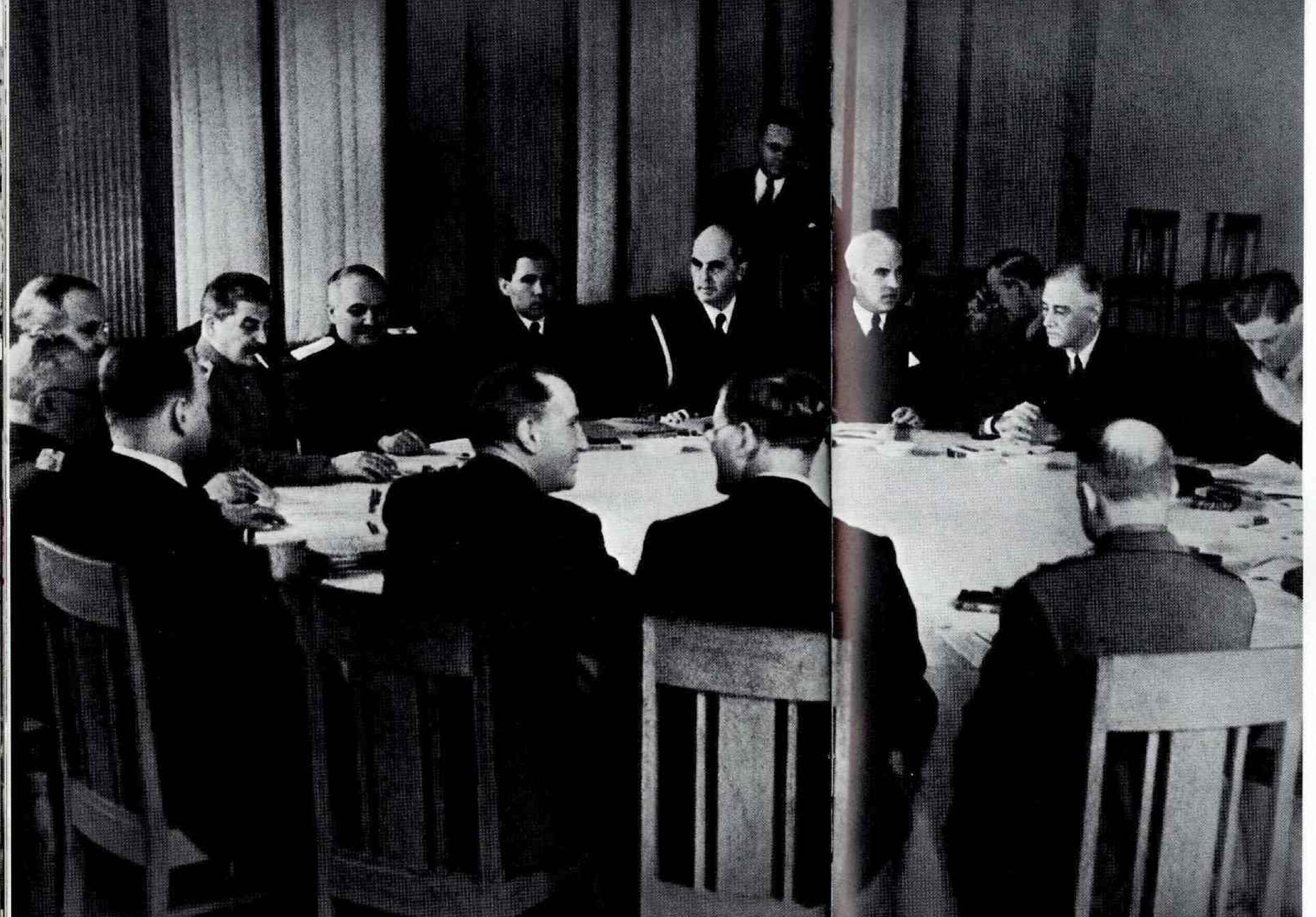
Danzig. Esta locomotora al caer del puente destruido se convirtió en una especie de barricada en una de las calles de la ciudad

La artillería soviética disparando contra las fortificaciones del enemigo en la región de Danzig









En la Conferencia de los jefes de Estado de la URSS, los EE.UU. y Gran Bretaña en Yalta. *A la izquierda:* La delegación soviética presidida por J. Stalin

LA LUCHA POR LA VICTORIA, POR LA PAZ SÓLIDA

El año de 1945 se caracterizó por magníficos logros de nuestro país en el campo de la política exterior. Los constantes y fructíferos esfuerzos de la diplomacia soviética llevaron a la culminación exitosa de las históricas conferencias de los dirigentes de las tres potencias aliadas: la URSS, los EE.UU. y Gran Bretaña en Crimea (febrero) y en Berlín (julio-agosto), así como la Conferencia de las Naciones Unidas en San Francisco (abril-junio). Estas favorecieron a la culminación victoriosa de la Segunda Guerra Mundial y predeterminaron las direcciones fundamentales de la regulación justa y pacífica de los problemas internacionales en postguerra.
La política exterior de la Unión Soviética estaba encaminada a asegurar las condiciones internacionales más favorables para la derrota rápida y definitiva del bloque fascista y a sentar las bases de una paz democrática y sólida.
Tales eran los objetivos que la Unión Soviética defendía en las conferencias internacionales que tuvieron lugar en 1945.
En la Conferencia de Crimea de las tres potencias aliadas fueron coordinados los planes de la derrota definitiva de Alemania y elaboradas las condiciones de la capitulación incondicional. Los insistentes esfuerzos de la URSS condujeron a confirmar las posiciones fundamentales de la desmilitarización y democratización de Alemania, para que en el futuro ésta no pudiese infringir la paz. La Conferencia adoptó el acuerdo de fundar la Organización de las Naciones Unidas para garantizar la paz y la seguridad de los pueblos.
En la Conferencia de Crimea fueron coordenados también, a propuesta de la URSS, la "Declaración acerca de la Europa liberada", los acuerdos sobre las zonas de ocupación de Alemania y sobre el mecanismo de control del "Gran Berlín", el reconocimiento de la igualdad de derechos de Francia en la resolución de los problemas internacionales, el principio de unanimidad de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad y otros problemas.
En la Conferencia de Crimea se discutió también la situación en el Lejano Oriente, donde el Japón militarista continuaba la guerra de agresión contra China, los EE.UU. e Inglaterra. El Japón mantenía también considerables agrupaciones armadas en la frontera soviética que constantemente amenazaban con agredir a la Unión Soviética, el Japón prestaba gran ayuda a la Alemania fascista, violando de un modo grosero el pacto de neutralidad existente entre la URSS y el Japón. Cumpliendo sus obligaciones ante los aliados de la coalición antihitleriana, la URSS declaró la guerra al Japón dos o tres meses después de la derrota de la Alemania fascista.



Los expertos soldados Ósipov y Egórov están en el frente desde el primer día de la contienda. No queda mucho para llegar a Berlín

El anillo del cerco de Berlín se apretaba cada vez más. La aviación soviética asestaba golpes contundentes contra las líneas de defensa de los fascistas

Se peleaba por cada *folvark* (granja)

Los stalingradenses, tiradores de automático del 8º Ejército de la Guardia, combaten en una de las calles de Berlín

En la página siguiente. La batalla se aproxima al centro de la capital alemana

Aviones de asalto atacando los focos de resistencia de los fascistas en Berlín

En las págs. 342—343. La Bandera de la Victoria ondea sobre el Reichstag derrotado

En las págs. 344—345. El final lógico de las aventuras del fascismo alemán

Autógrafos de los vencedores en los muros del Reichstag


VOSOTROS SALVASTEIS AL MUNDO DEL FASCISMO


El pueblo alemán expresa su profundo agradecimiento por la liberación del fascismo y por la gran ayuda que el pueblo soviético prestó al pueblo alemán en la lucha por la construcción de las bases del socialismo en la República Democrática Alemana.

Walter Ulbricht




МСТИТЕЛЬ. 25





Сталинград. Берлин

Оксана

838

Был здес

Малков Ю. С.

Херсон

Одесса







LA CAPITULACIÓN DE LA WEHRMACHT

A las 24 horas en punto entraron en la sala el Mariscal de la Unión Soviética G.K. Zhúkov, el Mariscal Principal de la aviación británica, Arthur W. Tedder, el general Carl A. Spaatz, el almirante Harold M. Burrogh, el general Jean de Latter de Tassigny, A. Vishinski, V. Sokolovski. G.K. Zhúkov ocupó el asiento presidencial. A su derecha se sentó W. Tedder, a su izguierda, A. Spaatz...
... Se abrió la puerta. El primero en entrar pausadamente, mirando hacia abajo, fue el Mariscal de campo Keitel, de uniforme de gala, con la "Cruz de hierro", guantes marrones y bastón de mariscal en la mano...
Se puso en pie el Mariscal de la Unión Soviética G.K. Zhúkov y mirando fijamente a los ojos del Mariscal de campo de la Alemania fascista, preguntó:
— ¿Trae Usted consigo el acta de capitulación incondicional, la ha estudiado y tiene plenos poderes para firmarla?
Tedder repitió la pregunta en inglés.
— Sí, la hemos estudiado y estamos dispuestos a firmarla — contestó el mariscal alemán, acomodándose el monóculo, y entregó a la Presidencia los documentos, firmados por el almirante Dönitz, nuevo presidente de Alemania...
El Mariscal Zhúkov pregunta:
— ¿Está dispuesta la delegación a firmar el acta?
— Sí, está dispuesta — contestó el Mariscal de campo y sacó una pluma estilográfica del bolsillo.
El 10º minuto.
El Presidente de la sesión, dirigiéndose a Keitel, lentamente, recalcando cada palabra, dijo:
— Propongo que se acerque aquí — el Presidente indicó con la mano derecha a una mesa pequeña que estaba al lado de la mesa de la presidencia. — Aquí usted firmará el acta de capitulación incondicional de Alemania...
El 11º minuto.
Keitel se levanta del asiento, mejor dicho, pega un salto, coge el bostón de mariscal y se dirige a la pequeña mesa. El monóculo se le cae, queda pendiente del cordón y se balancea...
Keitel firma lentamente cinco ejemplares, cada vez recostándose sobre el respaldo del sillón, en pose pintoresca, mientras el secretario coloca un nuevo ejemplar...
El Mariscal alemán se levanta, echa una mirada a la sala como si quisiera ver la impresión que ha producido la última "operación" en su vida. El no tiene nada que decir, él nada espera... Todos le miran con odio. Ahora en la sala no hay personas indiferentes, como no hay en toda la Humanidad, y, sobre todo, en nuestro país. Aquí, en esta sala, están presentes todos nuestros combatientes — desde el soldado hasta el mariscal, todos los héroes que entregaron sus vidas en la tierra natal y en el Vístula, el Oder, el Spree. Junto con los vivos, ellos dictaron su voluntad al vencido...

Firma del Acta de Capitulación incondicional de Alemania. *En las fotografías:*

En nombre de la URSS firma el Acta G.K. Zhúkov, Subjefe Supremo de las Fuerzas Armadas Soviéticas

En nombre de la Alemania fascista firma el Acta el Mariscal de campo Keitel

El mayor general V.V. Rusakov, jefe de la 58ª división de la Guardia de fusileros y el general E. Reinhardt, jefe de la 9ª división de infantería de los EE.UU.

Primeros encuentros con los aliados en el Elba

El general de ejército V.D. Sokolovski recibe al general D. Eisenhower que arribó a Berlín

El Mariscal de campo de la Gran Bretaña B. Montgomery (*de pie a la derecha de G.K. Zhúkov*) hace entrega de las condecoraciones británicas a los jefes militares soviéticos: K.K. Rokossovski, V.D. Sokolovski y M.S. Malinin

En la página siguiente. Salvas en Moscú en honor a la Victoria, el 9 de mayo de 1945



















El general de ejército M.E. Katukov, Comandante del 1er Ejército de tanques de la Guardia, interviene ante los combatientes en el Día de la Victoria

Un mitin en la 50ª división de fusileros en la región de Praga. El mayor general S.S. Martirosián, Comandante del 73º Cuerpo de fusileros, saluda a los soldados de la división con la Victoria. *A la derecha están de pie* el coronel de la Guardia N.A. Ruban, Jefe de la división, y el coronel V.P. Parjómenko, Jefe del Estado Mayor

Comenzaron las despedidas de los soldados. "¡Somos de Königsberg!" Los soldados del 3er Frente de Bielorrusia escribieron este cartel

El teniente general K.F. Teleguin, miembro del Consejo Militar del 1er Frente de Bielorrusia, despide a los participantes en el asalto a Berlín, que regresan a sus casas

Despedida del sargento Kaláchnikov, secretario del Partido de la compañía

Partida del primer tren con combatientes licenciados del ejército, que lleva una pancarta que dice "¡Somos de Berlín!"



RECONOCIMIENTO GENERAL

A la tierra martirizada de Europa llegó la paz largamente esperada. Aquellos fueron días del más grandioso truinfo del pueblo soviético y de sus Fuerzas Armadas, que lograron una victoria histórica mundial. Las miradas de todos los hombres de nuestro Planeta, llenas de admiración y reconocimiento, estaban dirigidas a la Unión Soviética, a su poderoso ejército que jugó un papel decisivo en la derrota del fascismo alemán y salvó a los pueblos de la esclavitud hitleriana. Así apreciaban el papel de la URSS en la conquista de la victoria sobre la Alemania fascista los dirigentes de los países de la coalición antihitleriana:

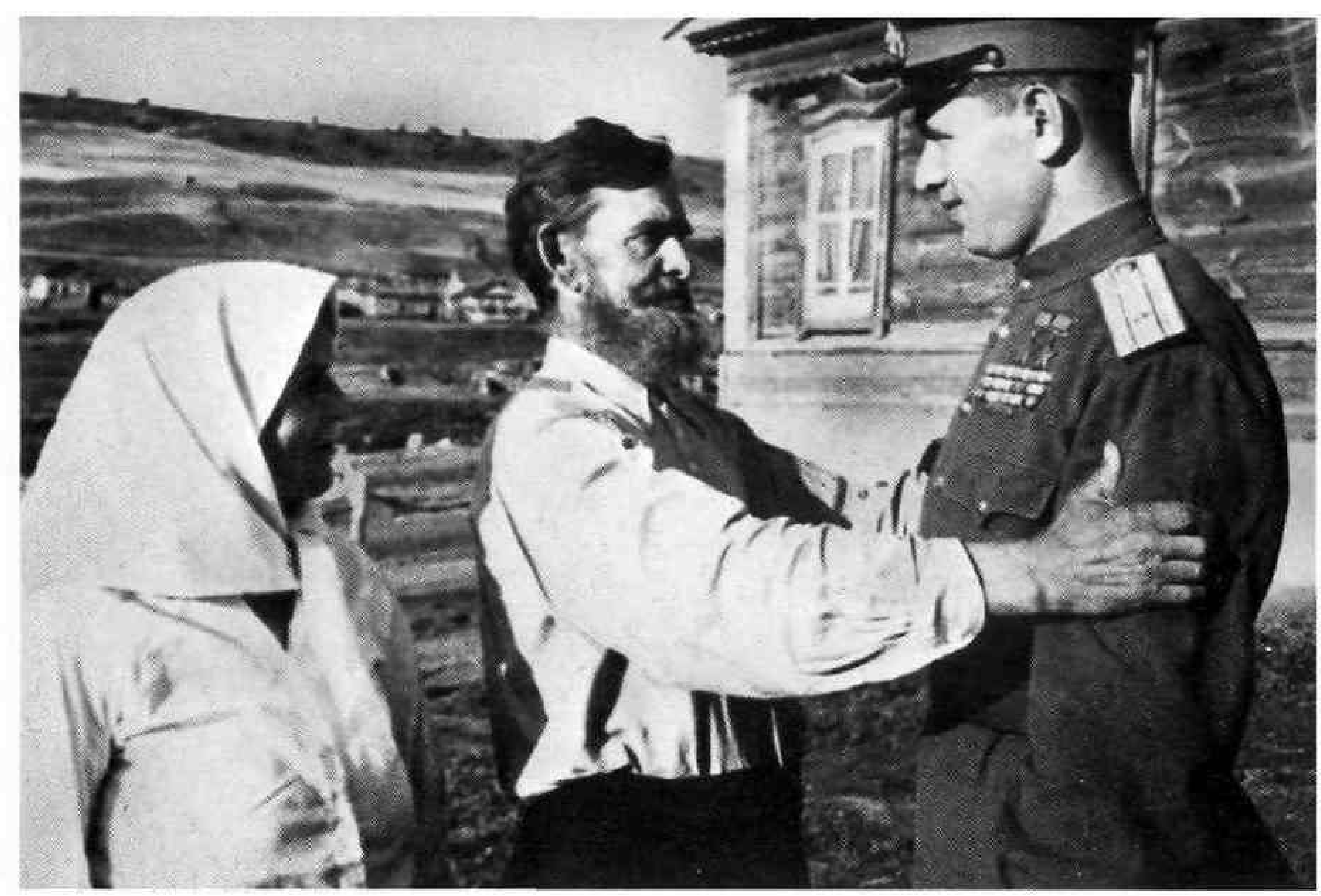
W. Churchill: "Les envío mis cordiales felicitaciones con motivo de la brillante victoria que han conquistado, expulsando a los invasores de Vuestra tierra y derrotando la tiranía nazista."
D. Eisenhower: "Las campañas realizadas por el Ejército Rojo... jugaron un importante papel en la derrota de Alemania. El talento de los dirigentes soviéticos, la valentía y tenacidad de sus combatientes, hombres y mujeres, suscitan la admiración de todos..."
Sh. De Gaulle: "Los franceses saben... que precisamente la Rusia Soviética jugó el papel principal en nuestra liberación..."

Decenas de miles de moscovitas se reunieron en la plaza cercana a la Estación Ferroviaria de Bielorrusia para recibir a los vencedores

El mayor N.M. Skomorójov, dos veces Héroe de la Unión Soviética, y más tarde Mariscal de aviación, arribó a su aldea natal Belogorskoe de la región de Sarátov, para verse con sus padres

¡Ha regresado!

Lena Ivanova, servidora de una pieza antiaérea, se fue voluntariamente al frente. Al regresar a casa, ella de nuevo empezó a enseñar a los niños de su aldea











Los jefes de las tres naciones en la Conferencia de Berlín (Potsdam). *En el centro* — la delegación soviética encabezada por J. Stalin

EN LA CONFERENCIA DE POTSDAM

En la Conferencia de Berlín (Potsdam) de los jefes de los gobiernos de la URSS, los EE.UU. e Inglaterra también se examinaba el destino de Alemania, la organización de la Europa de postguerra. Los principios políticos y económicos formulados por los países aliados constituían las decisiones que se habían tomado durante la Conferencia de Crimea y que eran los siguientes: destrucción del partido fascista y de todas las organizaciones ligadas al mismo, democratización y desmilitarización del país. La Conferencia decidió entregar a la Unión Soviética la ciudad de Königsberg y las regiones adyacentes. La lucha consecutiva de la delegación soviética a favor de los intereses del pueblo polaco indujo a la Conferencia a devolver a Polonia sus tierras ancestrales fijando la frontera entre Polonia y Alemania por el curso de los ríos Oder y el Niesse. De acuerdo a la proposición de la delegación soviética, la Conferencia decidió acelerar la creación del tribunal para juzgar a los principales criminales militares fascistas.

En la Conferencia de San Francisco, la mayoría americano-británica no logró someter a la recién creada Organización de las Naciones Unidas bajo su ilimitado control. La Conferencia adoptó los estatutos de la ONU, basados en los principios democráticos de cooperación, en la coexistencia pacífica de los Estados con diferentes regímenes socio-económicos.

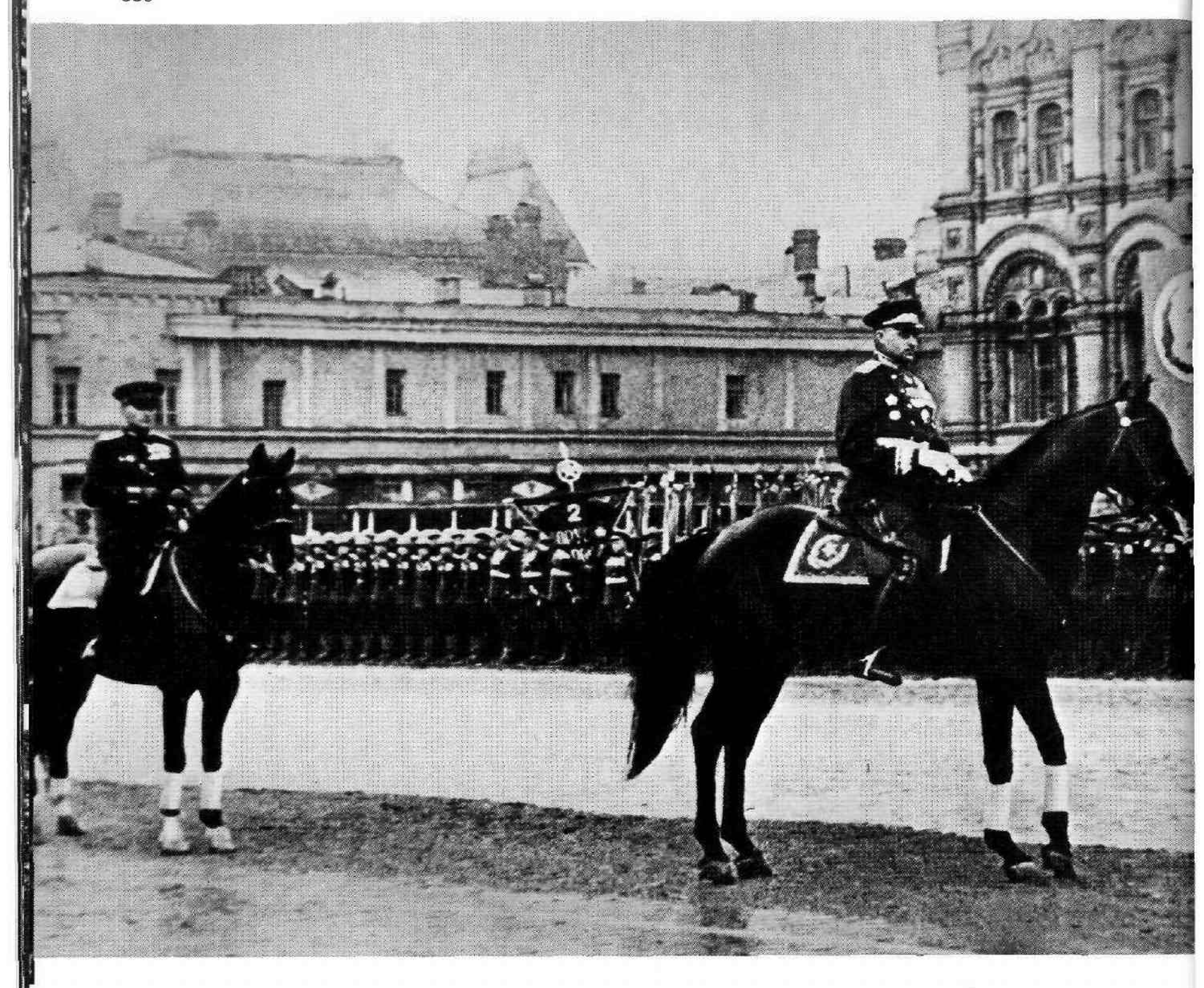
Seguía fortaleciéndose la amistad y cooperación militar de la URSS con Bulgaria, Polonia, Rumania, Checoslovaquia y Yugoslavia. En la arena internacional la URSS defendía con tesón los intereses de los pueblos que se habían liberado del yugo fascista, su derecho a la autodeterminación de su destino. La participación de la URSS en la definición del destino del Japón en la postguerra coadyuvó a la desmilitarización y democratización de la vida de este país. Los grandes éxitos de carácter internacional obtenidos por el Partido Comunista y el Estado soviético, durante la etapa final de la guerra, fueron alcanzados en las condiciones de la creciente contraactuación de parte de los jefes de las naciones aliadas occidentales. Los círculos gobernantes de los EE.UU. y de Inglaterra perseguían fines egoístas, pues no deseaban ver el crecimiento del prestigio internacional de la URSS.

Los países socialistas llevan a cabo una lucha tenaz para consolidar y fortalecer la paz, para frenar la agresión imperialista, para conjurar la guerra termonuclear que amenaza con la destrucción de toda la civilización.

Los países miembros del Tratado de Varsovia anunciaron en la Declaración política, acordada en enero de 1983, durante la reunión del Comité Polico-Consultativo en Praga:

"Cualquier cálculo de desencadenar una guerra y triunfar en ella es descabellado. En el desencadenamiento de una guerra nuclear no hay vencedores. Conducirá indudablemente a la destrucción de pueblos enteros, a pérdidas colosales y consecuencias catastróficas para la civilización y para la propia vida en el planeta."

En esta Declaración se han hecho proposiciones multilaterales cuya realización implantaría una paz sólida y duradera en toda la Tierra. La lucha infatigable de los países socialistas por el fortalecimiento de la paz ha conseguido para los pueblos de Europa 40 años pacíficos. Es la garantía principal de la conservación de la paz en el futuro.



¡GLORIA A LOS VENCEDORES!

Tanto en el frente como en la retaguardia los soviéticos durante los días más difíciles de los años 1941—1942 tenían una fe sin límites en la derrota completa de la Alemania fascista. La marcha de los sucesos en el frente y la retaguardia hacía más palpable la aproximación de la Victoria. Cada soviético estaba consciente de que los inconmensurables sacrificios del pueblo, la sangre derramada en los combates encarnizados no eran en vano.
La noticia de la victoria largamente esperada provocó en el pueblo soviético un júbilo desconocido hasta entonces. Esta llegó como un relámpago hasta los más apartados confines de nuestra gran Patria. El país fue envuelto en un regocijo total, en alegría y orgullo por las proezas ganadas, realizadas en pensamientos tristes por penosas pérdidas que no volverán. Fuegos artificiales de todos colores resplandecieron en el cielo de Moscú saludando a los vencedores. Las calles y las plazas de las ciudades y aldeas se llenaron de una multitud jubilosa, que levantaba en brazos a los combatientes que tenían órdenes o cintas de herido en las guerreras desteñidas y que por casualidad se encontraban entre ellos. Todo el mundo celebraba la victoria. Un mar de gente feliz y festiva llenó a Varsovia, Praga, Belgrado, Sofía, París, Oslo, Londres, Nueva York y las capitales de otros países. Los trabajadores, toda la gente honrada de la Tierra con el pensamiento y con el corazón estaban al lado del pueblo soviético.
Al poco tiempo nuestro país recibía con júbilo y dicha desbordantes a los trenes de tropa que volvían a sus patrios lares. Las estaciones y los trenes con los combatientes que regresaban estaban inundados de flores vivas.
Dos semanas después del día del triunfo, el 24 de mayo Moscú abrió de par en par las puertas del antiguo Kremlin para los organizadores y creadores de la Victoria. En el Gran palacio del Kremlin se celebró una recepción en honor de los comandantes de tropas de las Fuerzas Armadas. La Patria honraba a los dirigentes del Partido y del Estado, a los gloriosos jefes militares, destacados diseñadores de la técnica y las armas militares, a las celebres personalidades de la ciencia, la cultura y el arte. Nunca antes las paredes de la famosa sala de San Jorge vieron tan ilustre y representativa pléyade de héroes legendarios galordonados con los distintivos más altos por el heroísmo de las armas y del trabajo. El júbilo popular alcanzó su apoteosis durante la emocionante parada militar dedicada a la Victoria, que tuvo lugar en Moscú, el 24 de junio.
Muchas manifestaciones festivas, paseos populares ha visto el antiguo pavimento de la plaza principal del País. Pero un lugar excepcional en la sucesión histórica ocupan dos manifestaciones,



enmarcadas en la gran prueba militar que habia pasado con honor el Estado socialista: la severa y diligentemente preocupada, pero todavía solemne, marcha del Ejército activo el 7 de noviembre de 1941, que partía de las paredes del Kremlin hacia el frente, y la manifestación majestuosa y solemne de los triunfadores el 24 de junio de 1945.
Para la participación en la parada solemne cada frente envió a Moscú a sus mejores representantes. Los regimientos seleccionados de los frentes de Carelia, Leningrado, 1º Báltico, de los 1º, 2º, 3º, 4º de Ucrania, de la Marina de Guerra y también de la guarnición de Moscú estaban compuestos por los combatientes más gloriosos, Héroes de la Unión Soviética, caballeros de las órdenes de la Gloria y otros. A la cabeza de las columnas, bajo las banderas gloriosas iban los más destacados jefes militares e instructores políticos.
Con un trueno de aplausos y estrepidoso "hurra" recibieron los reunidos en las tribunas de la Plaza Roja a la legendaria Bandera de la Victoria que llevaron frente al Mausoleo de V.I. Lenin los Héroes de la Unión Soviética, los sargentos M.A. Egórov y M.V. Kantaria.
Dos horas demostraba su potencia el ejército vencedor, dos horas aplaudían con entusiasmo los moscovitas y huéspedes de la capital en nombre de todo el pueblo soviético a los defensores de la Patria socialista que habían conquistado el brillante triunfo. Cuando dejó de tocar la orquesta y sólo el redoblar de los tambores rompía el silencio que reinaba en la Plaza Roja, se acercaron a la tribuna del Mausoleo de V.I. Lenin 200 combatientes llevando las banderas y estandartes del ejército alemán destruido. Aquello no era una encarnación simbólica del truinfo de la justicia de nuestra causa, sino también una advertencia temible, severa y elocuente a todas las fuerzas agresivas y reaccionarias: un vergonzoso fin le espera a cualquiera que atente contra la Patria de Octubre, contra la libertad del pueblo soviético.

El desfile de la Victoria del 24 de junio en Moscú. El Jefe de desfile, el Mariscal de la Unión Soviética K.K. Rokossovski. Recibe el desfile el Mariscal de la Unión Soviética G.K. Zhúkov

EL SOLDADO

Si acomete alguna hazaña,
no se detiene a pensar
que alguna vez, quizá mañana,
alguien por él preguntará.

El dio la paz al mundo entero,
hoy brilla el sol con alegría,
gracias a aquel noble guerrero,
Soldado de la Patria mía.

En el Danubio, Polonia y Servia,
son Sasha y Gosha recordados
y aún de Vania alguien conserva
un retrato viejo y venerado.

No, jamás ha sido un invasor
el militar de mi nación.
El grado de Libertador
el mundo entero se lo dio.

Los niños siempre lo rodean
y lo contemplan fascinados
¿Qué otro ejército en la Tierra
ese cariño ha conquistado?

Goza de *paz el mundo entero,*
calmo está el cielo noche y día,
Porque existes tú, noble guerrero,
Soldado de la Patria mía.

Felix Chúev
(Versión: E. Aguilera)

EL PAPEL DECISIVO DE LA URSS

El pueblo soviético, sus heroicas Fuerzas Armadas desempeñaron un papel decisivo en la victoria sobre Alemania hitleriana. Desde junio de 1941 hasta mediados del 1944, actuaron contra el Ejército Soviético de 190 a 270 divisiones enemigas. A los ejércitos de los EE.UU., Inglaterra y otros Estados de la coalición antihitleriana hicieron frente: en el Norte de África desde junio de 1940 hasta mayo de 1943, de 9 a 20 divisiones nazis; en Italia, desde *julio de 1943 hasta mayo de 1945, de 7 a 20 divisiones.* Después de la apertura del Segundo frente en Europa (verano de 1944), fueron concentradas contra las tropas de los aliados de 81 a 107 divisiones. Hasta mayo de 1945 pelearon contra la Unión Soviética 240—195 divisiones, incluidas 170 alemanas.

APORTACIÓN EN LA DERROTA DEL ENEMIGO

En los años 1941—1945, en el frente soviético-alemán fueron destruidos o aniquilados 507 divisiones hitlerianas, 100 divisiones de los países satélites de la Alemania fascista; 77 mil aviones; 107 mil cañones y 48 mil tanques.
El Ejército Soviético inutilizó 10 millones de soldados y oficiales hitlerianos, lo que constituye tres cuartas partes de las pérdidas totales de la Alemania fascista en la Segunda Guerra Mundial. *Las tropas de los aliados derrotaron en Europa y en el Norte de* Africa 176 divisiones enemigas.

Los participantes en el Desfile de la Victoria lanzan al pie del Mausoleo de V.I. Lenin los estandartes y banderas de combate del destruido ejército fascista







El Proceso de Nuremberg de los principales criminales de guerra. El teniente general R. Rudenko, acusador principal de la URSS, interroga a Lacousin, testigo de la acusación

Interrogatorio del general Guderian

En el banco de los acusados se encuentran los principales criminales de guerra

Interrogatorio del testigo de acusación, von Paulus

El 30 de septiembre y el 1 de octubre de 1946 el Tribunal Militar Internacional pronunció la sentencia acusatoria: Goering, Ribbentrop, Keitel, Kaltenbrunner, Rosenberg, Frank, Frick, Streicher, *Sauckel*, *Jodl*, *Seyss-Inquart y Bormann* (sentencia en rebeldía) están condenados a pena de muerte en la horca; Hess, Funk y Raeder están condenados a la cadena perpetua; von Schirach y Speer, a 25 años de prisión; Neurath, a 15; Dönitz, a 10; Schacht, von Papen y Fritzsche están justificados. A los pocos días la sentencia fue cumplida. Los cadáveres de los criminales ejecutados fueron incinerados, las cenizas disipadas.

En la resolución del Tribunal se indicó que los miembros del Tribunal por parte de la URSS no estaban de acuerdo con la absolución de Schacht, von Papen y Fritzsche y exigieron la pena de muerte para Hess.



EL FRACASO DE LOS PLANES DE AGRESIÓN

Los militaristas nipones intentaron una y otra vez realizar sus planes de conquista con el fin de apoderarse de nuestro territorio. En 1904, aprovechándose de la derrota infligida a la débil Rusia zarista, ocuparon el Sur de Sajalín y las islas Kuriles y cerraron, de este modo, la salida de Rusia al océano Pacífico y a los puertos de Kamchatka y Chukotka. En 1918, el Japón se apoderó del Extremo Oriente y en el transcurso de cuatro años saqueó las riquezas del País de los Soviets y martirizó a los ciudadanos soviéticos. En 1938, las tropas del Japón militarista irrumpieron en el territorio soviético en la zona del lago Jasan, intentando cercar y ocupar la ciudad de Vladivostok. Al cabo de un año el Japón asestó un ataque en el río Jaljyn-Gol, en Mongolia, para desde allí abrirse paso hacia el territorio soviético, cortar el ferrocarril Transiberiano y apoderarse de todo el Extremo Oriente soviético.
Despúes de la agresión de la Alemania fascista a la URSS, como reconoció el viceministro de guerra del Japón, general Tominaga, "suponíamos que la URSS sacaría sus tropas del Extremo Oriente para reforzar el frente occidental y entonces el Japón podría sin grandes pérdidas, apoderarse del Extremo Oriente soviético".
Ante las tropas soviéticas se planteó una tarea difícil: derrotar en plazos muy breves el Ejército de Kwantung en el Nordeste de China y en Corea, así como las tropas niponas en el Sur de Sajalín y en las islas Kuriles, con el fin de aproximar al máximo la capitulación del Japón.
El Ejército de Kwantung y las tropas de los países satélites contaban con 1,3 millón de hombres, 3 divisiones de infantería y una brigada dislocada en Sajalín y en las Kuriles.
Las tropas niponas disponían de 1155 tanques, 6260 cañones, 1900 aviones. Esta era la parte más potente de las tropas de tierra del Japón.
El personal de las tropas, especialmente los oficiales, fue adiestrado en una lealtad fanática al Imperio y en el odio a otros pueblos, y en primer lugar al pueblo soviético.
El Alto Mando Supremo de la Unión Soviética tomó en consideración todos estos factores, concretizó el plan de la operación, las tareas de las tropas y efectuó una reagrupación de las mismas sumamente compleja. Los tres frentes soviéticos: el de Transbaikal y el 1° y 2° del Extremo Oriente deberían asestar golpes al Ejército de Kwantung en tres direcciones convergentes, cercarlo, desmembrarlo en grupos aislados y aniquilarlos por partes. No obstante, para realizar estas tareas no bastaban las tropas del Extremo Oriente. Después de derrotar a la Alemania fascista, comenzó el transporte de grandes contingentes de tropas soviéticas para el Extremo Oriente. En un plazo muy corto fueron transportados a la distancia de 9—12 mil kilómetros, tres ejércitos de armas, un ejército blindado y una serie de unidades de artillería, aviación, tanques y zapadores.

El Mariscal de la Unión Soviética A.M. Vasilevski, Comandante de las tropas soviéticas en el Extremo Oriente, escuchando el informe del coronel general I.I. Ludnikov, jefe del 39° Ejército

Comenzó el asalto a las posiciones niponas


En la página siguiente. Las tropas soviéticas de desembarco ocuparon el aeródromo en Harbin


Bombarderos del 1er Frente del Extremo Oriente vuelan a cumplir una tarea de combate

Desembarco de marinos de la Flota del Océano Pacífico rumbo a Puerto Arturo

Los participantes en el desembarco cerca de la estación ferroviaria de Harbin







哈爾濱
ХАРБИН



Un combate por la ciudad de Mukden (hoy Chenyang)

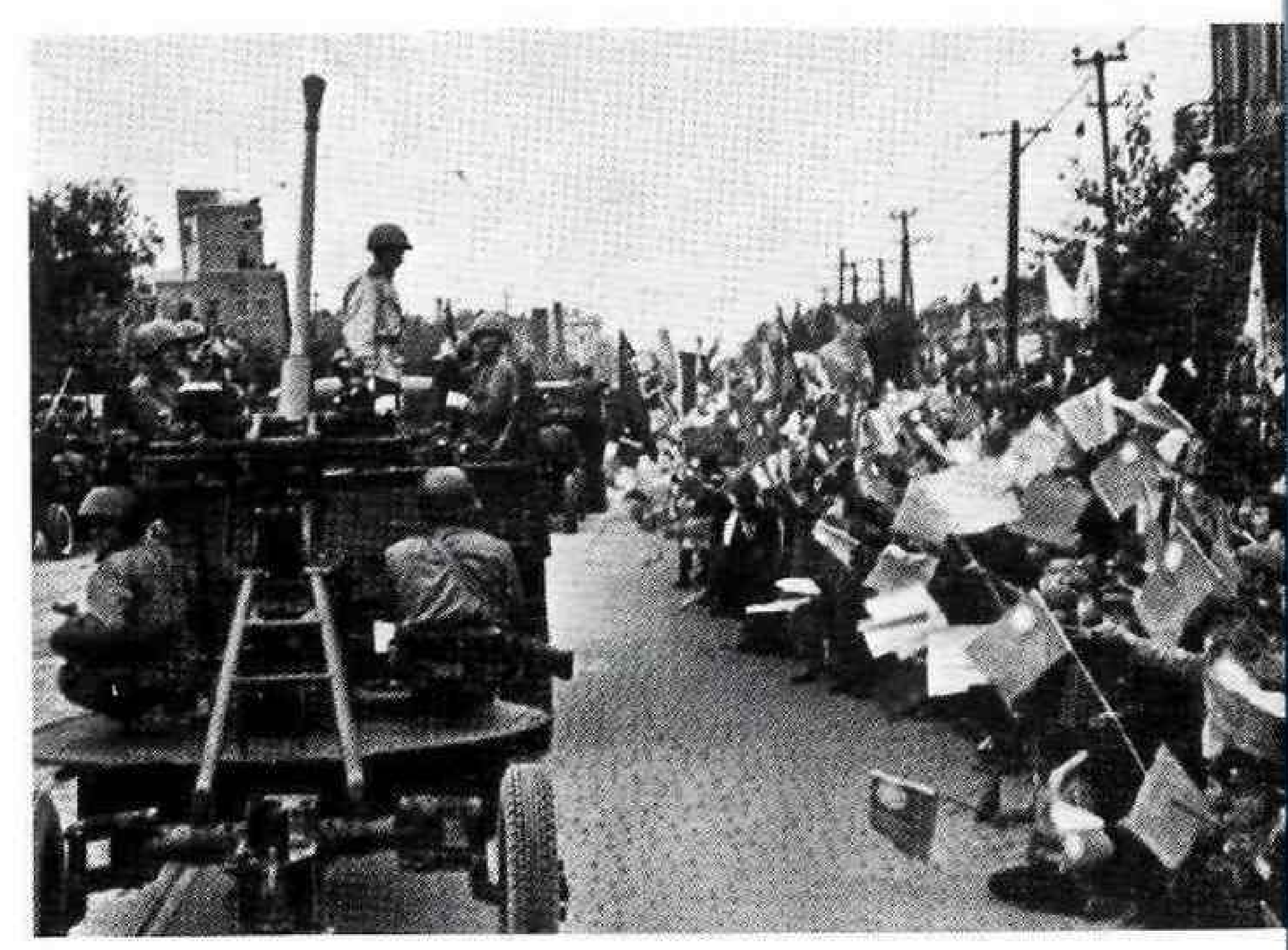
El Mariscal de la Unión Soviética A.M. Vasilevski y el coronel general A.P. Beloboródov, Comandante del 1er Frente del Extremo Oriente, condecorado con la orden de la Bandera Roja, recorren las filas de las tropas de desembarco en el aeródromo japonés en Harbin

Los habitantes de las ciudades de Harbin y de Mukden acogen con júbilo y alegría a los combatientes soviéticos

El Mando japonés del Ejército de Kwantung en el Estado Mayor soviético del 1er Frente del Extremo Oriente


Los Mariscales de la Unión Soviética K.A. Meretskov y A.M. Vasilevski dando órdenes al jefe del Ejército de Kwantung sobre orden de capitulación de las tropas japonesas











FIN IGNOMINIOSO DE UNA AVENTURA

En el Extremo Oriente nuestro Ejército y nuestra Marina de Guerra, del 9 de agosto al 9 de septiembre del año en curso, efectuaron al enemigo las siguientes bajas en efectivos y en material bélico: 925 aviones, 369 tanques, 35 carros blindados, 1226 piezas de artillería de campo, incluidas las autopropulsadas, 1340 morteros, 4836 ametralladoras, unos 300 000 fusiles, 133 estaciones de radio, 2300 automóviles, 125 tractores y remolcadores, 17 497 caballos, 742 depósitos de municiones, armamentos y productos alimenticios.
Se entregaron a nuestras tropas como prisioneros de guerra más de 594 000 soldados y oficiales y 148 generales japoneses, incluidos 20 000 *heridos. Solamente como muertos se* dieron más de 80 000 soldados y oficiales. De tal modo, las pérdidas totales del Japón en efectivos, sin contar los muertos de los barcos nipones hundidos, constituyeron más de 674 000 soldados y oficiales, entre presos y muertos.
Los buques y unidades de la Flota del Pacífico, durante este mismo período de tiempo, hundieron la siguiente cantidad de barcos y medios flotantes: 2 destructores, 28 transportadores, 3 petroleros, 5 lanchas, 12 goletas y barcazas.
Durante este mismo lapso de tiempo las pérdidas de la Unión Soviética en el Extremo Oriente constituyeron 8 219 muertos y 22 264 heridos.

Buró Soviético de Información
10 de septiembre de 1945

LA CAPITULACIÓN DEL JAPÓN

En la conferencia de los dirigentes de las tres potencias en Potsdam, a la par con otros problemas, se discutió la situación en el teatro de operaciones militares del Pacífico. Como resultado de esta discusión fue adoptada la Declaración de las tres potencias — los EE.UU., Inglaterra y China. — que contenía la proposición al Japón de capitulación incondicional y la terminación inmediata de la guerra.
La Unión Soviética, al entrar en guerra contra el Japón, se sumó a la Declaración de Potsdam. El 14 de agosto de 1945 el Japón anunció a los EE.UU. que aceptaba las condiciones propuestas por la Declaración de Potsdam. Al día siguiente, las operaciones militares entre los EE.UU. e Inglaterra, por un lado, y las tropas del Japón, por el otro, cesaron. Sin embargo, las unidades del Ejército de Kwantung que luchaban contra las tropas soviéticas, no recibieron la orden de capitulación, por eso las tropas soviéticas en el Extremo Oriente continuaban sus acciones combativas. Solamente el 19 de agosto, el jefe del Estado Mayor del Ejército de Kwantung se entrevistó con el Mariscal A.M. Vasilevski, Coman*dante de las tropas soviéticas en el Extremo Oriente. Durante es*te encuentro fueron acordadas las condiciones y la orden de capitulación de las tropas japonesas. Aún antes de que se firmara el Acta de capitulación del Japón, el Gobierno de los EE.UU., encabezado por el presidente Truman, rechazó de hecho el establecimiento del mecanismo de control por parte de los aliados en el Japón de postguerra. Toda la labor preparatoria para la firma del Acta de capitulación del Japón se realizaba por el Estado Mayor norteamericano, encabezado por el general D. MacArthur. El 20 de agosto, el Acta de capitulación coordenado con las potencias aliadas, fue entregado a los representantes del Japón. En el pri*mer punto de éste se señalaba que el Japón aceptará* las "condiciones de la Declaración publicada el 26 de julio en Potsdam por los dirigentes de los EE.UU., China y Gran Bretaña, a los cuales se unió más tarde la URSS". El Acta preveía la capitulación incondicional de todas las tropas japonesas, independientemente del lugar de su estancia, y la conservación de todo el material de guerra y todos los bienes militares y civiles.
El 2 de septiembre de 1945, en la bahía de Tokio, a bordo del barco de línea norteamericano "Missouri" se firmó el Acta de capitulación del Japón. La delegación nipona, traída al bordo del barco y compuesta por el Ministro de Relaciones Exteriores M. Shigemitsu y el general Umezu, jefe del Estado Mayor Central, se paró a unos pasos de la mesa en la que tenían que firmar el Acta: comenzaron los "minutos de oprobio". Durante cinco minutos los japoneses permanecieron en pie bajo las miradas de los representantes de los países aliados vencedores. Por la Unión Soviética el Acta fue firmada por el general K.N. Derevianko.
El 11 de agosto intentó suicidarse con un tiro de pistola el ex primer ministro Todzio, uno de los principales criminales de guerra del Japón.
El 15 de agosto se suicidaron el ministro de guerra Anami, el vicealmirante Onisi, el Mariscal de campo Suguiama, el general Jondse y algunos generales y ministros más del gobierno de Suzuki.
El 3 de mayo de 1946, en Tokio, inició sus trabajos el Tribunal Militar Internacional para el Lejano Oriente. Comenzó el proceso de los principales criminales de guerra: los agresores japoneses.
Por la URSS tomó parte como miembro del Tribunal, el general *I.M. Zariánov, miembro del Colegio Militar del Tribunal Supremo* de la URSS. El Tribunal condenó a la pena de muerte en la horca al miembro del Consejo Militar Supremo del Japón K. Doijaru, a los ministros de guerra en distintas épocas S. Itagaki y J. Kimuru, al comandante de las tropas niponas en la China central I. Masui, a los primeros ministros de épocas diferentes J. Todzio y K. Jiroytu, al jefe del buró para asuntos militares del Ministerio Militar A. Muto. Otros 18 acusados fueron condenados a distintos plazos de reclusión.
El 22 de noviembre de 1948 el general D. MacArthur sancionó la sentencia, mas, abusando de sus poderes, aceptó la solicitud de varios criminales condenados de transmitir sus causas al Tribunal Supremo de los EE.UU.
Sólo la indignación de la opinión pública del mundo entero obligó a los EE.UU. a renunciar a la revisión de la sentencia y el 23 de diciembre de 1948 ésta fue ejecutada.

Firma del Acta de Capitulación incondicional del Japón

¡NADIE HA SIDO OLVIDADO, NADA SE HA OLVIDADO!


En las páginas de oro imperecederas están escritas en los anales heroicos del pueblo soviético las grandes hazañas de los fieles hijos de nuestra Patria, realizadas durante los años de la Gran Guerra Patria. Se han convertido en leyendas, en parte inseparable del alma y de la conciencia del pueblo. ¡Nadie ha sido olvidado, nada se ha olvidado! Ya son muchos los años en los cuales en el Día de la Victoria, el 9 de mayo, a las 19 horas, el País Soviético se sume en un silencio solemne y majestuoso, y, al mismo tiempo, agobiante y amargo. Durante el sacrosanto Minuto de Silencio, el pueblo soviético y todos aquellos que comparten sus sentimientos y pensamientos, bajan las cabezas honrando la memoria de los héroes que entregaron lo más valioso del ser humano, la vida, en aras de la felicidad y libertad de la Patria socialista, en aras de la salvación de la civilización de la peste fascista. Es imposible hacer una simple enumeración de todos los testimonios memorables de eterna gloria a los héroes conocidos y desconocidos. Su número sigue creciendo. En los lugares de los pasados combates, en las cercanías de la capital de nuestra Patria, continúa la construcción de la "Línea de defensa de la Gloria", que perpetuará los nombres y las hazañas de los héroes de la gigantesca batalla de Moscú. El complejo conmemorativo de la legendaria fortaleza de Brest tiene una enorme y elocuente escultura: extenuado por un interminable combate, un soldado herido trata de llenar su casco con agua del río. Pero las fuerzas se le agotan y la orilla todavía está lejos... No obstante, en el casco siempre hay agua. Son los muchachitos de la localidad, que con un cuidado conmovedor lo llenan con sus cubos y regaderas, para que el soldado pueda saciar la sed. Esto encierra un profundo razonamiento y gran sentido; es como si de aquí, de las paredes de la heroica fortaleza, martirizada, pero no doblegada, brotaran los albores del río vivo de nuestra memoria que corre de un extremo a otro del país, de generación en generación. En su propio corazón, junto a las sagradas paredes del Kremlin de Moscú, la Patria sepultó al Soldado Desconocido y encendió sobre sus restos el Fuego Eterno. Su nombre desconocido es tan glorioso y querido por el pueblo como los nombres de los ilustres jefes militares y héroes célebres.

"Quien venga a donde nosotros con la espada, de espada morirá". Este aforismo de Alexandr Nevsky en reiteradas ocasiones fue confirmado por la historia del pacífico pueblo soviético. La espada erguida en alto por la mano de la gigantesca escultura de Madre-Patria en la colina de Mamáev, en Volgogrado, es una advertencia severa a cualquier enemigo que atente contra nuestro Estado socialista, contra la Paz. Y también es una advertencia la espada empuñada por la mano del soldado de bronce libertador, el cual tiene bien en alto la niña alemana salvada por él, y corta a sus pies la svástica fascista, en el Treptow Parque de Berlín. Quedaron para siempre en la memoria popular las palabras: ¡Nadie ha sido olvidado, nada se ha olvidado!

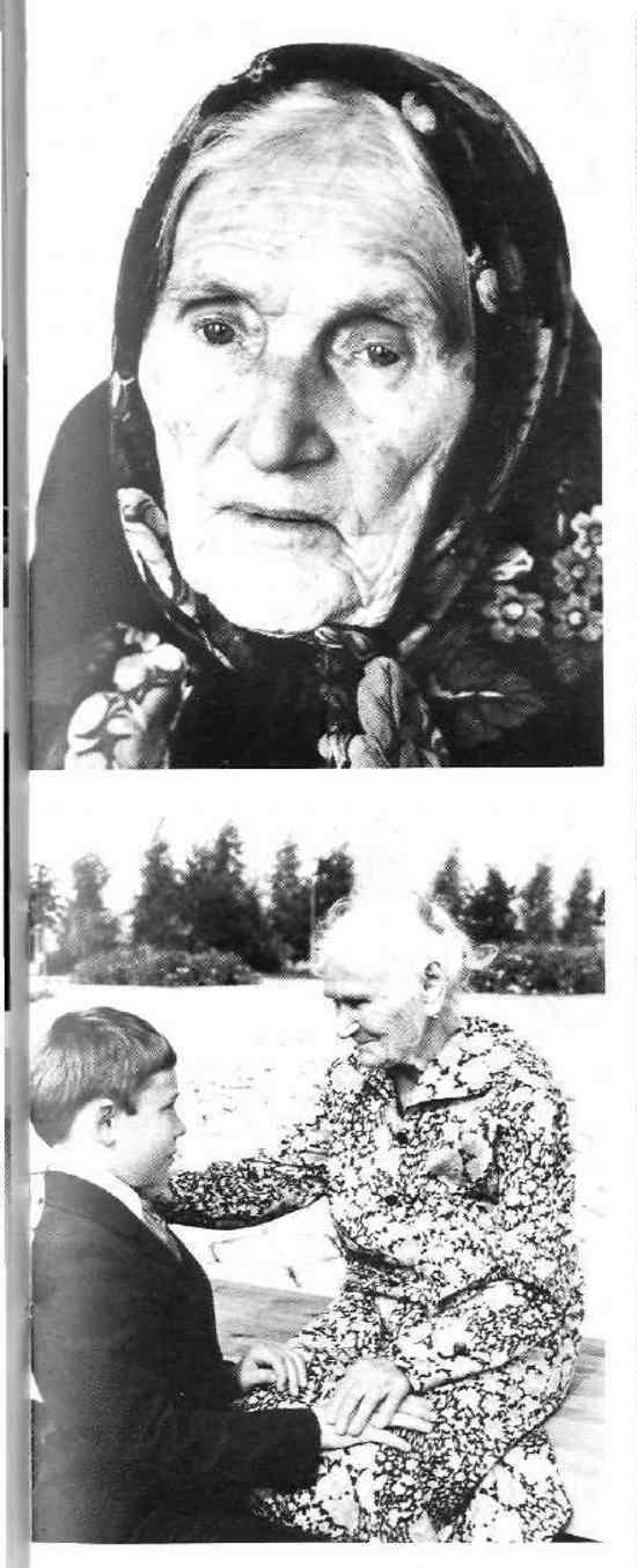
Tumba del Soldado Desconocido en Moscú

Memorial en la colina de Mamaev en Volgogrado





НИКТО
НЕ ЗАБЫТ,
НИЧТО
НЕ ЗАБЫТО



Monumento en la ciudad de Zhodino de Bielorrusia. La campesina Anastasia Fominichna Kupriánova envió al frente a 5 hijos: Nikolai y Stepán al Ejército Rojo, Mijail, Vladímir y Piotr a la Guerrilla. Después ella misma se incorporó a los guerrilleros. Todos sus hijos murieron combatiendo por la Patria. A uno de ellos, a Piotr, le fue otorgado el título póstumo de "Héroe de la Unión Soviética"

Formación solemne de pioneros al pie de un monumento

En el museo escolar de la Gloria militar. A.F. Kupriánova charla con los escolares

A.F. Kupriánova junto al monumento a sus hijos



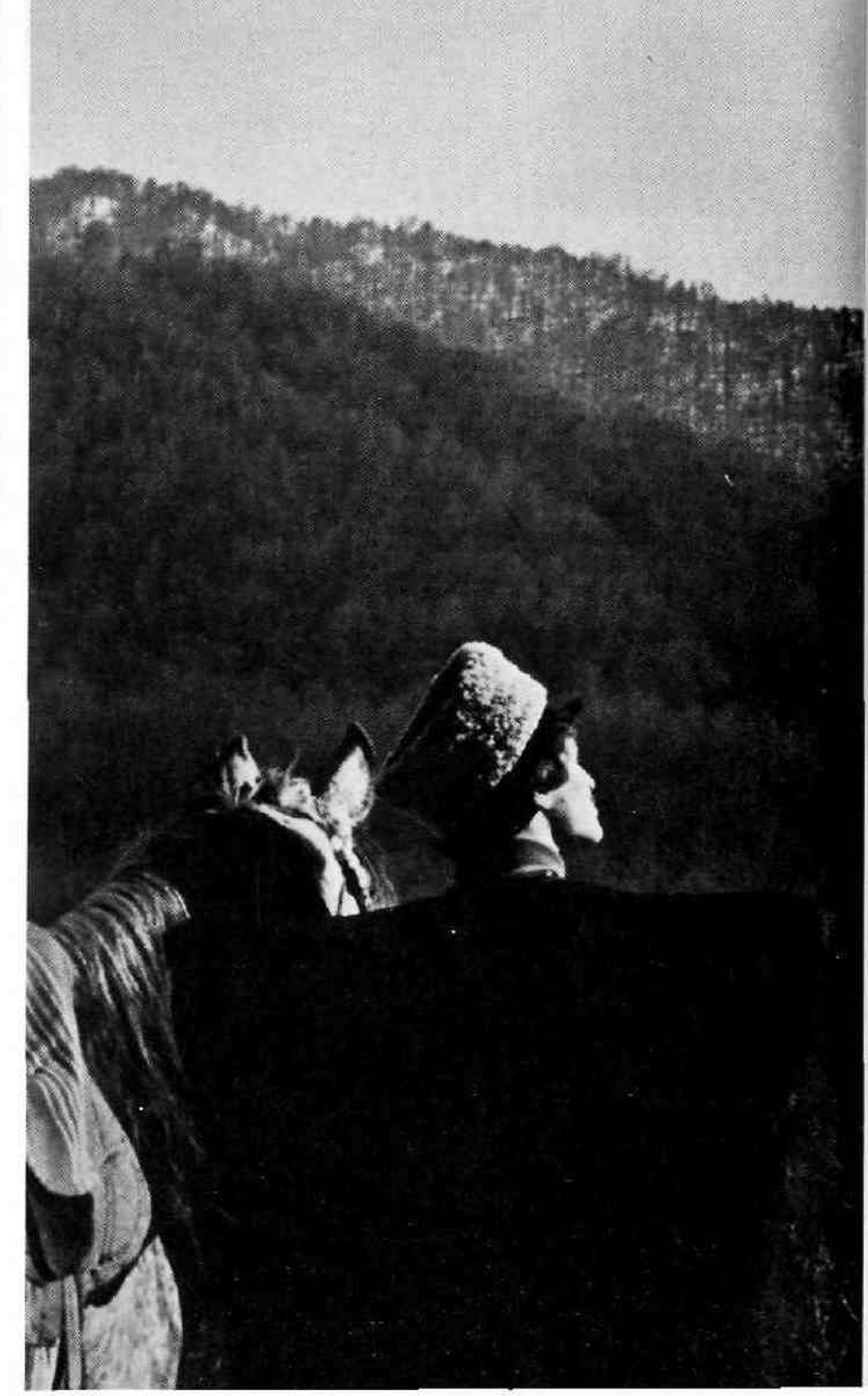






La aldea montañosa Dsuaricau, Osetia del Norte. De aquí se fueron al frente los 7 hermanos Gazdanov. De la guerra no regresó ninguno





Un anciano de la aldea relata a los pioneros sobre los hermanos Gazdanov

Los niños estudian en la escuela que lleva el nombre de los hermanos Gazdanov

En el monumento-obelisco hay inscripción: "A los 7 hermanos Gazdanov"

A veces pienso tristemente en los
guerreros
que en el campo de batalla se quedaron,
y me parece que en nuestro suelo no
cayeron,
que se volvieron aves blancas y volaron.

Rasul Gamsátov
(Versión: E. Aguilera)



Encuentro de veteranos de la Gran Guerra Patria. Los veteranos del 31° Ejército depositan una ofrenda floral al pie del Mausoleo de V.I. Lenin

En la página siguiente. Dos generaciones de los defensores de la Patria

GLORIA A LOS VETERANOS DE LA GRAN GUERRA PATRIA

Cientos de miles de veteranos de la Gran Guerra Patria continúan trabajando activamente en todas las ramas de la economía nacional del país, de la cultura y de la ciencia. Así fueron educados por el Partido Comunista: su hazaña militar la han complementado con un trabajo abnegado en el frente de la construcción pacífica comunista. Miles de ellos se han convertido en destacados científicos, especialistas y dirigentes de empresas industriales, koljoses, sovjoses, órganos estatales y del Partido.

Los veteranos de guerra dan ejemplos no sólo en el trabajo creador, cumpliendo cabalmente las exigencias de la disciplina laboral y las normas de convivencia socialista. Miles de ellos son preceptores de la juventud, le transmiten su riquísima experiencia de trabajo, le enseñan a amar abnegadamente a su gran Patria.

La actividad social de los veteranos de guerra es multifacética. Sobre todo es valiosa en las escuelas medias, secundarias, escuelas técnicas y otros centros docentes. En los días establecidos, tales como el Aniversario de la Gran Revolución de Octubre, el Día de las Fuerzas Armadas Soviéticas, el Día de la Victoria, ellos dan en las escuelas "Clases de coraje" que son parte integrante de la educación de la joven generación basada en las tradiciones revolucionarias y combativas del pueblo soviético. En miles de escuelas los veteranos organizaron museos y secciones de la Gloria militar. No envejece el alma de los veteranos de la Guerra Patria. Mientras lata el corazón en el pecho del veterano, éste se permanecerá en las filas de los luchadores activos por la realización de los planes creadores elaborados por la sabia política del Partido Comunista.





LOS CAPITANES Y DIRIGENTES MILITARES EN LA GRAN GUERRA PATRIA


J.V. STALIN

J.V. STALIN, GENERALÍSIMO DE LA UNIÓN SOVIÉTICA
Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas, Presidente del Comité Estatal de Defensa, Secretario General de CC del PC(b), Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS, Comisario del Pueblo de Defensa de la URSS


S.M. BUDIONNY


A.M. VASILEVSKI


K.E. VOROSHÍLOV


G.K. ZHÚKOV


S.K. TIMOSHENKO


K.K. ROKOSSOVSKI

S.M. BUDIONNY, MARISCAL DE LA UNIÓN SOVIÉTICA
Subcomisario del Pueblo de Defensa de la URSS desde agosto de 1942 hasta el final de la guerra; miembro del Cuartel General del Alto Mando Supremo de las Fuezas Armadas desde el 23.VI.41 hasta el 17.II.45; Comandante de las tropas de la Dirección Suroeste desde el 10.VII.41 hasta el 13.IX.41. Comandante de las tropas de la Dirección Norcaucásica desde el 26.IV.42 hasta el 20.V.42

A.M. VASILEVSKI, MARISCAL DE LA UNIÓN SOVIÉTICA
Miembro del Cuartel General del Alto Mando Supremo de las Fuerzas Armadas desde mayo de 1942 hasta el final de la guerra, Subcomisario del Pueblo de Defensa de la URSS, Jefe del Estado Mayor General del Ejército Soviético desde mayo de 1942 hasta el 20.II.45. Comandante del 3er Frente de Bielorrusia desde el 20.II.45 hasta el 26.IV.45. Comandante de las tropas del Extremo Oriente desde el 1.VIII.45 hasta el 1.X.45

K.E. VOROSHÍLOV, MARISCAL DE LA UNIÓN SOVIÉTICA
Miembro del Comité Estatal de Defensa desde el 30.VI.41 hasta el 21.XI.44. Miembro del Cuartel General del Alto Mando Supremo de las Fuerzas Armadas desde el 23.VI.41 hasta el 17.II.45. Comandante de las tropas de la Dirección Noroeste desde el 10.VII.41 hasta el 30.VIII.41

G.K. ZHÚKOV, MARISCAL DE LA UNIÓN SOVIÉTICA
Subcomisario del Pueblo de Defensa de la URSS, Subjefe Supremo de las Fuerzas Armadas de la URSS, miembro del Cuartel General del Alto Mando Supremo. Comandante de las Fuerzas de la Dirección Occidental desde el 1.II.42 hasta el 5.V.42; en tiempos diferentes de la guerra fue Comandante de los Frentes de Reservas, de Leningrado, Occidental, del 1º de Ucrania, del 1º de Bielorrusia

S.K. TIMOSHENKO, MARISCAL DE LA UNIÓN SOVIÉTICA
Comisario del Pueblo de Defensa de la URSS hasta el 19.VII.41, miembro del Cuartel General del Alto Mando Supremo de las Fuerzas Armadas de la URSS desde el 10.VII.41 hasta el 17.II.45; Subcomisario del Pueblo de Defensa de la URSS desde el 20.VII.41 hasta el final de la guerra. Comandante de las tropas de la Dirección Occidental desde el 10.VII.41 hasta el 10.IX.41

K.K. ROKOSSOVSKI, MARISCAL DE LA UNIÓN SOVIÉTICA
En tiempos diferentes fue Comandante de los Frentes de Briansk, del Don, Central, de Bielorrusia, del 1º de Bielorrusia, del 2º de Bielorrusia

I.S. KÓNEV, MARISCAL DE LA UNIÓN SOVIÉTICA
Comandante del Frente Occidental desde el 12.IX.41 hasta el 12.X.41 y desde el 26.VIII.42 hasta 27.II.43; del Frente de Kalinin desde el 19.X.41 hasta el 26.VIII.42; del Frente Noroccidental desde el 14.III.43 hasta el 22.VI.43; del Frente de la Estepa desde el 9.VII.43 hasta el 20.X.43; del 2º Frente de Ucrania desde el 20.X.43 hasta el 21.V.44; del 1er Frente de Ucrania desde el 24.V.44 hasta el final de la guerra

R.Ya.MALINOVSKI, MARISCAL DE LA UNIÓN SOVIÉTICA
Comandante del Frente Sur desde el 24.XII.41 hasta el 28.VII.42 y desde el 2.II.43 hasta el 22.III.43; del Frente Suroccidental desde el 27.III.43 hasta el 20.X.43; del 3er Frente de Ucrania desde el 20.X.43 hasta el 15.V.44; del 2º Frente de Ucrania desde el 22.V.44 hasta el 10.VI.45; del Frente de Transbaikalia desde el 12.VII.45 hasta el 1.X.45

F.I. TOLBUJIN, MARISCAL DE LA UNIÓN SOVIÉTICA
Comandante del Frente Sur desde el 22.III.43 hasta el 20.X.43; del 4º Frente de Ucrania desde el 20.X.43 hasta el 15.V.44; del 3er Frente de Ucrania desde el 15.V.44 hasta el final de la guerra

L.A. GÓVOROV, MARISCAL DE LA UNIÓN SOVIÉTICA
Comandante del Frente de Leningrado desde el 10.VI.42 hasta el final de la guerra; del 2º del Báltico desde el 9.II.45 hasta el 31.III.45

I.D. CHERNIAJOVSKI, GENERAL DE EJÉRCITO
Comandante del Frente Occidental desde el 15.IV.44 hasta el 24.IV.44; del 3er Frente de Bielorrusia desde el 24.IV.44 hasta el 18.II.45. Pereció el 18.II.45; está enterrado en la ciudad de Vilnius

K.A. MERETSKOV, MARISCAL DE LA UNIÓN SOVIÉTICA
Subcomisario del Pueblo de Defensa de la URSS en el transcurso de toda la guerra; Comandante del 7º Ejército Independiente desde el 24.IX.41 hasta el 9.XI.41; del 4º Ejército Independiente desde el 9.XI.41 hasta el 16.XII.41; del Frente de Vóljov desde el 17.XII.41 hasta el 23.IV.42 y desde el 8.VI.42 hasta el 15.II.44; del Frente de Carelia desde el 22.II.44 hasta el 15.XI.44; del 1er Frente del Extremo Oriente desde el 12.VII.45 hasta el 1.X.45

A.I. ERIÓMENKO, MARISCAL DE LA UNIÓN SOVIÉTICA
En tiempos diferentes, Comandante de los Frentes Occidental, de Briansk, Suroccidental, de Stalingrado, Sur, de Kalinin, del 1º del Báltico, del 2º del Báltico, del 4º de Ucrania

N.F. VATUTIN, GENERAL DE EJÉRCITO
Primer Vicejefe del Estado Mayor General del Ejército Soviético del 15.V.42 hasta el 11.VII.42. Comandante del Frente de Voronezh desde el 14.VII.42 hasta el 22.X.42 y desde el 28.III.43 hasta el 20.X.43; del Frente Suroccidental desde el 25.X.42 hasta el 27.III.43; del 1er Frente de Ucrania desde el 20.X.43 hasta el 2.III.44


I.S. KÓNEV


R.Ya. MALINOVSKI


F.I. TOLBUJIN


L.A. GÓVOROV


I.D. CHERNIAJOVSKI


K.A. MERETSKOV


A.I. ERIÓMENKO


N.F. VATUTIN


I.J. BAGRAMIAN


N.G. KUZNETSOV

I.J. BAGRAMIAN, MARISCAL DE LA UNIÓN SOVIÉTICA
Comandante del 1er Frente del Báltico desde el 20.XI.43 hasta el 24.II.45; de la Agrupación de tropas de Seemland del 3er Frente de Bielorrusia desde el 24.II.45 hasta el 27.IV.45; del 3er Frente de Bielorrusia desde el 27.IV.45 hasta el final de la guerra

N.G. KUZNETSOV, ALMIRANTE DE LA FLOTA
Miembro del Cuartel General del Alto Mando Supremo, Comisario del Pueblo de la Marina de Guerra durante toda la contienda


B.M. SHÁPOSHNIKOV


A.I. ANTÓNOV

B.M. SHÁPOSHNIKOV, MARISCAL DE LA UNIÓN SOVIÉTICA
Subcomisario del Pueblo de Defensa de la URSS desde el 22.VI.41 hasta mayo de 1942. Miembro del Cuartel General del Alto Mando Supremo de las Fuerzas Armadas, Jefe del Estado Mayor General del Ejército Soviético desde el 1.VII.41 hasta mayo de 1942. Murió a causa de una enfermedad el 26.III.45

A.I. ANTÓNOV, GENERAL DE EJÉRCITO
Jefe de la Dirección de operaciones, Subjefe del Estado Mayor General del Ejército Soviético desde diciembre de 1942 hasta mayo de 1943; Segundo jefe del Estado Mayor General desde mayo de 1943 hasta febrero de 1945; miembro del Cuartel General del Alto Mando Supremo de las Fuerzas Armadas. Jefe del Estado Mayor General del Ejército Soviético desde febrero de 1945 hasta el final de la guerra


N.N. VÓRONOV


P.F. ZHÍGAREV

N.N. VÓRONOV, MARISCAL PRINCIPAL DE LA ARTILLERÍA
Jefe de la Dirección Principal de la Defensa antiaérea del pais desde junio de 1941 hasta julio de 1941; Subcomisario del Pueblo de Defensa de la URSS, Jefe de la artillería (desde el 19.XI.42 el Comandante de la artillería del Ejército Soviético) desde julio de 1941 hasta el final de la guerra

P.F. ZHÍGAREV, MARISCAL PRINCIPAL DE LA AVIACIÓN
Subcomisario del Pueblo de Defensa de la URSS, Jefe de la Dirección Principal de las fuerzas aéreas (desde el 29.VI.41 el Comandante de las fuerzas aéreas del Ejército Soviético) del 22.VI.41 hasta el 11.IV.42


A.A. NÓVIKOV


A.E. GOLOVÁNOV

A.A. NÓVIKOV, MARISCAL PRINCIPAL DE LA AVIACIÓN
Subcomisario del Pueblo de Defensa de la URSS, Jefe de las fuerzas aéreas del Ejército Soviético desde el 11.IV.42 hasta el final de la guerra

A.E. GOLOVÁNOV, MARISCAL PRINCIPAL DE LA AVIACIÓN
Comandante de la aviación de largo alcance del Ejército Soviético desde el 5.III.42 hasta el 6.XII.44; Comandante del 18º Ejército aéreo desde el 6.XII.44 hasta el final de la guerra

A.V. JRULIOV, GENERAL DE EJÉRCITO
Subcomisario del Pueblo de Defensa de la URSS, Intendente principal (desde el 1.VIII.41 el Jefe de la retaguardia del Ejército Soviético) durante toda la guerra

F.I.GÓLIKOV, MARISCAL DE LA UNIÓN SOVIÉTICA
Comandante del Frente de Briansk desde el 2.IV.42 hasta el 7.VII.42; del Frente de Voronezh desde el 9.VII.42 hasta el 14.VII.42 y desde el 22.X.42 hasta el 28.III.43.
Jefe de la Dirección Principal de cuadros del Ejército Soviético desde abril de 1943 hasta el final de la guerra


A.V. JRULIOV


F.I. GÓLIKOV

A.S. SCHERBAKOV, CORONEL GENERAL
Jefe de la Dirección Política Principal del Ejército Soviético y de la Marina de Guerra

I.R. APANÁSENKO, GENERAL DE EJÉRCITO
Comandante del Frente del Extremo Oriente desde el 22.VI.41 hasta el 5.VIII.43; desde el 3.VI.43 el Vicejefe del Frente de Voronezh. En los combates cerca de Bélgorod fue gravemente herido y murió a causa de las heridas el 5.VIII.43


A.S. SCHERBAKOV


I.R. APANÁSENKO

P.A. ARTÉMIEV, CORONEL GENERAL
Comandante de la Región militar de Moscú desde el 26.VI.41 hasta el final de la guerra; del Frente de la línea defensiva de Mozhaisk desde el 18.VII.41 hasta el 30.VII.41;de la Zona de Defensa de Moscú desde el 2.XII.41 hasta el 15.X.43

V.N. GÓRDOV, CORONEL GENERAL
Comandante del Frente de Stalingrado desde el 23.VII.42 hasta el 12.VIII.42

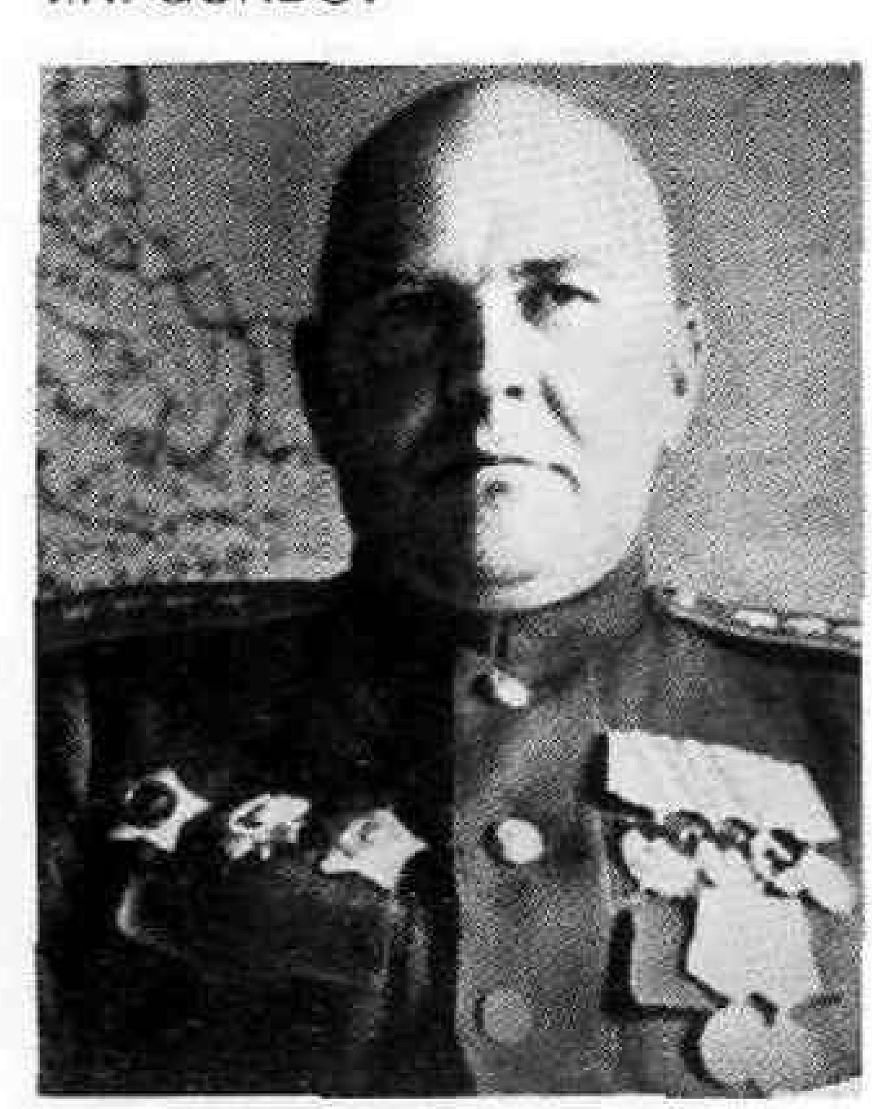

P.A. ARTÉMIEV


V.N. GÓRDOV

M.G. EFRÉMOV, TENIENTE GENERAL
Comandante del Frente Central desde el 7.VIII.41 hasta el 25.VIII.41. Pereció el 19.IV.42. en el cerco enemigo.

G.F. ZAJÁROV, GENERAL DE EJÉRCITO
Comandante del Frente de Briansk desde el 14.X.41 hasta el 10.XI.41 y del 2º Frente de Bielorrusia desde el 7.VI.44 hasta el 17.XI.44


M.G.EFRÉMOV


G.F. ZAJÁROV


M.P. KIRPONÓS


D.T. KOZLOV

M.P. KIRPONÓS, CORONEL GENERAL
Comandante del Frente Suroccidental desde el 22.VI.41 hasta el 20.IX.41. Pereció en septiembre de 1941

D.T. KOZLOV, TENIENTE GENERAL
Comandante del Frente Transcaucásico desde el 23.VIII.41 hasta el 30.XII.41; del Frente del Cáucaso desde el 30.XII.41 hasta el 28.I.42; del Frente de Crimea desde el 28.I.42 hasta el 19.V.42


F.Ya. KOSTENKO


F.I. KUZNETSOV

F.Ya. KOSTENKO, TENIENTE GENERAL
Comandante del Frente Suroccidental desde el 18.XII.41 hasta el 8.IV.42. Pereció cerca de Járkov el 26.V.42

F.I. KUZNETSOV, CORONEL GENERAL
Comandante del Frente Noroccidental desde el 22.VI.41 hasta el 3.VII.41 y del Frente Central desde el 26.VII.41 hasta el 7.VIII.41


P.A. KÚROCHKIN


I.I. MÁSLENNIKOV

P.A. KÚROCHKIN, GENERAL DE EJÉRCITO
Comandante del Frente Noroccidental desde el 23.VIII.41 hasta el 5.X.42; y desde el 23.VI.43 hasta el 20.XI.43; del 2º Frente de Bielorrusia desde el 24.II.44 hasta el 5.IV.44

I.I. MÁSLENNIKOV, GENERAL DE EJÉRCITO
Comandante del Frente del Cáucaso del Norte desde el 24.I.43 hasta el 13.V.43; del 3er Frente del Báltico desde el 21.IV.44 hasta el 16.X.44


D.G. PÁVLOV


I.E. PETROV

D.G. PÁVLOV, GENERAL DE EJÉRCITO
Comandante del Frente Occidental desde el 22.VI.41 hasta el 30.VI.41. Murió trágicamente en 1941

I.E. PETROV, GENERAL DE EJÉRCITO
Comandante del Frente del Cáucaso del Norte desde el 13.V.43 hasta el 20.XI.43; del Ejército Independiente de Primórie desde el 20.XI.43 hasta el 11.II.44; del 2º Frente de Bielorrusia desde el 24.IV.44 hasta el 6.VI.44; del 4º Frente de Ucrania desde el 5.VIII.44 hasta el 26.III.45

M.M. POPOV, GENERAL DE EJÉRCITO
Comandante del Frente Norte desde el 24.VI.41 hasta el 26.VIII.41; del Frente de Leningrado desde el 27.VIII.41 hasta el 5.IX.41; del Frente de la Reserva desde el 10.IV.43 hasta el 15.IV.43; del Frente de Briansk desde el 6.VI.43 hasta el 10.X.43; del Frente del Báltico desde el 15.X.43 hasta el 20.X.43; del 2º Frente del Báltico desde el 20.X.43 hasta el 23.IV.44

M.A. PURKÁEV, GENERAL DE EJÉRCITO
Comandante del Frente de Kalinin desde el 26.VIII.42 hasta el 25.IV.43; del Frente del Extremo Oriente desde el 25.IV.43 hasta el 4.VIII.45; del 2º Frente del Extremo Oriente desde el 5.VIII.45 hasta el 1.X.45



M.M. POPOV



M.A. PURKÁEV

M.A. RÉITER, CORONEL GENERAL
Comandante del Frente de Briansk desde el 28.IX.42 hasta el 12.III.43 y desde el 28.III.43 hasta el 5.VI.43

D.I. RIÁBYSHEV, TENIENTE GENERAL
Comandante del Frente Sur desde el 30.VIII.41 hasta el 5.X.41



M.A. RÉITER



D.I. RIÁBYSHEV

P.P. SOBENNIKOV, TENIENTE GENERAL
Comandante del Frente Noroccidental desde el 4.VII.41 hasta el 23.VIII.41

V.D. SOKOLOVSKI, MARISCAL DE LA UNIÓN SOVIÉTICA
Subjefe del Estado Mayor General del Ejército Soviético desde el 22.VI.41 hasta el 30.VII.41; Comandante del Frente Occidental desde el 28.II.43 hasta el 15.IV.44



P.P. SOBENNIKOV



V.D. SOKOLOVSKI

I.V. TIULÉNEV, GENERAL DE EJÉRCITO
Comandante del Frente Sur desde el 25.VI.41 hasta el 30.VIII.41; del Frente Transcaucásico desde el 15.V.42 hasta el final de la guerra

I.I. FEDIÚNINSKI, GENERAL DE EJÉRCITO
Comandante del Frente de Leningrado desde el 11.X.41 hasta el 26.X.41



I.V. TIULÉNEV



I.I. FEDIÚNINSKI



V.A. FROLOV



M.S. JOZIN

V.A. FROLOV, CORONEL GENERAL
Comandante del Frente de Carelia desde el 1.IX.41 hasta el 21.II.44

M.S. JOZIN, CORONEL GENERAL
Comandante del Frente de Leningrado desde el 27.X.41 hasta el 9.VI.42



Ya.T. CHEREVICHENKO



N.E. CHÍBISOV

Ya.T. CHEREVICHENKO, CORONEL GENERAL
Comandante del Frente Sur desde el 5.X.41 hasta el 24.XII.41; del Frente de Briansk desde el 24.XII.41 hasta el 2.IV.42

N.E. CHÍBISOV, CORONEL GENERAL
Comandante del Frente de Briansk desde el 7.VII.42 hasta el 13.VII.42



N.E. BASISTI



L.A. VLADÍMIRSKI

N.E. BASISTI, VICEALMIRANTE
Comandante de la Flota del Mar Negro desde el 10.III.44 hasta el 28.III.44

L.A. VLADÍMIRSKI, VICEALMIRANTE
Comandante de la Flota del Mar Negro desde el 24.IV.43 hasta el 10.III.44



A.G. GOLOVKO



F.S. OKTIABRSKI

A.G. GOLOVKO, ALMIRANTE
Comandante de la Flota del Norte durante toda la guerra

F.S. OKTIABRSKI, ALMIRANTE
Comandante de la Flota del Mar Negro desde el 22.VI.41 hasta el 23.IV.43 y desde el 28.III.44 hasta el final de la guerra

V.F. TRIBUTS, ALMIRANTE
Comandante de la Flota del Báltico, condecorada con la orden de Bandera Roja, durante toda la guerra

I.S. YUMÁSHEV, ALMIRANTE
Comandante de la Flota del Pacífico desde el 22.VI.41 hasta el 3.IX.45


V.F. TRIBUTS


I.S. YUMÁSHEV

Ya.N. FEDORENKO, MARISCAL
DE LAS TROPAS BLINDADAS
Jefe de la Dirección Principal de las tropas blindadas y motorizadas del Ejército Soviético desde junio de 1941 hasta diciembre de 1942. Subcomisario del Pueblo de Defensa de la URSS, Comandante de las tropas blindadas y mecanizadas del Ejército Soviético desde diciembre de 1942 hasta el final de la guerra

L.Z. KOTLIAR, CORONEL GENERAL
DE LAS TROPAS DE INGENIERÍA
Subcomisario del Pueblo de Defensa de la URSS, Jefe de las tropas de ingeniería del Ejército Soviético desde el 22.VI.41 hasta el abril de 1942


Ya.N. FEDORENKO


L.Z. KOTLIAR

M.P. VOROBIEV, MARISCAL DE LAS TROPAS DE INGENIERÍA
Subcomisario del Pueblo de Defensa de la URSS, Jefe de las tropas de ingeniería del Ejército Soviético desde abril de 1942 hasta el final de la guerra

I.T. PERESIPKIN, MARISCAL
DE LAS TROPAS DE COMUNICACIONES
Subcomisario del Pueblo de la URSS, Jefe de las tropas de comunicaciones del Ejército Soviético durante toda la guerra


M.P. VOROBIEV


I.T. PERESIPKIN

P.A. DEGTIAREV, TENIENTE GENERAL
DE LA ARTILLERÍA
Subcomisario del Pueblo de Defensa de la URSS, Comandante de las unidades de morteros de la Guardia del Ejército Soviético desde junio de 1942 hasta el final de la guerra

P.K. PONOMARENKO, SECRETARIO
DEL CC DEL PC(b) DE BIELORRUSIA
(desde el 25.III.43, teniente general)
Jefe del Estado Mayor Central del Movimiento guerrillero desde el 30.V.42 hasta el 3.I.44


P.A. DEGTIAREV


P.K. PONOMARENKO



M.S. GROMADIN



P.E. GUDIMENKO

M.S. GROMADIN, CORONEL GENERAL
Subcomisario del Pueblo de Defensa de la URSS, Comandante de las tropas antiaéreas del territorio del país desde noviembre de 1941 hasta agosto de 1943. Comandante de las tropas antiaéreas del Frente Occidental desde agosto de 1943 hasta julio de 1944; de las tropas antiaéreas del Frente Norte desde julio de 1944 hasta marzo de 1945; de las tropas antiaéreas del Frente Central desde marzo de 1945 hasta el final de la guerra

P.E. GUDIMENKO, TENIENTE GENERAL DE LA ARTILLERÍA
Comandante de las tropas antiaéreas del Frente Transcaucásico desde abril de 1943 hasta el final de la contienda



D.A. ZHURAVLIOV



G.S. ZASHIJIN

D.A. ZHURAVLIOV, CORONEL GENERAL DE LA ARTILLERÍA
Comandante de las tropas antiaéreas del Frente de Moscú desde abril de 1942 hasta octubre de 1943; de las tropas antiaéreas del Frente Occidental desde diciembre de 1944 hasta el final de la contienda

G.S. ZASHIJIN, CORONEL GENERAL DE LA ARTILLERÍA
Comandante de las tropas del Frente Oriental desde agosto de 1943 hasta julio de 1944; de las tropas antiaéreas del Frente Sur desde julio de 1944 hasta marzo de 1945; de las tropas antiaéreas del Frente Suroccidental desde marzo de 1945 hasta el final de la guerra



Un grupo de comisarios políticos del Ejército Soviético
Sentados *(de izquiera a derecha)*: el teniente general N.V. Púpyshev, coronel general A.S. Zheltov, teniente general V.E. Makárov, coronel general L.Z. Mejlis, teniente general I.V. Shikin, coronel general I.Z. Susáikov, teniente general V.N. Bogatkin, coronel general T.F. Shtikov. *De pie*: el teniente general A.N. Tevchenkov, mayor general K.S. Grushevoi, mayor general V.S. Veselov, mayor general G.S. Emeliánenko, teniente general K.F. Teleguin, teniente general M.V. Rudakov, coronel F.M. Konstantínov

DIRIGENTES DE LAS RAMAS PRINCIPALES DE LA ECONOMIA DE LA URSS, QUE ASEGURABAN LA PRODUCCION DE GUERRA



N.A. VOZNESENSKI, Vicepresidente del Consejo de Comisarios del *Pueblo de la URSS*, Presidente del Comité Estatal de Planificación de la URSS



A.N. KOSIGUIN, Vicepresidente del Consejo de Comisarios del *Pueblo de la URSS*



A.I. MIKOIÁN, Vicepresidente del Consejo de Comisarios del *Pueblo de la URSS*



V.A. MÁLISHEV, Comisario del Pueblo de la industria de tanques *de la URSS*



B.L. VÁNNIKOV, Comisario del Pueblo de la industria de pertrechos y municiones de la URSS



A.I. SHAJURIN, Comisario del Pueblo de la industria de aviación de la URSS



D.F. USTÍNOV, Comisario del Pueblo de la industria de armamentos de la URSS



P.I. PARSHIN, Comisario del Pueblo de la industria de morteros de la URSS



I.F. TEVOSIÁN, Comisario del Pueblo de la siderúrgica de la URSS



P.F. LOMAKO, Comisario del Pueblo de la metalurgia no ferrosa de la URSS



M.G. PERVÚJIN, Vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS



V.V. VÁJRUSHEV, Comisario del Pueblo de la industria hullera de la URSS

A.I. EFRÉMOV, Comisario del Pueblo de la industria de construcción de máquinas herramientas de la URSS







N.K. BAIBAKOV, Vicecomisario del Pueblo de la industria petrolera de la URSS



ВЕЛИКАЯ ОТЕЧЕСТВЕННАЯ
Фотоальбом на испанском языке
Издат. № 4/2-6890. (12.50)

12р. 50к.

